



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

*EL VOCABULARIO MATLATZINCA DE FRAY ANDRÉS DE CASTRO: ESTUDIO FILOLÓGICO,
CARACTERÍSTICAS FONOLÓGICAS Y ANÁLISIS MORFOLÓGICO DE LA FLEXIÓN NOMINAL Y
VERBAL*

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

PRESENTA:
ETNA TERESITA PASCACIO MONTIJO

TUTORES:
MICHAEL H. KNAPP RING
DIRECCIÓN DE LINGÜÍSTICA, INAH
LEOPOLDO VALIÑAS COALLA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS, UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR:
CRISTINA BUENROSTRO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS, UNAM

KAREN DAKIN
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS, UNAM

YOLANDA LASTRA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS, UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., DICIEMBRE 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Declaro conocer el Código de Ética de la Universidad Nacional Autónoma de México, considerado en la Legislación Universitaria. Con base en las definiciones de integridad y honestidad ahí contenidas, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores, se consignan con el crédito correspondiente.

A María de los Ángeles, La Kila

ÍNDICE

Agradecimientos	5
Abreviaturas y convenciones	7
0. Introducción	11
1. Generalidades	17
1.1 Clasificación lingüística	17
1.2 Ubicación geográfica actual de los hablantes de matlatzinca y ocuilteco	21
1.3 Presupuestos teóricos y metodológicos	22
1.4 Antecedentes	25
2. El vocabulario y su contexto histórico y social	28
2.1 Contexto histórico y social	28
2.1.1 Las lenguas atzincas y sus hablantes en la época colonial	33
2.1.2 Frailes y documentos coloniales	41
2.1.3 La vida y obra de fray Andrés de Castro	51
2.2 Descripción del vocabulario castellano-matlatzinca (1557)	59
2.2.1 El libro	61
2.2.2 ¿Un autor o varios autores?	63
2.2.3 Genealogía del vocabulario	67
2.2.4 Otras adendas en el mismo libro	70
3. Sistematización de los datos y formación del corpus	74
3.1 Las bases de datos	75

3.2 Transcripción paleográfica, interpretación fonética y regularización	77
3.2.1 Transcripción paleográfica e identificación de grafemas	78
3.2.2 Interpretación fonética	83
3.2.2.1 Interpretación fonética de los grafemas vocálicos	85
3.2.2.2 Interpretación fonética de los grafemas consonánticos	90
3.3 Delimitación de significados léxicos y gramaticales	105
3.4 Delimitación de las fronteras de palabra y constituyentes sintácticos	111
3.5 Estructura y convenciones de los ejemplos	112
4. Características fonológicas generales	113
4.1 Estructura silábica	113
4.2 Particularidades prosódicas	114
4.3 Sistema vocálico	120
4.4 Sistema consonántico	125
4.5 Palabra y frase fonológica	141
5. Descripción morfológica de la palabra nominal	146
5.1 Estructura morfológica de palabra nominal	146
5.2 Raíces nominales	149
5.3 Morfemas de número y género	152
5.4 Morfemas posesivos	156
5.5 Morfemas apreciativos	167
5.6 Estructura de la FN, la FD y la FP	172
5.7 Morfemas <i>?in</i> y <i>wee</i>	178
5.8 Sistema de caso	180

6. Descripción morfológica de la palabra verbal	183
6.1 Estructura morfológica de la palabra verbal	183
6.2 Raíces verbales	185
6.3 Prefijos de Persona-número-nominativo y Tiempo-aspecto-modo	188
6.4 Sufijos de persona-objeto	197
6.5 Sistema de alineamiento	198
6.6 Sistema de voz	203
6.7 Direccionales	214
6.8 Auxiliares	218
6.9 Morfema <i>ki</i>	220
6.10 Estructura de oración simple y la FV	223
7. Reflexiones finales	228
Referencias	231

AGRADECIMIENTOS

A Michael Knapp, Leopoldo Valiñas, Yolanda Lastra, Karen Dakin y Cristina Buenrostro por aceptar formar parte mi comité tutorial y por todas sus aportaciones a esta tesis.

A Polo por todas sus enseñanzas a lo largo de estos años, por su disposición y más que nada por compartir la emoción.

A Doris Bartholomew por estar al tanto de este proceso y compartir sus conocimientos sobre el matlatzinca y las demás lenguas otopames.

A Carlos Paredes por apoyarme con sus conocimientos sobre la historia de los matlatzincas.

A Marck Thouvenout, Eric Campbell y Nestor Hernández Green por su ayuda con los programas para las bases de datos.

A Alice Harris y John Kingston por recibirme durante mi estancia en la Universidad de Massachussetts y por su disponibilidad para discutir sobre la tesis en diferentes espacios académicos.

A la biblioteca de la Universidad de Cornell por las facilidades que me brindaron para revisar y fotografiar el vocabulario castellano-matlatzinca de 1557.

A Karen y Tenzin por proporcionarme el equipo para fotografiar el vocabulario original.

A Jonh Justeson y Terrence Kaufman por donar una reproducción fotográfica del vocabulario castellano-matlatzinca de 1557.

A Byron Hamann por compartir sus conocimientos sobre vocabularios coloniales en lenguas indígenas.

A Beatriz Albores, Frank Trechsel, Marc Thouvenot y Carlos Paredes por todo su apoyo para conseguir reproducciones de los documentos coloniales en los que se registraron las lenguas atzincas.

A Marina Garone , Michael Swanton, Sebastian Van Doesberg y Erick Velázquez por sus asesorías para aclarar dudas sobre grafías y otros detalles de los documentos coloniales.

A Elena Ibáñez y Leopoldo Valiñas por ayudarme a contar haches en el documento original.

A Leonardo Carranza, Lucia Martínez Molina, Daniel Hernández, Daniel Cima y Berenice Gómez por compartir sus conocimientos y trabajos sobre el matlatzinca desde diferentes ángulos.

A los compañeros tesistas, Mariela Cortez, Elena Ibáñez, Berenice Gómez, Maribel Alvarado, Mara Montero, Diego Mendoza, Francisco Ariano, Misael Valseca y María de Lourdes Ruíz.

A Lucero Meléndez, mi compañera en formación en esto de la lingüística histórica y el trabajo con documentos.

A los muchos amigos que durante estos años han estado al pendiente del proceso y apoyando de diferentes formas.

A Maribel y Alain por todo el apoyo logístico-hogareño y por el seminario permanente de lingüística de la vecindad, donde hubo discusión constante sobre esta tesis y muchos temas más.

A Guadalupe González y toda su familia por ayudarme con el matlatzinca, pero sobre todo por hacerme de su familia.

A Rasheny por escucharme, por la paciencia, por creer en mi y por darme ánimos y apapachos en las partes rudas de este proceso.

A la Kila, la Yuri, el Noe y la familia por su compañía y cariño. En especial a la Kila porque desde que yo era niña me enseñó que hasta las letras más feas y complicadas, se pueden leer.

A mi papá por que siempre está y sigue apoyando de diferentes formas.

ABREVIATURAS Y CONVENCIONES

A	acusativo
AP	antipasiva
APR	apreciativo
<i>apud</i>	citado por
AU	aumentativo
AU.A	aumentativo ancho
AU.L	aumentativo largo
BANC	Biblioteca Bancroft
BNF	Biblioteca Nacional de Francia
C	consonante
CAUS	causativo
Clf	clasificación
Cotj.	cotejado
c.p.	comunicación personal
DIR	direccional
D	dual
<i>et al.</i>	y otros
f	foja
FA	frase adjetiva
FAdv	frase adverbial
FD	frase determinante
FN	frase nominal
FP	frase preposicional
FQ	frase cuantificacional
FV	frase verbal

FS	función social
GN	género
HSA	Hispanic Society of America
IIA	Instituto de Investigaciones Antropológicas
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INDF	indefinido
I.RL	inherentemente relacional
K	morfema <i>ki</i>
M	singular género marcado
ms	manuscrito
mtz	matlatzinca
N	número
N	nominativo
N	morfema <i>?in</i> y sus alomorfos
nah	náhuatl
NOM	nominal
NOM.ABS	nominalizador.abstracto
N.P.S.	Nuestro Padre San
O	objeto
O	caso objeto
P	palabra
PAR	parentesco
P	plural
PN	persona-número
POS	posesivo

PRN	pronombre
REFL	reflexivo
REV	reverencial
S	sujeto
s	singular
s.f.	sin fecha
SFO	San Francisco Oxtotilpan
sm	siglos mínimos
SNI	Sistema Nacional de Investigadores
T	tema
TAM	tiempo-aspecto-modo
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
v	verso de la foja
V	vocal
V	verbo
VRB	verbal
∅	afijo de tercera persona, vacío
< >	transcripción paleográfica
	representación de grafemas
//	representación de fonemas
[]	representación de sonidos
[]	representación de constituyentes sintácticos
(?)	duda
\$	sílaba
#	frontera de palabra
*	restricción

0. INTRODUCCIÓN

El tema principal de esta tesis es el análisis lingüístico de la lengua matlatzinca registrada en el vocabulario matlatzinca de 1557, atribuido a fray Andrés de Castro. Específicamente realizaré un análisis filológico y describiré las características fonológicas generales y la morfología flexiva de las clases de palabra nominal y verbal. Los objetivos de esta investigación son: a) presentar el estudio filológico de la obra; b) sistematizar parte del registro como *corpus* lingüístico; c) describir características fonológicas generales; y d) describir la estructura de palabra morfológica y la flexión de la palabra nominal y la verbal.

La tesis está dividida en la introducción y siete capítulos, incluyendo el apartado de reflexiones finales. El primer capítulo está dedicado a la clasificación lingüística, la ubicación geográfica actual de los hablantes de las lenguas matlatzinca y ocuilteco, los presupuestos teóricos y metodológicos generales y los que sigo para la descripción lingüística. Finalmente, menciono de forma breve algunos antecedentes de esta investigación.

En el segundo capítulo incluye parte del estudio filológico de la obra. Por un lado sistematizo información general que plantean otros autores, sobre el contexto histórico y social de los hablantes de ocuilteco y matlatzinca durante la época colonial. Y, por el otro, presento datos sobre los diferentes frailes que evangelizaron a esta población y en particular sobre la vida y obra de fray Andrés de Castro. Al final del capítulo describo las características generales del vocabulario.

El capítulo 3 'Sistematización de datos y formación del corpus', trata sobre cuestiones metodológicas para conformar las base de datos y para realizar la fonetización, regularización gráfica, delimitación de significados léxicos y gramaticales, y la delimitación de constituyentes morfológicos y sintácticos. Además indico la estructura de los ejemplos que sigo a lo largo de los capítulos 4, 5 y 6. Para algunos autores esto también forma parte del estudio filológico, sin embargo, también comienzo a profundizar en características lingüísticas del matlatzinca registrado, por lo que es un capítulo que abarca aspectos filológicos y lingüísticos.

En el capítulo 4 describo las características fonológicas generales de la estructura silábica, las particularidades prosódicas, el sistema consonántico y vocálico. Los capítulos 5 y 6 se centran en la descripción morfológica de la palabra nominal y la verbal, respectivamente. En ambos casos presento la estructura de palabra morfológica y posteriormente describo las categorías gramaticales o flexivas que se expresan morfológicamente en cada una de estas clases de palabra. Al final del capítulo 5 describo características sintácticas generales de la FN, la FD y la FQ. En el último apartado del capítulo 6 presento algunos rasgos generales de la oración simple y las FV.

En el capítulo 7 y último cierro la tesis con algunas reflexiones finales sobre los resultados de la investigación, preguntas pendientes y posibles vías para continuar con el análisis de las lenguas atzincas coloniales.

La investigación desarrollada para esta tesis se fundamenta en trabajo previo que me permitió familiarizarme con los registros coloniales del matlatzinca y en particular con el vocabulario de Castro (1557). Asimismo es importante reconocer que el acercamiento a los documentos coloniales fue posible gracias a varios investigadores, instituciones y al posgrado en Estudios Mesoamericanos. Es por ello que en los siguientes párrafos describo las experiencias previas y las colaboraciones que lo hicieron posible.

Mi experiencia con el matlatzinca colonial comenzó en el año 2000 durante mi servicio social de la licenciatura en lingüística de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y posteriormente como becaria de la Dra. Yolanda Lastra,¹ del Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Mi servicio social estaba adscrito en el proyecto de edición y publicación de la obra intitulada *Vocabulario castellano-matlatzinca de Fray Andrés de Castro (1557)* y *vocabulario español-matlatzinca de Roberto Escalante y Marciano Hernández (Circa 1973)*. Como el título lo indica la publicación está conformada por dos partes, la primera consiste en la transcripción paleográfica del vocabulario castellano matlatzinca

¹ Con una beca del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

de 1557 realizada por la Dra. Doris Bartholomew del Instituto Lingüístico de Verano, alrededor del año 1967, y la segunda parte es un vocabulario elaborado por el Dr. Roberto Escalante y Marciano Hernández de la Dirección de Lingüística del Instituto Nacional de Antropología e Historia, alrededor de 1973.

Mi tarea dentro de este proyecto fue hacer una comparación entre la versión mecanoscrita de la transcripción de Bartholomew y la versión capturada en el procesador de textos Microsoft *Word*, que realizó previamente María Elena Fajardo Sánchez en el departamento de publicaciones del IIA. Posteriormente, como ayudante del SNI, mi labor consistió en capturar el vocabulario de Escalante y Hernández que se encontraba en el fichero del cubículo de Escalante en la Dirección de Lingüística del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y en una versión más acabada en forma de lista que Ramón Fragoso, de la misma institución, nos proporcionó. Más tarde, realicé la glosa de las palabras en las entradas en castellano del vocabulario, que no se podían reconocer ya sea por cambios de forma o por cambios semánticos, basándome principalmente en el *Diccionario de Autoridades*. Solamente en los casos en los que era pertinente incorporé las equivalencias del vocabulario actual en las entradas del vocabulario colonial. La incorporación de las formas actuales se realizó a partir de la comparación de los significados de las entradas en castellano, los significados en náhuatl clásico² y los significados en matlatzinca de ambas etapas.

Como ya mencioné, el primer contacto que tuve con el vocabulario de Castro (1557) fue con la versión paleográfica elaborada por Bartholomew. Cuando ella hizo la paleografía, en 1967, el documento original se encontraba en la biblioteca del *National Museum of the American Indian* en Nueva York. Al buscar el documento en esta biblioteca me informaron que ya no se encontraba ahí y que lo tenían en la biblioteca de la Universidad de Cornell en Ithaca, N.Y. Durante el doctorado y gracias al apoyo del mismo, tuve la oportunidad de ir a dicha biblioteca a revisar el vocabulario original por quince días en septiembre del 2012. De este modo pude cotejar la versión

² La revisión del náhuatl clásico y de las glosas del castellano fueron hechas con el Mtro. Leopoldo Valiñas Coalla.

paleográfica de Bartholomew con el original y después logré fotografiar todo el libro. Aunque las fotos son a color y de buena calidad, no fue posible obtener imágenes de algunas partes, como las de los márgenes internos debido a las condiciones del libro. Con el apoyo del posgrado imprimí las fotos, lo cual fue de gran utilidad para los cotejos posteriores. Al buscar la posibilidad de que se hiciera una reproducción profesional con el objetivo de llevarla a San Francisco Oxtotilpan, solicité apoyo a la organización *Apoyo al Desarrollo de Bibliotecas y Archivos de México*. A dicha solicitud, me respondió el Dr. Michael Swanton de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova de Oaxaca, quien me contactó con el Dr. John Justeson y el Dr. Robert Kaufman directores del *Proyecto para la documentación de las lenguas de Mesoamérica*, quienes tienen una reproducción del documento. Se trata de una reproducción fotográfica en archivo TIFF en blanco y negro de muy buena calidad, la cual compartieron tanto para la comunidad de San Francisco Oxtotilpan, como para mi investigación en el año 2014. Más tarde, el Dr. Frank Treschel de la Universidad Estatal de Ball, Indiana, me facilitó la reproducción de la transcripción paleográfica realizada por el Dr. Schuller del *National Museum of the Native American* de Nueva York, la cual he utilizado para cotejar con la transcripción de Bartholomew y el original.

La participación en el proyecto de publicación del vocabulario *Vocabulario castellano-matlatzinca de Fray Andrés de Castro (1557)* y *vocabulario español-matlatzinca de Roberto Escalante y Marciano Hernández (Circa 1973)* me llevó a otros documentos coloniales ya conocidos como los de Guevara (1638) y Basalenque (1640 y 1642). A partir de entonces comencé a investigar el paradero de diferentes documentos utilizando catálogos como los de Contreras (1985) y Weeks (1990), así como otros catálogos en bibliotecas nacionales e internacionales. Durante la maestría y el doctorado, con apoyo del Posgrado en Estudios Mesoamericanos de la UNAM, pude revisar estos documentos que en muchos casos, aunque estaban reportados, no se sabía donde estaban o se encontraban mal clasificados. Finalmente, como explico en los siguientes párrafos, conseguí la reproducción de algunos de los documentos coloniales con registros de matlatzinca, los cuales

utilicé para la contextualización de esta investigación y facilité a la comunidad matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan.

Desde el año 2006, el Dr. Michael Knapp de la Dirección de Lingüística del INAH, me había informado de la existencia de una reproducción de un sermonario matlatzinca en la Biblioteca Newberry en Chicago, IL., la cual pude visitar como parte de la maestría en el año 2007 gracias al apoyo del posgrado. En dicha biblioteca tenían la información de que el documento original está en la Biblioteca Nacional de Francia (BNF). Posteriormente gracias al Dr. Marc Thouvenot del Centro Nacional de Investigación Científica de Francia (Centre National de la Recherche Scientifique), pude localizar el sermonario original en la BNF. El mismo Dr. Thouvenot fue intermediario para solicitar la reproducción del documento en formato PDF en blanco y negro. Después, el Dr. Treschel me proporcionó una reproducción en el mismo formato pero a colores.

En el año 2014 el Dr. Frank Treschel me informó sobre la existencia de dos sermonarios manuscritos que se encuentran en la biblioteca de la *Hispanic Society of America* (HSA) en la ciudad de Nueva York. Me mandó las fichas de clasificación y la fotografía de dos páginas de uno de los documentos. En esos momentos realizaba una estancia en la Universidad de Massachusetts, así que logré, al menos por dos días, visitar la biblioteca y revisar los sermonarios. En una primera revisión me pareció encontrar similitudes en los estilos y escritura, entre los dos sermonarios anónimos de la HSA, y el vocabulario de Castro de 1557. Aunque cabe mencionar que en la clasificación del catálogo de la biblioteca se le atribuye a Castro solo uno de los sermonarios, y el otro se le adjudica a fray Jerónimo Bautista. Posteriormente, ya en el año 2015, la Dra. Beatriz Albores, investigadora del Colegio Mexiquense, gestionó que la biblioteca de dicha institución solicitara la reproducción de ambos documentos, los cuales compartió conmigo e hizo accesibles a la comunidad de San Francisco Oxtotilpan.

A partir de la información que aparece en el catálogo de Weeks (1990) busqué un documento que se encuentra en la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California, el cual se adjudica a fray Jerónimo Bautista. Se trata de un tratado sobre el matrimonio. Solicité una

reproducción pero por las condiciones del documento no fue posible que la hicieran y me proporcionaron una reproducción en microfilm. En la misma biblioteca se encuentra una reproducción del documento de Guevara, el cual es una copia a mano, posiblemente de finales del siglo XIX o principios del XX, de la que también tengo copia.

El Dr. Carlos Paredes del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), me señaló la existencia de una serie de documentos como testamentos, ventas, pago de tributos y recibos de cooperación de los siglos XVI y XVII elaborados en Michoacán, que se encuentran en el Archivo General de la Nación. Estos documentos están referidos en la publicación de Cayetano (1982) y poco a poco los hemos ido fotografiando.

Otros documentos los he revisado a partir de reproducciones digitales que se encuentran en línea, como las dos copias del calendario matlatzinca junto con oraciones religiosas, y otra copia a mano del documento de Guevara (1638) que forman parte del proyecto *Amoxcalli* (2009). Por otro lado, la Biblioteca John Carter Brown en Rhode Island, N.Y., hizo pública la reproducción digital de un documento de Basalenque de 1640, el cual había sido reportado como un ejemplar más del arte de 1642 del mismo autor, pero son documentos claramente distintos.

Quiero señalar que el trabajo de búsqueda de los documentos y sus reproducciones ha estado motivado no solo para contextualizar mi investigación, sino para que la comunidad matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan tenga acceso a estos materiales. Si bien esto tampoco es un objetivo de la tesis o parte del análisis, sí es parte de la responsabilidad que tenemos como investigadores. Al mostrar algunas de las reproducciones a los delegados, el jefe supremo y otras autoridades de la comunidad, así como a grupos interesados en el tema, siempre ha habido una reacción positiva, interesada y llena de reflexiones sobre su historia, su lengua, su identidad e incluso sobre la escritura.

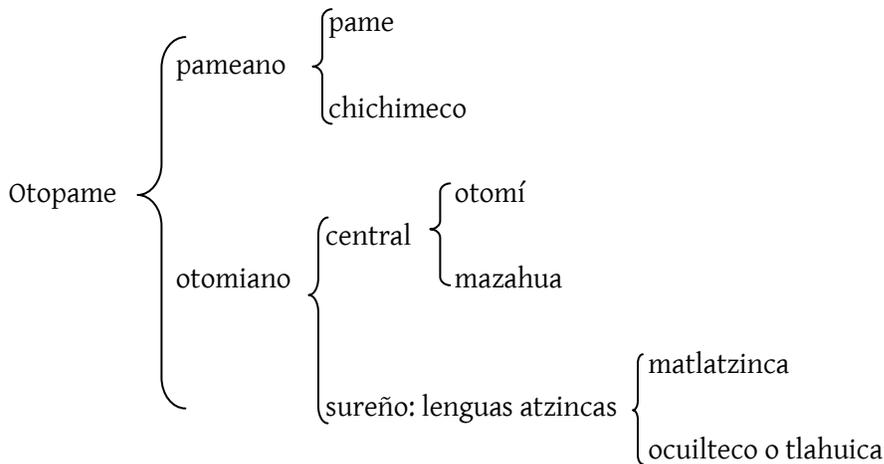
1. GENERALIDADES

En este capítulo expongo información general que permite contextualizar toda la investigación de la tesis. En primer lugar abordo la clasificación lingüística del matlatzinca tratando la propuesta de llamarle protoatzinca a la lengua madre, en segundo lugar, muestro la ubicación geográfica de los hablantes de matlatzinca y ocuilteco en la época actual, en tercer lugar planteo presupuestos teóricos y metodológicos que enmarcan la investigación y finalmente doy cuenta de los antecedentes de este trabajo.

1.1 CLASIFICACIÓN LINGÜÍSTICA

Considero a la lengua registrada en el vocabulario castellano-matlatzinca, como 'matlatzinca colonial registrado por Castro (1557)', identificándola de forma específica por obra y época y no solamente por la etiqueta 'matlatzinca'. Las lenguas matlatzincas y ocuiltecas, incluyendo a las actuales y a las coloniales, conforman la rama sureña de la familia lingüística otopame (Bartholomew 1965). En el esquema 1 se puede observar como está formada la familia.

Esquema 1. Familia otopame



En el esquema se puede observar que identifico a las lenguas que forman la rama otomiana sureña como "atzincas". Siguiendo esta idea, a la lengua madre le llamo "protoatzinca". Esta propuesta la presento con fines metodológicos en mi tesis de maestría intitulada *Pronombres personales independientes del proto-atzinca: reconstrucción morfológica* (Pascacio 2011:6-7). Pérez (2007:1) menciona que estas lenguas forman la rama "matlatzincana" de la familia otopameana, mientras que Valiñas (2000:73) nombra a la lengua madre como proto-matlatzinca-ocuilteco y Cazés (1977) se refiere a esta familia de lenguas como "maclasinca" y menciona que otros autores han nombrado a esta familia "matlatzinca-ocuilteca", "matlatzinca-atzinca" y "otomiano meridional". Considero que el nombre "atzinca" es más neutral para referir a dichas lenguas a lo largo de la historia, ya que como mencionaré más adelante (apartado 2.1, capítulo 2), los nombres particulares con los que se les ha designado han ido cambiando y generan algunas confusiones. El nombre atzinca hace referencia tanto al "matlatzinca", simplemente por la forma sonora compartida, como al ocuilteco o tlahuica porque remite a San Juan Atzingo, donde se habla la lengua (Soustelle 1993[1937]), y deja abierta la posibilidad de que hubiera más lenguas en esta misma rama, cuyos nombres fueron iguales o diferentes a los ya conocidos.

Es importante señalar que sin una descripción lingüística profunda del matlatzinca y ocuilteco actuales, así como de los distintos registros coloniales, no se puede plantear que las lenguas registradas en la colonia sean una sola lengua matlatzinca colonial, ni que sean más similares al matlatzinca actual que al ocuilteco de hoy en día. Como muestro a lo largo de esta tesis, he observado diferencias lingüísticas entre los distintos registros coloniales y, en algunos aspectos, dichos registros tienen más semejanzas con el matlatzinca actual, mientras que en otros, con el ocuilteco actual.

La inquietud por la relación entre las lenguas actuales y las coloniales, surgió al enfrentarme con la problemática sobre si habría que considerar todos los documentos como registros de una sola lengua por tener todos el mismo nombre en el título, aunque sean de distintas regiones y temporalidades, o si en cada documento se registró una lengua atzinca

diferente. Para abordar esta situación he seguido tres caminos: a) conocer el contexto histórico social de los hablantes de estas lenguas en la época colonial, b) hacer una descripción general de los documentos coloniales, y c) tratar cada documento como registro de una lengua distinta, mientras no haya evidencia lingüística que pruebe lo contrario. Estos tres puntos los desarrollo en el capítulo 2.

Es un hecho que actualmente el matlatzinca y el ocuilteco son dos lenguas distintas, sin embargo, hay muchas dudas respecto a la época en la que se diversificaron, ya que la mayoría de los estudios proponen fechas muy distintas basándose solo en el método de la glotocronología comparando palabras del matlatzinca y del ocuilteco actuales. En la tabla 1 presento un resumen de las propuestas, que es parte del trabajo de Valiñas (2000:76), aunque en este caso incluyo los resultados del mismo Valiñas, junto con los de Hopkins (1984), Kaufman (2015[1989]) y Manrique (1995).

Tabla 1. Fechas propuestas para la separación del matlatzinca y ocuilteco (basada en Valiñas 2000).

Autor	Distancia
Cazés (1967)	15 sm
Cazés (1971)	9.5 sm
Schumann (1975)	11.8 sm
Cazés (1976)	7 sm (máximo) de 5.8 sm a 4.6 sm (mínimo)
Cazés (1977, 1983)	7 sm
Hopkins (1984)	10 sm
Kaufman (2015-1989)	8 sm
Manrique (1995)	10 sm
Valiñas (2000)	menos de 5 sm

En la tabla anterior se puede observar que no hay consenso entre las propuestas, ya que se plantean desde 15.0 sm hasta 4.6 sm de distancia entre el matlatzinca y el ocuilteco. La diferencia es tal, que los resultados que indican mayor tiempo, ubican la separación entre estas lenguas durante la etapa final del preclásico, mientras que los que señalan una distancia menor, la sitúan a principios de la época colonial. Las discrepancias se deben al número de cognadas efectivas comparadas por cada autor.

En contraste con la mayoría de los planteamientos, Valiñas (2000) propone que la separación entre el matlatzinca y el ocuilteco actuales ocurrió a mediados de la época colonial, es decir, hace 3 o 4 siglos. Para argumentar este planteamiento el autor utiliza las cognadas efectivas que compararon los autores anteriores, añade las formas que propuso Bartholomew (1965) como propias del protootopame o de las protolenguas hijas, y usa datos de las lenguas matlatzincas coloniales de los vocabularios de Castro (1557) y Basalenque (1975[1642]a, b). A partir de estas formas, el autor hace un análisis glotocronológico para posteriormente comparar los resultados con fechas conocidas, como las de los documentos coloniales. Por último, Valiñas (2000) hace un análisis cualitativo tomando en cuenta las innovaciones del ocuilteco, las del matlatzinca y las compartidas. Considerando los resultados obtenidos a partir del análisis de los distintos aspectos antes mencionados, el autor concluye que “...el matlatzinca y el ocuilteco perdieron el contacto lingüístico entre sí tal vez a mediados del periodo colonial (y eso en caso de querer hablar de momentos de separación entre ambas lenguas)” (Valiñas 2000:73-96).

Por su parte, Manrique (1995:80) propone que en el año 1000dC. durante el posclásico, los matlatzincas y ocuiltecos perdieron contacto debido a la incursión de pueblos nahuas, planteamiento que se basa en datos glotocronológicos, pero también históricos y arqueológicos.

Como ya mencioné hace falta hacer descripciones más profundas de cada lengua y registro, y comparaciones en otros niveles de la lengua, ya que en todos los trabajos que acabo de mencionar solo se analiza el léxico. Por ejemplo, a partir de la reconstrucción de los pronombres

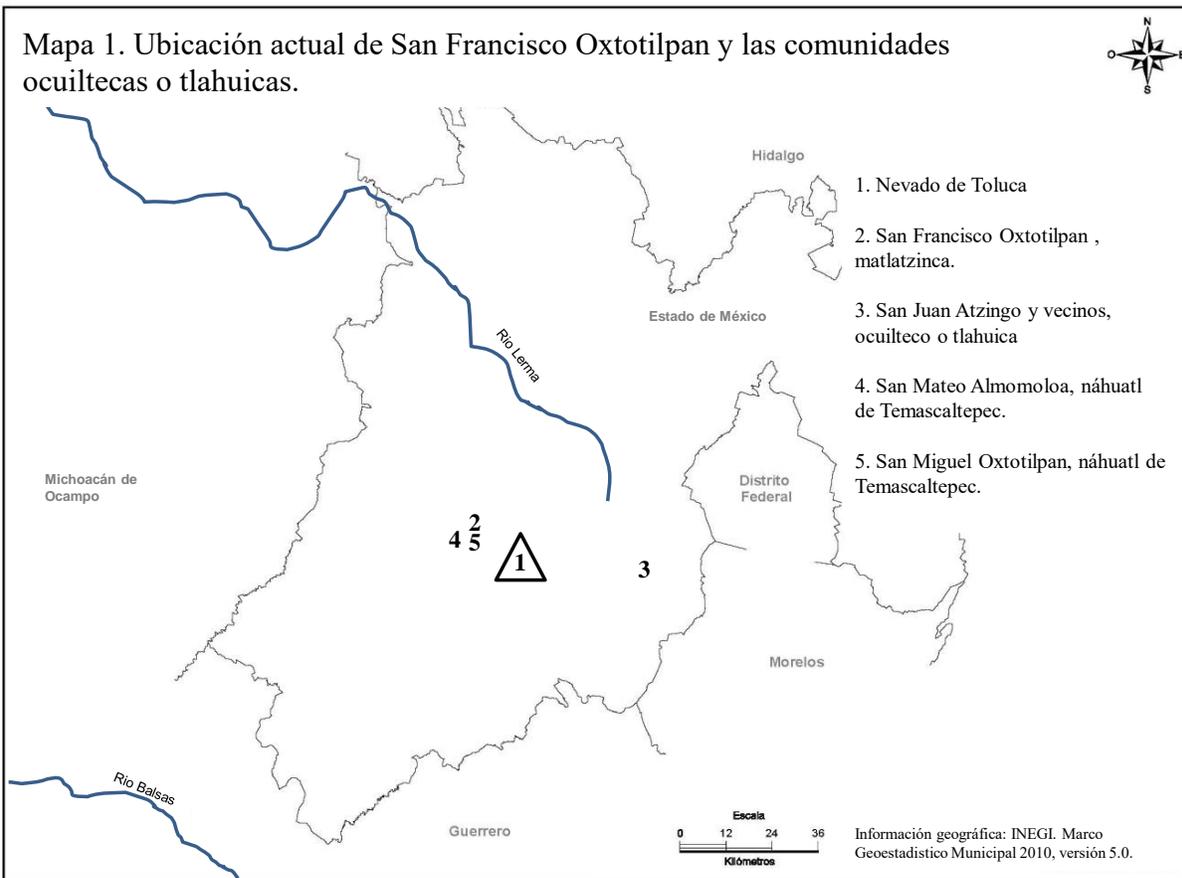
personales independientes del protoatzinca,³ los datos sugieren mayor cercanía entre las lenguas registradas en documentos coloniales y el matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan que con el ocuilteco (Pascacio 2011). Sin embargo, si comparamos el inventario de fonemas consonánticos, el matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan presenta más diferencias ya que perdió ciertas consonantes del protoatzinca que ocuilteco conserva y que sí están registradas en los documentos coloniales. Asimismo, si se observan las reglas de alofonías y las restricciones de grupos consonánticos, se encuentran más semejanzas entre el matlatzinca actual y las lenguas coloniales, mientras que al ocuilteco actual tiene reglas y restricciones distintas. Como señalé, todavía no hay suficientes estudios sobre la diversificación del matlatzinca y el ocuilteco actuales y su relación con las lenguas registradas durante la colonia.

1.2 UBICACIÓN GEOGRÁFICA ACTUAL DE LOS HABLANTES DE MATLATZINCA Y OCUILTECO

En la actualidad la lengua matlatzinca se habla únicamente en la comunidad de San Francisco Oxtotilpan, municipio de Temascaltepec, Estado de México, al noroeste del Nevado de Toluca (véase mapa 1), mientras que el ocuilteco o tlahuica se habla en seis localidades⁴ del municipio de Ocuilan, Estado de México, al sureste del Nevado de Toluca. En el mapa 1 ubico en primer lugar al volcán Nevado de Toluca como punto de referencia, y a continuación sitúo a San Francisco Oxtotilpan y sus comunidades vecinas de habla náhuatl así como a las comunidades tlahuicas u ocuiltecas. En el mapa se pueden observar también los principales ríos de la región: al norte el Lerma y al sur el Balsas, aunque hay más ríos menores en toda la zona.

³ En diversos trabajos (Pascacio 2010 y 2011) propongo llamar Proto-atzinca a las lenguas actuales y a las registradas durante la colonia, las cuales conforman la rama otomiana sureña de la familia Otopame.

⁴ San Juan Atzingo, Loma de Teocaltzingo, Santa María Nativitas, Colonia Doctor Gustavo Baz, Santa Lucía y San José el Totoc.



El *Censo General de Población y Vivienda 2010* del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) registra 731 hablantes de lengua indígena en la comunidad de San Francisco Oxtotilpan y un total de 698 en las seis localidades tlahuicas del municipio de Ocuilan. Aunque estos datos son un número aproximado, muestran que hay muy pocos hablantes de cada una de estas lenguas. Ambas son consideradas en alto riesgo de desaparición por el bajo número de hablantes y porque en general, las generaciones jóvenes ya no las hablan, aunque sí las entienden.

1.3 PRESUPUESTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

En esta tesis presento un estudio filológico y un análisis sincrónico de aspectos generales de la fonología y de la morfología flexiva nominal y verbal de la lengua atzinca o matlatzinca colonial registrada en el vocabulario castellano-matlatzinca de 1557, además de algunas características

sintácticas. Cabe destacar que, aunque sí se trata de un estudio dentro del ámbito de la lingüística histórica, no es un análisis diacrónico propiamente, en tanto que el objetivo principal no es describir cambios entre el matlatzinca colonial y el matlatzinca y ocuilteco actuales.

El análisis lingüístico no se puede hacer directamente sobre los registros coloniales, sino que es necesario transformarlos en datos, es decir, en un *corpus* para análisis lingüístico. La metodología y los criterios para formar un corpus lingüístico a partir de documentos coloniales son parte de las tareas de la filología indoamericana o indomexicana (Smith-Stark 1997a, 1997b, Knapp 2013), de la lingüística misionera (Zwartjes y Hovdhaugen 2003) y de la lingüística histórica. Algunos autores como Smith-Stark (1997a, 1997b), han escrito sobre estos temas, específicamente para los documentos en lenguas indígenas y otros presentan las metodologías y los criterios como parte de su descripción (Knapp 2013, Meléndez 2011, Valiñas 2013, Rodríguez 2014, entre muchos). También me baso en los planteamientos de los cursos de Zapoteco Colonial impartidos por el Dr. Smith-Stark y los de náhuatl clásico impartidos por el Mtro. Valiñas, ambos en los posgrados en Estudios Mesoamericanos y en Antropología de la UNAM. En los capítulos 2 y 3 presento de forma detallada la metodología que he construido y seguido para el análisis que presento en este trabajo, en el 2 me enfoco en el vocabulario y su contexto histórico social y en el 3 en la sistematización de los datos y la formación del corpus.

Al revisar las metodologías utilizadas por diferentes autores, es notorio que tanto para la formación del corpus como para el análisis lingüístico es un requisito casi indispensable tener conocimiento sobre las características lingüísticas generales de las lenguas relacionadas, contemporáneas al documento y actuales. Incluso algunos autores recurren a las reconstrucciones propuestas para las protolenguas correspondientes. Las características de las lenguas atzincas actuales me sirvieron para tener una primer lectura o interpretación de datos del vocabulario matlatzinca de 1557. Por ejemplo, en las lenguas atzincas actuales hay fonemas consonánticos glotalizados y aspirados, lo cual me permitió interpretar ciertas secuencias gráficas registradas en el documento como consonantes glotalizadas o aspiradas y no de otra manera. Sin

embargo, este trabajo tiene como objetivo metodológico hacer el análisis basándome mayormente en la evidencia interna y utilizar la evidencia externa solo en algunos casos para sustentar las propuestas.

Respecto a la descripción lingüística como tal, cabe señalar que existen ciertas limitaciones en tanto que el vocabulario castellano-matlatzinca (1557) es un corpus cerrado, es decir, no se pueden obtener más datos de los que hay en el documento, no se puede hacer elicitación, etc. Sin embargo, sigo metodologías propias del análisis fonológico, morfológico y sintáctico que se utilizan para trabajar con cualquier lengua oral actual. Me refiero principalmente a la formación de paradigmas de los tres niveles de análisis antes mencionados para observar tendencias estructurales. Además, utilizo el método comparativo para obtener evidencia de otros documentos coloniales, del matlatzinca actual y en algunos casos del ocuilteco o tlahuica actual, para darle mayor sustento a algunas propuestas de análisis.

El análisis lingüístico que presento en los capítulos 4, 5 y 6 tiene un enfoque descriptivo y se apoya en diversas teorías fonológicas, morfológicas y sintácticas. Para la descripción fonológica me baso principalmente en Trubetzkoy (1973[1939]), Jakobson y Halle (1980[1956]), Jakobson y Waugh (1987[1979]), Chomsky y Halle (1979[1968]), Kenstowicz (1994) y Clements y Keyser (1983). Para la descripción morfológica y sintáctica me apoyo en Trnka (1971[1931]), Jakobson (1984[1975]), Spencer (1991), Haspelmath (2002), Coene y D'hulst (2003), entre otros. A partir de estos autores considero que los presupuestos básicos para el análisis morfológico y sintáctico son que las estructuras están formadas por constituyentes binarios, que están jerarquizadas y que tienen un núcleo morfológico o sintáctico dependiendo del nivel de descripción. Para la descripción, también me apoyo en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* de Bosque y Demonte (1999 en diferentes apartados de los tres tomos) y en las propuestas y materiales del curso de morfología y morfofonología impartido por el Mtro. Valiñas en el posgrado de Lingüística Hispánica de la UNAM.

Esta investigación no tiene entre sus objetivos presentar o discutir teorías lingüísticas, por lo tanto, utilizo las propuestas de los autores mencionados articulándolas para hacer una descripción adecuada, es por ello que en general no cito ni refiero de forma específica a conceptos o presupuestos teóricos.

1.4 ANTECEDENTES

Anteriormente se han utilizado los datos de los documentos coloniales para hacer análisis diacrónico del matlatzinca, el ocuilteco y las lenguas otopames (Bartholomew 1965, Pérez 2007, Pascacio 2011) pero hasta ahora no se ha hecho un análisis lingüístico particular de ninguna de las lenguas atzincas registradas en los documentos coloniales.

Schuller (1930) realiza una descripción filológica del vocabulario de fray Andrés de Castro (1557), pero no incluye una descripción lingüística. Él también hizo una transcripción paleográfica en 1930 que se encuentra en la universidad de Cornell (número de colección 9172).⁵ Su transcripción paleográfica es de las entradas en castellano, las equivalencias en matlatzinca y algunas equivalencias en náhuatl. Además hay anotaciones del mismo autor, pero no hay un análisis lingüístico. Esta transcripción la uso para comparar en los casos en los que la paleografía del documento es complicada.

Bartholomew realizó otra paleografía del vocabulario matlatzinca de Castro (1557),⁶ la cual utilizo como base para el análisis que presento en esta tesis. En su transcripción paleográfica se puede observar parte del análisis morfológico que propone la autora, en tanto que en cada equivalencia deja espacios entre los morfemas que expresan categorías gramaticales, mientras que no separa los morfemas que forman parte de los radicales. A pesar de ello, Bartholomew no presenta un análisis explícito en el que describa estas consideraciones morfológicas. Este trabajo

⁵ El Dr. Frank Techsel de Ball State University me proporcionó la reproducción digital de este documento.

⁶ Gracias a la Dra. Bartholomew he tenido acceso a esta transcripción a máquina y capturada en *word*, como parte del trabajo de edición de la publicación *Vocabulario castellano-matlatzinca de Fray Andrés de Castro (1557)* y *vocabulario español-matlatzinca de Roberto Escalante y Marciano Hernández (Circa 1973)*, del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

lo realizó para incluir datos del matlatzinca colonial en la reconstrucción del protootopame (1965), en la que no hace una descripción específica del documento aunque sí incluye los datos en su trabajo. Más tarde, la misma Bartholomew (1992) hizo un artículo intitulado "Reverberaciones de la pérdida de la h...", en el cual describe las repercusiones de cambios fonológicos del castellano en el registro del matlatzinca por Castro (1557), Guevara (1638) y Basalenque (1642). Finalmente, Bartholomew realizó la paleografía y el estudio crítico del documento de Guevara (1638) y del calendario matlatzinca (s.f.), como parte del proyecto *Amoxcalli. La casa de los libros*.⁷ En ambos casos describe algunos elementos lingüísticos sincrónicos y diacrónicos, sin embargo no se trata de un análisis lingüístico como tal.

Manrique presenta un estudio filológico y lingüístico en el prefacio de la publicación de Basalenque (1975[1642]a, b). El prefacio incluye aspectos históricos de los matlatzincas en Michoacán, datos biográficos de Basalenque, reflexiones acerca de las grafías utilizadas en el registro y una comparación cualitativa y cuantitativa del vocabulario respecto al de Molina (1970[1555-1571]), señalando los aportes de Basalenque. En algunos casos también incorpora comparaciones con Olmos (1985[1547]) e incluso señala que Castro tenía mejor oído que Basalenque, en relación al registro de las vocales centrales del matlatzinca.

Escalante (1996) presentó en diversas ocasiones descripciones de los vocabularios ya paleografiados o publicados de Castro (1557), Guevara (1638) y Basalenque (1642). En estos trabajos, aunque son muy breves, el autor presenta características generales de cada obra, sobre los datos biográficos de los autores y muestra las correspondencias entre grafías utilizadas por cada fraile y los fonemas del matlatzinca actual.

Por su parte, Pérez (2007) utiliza los datos de Basalenque (1975[1642]a, b) en su tesis de doctorado intitulada "*Synchronic and Diachronic Matlatzinkan Phonology*". En algunos casos incluye las formas registradas por Basalenque como parte de sus argumentos y ejemplos, sin embargo, no presenta una interpretación lingüística, ni una descripción de los datos.

⁷ Proyecto del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social a cargo de Luz María Mohar Betancourt.

También considero como antecedentes diversos trabajos que si bien no son sobre estas lenguas, sí abordan el estudio de lenguas mexicanas a partir de documentos antiguos, tienen objetivos similares y como metodologías semejantes. Por mencionar algunos tenemos los trabajos de Smith-Stark (2003) sobre el zapoteco colonial, los de Lastra (1992), Bartholomew y Lastra (2001) y Guerrero (2013) sobre el otomí colonial, los de Valiñas (2013) sobre el náhuatl clásico, los de Villavicencio (2009) del purépecha colonial, el trabajo de Lionnet (1986) del eudeve, los de Meléndez (2011) sobre lenguas huastecas y los de Knapp (2013) sobre el mazahua colonial.

2. EL VOCABULARIO Y SU CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL

En este capítulo abordo el estudio filológico del vocabulario de Castro (1557). Está dividido en dos apartados, en el primero presento el contexto histórico social en el que se generó el vocabulario y en el segundo describo las características de la obra. Los objetivos de este capítulo son:

- a) Conocer el contexto histórico y social de los hablantes de la lengua registrada y en el que se produjo la obra.
- b) Conocer datos biográficos de los autores.
- c) Hacer una descripción general del documento sobre número de páginas, fechas, firmas, contenido, encuadernación, genealogía y estructura, entre otras características.

2.1 CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL

Es importante señalar que en las investigaciones históricas, generalmente no se distingue entre los matlatzincas y los ocuiltecos. Por ejemplo, Quezada (1996) al hablar de los matlatzincas en la época prehispánica y colonial, incluye a los ocuiltecos. Para identificar a las lenguas atzincas y a sus hablantes desde la época colonial, es necesario conocer los nombres con los que se les ha identificado. Los nombres, en general, corresponden a los grupos de hablantes y con ellos se nombra las lenguas. Desde la época colonial, hasta la actualidad, diferentes autores han discutido sobre el significado, las motivaciones y la ortografía de los nombres que se le ha dado a los grupos y lenguas matlatzincas y ocuiltecas. Sin embargo, yo no abordo esa discusión, ya que mi interés es presentar dichos nombres indicando a quiénes se refieren. He tomado los nombres de diversas fuentes (*Códice Florentino*, libro X, f.130-132; Basalenque 1975[1642]a; Orozco y Berra 1965, Schuller 1930, Quezada 1996, entre otros) aunque sé que para la época colonial pudo haber otras maneras de nombrar a estos grupos y a las lenguas, y más formas de escribirlos.

El nombre *matlatzinca* se usa actualmente para referirse a la lengua de San Francisco Oxtotilpan. Desde la época colonial se usó para documentar a los grupos matlatzincas y para referirse a la lengua matlatzinca del actual Estado de México y el de Michoacán. Es el nombre que

se ha utilizado de forma más generalizada, casi siempre excluyendo al ocuilteco, aunque Schumann (1975) menciona que los hablantes de San Juan Atzingo "llaman a su lengua matlatzinca (al hablar español)" (1975:529). Encontramos que este nombre ha sido registrado con las siguientes variaciones: 'matlalzínca', 'matlazínca', 'matlazinga', 'matlalzínca', 'matlalcínca', 'matlatzinga', 'matlatzinca', 'matlaltzinga' y 'matlatzingue'. Cabe mencionar que tomé los nombres de los títulos de los documentos coloniales (Castro 1557; Bautista ms. *apud* Contreras 1985; Acosta ms. *apud* Contreras 1985; Guevara 1862[1638] y Basalenque 1975[1642]a), del *Códice Florentino* (libro X, f.130) y de referencias que hacen a estos, autores como Schuller (1925) y Contreras (1985). Las variaciones en el nombre no están relacionadas con la distribución geográfica de los hablantes, ni hacen referencia a distintos grupos matlatzincas. Seguramente se deben al castellano y a la escritura tanto del castellano como de las lenguas nahuas.

En la época colonial se usaba el nombre *pirinda* solamente para el matlatzinca de Michoacán. Lo encontramos en el título del documento realizado por fray Francisco Acosta (Contreras 1985), *Arte de la lengua pirinda*. También lo menciona Basalenque (1975[1642]a:1) en el "Prologo del nombre y ser de la lengua matlaltzinga", aunque no aparece en el título de su obra. Esta última referencia es importante porque el mismo Basalenque explica que este nombre se utilizaba únicamente para los matlatzincas de Charo, lo cual sugiere que no estaba generalizado para los hablantes de esta lengua en otras zonas del actual estado de Michoacán, ni para los del actual Estado de México. Basalenque (1975[1642]a:1) explica que el nombre era *pirinta* y cambió a *pirinda*, esta variación al igual que con el nombre matlatzinca, puede estar relacionada con el castellano y las convenciones ortográficas utilizadas en la época. El mismo Basalenque (1975[1642]a:1) menciona que la palabra *pirinta* está en matlatzinca y significa 'la mitad de cualquier cosa' (1975[1642]a:243), explicando que son nombrados así por estar en la mitad del reino de Michoacán (1975[1642]a:1). Sin embargo, respecto de este punto, Paredes (2012) aclara que los pirindas se ubicaban "a la mitad entre los dos grandes poderes de Mesoamérica, los *uacúsecha* o purépechas y la Triple Alianza del Valle de México" (2012:196).

La denominación *ocuilteco* se usa actualmente para la lengua ocuilteca o tlahuica hablada en San Juan Atzingo y sus localidades vecinas en el municipio de Ocuilan, Estado de México. En el *Códice Florentino* (libro X, f.132) se presenta a los ocuiltecas justo después de los matlatzincas con la siguiente descripción en castellano, en la cual se menciona que su lengua era diferente de los de Toluca, haciendo referencia a los matlatzincas:

"Los que llaman ocuiltecas⁸

Estos, que se llaman ocuiltecas viven en el distrito de los de toluca en tierras y terminos suyos. Son de la misma vida y costumbre de los de toluca, aunque su lengua les es diferente del de los de toluca. Usaban también y muy mucho de los maleficios o hechizos."

(*Códice Florentino*, libro X, f.132, párrafo 9)

Los tres nombres anteriores son los más conocidos para las lenguas y grupos atzincas, pero hay otros que se mencionan en el *Códice Florentino* (libro X, f.130) y en Basalénque (1975[1642]a:1), además de las auto denominaciones actuales. En el texto en castellano del *Códice Florentino* (libro X, f.130) encontramos que se refieren a los matlatzincas como: *quaquatas*, *matlatzincas* y *toloques*. En el siguiente fragmento se explica por qué los nombraban de estas maneras, también se menciona que habitaban el valle del Matlatzinco y se hace referencia a Toluca. Por el texto, pareciera que se usaba cualquiera de los tres nombres, es decir, que no se usaban para distinguir grupo o lengua.

"Quaquatas: matlatzincas, toloques.

El nombre *matlatzincatl* tomose de *matlatl*, que es la red con la qual desgranaban su mahiz y hazian otras cosas los que se llaman matlatzincas, y ansi para desgranar el mahiz, hechan los dichos matlatzincas en una red las maçorcas y alli las aporrean para desgranar. Y tambien lo que se cargan no lo llevan en costal, sino en red que tenia de dentro paja, para que no se salga por la red lo que llevan el mahiz o otra cosa. Tambien se llaman matlatzincas de hondas, que se dizen *tematlatl* y ansi matlatzincas, por otra interpretacion, quiere dezir honderos o fundibularios porque los dichos matlatzincas cuando muchachos usan mucho de traer las hondas, y de ordinario las trayan consigo como los chichimecas sus arcos y siempre andavan tirando con ellas. Tambien les llamavan del nombre de red por otra razon, que es la mas principal, porque quando a su idolo le sacrificavan alguna persona por sacrificio, le hechaban dentro en una red y alli la retorcian o estrujaban con la dicha red hasta que le hazian echar los intestinos.

La causa de llamarse *quata* cuando es uno y *quaquatas*, cuando son muchos. Es porque siempre traían su cabeza ceñida con la honda, por lo cual el vocablo se dize de *qua*, por abreviatura que

⁸ Texto con el formato, las grañas y los signos de puntuación adaptados para facilitar su lectura.

quiere dezir, *quaitl*, que es la cabeza y *ta*, que quiere dezir *tematlal*, que es la honda y ansi quiere dezir, *quatatl* hombre que trae la honda en la cabeza, por guirnalda. Tambien se interpreta de otra manera, que quiere dezir hombre de cabeza de piedra.

Estos dichos quaquatas, como en su tierra dellos que es en el valle, que llaman matlatzinco haze grandissimo frio, suelen ser rezios y para mucho trabajo y como usaban de las hondas, con que desde lejos hazian mal, con ellos eran muy atrevidos assi en la paz, como en la guerra, por lo cual al que es mal mirado y de poco respeto para le injuriar, dizen le bien parece *quata*, como quien dize, mal criado, o atrevido ni mas ni menos el vino rezió, que luego se les subia a la cabeza de la fuerza, y emborrachaba los, e los sacaba de su juicio era llamado *quatatl*: como dixes senque qquel vio hazia al hombre mal mirado y desatinado.

La razon de llamarse tolucas, cuando son muchos, y *tolucatl*, cuando uno, es, porque dizen que en el pueblo de toluca, esta una sierra que se llaman *tolutzin*, o *tolotepetl* de la cual toman el nombre los tolucas y otros y aun los mesmos del pueblo dicen, que se llaman del mismo pueblo que por su nombre se dice, toluca. Tambien se dizen tolucas, del *tuli*, que es la juncia de que se hacen petates porque en el dicho pueblo se dan mucho las juncias.

Estos tolucas y por otro nombre, matlatzincas no hablaban la lengua mexicana, sino otra lengua diferente y oscura aunque a la verdad tambien entre ellos nahoas o mexicanos y su lengua propia dellos, no carece de la letra R.

Y en la tierra destes quaquatas solamente se da maíz, frijoles y vnas semillas que son de mantenimiento, llamadas *hoauhtli*, carecen de sal y de axi, su comida es tamales y frijoles y su bebida la mazamorra, que llaman *xocoatolli*. Tambien en su tierra haze se el maíz tostado, que llaman *mumuchitl* que es como una flor muy blanca, cada grano. Su ropa era mantas de maguey.

Estos tambien eran muy maleficos por que usaban de hechizarias. Su idolo destes tolucas era llamado *Cotzin*, hazianle muchas maneras de fiestas y honrra y cuando celebraban su fiesta, ellos solamente la celebraban sin que las ayudasen para ella, los mexicanos y tepanecas y cuando hazian sacrificio de alguna persona lo estrujaban, retorciendolo con cordeles, puestos amañera de red y dentro dellos lo estrujaban tanto que por las mallas de la red salian los huesos de los brazos y pies y derramaban la sangre del ante de su idolo.

La bondad o virtud dellos. Estos ya dichos eran grandes trabajadores en labrar sus sementeras y rezios y para mucho y cargabanse grandes cargas. Tenian costumbre de bañarse, por las mañanas." (*Códice Florentino*, libro X, f.130, párrafo 8)⁹

Como podemos observar, en el fragmento anterior, se describen ciertas características que motivaron cada uno de los nombres empleados para denominar a los matlatzincas, como el uso de la red (matlatzincas), las hondas (quaquatas) o el hecho de vivir en la sierra que llamaban *tolutzin* o *tolotepetl* (toloques). Sin embargo, es importante señalar que no hay información que sugiera que

⁹ El texto está adaptado para una lectura más fluida con las convenciones de puntuación actuales.

se hayan distinguido grupos por dichas características, ni por los nombres o por vivir en el valle o la sierra. También se menciona que hablaban una lengua diferente al náhuatl o mexicano.

En Cervantes de Salazar (1971, Cap. XVII:130) aparece el nombre *guata*, al mencionar las lenguas que se hablaban en Azcapotzalco. Carrasco (1998) relaciona dicho nombre con *quaquata* que aparece registrado en el *Códice Florentino* (libro X, foja 130) y dice que se trata del matlatzinca.

Basalenque (1975[1642]:a:1) menciona los nombres *netambati* (los de en medio del valle), *nysinthathui* (los de la tierra del maíz) y *charenses*, especificando que los dos primeros los utilizaban en la zona de Toluca y están en lengua matlatzinca, mientras que el último solamente era para los de Charo.

Actualmente los habitantes de San Francisco Oxtotilpan nombran a su lengua /mbo't'una/, que se escribe con el alfabeto propuesto por Mendoza (1998) como *fo't'una* y significa 'nuestra lengua' o 'nuestra boca'. Además de dicha autodenominación, Cazés (1971, 1977, 1983) presenta las formas *mbót'u'idyooma* y *maklasinka*, esta última escrita también como *maclasinca* y *maclasinka*.

Los hablantes de ocuilteco, actualmente nombran a su lengua [p^{hy}ekak^ho], escrito con alfabeto práctico como *pjiekakjo*, aunque Cazés (1977) registra que también le nombran *yäkakhó* y *maclasinca*. Velázquez (2008) menciona que *pjiekakjo* significa 'es la lengua que hablo', mientras que Sabino (2010) presenta el significado 'como hablamos nosotros'. Como ya mencioné, Schumann (1975) señala que los hablantes de ocuilteco utilizaban el nombre matlatzinca para referirse a su lengua cuando hablaban en español. Por cuestiones de orden extralingüístico un grupo de hablantes decidieron reemplazar el nombre ocuilteco por el de *tlahuica* para distinguirse de los habitantes de la cabecera municipal de Ocuilan que no hablan esta lengua, esta decisión se ha ido generalizando entre más hablantes. Cabe señalar que no se ha definido a qué grupos se les nombraba históricamente como *tlahuica*, una posibilidad es que fueran nahuas de Morelos. Este nombre también lo encontramos en el Libro X del *Códice Florentino*. Soustelle (1993[1937]:306) reconoce que el nombre ocuilteco tiene un valor histórico, pero ya que la lengua no se habla en la cabecera municipal de Ocuilan, propone llamarla *atzinca*, considerando que el lugar en el que se

habla es San Juan Atzingo y las localidades de alrededor. Recientemente Velázquez (2008) retoma esta propuesta y utiliza el nombre de atzinca.

Finalmente, hay algunos nombres que aparecen en fuentes históricas que posiblemente refieren también a grupos o lenguas atzincas. Carrasco (1979[1950]:41) señala que a los matlatzincas de Huetamo, Michoacán se les llamaba *uetámecha*. El mismo autor propone que 'matlame' es el mismo matlatzinca, interpretando el gentilicio 'matlatzinca' como 'el país de los 'matlame' (1979[1950]:42). Como indiqué, el mismo Carrasco (1998) menciona que la lengua 'guata' registrada por Cervantes de Salazar (1971 *apud* Carrasco 1998:30) corresponde a la matlatzinca. También Valiñas (1981:78-81) menciona, como se verá más adelante, que en Guerrero se hablaba el chontal, el itzucos y el mazateco, y que estas lenguas pudieron estar relacionadas con el matlatzinca y el ocuilteco (1981:89-90), en cuyo caso tendríamos otros tres nombres más que fueron utilizados para estas lenguas. El nombre chontal se utiliza actualmente para el chontal de Tabasco de la familia maya y el chontal de Oaxaca, que no están relacionados con las lenguas otopames. El nombre mazateco se utiliza también para las lenguas mazatecas de Oaxaca y Puebla, que sí bien son otomangues, tampoco son otopames. El nombre itzucos no se utiliza actualmente para ninguna lengua.

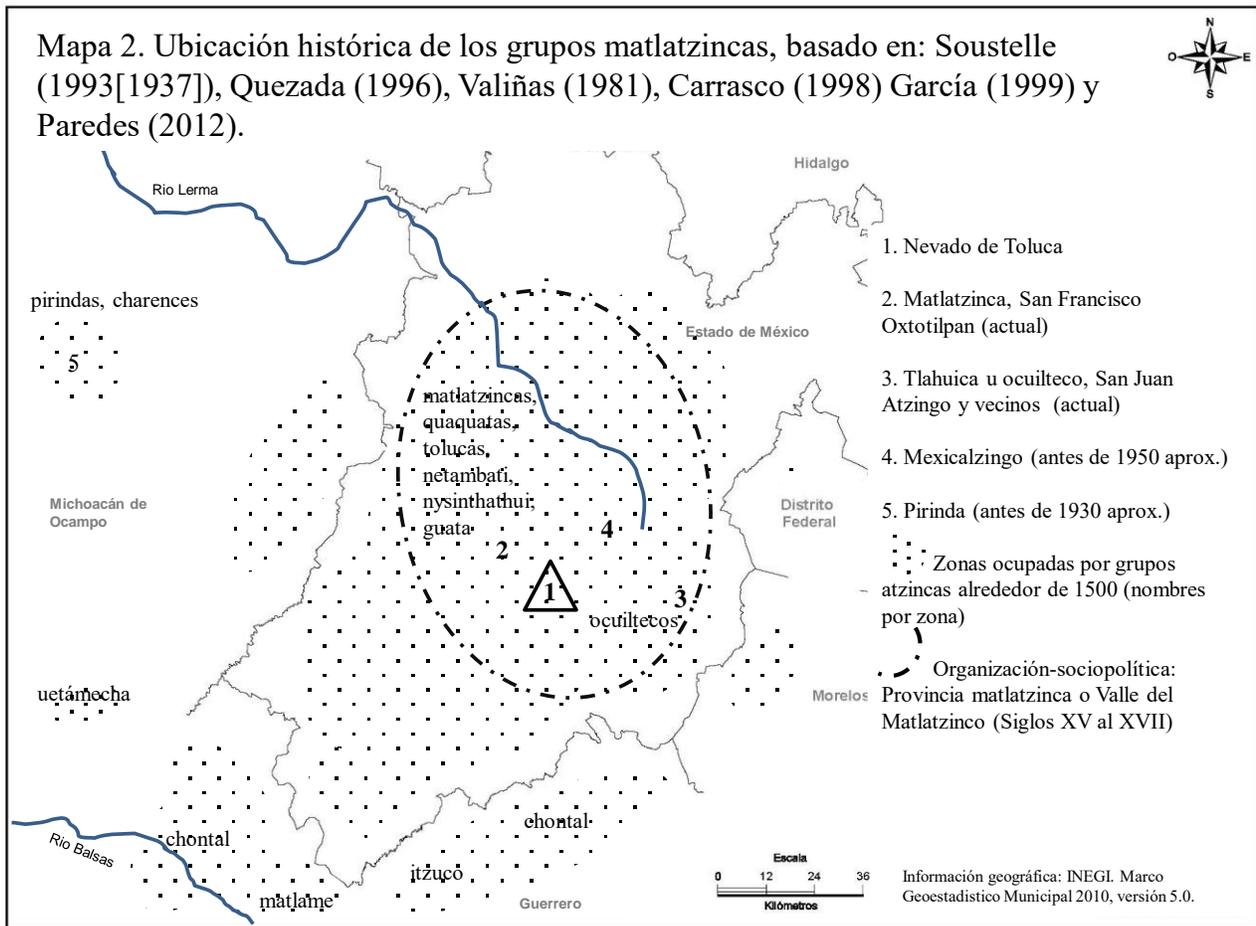
2.1.1 *Las lenguas atzincas y sus hablantes en la época colonial*

Quezada (1996, 1998) plantea que los matlatzincas, incluyendo a los ocuiltecos o tlahuicas habitaban en toda el área oeste del actual Estado de México y tenían algunos enclaves en los ahora estados de Guerrero, Morelos y Michoacán. Por otro lado, Valiñas (1981) al describir la situación, en la que se encontraban alrededor del año 1500, los grupos nahuas occidentales y sus grupos vecinos, menciona la ubicación de los matlatzincas, ocuiltecos, itzucos y chontales. Basándome en la información de Soustelle (1993[1937]), Carrasco (1979[1950]), Valiñas (1981), Quezada (1996, 1998), García (1999) y Paredes (2012), presento el mapa 2 con la ubicación de los grupos atzincas, señalando los distintos nombres con los que se les ha denominado a lo largo de la historia. Es

importante mencionar que no se trataba de zonas ocupadas solamente por grupos atzincas, además no sabemos si la ocupación era continua o no, asimismo no hay una delimitación precisa de las fronteras y en algunos casos, como el de los grupos de Michoacán, Guerrero y Morelos, tampoco hay una ubicación del todo precisa.¹⁰

También es importante señalar que en las zonas en las que se menciona que se hablaban lenguas atzincas hubo diversas organizaciones socio-políticas que fueron cambiando a través del tiempo como resultado del territorio que ocuparon, y por los grupos étnicos existentes.

¹⁰ Este apartado es una revisión de las propuestas de investigadores especialistas en el tema, no pretende ser un resumen de sus propuestas, ni aportar información nueva, sino solo referir las ubicaciones que se dan para los hablantes de las lenguas atzincas. Para conocer más sobre la historia socio-política y migraciones de estos grupos véase Soustelle (1993[1937]), Carrasco (1979[1950], 1998), Quezada (1996, 1998), García (1999), Paredes (2012) y Magaña (2016), entre otros.



De acuerdo con Piña Chan (1975), Carrasco (1979[1950]), Quezada (1996, 1998) y García (1999) entre otros, el territorio que ocupaban los matlatzincas y ocuiltecos en el Estado de México era continuo, sin embargo, no eran grupos homogéneos en cuanto a su organización socio-política. Asimismo, tampoco era un territorio homogéneo geográficamente ya que habitaban en valles y sierras. Además, Soustelle (1993[1937]) y Quezada (1996) mencionan que en el territorio que ocupaban los matlatzincas y ocuiltecos del Estado de México, había grupos nahuas, mazahuas, y otomíes. Soustelle (1993[1973]:479) señala que incluso había poblados en los que los matlatzincas, otomíes y mexicanos se mezclaron y que más al sur también se hablaban las lenguas mazateca y chontal (1993[1973]:480). Valiñas (1981) menciona que alrededor del año 1500 también

había purépechas y mazatecos. Cabe recordar que en este caso 'mazatecos' no hace referencia a los grupos de Oaxaca y Puebla que actualmente conocemos con este nombre. García (1999:24) indica que en la época colonial la provincia matalcinga o matlatzinca coincidía "notablemente, con la parte centro y sur del actual Estado de México" (1999:24), ya que abarcaba "la zona de los valles semifríos del alto Lerma (valles de Toluca y de Ixtlahuaca-Atlacomulco) y las zonas montañosas y de vegas inmediatas al volcán Xinantécatl que se encuentran hacia el este, oeste y sur" (1999:24).

García (1999:29) señala que los ocuiltecos se localizaban al sureste del Nevado de Toluca, en la ladera sur de la Sierra de Zempola, abarcando casi todo el pueblo de Ocuilan. Además indica que estos grupos estaban en contacto con los tlahuicas de Cuernavaca. El mismo autor presenta una cita tomada de Grijalva, en la que se describe que

Ocuila [...] fue grandísimo pueblo, único de la Nueva España, porque no se sabe que haya otro de su lengua. Fue familia que vino por sí a poblar ochenta años antes de la conquista, poco más o menos y por esto no se habían extendido mucho. Estaban repartidos en ocho pueblos." (Grijalva *apud* García 1999:49).

Específicamente sobre la provincia del matlatzinco, Knapp (2013) menciona que Quezada (1996:26-31) y García (1999:44-50, 339) "presentan y discuten la distribución y la jerarquización de los grupos lingüísticos en esta provincia durante el siglo XVI; en general ambos coinciden en presentar las lenguas en el siguiente orden de importancia: náhuatl (mexicano), matlatzinca, otomí, mazahua, además de ocuilteco y algunas lenguas minoritarias al sur, ya desaparecidas" (Knapp 2013:36). De acuerdo con García (1999:337), en todos los pueblos donde se hablaba matlatzinca también se hablaba náhuatl y en algunos otomí, mazáhua, mazateco, tarasco y chontal, y en el único pueblo de habla ocuilteca también se hablaba náhuatl. Respecto a la relación entre el náhuatl y las lenguas atzincas Soustelle (1993[1937]) menciona que:

Poco después de la conquista y desde la segunda mitad del siglo XV, la parte meridional del valle de Toluca estaba invadida por mexicanos. Favorecido por los españoles, el náhuatl desplazó progresivamente al mataltzinca-atzinca, el cual vino a refugiarse en los tres pueblos en que hoy permanece confinado. (1993[1937]:487)

Cabe señalar que en la cita anterior, Soustelle se refiere a los pueblos de San Francisco Oxtotilpan, Mexicaltzingo y San Juan Atzingo, Estado de México. Para finales del siglo XIX y principios del XX, León (2012[1886],1903a, 1903b), Schuller (1925), Soustelle (1993[1937]) y García Payón (1974[1936]) mencionan que el matlatzinca todavía se hablaba en el municipio de Mexicaltzingo, Estado de México, en la parte sureste del valle de Toluca. Soustelle (1993[1937]:304) da cuenta de que en dicho municipio había 23 hablantes de matlatzinca para cuando realizó su encuesta (1° de octubre de 1933). Probablemente el matlatzinca de Mexicaltzingo se dejó de hablar a mediados del siglo XX. Los últimos datos lingüísticos conocidos son los de Weitlaner (1953, s.f.), Uribe (s.f.) y Albores (1991).

En la actualidad el matlatzinca solamente se habla en San Francisco Oxtotilpan, municipio de Temascaltepec, Estado de México y el ocuilteco en San Juan Atzingo y seis localidades vecinas, en el municipio de Ocuilan del mismo estado. Es posible que estas zonas existieran desde la época prehispánica y que se hayan registrado desde la época colonial. Gerhard (1986[1972]:275-278) menciona un pueblo llamado San Miguel Oxtotipac de los Ranchos dentro de la jurisdicción de Temascaltepec y Zultepec, que probablemente correspondía a la “unidad político-territorial, conocida como Los Ranchos” (García 2004:8), de la cual eran parte San Francisco de los Ranchos, ahora nombrado San Francisco Oxtotilpan, San Miguel de los Ranchos, actualmente conocido como San Miguel Oxtotilpan y San Mateo, ahora llamado San Mateo Almomoloa. Por otro lado, Gerhard (1986[1972]) apunta que Ocuilan formaba parte de Malinalco y “San Juan Atzingo, pueblo en la década de 1790, correspondía quizás a la estancia de Acahualtzingo de 1580” (Gerhard 1986[1972]:176).

Cabe señalar que aunque San Francisco Oxtotilpan fuera una población antigua, es probable que hubiera migraciones posteriores entre las diferentes zonas. Sobre esto, Schuller (1925) indica que los de San Francisco Oxtotilpan (referido como San Miguel de los Ranchos) migraron desde Mexicaltzingo y que entre sus lenguas no había muchas diferencias dialectales:

Pirinta o Matlaltsinca hablan, además, los indígenas del pueblecito de San Miguel de los Ranchos, situado a unas cuantas leguas de la Ciudad de Toluca, Edo. de México. Según me contaron los

Matlaltsinca de Mexicalzinco se trata de indios que hace varias décadas se trasladaron desde Mexicalzinco al paraje en que hoy viven. Los de Mexicalzinco les aplican el apodo CHUTÁTA, “el hombre”. Parece que no hay sino ligeras diferencias dialécticas entre el idioma Pirinta de Mexicalzinco y aquel que hablan los Chutáta de San Miguel de los Ranchos. (1925:113)

Respecto al estado de Michoacán, Paredes (2012) plantea que el ámbito de ocupación de los matlaltzincas en el oriente del estado fue muy amplio, producto de varias migraciones con diferente número de personas. De acuerdo con Quezada (1996:13), Basalenque (1975[1642]:a:1) y Guevara (1862[1638]:197), los matlaltzincas ocupaban territorios en Charo, Santa María, Undameo, Tiripitio, Etúcuaro, Ixtlahuaca, Zitácuaro y Huetamo. Basalenque (1975[1642]:a:1) relata que los matlaltzincas que estaban en Charo, Santa María, Undameo, Tiripitio y Etúcuaro, eran migrantes del valle de Toluca. Sin embargo, Paredes (2012) menciona que “otras fuentes más específicas dicen que fue de Tzinacantepec, muy cerca de Toluca y Calixtlahuacan, de donde partió la mayor migración de este grupo a Michoacán, específicamente a Charo” (2012:191). Por otro lado, Orozco y Berra (1965) menciona que “las familias nobles fundaron en Charo y las de menor calidad en Undameo” (*apud.* Piña Chan 1975:546). En diversas fuentes coloniales (Carrasco 1979[1950], Paredes 2012) se relata una de las migraciones más tardías desde el ahora Estado de México hacia Michoacán, incluyendo a los que arribaron a la zona de Charo y a los de Huetamo. Sin embargo, cabe la posibilidad de que también hubiera habido migraciones anteriores hacia Huetamo directamente por la zona sur del Estado de México, ya que están registrados caminos reales que van de Toluca hacia tierra Caliente, al área en la que confluyen el Estado de México, Michoacán y Guerrero (Gorenstein, Shirley y Helen Pollard 1991). Quezada (1996:24) señala que los hablantes de matlaltzinca de esta zona estuvieron en contacto con los de purépecha 150 años antes de que se realizaran las obras de Guevara (1638) y Basalenque (1642), aunque por los datos de Paredes (2012) podemos suponer que tenían mucho más tiempo en contacto.

Actualmente, en Michoacán ya no hay hablantes de matlaltzinca. León (2012[1886]:319) menciona que el pirinda se hablaba en Charo, Santa María de los Altos, Jesús del Monte, San Miguel del Monte y Santiago Undameo. Pero especifica que para el año 1886 en Charo había 500

hablantes de pirinda, en San Miguel del Monte había 335, en Jesús del Monte había 425 y en los demás lugares ya no se hablaba (2012[1886]:319). Posteriormente, Soustelle (1993[1937]) señala que una parte de la población de Huetamo migró desde Charo por una rivalidad por tierras y que estas familias que migraron vivían en un barrio llamado 'pirinda' (1993[1937]:304). Desde la década de los treinta, el mismo autor daba cuenta de que en Charo ya no se hablaba la lengua para cuando realizó su encuesta (1937) y que un año antes murió el último anciano que hablaba matlatzinca (1993 [1933]:303). Aunque también indica que dos ancianas le dieron una breve lista de palabras, entre las cuales solo presenta *sini* 'perro' y *kini* 'metate', que en matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan registró como *ṭini* o *sini* y *k'öni*, respectivamente.¹¹ Asimismo, Soustelle refiere que en Huetamo se dejó de hablar el matlatzinca mucho tiempo antes de su encuesta (1993[1937]:304).

Acerca del estado de Guerrero, Barlow (1984 *apud* Quezada 1996), propuso que “en una época anterior al siglo XV la zona matlatzinca se extendió hasta el Río Balsas, quedando posteriormente solo [...] pequeños núcleos en Guerrero, separados de los matlatzincas del Estado de México por los [...] chontales y mazatecos” (Quezada 1996:29). Valiñas (1981:78-81) menciona que para 1500 en la zona había matlatzincas, nahuas, chontales, itzucos y mazatecos. No está claro si las lenguas chontales, itzucas y mazatecas estaban genealógicamente relacionadas. Este mismo autor, a partir de datos de Weitlaner (1948 *apud* Valiñas 1981), sugiere que “había fuerte contacto entre los matlatzincas y los chontales, llegando incluso a aceptar la posibilidad de que los últimos hablaran una lengua parecida a los primeros, o al menos que ambas fueran otomangues” (Valiñas 1981:89-90). Quezada (1996), al hablar de la población matlatzinca en Guerrero, señala que Barlow (1984 *apud* Quezada 1996:29) propuso que antes del siglo XV la zona matlatzinca llegaba hasta el Río Balsas y posteriormente se quedaron solo en pequeños núcleos. Además, la misma autora señala que se hablaba matlame en algunas zonas de Guerrero, "lengua que el Prof. Jiménez Moreno ha incluido en su clasificación dentro de la familia otomiana considerándola

¹¹ Con la grafía <ṭ> registra el sonido [ts], con la grafía <k'> registra el sonido aspirado [k^h] y con la grafía <ö> registra una vocal central [i] o [ə] (Soustelle 1993[1937]:308).

emparentada con el matlatzinca" (1996:29). En las fuentes consultadas por Quezada se mencionan muy pocos lugares de habla matlatzinca, como Teuaxtitlan sujeto de Tlacoautitlan, con una población de 6 casados, 2 viudos y 4 niños (1996:29), y otro sujeto de Tlacoautitlan, del cual no se menciona el nombre ni datos. También se indican Iguala y Tepecuacuilco con sus sujetos (1996:29). Es importante señalar que no cuento con datos posteriores a estas fuentes en los que se hable sobre población atzinca en el estado de Guerrero, ni de cuándo se dejaron de hablar estas lenguas en dicha zona.

Quezada (1996) basándose en dos fuentes señala que los matlatzincas, también llegaron a Morelos en la época colonial. Una fuente es la introducción de la publicación del vocabulario colonial de Guevara (1862[1638]), donde se menciona que se hablaba el matlatzinca en la ciudad de Cuernavaca. La otra es el artículo de Nicolás León (*apud* Quezada 1996) llamado "Los Matlatzincas", en el que menciona que el ocuilteco se extendía hasta Morelos. Dicha información se establece a partir de un vocabulario recopilado por el Dr. Peñafiel en el que indica que el Obispo de Cuernavaca encontró que todavía se hablaba la lengua en la zona, a finales del siglo XIX o principios del XX (1996:29). Al igual que en el caso de Guerrero, no cuento con datos posteriores sobre la población atzinca en Morelos, ni de cuándo se dejó de hablar la lengua.

Por último, diferentes autores, incluyendo a Quezada (1996, 1998) mencionan que también se hablaba matlatzinca en el valle de México, específicamente en Azcapotzalco, Tacuba (también conocido como Tlacopan) e incluso en Coyoacán. Santamarina (2006) indica que entre los tepanecas sí se hablaba el matlatzinca, lo cual determinó Carrasco (1979[1950]) basándose en Cervantes Salazar (1971). Este último autor, menciona que en Tlacopan o Tacuba se hablaba *guata*, entre otras lenguas (Cap. XVII, 1971:130) y como ya señalé, Carrasco (1979[1950], 1998) propone que dicha lengua es el matlatzinca. Entre los trabajos más recientes sobre este tema, está el de Magaña (2016), en el que se trata la filiación matlatzinca de Azcapotzalco. En dicha investigación se presenta evidencia tomada de fuentes históricas en las que se habla de tres personajes de habla matlatzinca en Azcapotzalco. Por otro lado, García (1999:73-86) muestra que los tepanecas y

mexicas tuvieron algunos enclaves imperiales y *altepeme* en el valle de Toluca, donde se hablaba matlatzinca, los cuales eran repartos de los *altepeme* de Azcapotzalco, Tacuba, Coyoacán, entre otros. Así pues cuando se menciona que en Azcapotzalco, Tacuba y Coyoacán se hablaba matlatzinca, cabe la posibilidad de que se refieren a pobladores de los *altepeme* tepanecas y mexicas ubicados en el Valle de México o de sus repartos que se ubicaban en el Valle de Toluca. Respecto a estas posibles interpretaciones, Soustelle señala sobre la lengua mazahua (1993[1937]) que:

Walter Lehman cita la crónica de Francisco Cervantes de Salazar, según la cual el mazahua se hablaba igualmente en Tacuba. Pero hay que entender seguramente con eso que los mazahuas vivían en el territorio de Tacuba, del que dependía el Mazahuacán, y no en la ciudad. (1993[1937]:477).

Cabe señalar que si bien Soustelle (1993[1937]:477) refiere al mismo Cervantes Salazar (1971), no relaciona el nombre *guata* con matlatzinca, como lo propone Carrasco (1979[1950], 1998). Llama la atención que tratándose del Valle de México no existan más menciones a la población matlatzinca en la zona, ya que sí se registraron otros grupos. Hasta ahora no hay noticias de que se registraría el matlatzinca en el Valle de México, ni de qué sucedió con la población después de la conquista.

2.1.2 Frailes y documentos coloniales

Durante la época colonial se elaboraron diversos documentos en los que se registraron lenguas atzincas, los cuales se hicieron en los territorios que actualmente conforman el Estado de México y Michoacán. La gran mayoría son documentos religiosos, aunque sí existen algunos civiles y jurídicos. En principio busqué referencias de los documentos coloniales en distintas fuentes para tener un panorama de las obras reportadas. Desde la colonia hasta la época actual diferentes autores como Mendieta (1997[1596]) en *Historia Eclesiástica Indiana*, Torquemada en *Monarquía Indiana* (1975-1979[1615]), García Payón (1974[1936]), Bartholomew (1965), Weeks (1990) y Contreras (1985), entre otros, han presentado datos sobre los frailes que evangelizaron a los grupos atzincas y las obras que realizaron. Los frailes encargados de la evangelización de los

grupos atzincas llamados matlatzincas, en el actual Estado de México, que correspondía a la Provincia del Santo Evangelio, fueron los franciscanos fray Andrés de Castro, fray Hieronimo Baptista y fray Gerónimo Mendieta. Fray Gerónimo Mendieta predicaba en mexicano y su fiscal Pablo de sobrenombre Hernández era el intérprete para la lengua matlatzinca,¹² los otros dos frailes sí predicaban en matlatzinca. Mientras que en el actual estado de Michoacán, que correspondía a la provincia de San Nicolás Tolentino, los frailes agustinos Miguel de Guevara, Francisco Acosta, Simón Salguero y Diego Basalenque, fueron quienes se encargaron de la evangelización de los atzincas llamados matlatzincas o pirindas. Cabe señalar que no se conocen las obras de todos estos frailes, ni todas están ubicadas actualmente.

Los autores que hacen referencia a las obras en las que se registraron lenguas atzincas presentan los títulos, autores, lugares de procedencia y ubicación actual en algunos casos. Es importante señalar que hay pequeñas variaciones en los títulos o en la cantidad de obras atribuidas a cada uno de los frailes que evangelizaron a los grupos atzincas. Algunos de los registros coloniales están publicados, otros están en proceso de publicación, otros más están ubicados pero no trabajados, y hay varios que aparecen mencionados pero no se conoce su ubicación. En la siguiente tabla presento una lista con el autor, fecha, lengua, tipo de documento, lugar de origen y ubicación actual de cada fuente. Es conveniente indicar que no es una lista exhaustiva de las obras reportadas, sino que únicamente se muestran los documentos ubicados y en algunos casos publicados. Los incisos asignados a cada autor corresponden a la ubicación de los documentos en el mapa 3.

¹² Mendieta menciona (1997[1596]): "Yo puedo decir de otro Pablo, por sobrenombre Hernández, que lo tuve por fiscal de la iglesia en el pueblo de Toluca, y por intérprete para ayudarme a predicar en la lengua matalcinga de aquella tierra lo que yo predicaba a los mexicanos (porque hablan allí ambas lenguas), [...]." (1997[1596]:455)

Tabla 2. Documentos coloniales ubicados hasta la fecha.

Autor y fecha	Lenguas	Tipo de Documento	Lugar de origen	Ubicación actual y clasificación
a) Castro (?)	castellano y matlatzinca	Sermones	Valle de Toluca, Estado de México	Original en la Hispanic Society of America, NY. Clf: NS3/7, atribuido a Castro
Castro (?)	castellano y matlatzinca	Sermones sobre los evangelios y fiestas del año en la lengua matlatzingue de las indias	Valle de Toluca, Estado de México	Original en la BNF. Clf: American 22 Impresión de microfilm en la biblioteca Newberry. Clf: Ayer Ms 1596. Otras bibliotecas de Estados Unidos.
Castro (?)	castellano y matlatzinca	Sermones	Valle de Toluca, Estado de México	Original en la Hispanic Society of America, NY. Clf: NS3/4, atribuido a Bautista
Castro 1557	castellano, náhuatl y matlatzinca	vocabulario castellano-matlatzinca	Valle de Toluca, Estado de México	Original en Cornell University. Clf: PM4066.M721555 Paleografía: -Schuller en Universidad de Cornell Box10M, Col.No.: 9172, folder 30-30.10 -Doris Bartholomew en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM
b) Hieronimo Baptista 1562 (?)	castellano, náhuatl y matlatzinca	Tratado del matrimonio	Malacatepec, Estado de México	Original en la biblioteca Bancroft. Clf: BANC M-M 22 Reproducción en microfilm en la biblioteca Bancroft. Clf: BANC MSS M-M 22-23 FILM
c) Guevara 1638	castellano y matlatzinca	Arte Doctrinal y Modo de aprender la lengua Matlatzinca	Santiago Undanmeo, Michoacán	Original en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. CLF: ? Copia a mano en la BNF

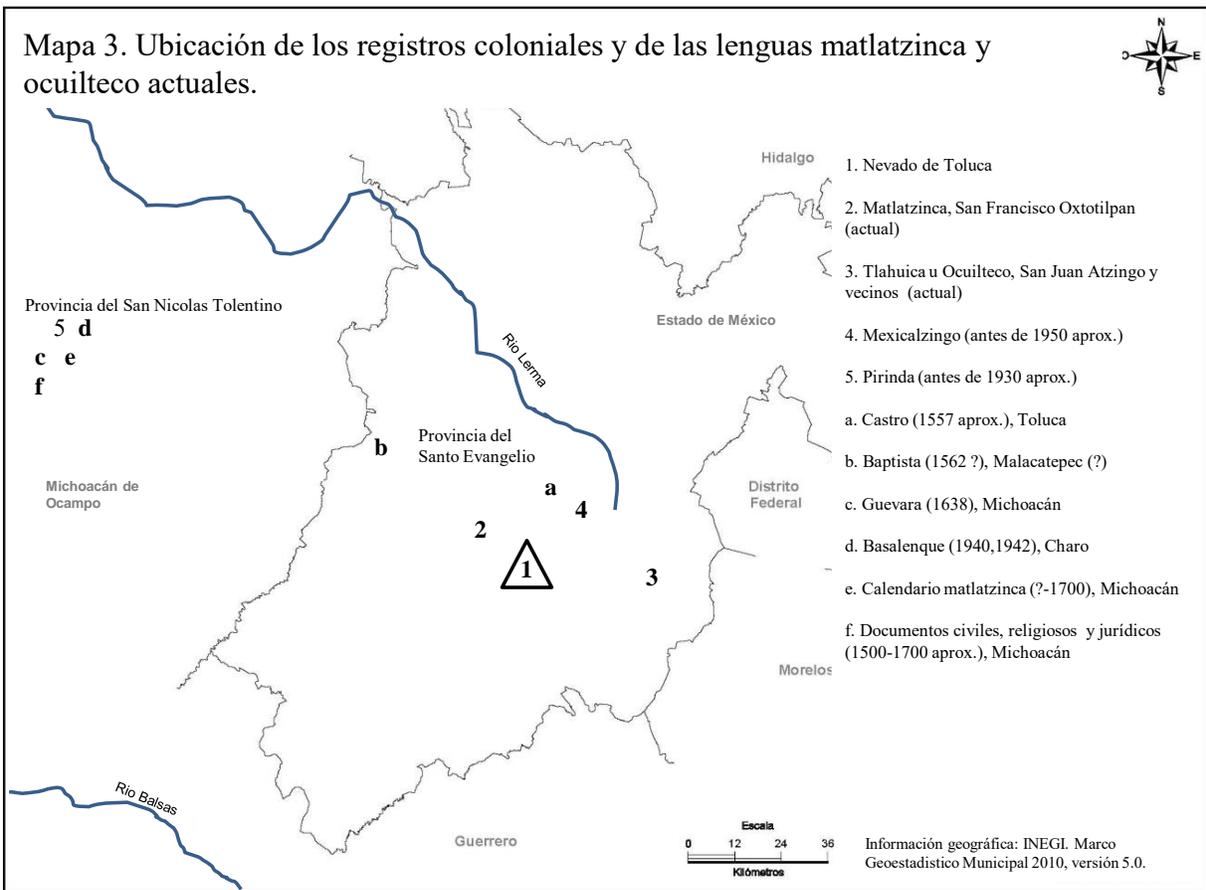
				(1800?). Clf: Mexicain 409 Publicado en el proyecto Amoxcalli. Clf: 409 Copia a mano en la biblioteca Bancroft. Clf: BANC MSS M-M 490 Reproducción en microfilm. Clf: BANC MSS M-M 483-493 Editado y publicado por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (1862).
d) Basalengu 1640	castellano, náhuatl, purépecha y matlatzinca	Arte de la lengua matlaltzinga mui copioso y assi mismo una suma y arte abrebiado.	Charo, Michoacán	Original en la biblioteca John Carter Brown. Clf: Codex / ind / 9, 06355 Facsimilar digital en Internet Archive ¹³
Basalengu 1642, 1644	castellano y matlatzinca	Arte y vocabulario de la lengua matlatzinga vuelto a la castellana. Vocabulario de la lengua castellana vuelto a la matlatzinga.	Charo, Michoacán	Original en la biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Clf: CA0236, 03, V.117 Copia a mano en la biblioteca Newberry, con fecha de 1644. Clf: VAULT Ayer MS 1807 no. 1, 2 Editado y publicado por la Biblioteca Enciclopédica del Estado de México (1975).
e) Desconocido 1700 (?)	castellano, latín, náhuatl y matlatzinca	Calendario matlatzinca	Michoacán	Dos copias a mano en la BNF. Clf: 381 y 249 Publicado en el proyecto Amoxcalli. Clf: 381 y 249 Facsimilar publicado por Caso (1967).

¹³ Acceso en línea: <http://www.archive.org/stream/artedelalenguama00basa#page/n3/mode/2up>

f) Varios s. XVI-XVII	castellano y matlatzinca	Testamentos y documentos de tierras	Michoacán	Originales en el AGN. Ramo: Hospital de Jesús.
-----------------------	--------------------------	-------------------------------------	-----------	--

En la tabla anterior se pueden observar cuatro casos en los que propongo a fray Andrés de Castro como autor entre signos de interrogación, más adelante, en el apartado sobre la vida y obra del fraile, abordaré esta discusión y la relación de esos documentos con el vocabulario castellano-matlatzinca (1557). Los primeros registros de matlatzinca con los que contamos son los de fray Andrés de Castro. De acuerdo con Hamann (2015:6-7) los primeros vocabularios basados en Nebrija (1495) fueron de náhuatl (el atribuido a Sahagún de 1540, el de 1545 atribuido a Olmos y el de Molina 1555) y después siguieron el vocabulario de matlatzinca de Castro (1557) y el vocabulario *Anónimo del otomí*, aunque para este último no se da una fecha precisa (Hamann 2015, Bartholomew y Lastra 2001). Es probable que éstos sean los primeros registros de tal magnitud de lenguas otopames e incluso otomangues (Knapp c.p.).

En el mapa 3 se puede observar la ubicación geográfica de cada documento: del matlatzinca de Mexicaltzingo, y del matlatzinca y ocuilteco actuales. El calendario lo ubico en Michoacán aunque no hay información sobre un lugar específico. El vocabulario de fray Andrés de Castro y los sermonarios que considero suyos, los ubico en el Valle de Toluca.



El siguiente registro de matlatzinca con el que contamos es un *Tratado del matrimonio* atribuido a fray Hierónimo Baptista, al que se le adjudica la fecha de 1562. El documento original se encuentra en la biblioteca Bancroft clasificado como BANC M-M 22, de acuerdo con la información de la biblioteca tiene 115 páginas y mide 16cm (no se menciona el ancho). Contreras basándose en Beristain (*apud* Contreras 1985), menciona que este documento fue elaborado en Malacatepec y que probablemente fue copiado de la obra de fray Andrés de Castro, sin embargo no he encontrado datos que confirmen ni la fecha, ni el lugar, ni que haya sido una copia de los documentos elaborados por Castro. Schuller (1930:186-187), García Payón (1974[1936]:93-97), Contreras (1985:113,478) y Ricard (1986:426) señalan que fray Hierónimo Baptista realizó unos *Sermones en matlatzinca* con fecha de 1562 que no han sido localizados y ninguno de estos autores

presenta datos sobre su biografía, solo mencionan que era franciscano. En el catálogo de Weeks (1990) se indica que en la biblioteca Bancroft están los *Sermones sobre los evangelios y fiestas del año en la lengua matlatzingue de las indias*. Escribí a la biblioteca para confirmar la información, pero lo que tienen es el *Tratado del matrimonio* mencionado. Al pedirles una reproducción me contestaron que el documento es muy delicado, así que me ofrecieron una copia en microfilm (clasificación: BANC MSS M-M 22-23 FILM). Ya cuento con dicho microfilm pero este formato ha complicado la revisión ya que no es muy claro. Así que por el momento la información con la que cuento es la que proporciona la biblioteca tanto en una página agregada al microfilm como en su catálogo. De acuerdo con dicha información, el autor es Hieronimo Baptista, lo cual se confirma por la firma que aparece en la última página del documento original. La fecha que dan es 1562, aunque no hay información que la corrobore. Los temas que mencionan son requisitos prematrimoniales, impedimentos para el matrimonio, separación de personas casadas y otros temas relacionados. Todo está escrito a mano en castellano, latín y matlatzinca. En cada párrafo se mezclan las lenguas.

El fraile agustino Miguel de Guevara (1862[1638]) elaboró *Arte Doctrinal y modo general para aprender la lengua Matlatzinca* en Undameo, Michoacán. El documento original está resguardado en la biblioteca de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (no cuento con la clasificación ni con las medidas y número de páginas). Está dividido en el "Arte de las declinaciones de los nombres" y "la Declaración y modo de mostrar el ministro la doctrina cristiana". Esta obra contiene paradigmas flexivos de sustantivos, verbos y pronombres, y en la última parte se incluyen oraciones religiosas, la confesión y otros textos que, aunque son breves, son una muestra de construcciones sintácticas más grandes y complejas que las registradas en los vocabularios. Este documento fue publicado por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en 1862. En la Biblioteca Nacional de Francia se encuentra una copia a mano con la clasificación *Mexicain* 409, el cual publicó el proyecto *Amoxcalli* (2009) junto con la paleografía elaborada por Doris Bartholomew. También hay una copia hecha a mano en la biblioteca Bancroft en Berkeley,

California, clasificada como BANC MSS M-M 490. De acuerdo con la información de la misma biblioteca, la copia fue elaborada por Alfonso Pinart entre 1852 y 1911. En el documento se menciona que Guevara era "ministro predicador y operario evangélico en las tres lenguas que generalmente corren en esta Provincia de Michoacán Mexicana, Tarasca y Matlatzinge, prior del convento de Santiago Undameo" (1862[1638]:198).

Los siguientes documentos son las dos obras de Basalenque, una fechada para 1640 y la otra en 1642 realizadas en Charo, Michoacán. Ambas tienen artes con contenido muy similar, aunque los títulos difieren y los vocabularios son muy distintos. El título del documento de 1640 es *Arte de la lengua matlaltzinga mui copioso y assi mismo una suma y arte abrebiado*, el original se encuentra en la biblioteca John Carter Brown, clasificado como Codex / ind / 9, 06355. En la información de la biblioteca se especifica que está formado por 144 páginas, mide 22 cm, no se da el ancho, pero se indica que es un cuarto. Mientras que la obra de 1642 está formada por el *Arte y vocabulario de la lengua matlatzinga vuelto a la castellana* y el *Vocabulario de la lengua castellana vuelto a la matlatzinga*. El original se encuentra en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia clasificado como CA0236, 03, V.117, de acuerdo con la información de la biblioteca está formado por 383 fojas y mide 16.5 x 22 cm.

Existen reproducciones de ambas obras, la del documento de 1640 se puede consultar en línea en la página *Internet Archive*.¹⁴ Hay una copia a mano del de 1642 en la biblioteca Newberry en Chicago, Il., clasificado como VAULT Ayer MS 1807 no. 1, 2., y una reproducción en microfilm que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Además, la obra de 1642, fue publicada por la Biblioteca Enciclopédica del Estado de México en 1975. María Elena Bribiesca realizó la paleografía y tiene un estudio preliminar de Leonardo Manrique.

La principal diferencia entre las dos obras de Basalenque está en los vocabularios. Los de la obra de 1640 aportan información valiosa sobre la cultura y el territorio, ya que incluyen términos de parentesco, partes del cuerpo, enfermedades y defectos, y topónimos. Cabe señalar

¹⁴ Acceso en línea: <http://www.archive.org/stream/artedelalenguama00basa#page/n3/mode/2up>

que los topónimos registrados en castellano son en su mayoría de origen purépecha y unos pocos provienen del náhuatl. Por otro lado, el *vocabulario de la lengua matlatzinga vuelto a la castellana* de 1642 es importante en tanto que es el único con el orden matlatzinca-castellano. También es importante por el análisis morfológico que propone el autor, no me refiero al análisis gramatical que presenta en el *Arte*, sino al análisis que se desprende del arreglo de las entradas en matlatzinca, el cual implica una reflexión sobre la gramática. Basalénque dividió las entradas en matlatzinca en cuatro columnas, en las primeras, presenta prefijos flexivos, después los afijos derivativos y al final la raíz. Cabe mencionar que Basalénque escribió también una obra intitulada *Historia de la provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán del orden de N.P.S. Agustín* (1963) y un *Arte de la lengua Tarasca* (1962).

El siguiente documento registrado es *El Calendario Matlatzinca, la señal de la cruz y el padre nuestro* que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia. Se trata de dos copias antiguas a mano, una fue elaborada por Lorenzo Boturini y la otra por Mariano Veytia. Están clasificadas como *Mexicain* 381 y 249. El proyecto Amoxcalli (2009) publicó los facsimilares digitales de ambas copias, acompañadas de la paleografía, observaciones y notas de Bartholomew. A partir de esta publicación sabemos que el documento 381 está formado por 61 páginas y mide 14 por 20cm, mientras que el 249 está formado por nueve páginas más tres en blanco, no hay información sobre las dimensiones. La misma Bartholomew sugiere que el documento se elaboró alrededor de 1700. Para dicha aseveración se basa en dos razones. La primera es que la fecha 1654 aparece anotada al margen de una foja y podría ser la fecha de elaboración, sin embargo, no lo considera así por la segunda razón. Dicha razón es que se observa un cambio diacrónico de /m/ a /n/ en contexto intervocálico que no estaba registrado en los documentos de Guevara (1862[1638]) y Basalénque (1975[1642]a, b). Bartholomew considera que 14 años es muy poco tiempo para que se dé el cambio mencionado. Por otro lado, el documento tiene que ser anterior a 1756, ya que esa es la fecha en la que Mariano Veytia copió el documento del que a su vez había copiado Boturini. En relación al lugar de origen del texto, Mariano Veytia menciona que lo copió de los documentos de

Boturini de Michoacán. Es posible que el autor fuera alguno de los religiosos mencionados como evangelizadores de los grupos atzincas de Michoacán, sin embargo es necesario hacer un estudio filológico profundo de la obra para hacer una propuesta de autoría. El calendario ha sido publicado y descrito por diversos autores como Caso (1967), Soustelle (1993[1937]) y Quezada (1996).

Por último, también existen documentos que no eran para la evangelización, como testamentos, ventas, pago de tributos y recibos de cooperación para la iglesia, los cuales se elaboraron durante la segunda mitad del siglo XVI y a principios del XVII. Estos refieren a Charo y otros lugares alrededor, en ellos se encuentran listas de nombres de personas y de lugares. Algunos testamentos están escritos en matlatzinca con la traducción al castellano. Todos estos documentos se encuentran en el Archivo General de la Nación en el ramo de Hospital de Jesús, ya que la población de Charo perteneció al Marquesado del Valle (Paredes 2012). Hasta el momento no hay reproducciones y no han sido publicados ni trabajados. Reyes (1982) presenta datos de estos documentos como parte de su obra, se trata de varios expedientes dentro del Ramo Hospital de Jesús, legajos 116 y 287,¹⁵ en total son aproximadamente 70 páginas tamaño oficio. Las secciones en español de estos documentos están publicadas en la obra *Vidas y bienes olvidados: testamentos indígenas novohispanos* de Rojas *et al.* (2002), sin embargo, como ya mencioné, no hay reproducciones de ningún tipo de las secciones en matlatzinca.

Es importante señalar que hasta la fecha no se han encontrado documentos coloniales en los que se haya registrado el ocuilteco, es posible suponer que sí se realizaron ya que en algunas fuentes históricas se mencionan los frailes que aprendieron y escribieron esta lengua, una referencia a esto aparece en una nota al pie en García Payón (1974[1936]):

Se desprende, según el Capítulo provincial de Pasayuca del 8 de mayo de 1563, publicado por R. Ricard, "Un Document Inedit Sur les Agustins, 1563", que el primer europeo que habló en ocuilteco fué fray Sebastián de Medellín; siguiéndole después, según la "Relación de Ocuila", Fray Rodrigo Orozco, y más tarde fué Gaspar Martínez, quien según Esteban García (página 151), falleció en Ocuila el año de 1614; y había nacido en Albacete, era hijo de Francisco Martín y Juana

¹⁵ Consultar directamente la publicación de Reyes (1982) para la clasificación completa.

López, de la Diócesis de Cartagena, profesó en manos del Prior Fray Gabriel Pinedo, el 5 de marzo de 1579; "estudió y escribió el ocuilteca, admirablemente, lengua de un solo pueblo," y fué prior tres veces, en Ocuila". (1974[1936]:83)

De acuerdo con estas referencias hubo al menos tres frailes que aprendieron el ocuilteco y se menciona de forma específica que Gaspar Martínez escribió en la lengua. Es necesario investigar en diferentes archivos y fuentes sobre esta información, para saber si hay documentos en ocuilteco.

2.1.3 La vida y obra de fray Andrés de Castro

La mayoría de los datos de la vida de fray Andrés de Castro provienen de la misma fuente, que es la obra *Historia Eclesiástica Indiana* de fray Jerónimo Mendieta (1997[1596]). En el capítulo LIII intitulado "De otros ilustres varones de esta provincia del Santo Evangelio", Mendieta presenta una biografía de Castro. Posteriormente autores como Torquemada (1975-1979[1615]), Martínez Añibarro y Rives (1889), Salinas (1921) y otros como Contreras (1985) se basan en dicha obra. Considero pertinente citar tal cual a Mendieta (1997[1596]) y posteriormente enfocarme en rasgos relevantes para el análisis:

Fray Andrés de Castro vino de la provincia de Burgos, de la cual ciudad era natural, y hijo de padres nobles. Desde su niñez fue inclinado a la virtud y desprecio de las cosas caducas y mundanas, criado en cristiana disciplina y ejercicio de las letras. Siendo de edad para recibir el hábito de religión, lo recibió en el convento de San Francisco de la misma ciudad de Burgos, y acabado su año de probación y hecha profesión, oyó en aquella provincia su curso de artes y teología, y después fue maestro de novicios, por su ejemplar vida y religiosas costumbres. Y queriendo después aprovechar más en las divinas letras, fue con licencia de su prelado a Salamanca, donde por espacio de cuatro o cinco años se dio al estudio de la sagrada teología, oyendo segunda vez los cuatro libros de las sentencias del doctísimo maestro Fr. Andrés Vega, y aprovechándose de la doctrina de los famosos predicadores Fr. Francisco del Castillo y Fr. Alonso de Castro, todos tres de la orden de los menores. A esta sazón volaba la fama de la estrecha observancia y perfección evangélica en que vivían los primeros fundadores de esta provincia del Santo Evangelio, y el gran fructo que hacían en la conversión de tan innumerables gentes como las que entonces doctrinaban y bautizaban en esta Nueva España. Y deseando el siervo de Dios Fr. Andrés participar de ambos a dos inestimables aprovechamientos, pasó a estas partes el año de mil y quinientos y cuarenta y dos con el padre Fr. Jacobo de Testera. Aprendió luego la lengua mexicana, y después, entrando en el valle de Toluca, aprendió la matlazinga, lengua bien bárbara y dificultosa de aprender, y fue el primero evangelizador de aquella lengua y nación, porque antes de él ningún otro religioso la supo, ni después de él, cuasi por espacio de veinte años. Compuso en ella (porque otros la aprendiesen) arte y vocabulario, doctrina cristiana, y sermones de todo el año. Y cuasi todo el tiempo que vivió en esta tierra (que sería poco menos de cuarenta años) se

ocupó en la conversión, enseñamiento y ministerio de aquellas gentes. Y así no se podía contar con facilidad el número de los que trajo a la fe, bautizó y confesó, porque era continuo y incansable obrero en la viña del Señor, para la cual plantar extirpó muchas idolatrías, supersticiones y vicios que había en la nombrada nación. Su ordinario predicar era tres sermones en tres lenguas diversas todos los domingos y fiestas. El primero a los indios mexicanos, el segundo a los matlazingas y el tercero a los españoles. Y muchas veces le acaecía después de este trabajo, cantar la misa y bautizar los niños, que eran muchos, y enterrar los muertos cuando los había, y tras esto contentarse con un jarro de agua fría y no querer beber vino, con celo de guardar la pobreza, por ser costoso en esta tierra, aunque entonces valía más barato que agora. Jamás cesaba de oír confesiones, habiendo quien se confesase, y nunca le faltaban, porque él discurría algunas veces entre año por toda aquella provincia (que es bien áspera y fragosa), y los buscaba por montes, cerros y barrancas, y se estaba todo el día (dejando el tiempo en que decía misa, rezaba el oficio divino, y comía) quitada la capilla, al sol, oyendo confesiones, que otro no lo pudiera sufrir ni un solo día. Todo lo demás tiempo que le restaba de los indios, ocupaba en la oración mental, en la cual era muy devoto y ferviente, y muy continuo en la lección de las sagradas Escrituras. Nunca quiso ser guardián, aunque muchas veces se lo rogaron. Sola una vez le compelieron por la obediencia a que lo aceptase y donde a pocos días renunció la guardianía, aunque por sus muchas partes de letras, religión y prudencia, fue en veces electo en difinidor de la provincia. Era muy amigo de la quietud de su celda, por lo cual no quería entender en negocios temporales, sino solamente en sus ejercicios espirituales. Mas con todo este su recogimiento, era afable y amable a todos, así religiosos como seculares, españoles y indios, porque a todos agradaba su santa y apacible conversación, y de todos fué siempre tenido por varón santo. Muchas veces intentó dejar aquella gente matlazinga y morar entre mexicanos, porque como era solo en tratar con ellos, y ellos son gente bárbara, teníanlo ya cansado y hartado con sus cosas. Y así les solía decir que no había de volver a ellos hasta que se enmendasen de algunos vicios que los reprendía algunas veces. Pero en tomando el camino, luego le salían al encuentro hombres, mujeres y niños, y unos se le ponían delante como por muro, otros se abrazaban con él y hacían grandes llantos, y al cabo le tomaban en peso y lo volvían al monasterio, y con esto se quedaba. Era muy pesado y corpulento, y por ser de flacas y delgadas piernas, aquella corpulencia le causó a la vejez hinchazón de los pies, y tal enfermedad de ellos, que no podía andar. Mas con todo eso, no dejó hasta la muerte sus acostumbrados ejercicios y trabajos del apostolado, haciéndose llevar a caballo mientras pudo andar en él, y cuando más no podía, por importunación de los mismos indios se dejaba llevar en andas de pueblo en pueblo. Fué observantísimo de su profesión y celador de ella, pobre y de mucha abstinencia. Su comer ordinario era una sola vez al día, salvo cuando por la obediencia o caridad, siendo llamado, cenaba alguna poca cosa. Acabó bienaventuradamente en santa vejez, en el convento de Toluca, año de mil y quinientos y setenta y siete, y está allí sepultado. (Mendieta 1997[1596]:428-430).

En la cita anterior se menciona que Castro era de la provincia de Burgos capital de Castilla la Vieja, ubicada en la parte norte de España. Llegó a América en 1542, aprendió primero la lengua mexicana y después la matlatzinca en el Valle de Toluca. Fue el primer evangelizador de los matlatzincas, antes de él no hubo otros y pasaron 20 años para que hubiera más. Castro evangelizaba en castellano, náhuatl y matlatzinca. Como se verá más adelante, su conocimiento

del náhuatl se refleja también en el vocabulario, ya que en varias ocasiones tacha algunas letras de las formas nahuas impresas en el ejemplar de Molina (1555) y sobre ellas escribe la corrección que propone, en algunos casos sugiere las formas sin tachar nada. Castro murió en el convento de Toluca en 1577.

Además de Mendieta (1997[1596]), Salinas (1921) es quien aporta más datos sobre la vida de fray Andrés de Castro. Respecto a la fecha de nacimiento del fraile, Salinas (1921) señala que no encontró datos, sin embargo a partir de los hechos documentados de la vida de Castro, propone que nació a finales de la primera década del siglo XVI o a principios de la segunda (1921:205). Este autor intenta rescatar el valor de los aportes de fray Andrés para la población matlatzinca y para la historia de Toluca. De la información que presenta, lo que me parece más pertinente resaltar para el análisis filológico y lingüístico de la obra de Castro es uno de los señalamientos de Salinas (1921) respecto a las habilidades lingüísticas del fraile:

Los largos estudios que hizo Castro en España lo capacitaron ampliamente para las labores lingüísticas. Aquellos que entonces, de un modo asiduo, seguían los cursos de Teología eran excelentes conocedores del latín y sabían mucho de griego y aun de hebreo. Fr. Andrés fue, sin duda, de éstos; así se explica que en corto tiempo haya dominado el náhuatl y el matlatzinca. (1921:207).

Como ya mencioné Mendieta atribuye tres obras a Castro, "arte y vocabulario", "doctrina" y "sermones" (1997[1596]:239). Actualmente hay tres sermonarios y el vocabulario castellano matlatzinca de 1557, de los cuales solo uno de los sermonarios dice explícitamente que fue realizado por Castro, mientras que para los otros dos y el vocabulario, solo podemos concluir que fueron realizados o dirigidos por él mismo, a partir de sus datos biográficos y de la información sobre los frailes que evangelizaron a los matlatzincas en el Estado de México.

Dos sermonarios están en la *Hispanic Society of America* (HSA) y uno se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia (BNF). El sermonario NS3-7 de la HSA se atribuye a Fray Andrés de Castro, con una nota agregada al principio del documento, en la tercera página:

Estos Sermones en lengua Matlatzinca son los originales, que hizo el V^e P^e Fray Andres de Castro, Religioso de esta Proa. del Santo Evangelio de México, que fué el pirmero de los españoles, que

entendió, abió y predicó dha. lengua y de quien haze especial memoria N° P° Fray Juan de Torquemada en barias partes de sus obras, principalmente en el Cap. 65 del libro 20 en su Tercero Tomo de la Monarchia Indiana. Passó dho. Ve Pe Fr. Andres a este Reyno año de 1542, en compañía del Ve Pe Fr. Jacobo de Testera. (Hiersemann 1914:9).

La información contenida en la nota indica que se agregó después de que se realizó el sermonario, ya que la obra de Torquemada (1975-1979[1615]) es de 1615. Al parecer no hay reproducciones de este documento y no se ha trabajado. En la primera página aparece la tabla o índice, escrita con una mano distinta a las de los sermones. La enumeración de los folios comienza en la página donde inician los sermones, va del 1 al 187. En la esquina inferior derecha de cada hoja aparece una letra minúscula distinta para los folios que componen cada cuadernillo, cada cuatro hojas hay una letra distinta. Tanto la enumeración como las letras por cuadernillo van corridas, pero parece que las agregaron después, cuando ya estaban todos juntos en un solo tomo. En la parte inferior del folio 1 hay una nota que dice: "Es de la librería de Toluca. P. Francisco de Vergara" (Hiersemann 1914:9). Los sermones están escritos al menos por tres manos distintas, por cada mano hay un estilo de formato distinto e incluso tintas diferentes. Por ejemplo una mano usa tinta café y deja el espacio para las capitulares al inicio del primer párrafo de cada sermón, en cambio otra mano utiliza títulos en tinta roja y después el texto del sermón con tinta negra, aunque en todos los casos aparece el título del sermón al principio. Los títulos en el índice y en cada sermón están en castellano y latín, mientras que el texto de cada sermón aparece solo en matlatzinca sin traducción. En algunas páginas hay notas como listas de palabras o paradigmas, sin formato. También hay algunas palabras subrayadas en el interior de los sermones, con la glosa escrita en los márgenes. Al final del documento no hay nada que indique que ahí terminan los sermones, tampoco hay fechas, firmas o sellos. En el catálogo de Hiersemann (1914) se le da fecha aproximada de 1560.

Continúo con el documento intitulado *Sermones sobre los evangelios y fiestas del año en la lengua matlatzingue de las indias*. El texto es básicamente monolingüe en matlatzinca, es de aproximadamente 450 páginas. En el documento no hay información que indique dónde se

realizó, quién lo hizo y cuándo. El original está en la Biblioteca Nacional de Francia en el Catálogo de manuscritos americanos con el No. 22. También hay una impresión de microfilm en la biblioteca Newberry de Chicago, Illinois, y cuento con una reproducción digital del original. En la página 5 hay una nota que dice: “este cartapacio de la lengua matlatzingue es del uso de fray Antonio de Villa[nueva]¹⁶ el qual dexo en esta comunidad de Toluca pa[ra] alguno [que] aprendie[se] la lengua mientras no estuviera en el valle”. A partir de esta nota sabemos que el documento estaba en Toluca y que probablemente se elaboró en esta zona. Asimismo, sabemos que pertenecía a fray Antonio de Villanueva, pero no se puede asegurar que él haya sido el autor. Además de estos datos, en la última foja del documento, al final del texto, dice: “Es de la librería de Toluca.”, seguido de una firma: “P. Francisco Vergara”¹⁷ con un sello que no se ve claramente. Es importante observar que esta nota es la misma que aparece en el sermonario NS3-7 de la HSA atribuido a Castro. El documento ha sido atribuido a fray Maturino Gilberti y se le da fecha alrededor de 1570¹⁸ pero como mencioné no hay información que confirme el autor, lugar o fecha y entre las obras que se atribuyen a Gilberti (Ricard 1986), no se consideran estos sermones. Este sermonario está escrito por dos manos, toda la primera parte tiene una sola letra y después todo está escrito con otra. El formato cambia con cada mano, por ejemplo, con la primera mano los títulos de cada sermón aparecen en tinta roja, mientras que en el segundo caso no hay cambios de tinta. Es importante señalar que la última mano y estilo del sermonario NS3-7 de la HSA atribuido a Castro, son los mismos que se usan en la primera parte del sermonario de la BNF, que corresponden al uso de tinta roja en los títulos de los sermones. Asimismo, los sermones en este documento también tienen algunas palabras subrayadas al interior del texto, con la glosa agregada en los márgenes.

Propongo que el sermonario NS3-7 de la HSA atribuido a Castro, conforma una sola obra junto con el que se encuentra en la BNF, ya que comparten manos y estilos. También hay notas

¹⁶ En este caso uso los corchetes para las palabras o partes de palabras que no estaban muy claras en el texto.

¹⁷ En el catálogo de Omont (1925) se transcriben la nota y la firma como: "Es de la librería de S. Luca. P. Francisco Vergar".

¹⁸ Véase Catálogo de la Newberry Library, Chicago, Il.

iguales y de la misma mano, agregadas en ambos sermonarios, asimismo, la mano y estilo de las tablas de contenidos son muy similares. En cuanto al contenido, los sermones en cada uno de los documentos son distintos, es decir parece que forman la misma obra, pero al encuadernar los cuadernillos los separaron en dos tomos, los cuales terminaron en bibliotecas distintas.

Como apunté, en la HSA hay otro sermonario clasificado como NS3-4 además del atribuido a Castro. El sermonario NS3-4 se atribuye a Fray Hieronimo Baptista en el catálogo de Hiersemann (1914), sin embargo, no hay nada al interior del documento que indique quién es el autor. El documento está reencuadernado y por error en el lomo dice *Sermonario en lengua totonaca*. Faltan las primeras 10 hojas, la enumeración comienza en 11 y en esa página no hay un inicio del texto. La enumeración está en la esquina superior derecha de cada hoja, en la esquina inferior derecha aparecen las letras y números romanos que enumeran los cuadernillos. En la hoja 286 se encuentra la tabla de contenidos con el índice de los sermones. Los sermones están escritos con un único formato y lo más importante es que las manos son muy similares o posiblemente las mismas que se encuentra en el vocabulario castellano-matlatzinca de 1557, objeto de estudio de esta tesis. Algunos sermones contenidos en este documento también aparecen en el sermonario atribuido a Castro y en el de la BNF. En el catálogo de Hiersemann (1914:6-7) se menciona que están adicionadas dos hojas con el sermón introductorio de los mandamientos de Castro. También se señala que contiene un texto relacionado con San Francisco, como evidencia de que quien lo escribió fue un franciscano. Al final se muestra un mismo fragmento tomado del sermonario atribuido a Bautista y del que se atribuye a Castro, esto con el objetivo de mostrar diferencias entre ambos documentos. Sin embargo se trata de solo cuatro renglones y la comparación es difícil.

Por último, respecto al vocabulario castellano-matlatzinca, aunque lo describiré con más detalle posteriormente, mencionaré algunos aspectos en este punto. No hay firmas, sellos o algo que pudiera indicar al fraile que lo realizó, solo aparece una nota al final del apartado sobre la cuenta, indicando que se terminó en enero de 1557. Tampoco hay nada que indique en dónde se

realizó el vocabulario, pero en el entendido de que es un registro de lengua matlatzinca se asume que era de la zona del Valle de Toluca, antiguamente valle del Matlatzinco. Schuller (1930) es quien atribuyó esta obra a Castro basándose en datos biográficos del fraile. De acuerdo con Mendieta (1997[1596]) para la fecha señalada en el vocabulario, el único fraile que evangelizaba matlatzincas era Castro. Además de las fechas, Schuller (1930) también considera detalles de la vida de Castro como su conocimiento de náhuatl, mataltzinca, gramática, etcétera. En efecto, en el vocabulario, como veremos en los siguientes apartados, es evidente el conocimiento de fray Andrés del náhuatl y el matlatzinca. Asimismo, es notable la calidad de su obra en tanto que, por ejemplo, en el vocabulario registró las vocales centrales del matlatzinca (/i/, /ə/ registradas con las grafías <ɨ> y <ɘ>), así como las consonantes glotalizadas y aspiradas (por ejemplo <tt> y <th> que corresponden a /t'/ y /t^h/ respectivamente). Por otro lado, el hecho de que en tan solo dos años haya realizado un vocabulario de tal magnitud, también es muestra del conocimiento que ya tenía del matlatzinca.

Por el momento, propongo que los tres sermonarios y el vocabulario conforman una sola obra elaborada o dirigida por Castro. Planteo que en una primera etapa se realizaron los sermonarios NS3-7 atribuido a Castro de la HSA y el de la BNF, en tanto que debieron haber documentos previos a la elaboración del vocabulario. Por otro lado, el sermonario NS3-4 probablemente fue elaborado en la misma etapa que el vocabulario, ya que comparten manos. Una evidencia de dicho planteamiento es que los tres sermonarios y el vocabulario comparten las estrategias de representación de consonantes aspiradas, glotalizadas y vocales centrales, y es posible encontrar palabras y frases de los tres sermonarios de forma idéntica o muy similar en el vocabulario. El hecho de que el vocabulario esté basado en los sermonarios, también explica que una obra de tal envergadura se haya hecho en dos años o menos, ya que la fecha de imprenta de Molina es 1555. Respecto a Baptista, si consideramos que el sermonario que se le atribuye y el vocabulario tienen las mismas manos, podemos usar la fecha 1557 como referente y, nuevamente, tenemos que para dicha época el único evangelizador de matlatzincas en la zona, era Castro. Por

otro lado, no me ha sido posible encontrar datos biográficos de Hieronimo Baptista, lo cual llama la atención porque si hubiera sido un fraile franciscano, estaría mencionado en las obras de Mendieta o Torquemada, pero no es así. Y en el mismo catálogo de Hiersemann (1914:6-7), se plantea que el sermonario lo hizo un franciscano, en tanto que contiene un texto relacionado con San Francisco. Ahora bien, la presencia de distintas manos y estilos, me llevan a plantear que Castro dirigió o coordinó todas estas obras, sin embargo, es necesario considerar que también hubo más participantes, por un lado distintos amanuenses y por el otro, hablantes de matlatzinca y náhuatl, lo cual abordaré en los siguientes apartados.

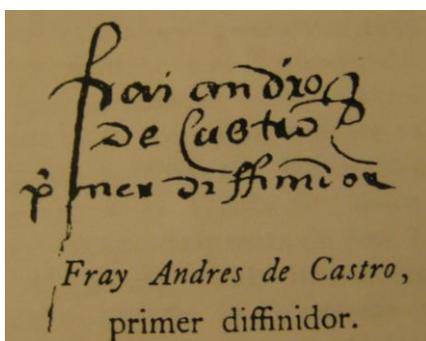


Figura 1. Firma de fray Andrés de Castro en las *Cartas de Indias* (1877:XVII)

Quiero agregar que en la publicación de Schuller (1930) está la reproducción de una firma de fray Andrés de Castro que aparece en una carta de varios religiosos de la orden de San Francisco al Rey Don Felipe II con fecha de 1569. Dicha carta es parte de las *Cartas de Indias* publicadas por el Ministerio de Fomento en 1877. Schuller (1930) no presenta ningún argumento en relación a la firma. Aunque esta es muy pequeña es posible cotejar algunas gráficas con las distintas manos de los tres sermonarios y el vocabulario. Por ejemplo, imágenes son de la gráfica <p> en el vocabulario y se puede observar semejanzas con la que aparece en la palabra <primer> debajo de la firma. Sin embargo es necesario un estudio comparativo más minucioso.



Figura 2. Trazos de la gráfica <p> en el vocabulario de Castro (1557)

2.2 DESCRIPCIÓN DEL VOCABULARIO CASTELLANO-MATLATZINCA (1557)

Schuller (1930) realizó la primer descripción del ejemplar de Molina (1555) en el que se encuentra el vocabulario matlatzinca, el cual, como ya se ha dicho, estaba resguardado en el *Museum of the American Indian* en Nueva York y actualmente se encuentra en la colección *Rare and Manuscripts* de la biblioteca Kroch en la Universidad de Cornell. Schuller presenta una descripción general e identifica a fray Andrés de Castro como autor del vocabulario matlatzinca en el artículo intitulado "*An unknown matlatsinka manuscript vocabulary of 1555-1557*". Posteriormente, diversos autores han descrito el vocabulario de Molina (1555), como Hernández (2008), Galeote (2002, 2003, 2004, 2005, etc.), Smith-Stark (2002), Hamann (2015 y *Explore Mesolore*),¹⁹ Romero (2016) y González (2017) entre otros. Por otro lado, algunos han descrito aspectos que solamente conciernen a las equivalencias del matlatzinca agregadas en 1557, como Bartholomew (1992), Escalante (1996), Lastra, Pascacio y Valiñas (2011 y 2017) y Pascacio en diversas ponencias y artículos en prensa.

En el ejemplar del vocabulario de Molina (1555) encontramos las entradas en castellano, a continuación las equivalencias del náhuatl y finalmente las equivalencias del matlatzinca en los márgenes interno y externo de cada página (ver figura 3). Al final del apartado sobre la cuenta, está escrito a mano "acabose a 26 de [henero] anno 1557", lo cual corresponde a la fecha en la que se terminaron de agregar las equivalencias en matlatzinca. Además de las equivalencias del matlatzinca, en las primeras y últimas hojas del libro se encuentran adiciones también a mano, las cuales por el tipo de letra, parecen posteriores a las del matlatzinca, probablemente son del siglo XVII. Las adendas son: El más importante de éstos es el vocabulario matlatzinca y los otros son: a) calendario náhuatl; b) secuencia de años; c) lista de nombres de piedras en castellano y náhuatl; d) cuenta en náhuatl; y e) breve vocabulario también en náhuatl (ver el apartado 2.2.4).

¹⁹ Hamann, Byron. "Introduction to the Molina Vocabulario". En: *Mesolore*, Brown University, <<http://www.mesolore.org/tutorials/learn/20/Introduction-to-the-Molina-Vocabulario>>.

A ante b. 1

¶ De los que comienzan en a.



Demorãdo la p̄sona que padece c. q.
 A. para llamar nicea. ui. ane. netle. *honistti. x. xaxi. cana*
 A a. del que halla a otro en maleficio.
 ye ve. yy. yeva. moyolic. yy. *tzanyahary.*
 A a a. del que se rie. ha ha ha. hi hi hi. *ha*
 A alguna parte. cana. canapa. yn yoco
 Abad prelado o dignidad. teoyoti. y bony *dec haanta*
 ca tepacho. teoyotic tepachoani.
 Abad ser. teoyotica nitepachoa. *qui bonhi q̄to haanta*
 Abadia del tal. teoyotica. tepacholiztli. *y bonhi nithaanta*
 Abadessa de monjas. ciuatl teoyotica tepacho. teoyotica
 tepachoani. teoyotica tepacho. *y dexa q̄ bonhi q̄ dec haanta*
 Abahar. nitla. iyhyopachoa. *q̄totezi y mhi act̄ q̄totezi y mhi y*
 Abahada cosa. tlaihyopacholli. *ynbozi y mhi*
 Abahamiento. tlaihyopacholiztli. *ynitezi y mhi neata*
 Abarcar entre los brazos. nitla. malcochoa. *q̄to ghumpi. q̄to ghumpi inzaa*
 Abarcada cosa. tlamalcocholli. *ynighumpi*
 Abarrancar se. nin. atlacomolhuia. nin. acuez conuia. *q̄tote huintadi q̄tote ahuztly*
 Abarrancadero assi. atlacomulli. acuez comatl. *nithuntadi m̄ahuztadi* *[buhau]*
 Abarrisco. amo tlatlamachuiztica. amo nepilhuliztica. *ynaxi nityzi yn̄tati*
 Abarrisco llevar el ladrõ todo lo q̄ auia e casa o destruyrlo to
 do el granizo o yelo. amo nitlatlamachuia. *aninopilhuia. q̄to ya* *yaxi totyzi m̄axat*
 Abasta adverbio. yeixquich. yeyuhqui. yequalli. *q̄acady q̄thovi*
 Abatir se las aues. nino. pilotiuetzi. ni. totocatiuetzi. *q̄tote aibabi. q̄toabi*
 Abatimiento assi. nepilotiuechiliztli. totocatiuechiliztli. *yn̄ite aibaneeta*
 Abatira otro humillãdole. nite. tlanitlaça. nite. talchitlaça. *q̄tobe chohotitla. q̄toke*
 Abatido assi. tlatlanitlaztli. tlatlalchitlaztli. *y bu chohatli y b̄mpoeti.* *pothet*
 Abatimiento tal. tlatlanitlaçaliztli. tlatlalchitlaçaliztli. *yn̄ite chohotineeta*
 Abaxar por descendir. ni. temo. non. temo. *q̄to chahatli*
 Abaxamiento. temoliztli. *ta chahaty*
 Abaxar alguna cosa de alto. nitla. temouia. *q̄tote chahatli*
 Abaxada cosa assi. tlatemouilli. *yn̄bum chahabi*
 Abaxar se inclinãdose. nino. pachoa. nino. pechteca. ni. toloa. *q̄tocebi q̄topihino*
 Abaxamiçto tal. nepacholiztli. nepechtecaliztli. tololiztli. *yn̄ibigino. yn̄izitinaet*
 Abaxo. tlatzintla. tlani. *ip̄ngzi. yn̄p̄thaa yn̄p̄poo.* *yn̄ite neeta*

A

Figura 3. Foja 1, inicio de la letra A del vocabulario castellano-matlatzinca (1557)

Así pues, el libro en su conjunto es una obra compleja, que involucra varias lenguas y distintas temporalidades. Tenemos el castellano, basado en las entradas de Nebrija (1495) pero adaptado por Molina (1555), el náhuatl de Molina (1555), el matlatzinca con fecha de 1557 y el náhuatl agregado en el siglo XVII. Asimismo, el castellano y el náhuatl de Molina, junto con el prólogo, los avisos y las imágenes, conforman el documento impreso que corresponde al *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de Molina (1555). Mientras que las adendas escritas a mano corresponden a varios textos de diferentes fechas y autorías. Al ser un documento impreso y manuscrito en diferentes lenguas, es necesario considerar diferentes metodologías para su análisis.

2.2.1 El libro

El vocabulario de Molina (1555) se imprimió en casa Juan Pablos y se terminó de imprimir el cuatro de mayo de 1555. Mide aproximadamente 20 por 15 cm y está formado por un poco más de 500 páginas. La encuadernación está cocida, las tapas y el lomo son de pergamino, se puede observar el dobléz de los cuadernillos en la parte interior y posiblemente se trata de la encuadernación original, aunque no sabemos si es de la misma época que la impresión. Se observa una frase impresa en el lomo pero no está lo suficientemente clara para leerla, lo mismo sucede con otras notas a mano. No parece un libro encuadernado aunque sí se observan algunas restauraciones y al parecer se cortó toda la parte inferior tanto de las hojas como de las tapas y el lomo. La obra impresa está conformada por la portada, el prólogo, los avisos, el vocabulario, la cuenta y al final aparecen los permisos, revisiones e información de la imprenta. Al principio hay dos hojas sin nada impreso, en el recto de la segunda hoja está escrito a mano un calendario en náhuatl. Al final hay 7 hojas que no tienen nada impreso y que también se usaron para los registros del náhuatl escritos a mano y para una lista de años.

Llaman la atención varios detalles de este libro, por ejemplo, las anotaciones de Castro en los márgenes interiores están muy adentro, como se puede observar en la figura 4. Pero, como

dije, la encuadernación parece original, por lo que el mismo Schuller (1930) propone que Castro necesariamente hizo las anotaciones antes de la encuadernación.²⁰

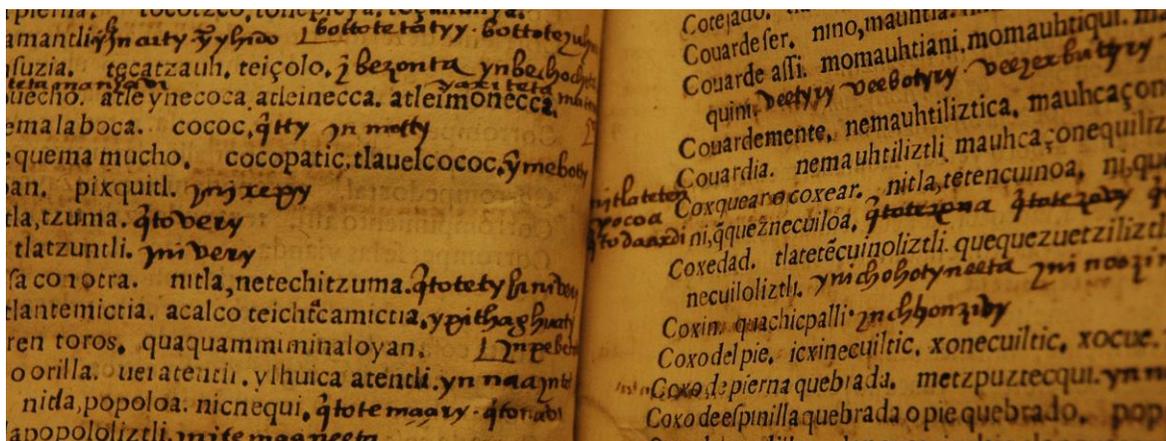


Figura 4. Márgenes internos del vocabulario de Castro (1557)

Aunque el objetivo de estos apartados no es hablar de la edición de Molina (1555) en sí, sino del ejemplar específico en cuestión, es importante al menos decir que en términos generales, las entradas del castellano son las mismas que se encuentran en la edición de Molina de 1571 (para mayor detalle véase Romero 2016 y González 2017). Sin embargo en algunos casos cambian un poco las formas del castellano ya sea por la ortografía o por cuestiones estructurales de las frases como las preposiciones y los artículos. Por otro lado, hay algunas entradas de la edición de 1555 que no se encuentran en la de 1571 y viceversa. Entre estas diferencias, una de las más notables es que en la edición de 1555 las entradas de la A a la Z terminan en el recto de la hoja 245 y en el verso comienza una sección breve de entradas también ordenadas de la A a la Z, con el siguiente título: "Sigue[n]se algunos vocablos que después de la ympresion deste vocabulario seme ha[n] ofrecido: los cuales van ordenados por la orden del abece" (Molina 1555: 245v). El vocabulario, incluyendo estas últimas entradas, sin considerar el apartado de la cuenta, está conformado por más de 13,000 entradas del castellano, para las cuales encontramos en promedio dos equivalencias

²⁰ Es posible que Castro haya tenido el ejemplar de Molina (1555) sin encuadernar, ya que Garone (2014:51) señala que los libros antiguos generalmente se entregaban sin encuadernación.

en náhuatl por cada una y tres agregadas en matlatzinca. Las equivalencias en matlatzinca son al rededor de 30,000 (Schuller 1930).

La portada, el prólogo, los avisos, el vocabulario castellano-mexicano, la cuenta y los permisos, revisiones e información sobre la impresión, así como las imágenes religiosas incluidas en la obra, son aparentemente iguales en cualquier ejemplar de la edición de Molina de 1555. Sin embargo, en este ejemplar, debajo de la imagen de San Ildefonso, en la hoja viii v, se encuentra escrita a mano la siguiente nota:

"El autor dste Bocabulario, que fue El [p]
fr. Alonso de molina, hiço poner esta [Es]
tampa de sancto de su nombre, Para
el Patroçinio de la obra." (1555: f. viii v)

Algunos autores citados anteriormente como Hernández, Galeote, Smith-Stark y Hamann, han hecho distintas descripciones de la edición del *Vocabulario en lengua castellana y mexicana de Molina* (1555), las cuales se pueden consultar para conocer más detalles sobre la sección impresa del ejemplar con las equivalencias en matlatzinca. Asimismo, actualmente es posible encontrar una edición facsimilar del vocabulario, en internet en el sitio de *Explore Mesolore*,²¹ la cual se puede descargar y consultar. Además, Romero (2016) y González (2017) presentan un análisis lexicográfico de los vocabularios de Molina de 1555 y 1571, incluyendo una comparación detallada entre las dos obras.

2.2.2 ¿Un autor o varios autores?

Respecto al autor, considero que no se trato de una sola persona, sino que necesariamente hubo varios participantes, con conocimientos sobre lingüística y recursos para representar gráficamente el matlatzinca, al menos un hablante de matlatzinca, al menos un hablante de náhuatl y varios amanuenses, que pudieron ser cualquiera de los anteriores u otros. Como señalé,

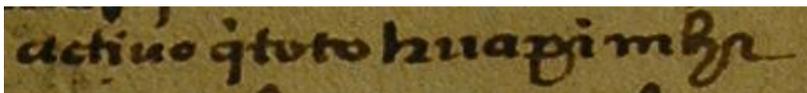
²¹ <<http://www.mesolore.org/tutorials/learn/20/Introduction-to-the-Molina-Vocabulario>>.

en el documento no hay firmas, sellos o algo que pudiera indicar a quienes lo realizaron y generalmente estas obras se atribuyen a un solo autor aunque hubiera más participantes.

En el apartado sobre 'la vida y obra de fray Andrés de Castro' ya presenté datos biográficos del fraile y también mencioné argumentos de Schuller (1930) y míos para atribuir el vocabulario a Castro. Ahora mostraré ciertos elementos que coinciden con los aspectos mencionados sobre la vida y experiencia del fraile, como su conocimiento de gramática, latín, náhuatl y matlatzinca, aunque, como he dicho, seguramente hubo más participantes:

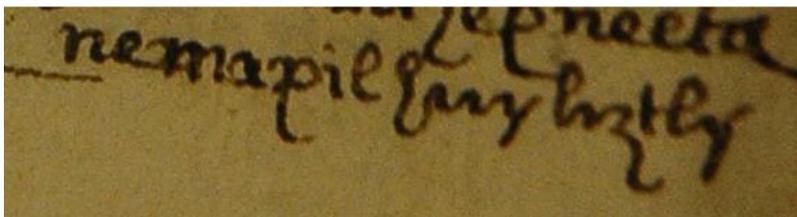
a) En algunos casos hay anotaciones gramaticales, como 'activo' o 'pasivo', para equivalencias específicas del matlatzinca, lo cual indica conocimientos sobre gramática.

1. <actiuo q̄toto kuapi mhi>



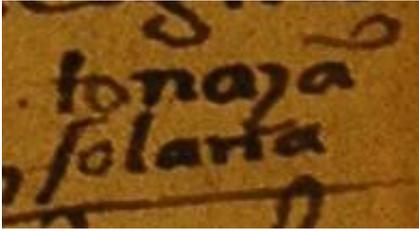
b) Además de las equivalencias en matlatzinca escritas a mano, también encontramos equivalencias en náhuatl o anotaciones sobre las equivalencias impresas de Molina (1555), que son de la misma mano que las anotaciones en matlatzinca, esto indica que quien hizo este vocabulario sabía y/o manejaba el náhuatl.

2. <Artejo coyuntura> <nemapil huy hztly>



c) Encontramos una equivalencia en náhuatl anotada a mano que además agrega la forma en latín *solaria* 'terrazas'. Es un hallazgo hasta el momento único, pero significativo, ya que quien lo hizo pudo haber agregado la forma en castellano, pero la agrega en latín.

3. <tonayan> 'solaria'



d) Por último, quien lo hizo sabía y/o manejaba el matlatzinca. Un ejemplo de esto es que se registraron las vocales centrales alta [i] y media [ə] con una <a> y una <u> con una cedilla (<ạ> y <ụ>), así como las consonantes glotalizadas y aspiradas escribiendo las consonantes dobles o seguidas de la grafía <h>, por ejemplo <pp> y <ph> que corresponden a /p'/ y /p^h/ respectivamente. Por otro lado, el hecho de que en tan solo dos años se haya realizado un vocabulario de tal alcance, también es muestra del conocimiento que ya se tenía de la lengua.

4. Registro de vocales centrales:

<ạ> - [ə] [i]

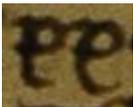


<ụ> - [i] [i]

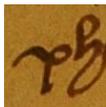


5. Registro de consonantes glotalizadas <CC> y aspiradas <Ch>:

<pp> - [p']



<ph> - [p^h]



Podemos suponer que quien cumplía las funciones del lingüista en términos actuales, era el fraile, en este caso Castro, que tenía recursos para escribir tanto el matlatzinca como el náhuatl, sabía gramática del latín y el castellano, conocía la morfología del matlatzinca y el náhuatl, y entendía hasta cierto punto los significados de estas dos lenguas.

esto que es posible que el vocabulario forme parte de una obra mayor junto con los tres sermonarios, tenemos más pruebas de que hubo varios amanuenses involucrados.

De acuerdo con los datos biográficos sobre fray Andrés de Castro y con la escasa información que podemos asumir sobre los colaboradores hablantes de matlatzinca, náhuatl y los amanuenses, es posible suponer que para cuando realizaron el vocabulario, tenían aproximadamente 10 años trabajando. Durante ese tiempo, los involucrados pasaron por diferentes procesos de aprendizaje de una segunda o tercera lengua. A la par, desarrollaron habilidades de traducción, junto con las de lectura y escritura en tres lenguas, que en particular para el matlatzinca implicaba innovaciones. Además de un acercamiento constante a conocimientos sobre religión y cultura. Este tipo de situaciones desencadenan una mayor conciencia lingüística individual y colectiva, ya que el multilingüismo,²³ la traducción, la lectura y la escritura permiten la objetivación de la lengua (Ferreiro 1994), lo cual se refleja en el vocabulario castellano-matlatzinca de 1557, por ejemplo en el tipo de traducciones y en los grafemas y su sistematicidad.

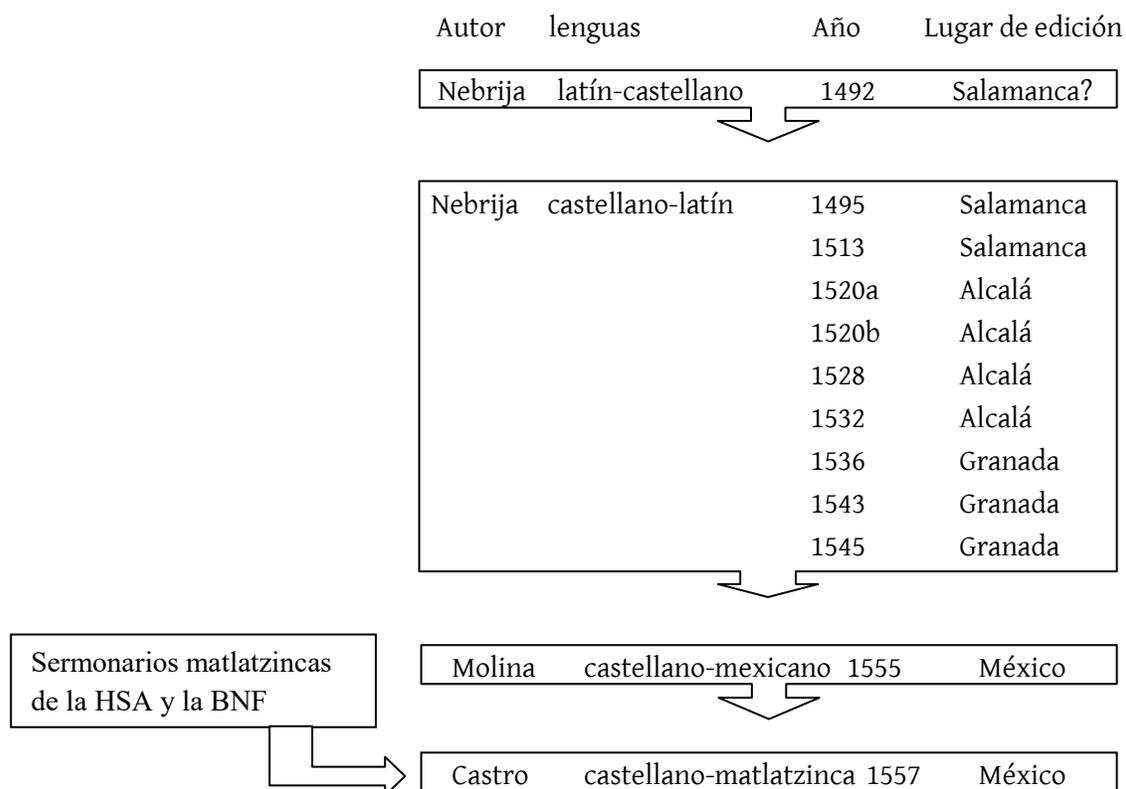
2.2.3 Genealogía del vocabulario

Para entender cómo está constituido el vocabulario matlatzinca es necesario entender su origen. Como señalé el vocabulario está escrito en los márgenes de un ejemplar del vocabulario de Molina (1555), pero el vocabulario de Molina también está basado en otro texto. Así pues, como señala Knapp (c.p.) el texto de origen es el vocabulario *latín-castellano* de Nebrija (1492). Respecto a esto Hamann (2015) indica que Nebrija publicó en 1492 un vocabulario o lista de palabras latín-castellano y en 1495 publicó la versión inversa castellano-latín. Esta última versión es la que sirvió como texto de origen de muchos vocabularios posteriores, incluyendo el de Molina (1555) y a su vez el de Castro (1557). Hamann (2015) presenta un esquema, en el cual se pueden observar las diferentes re-impresiones o re-ediciones de Nebrija (1495) en España y las traducciones que se

²³ Multilingüismo en el sentido de que una sola persona podía hablar y/o entender más de una lengua y en el sentido de que convivían diferentes lenguas en el contexto socio-cultural.

hicieron en Europa, Asia, Mesoamérica y la zona Andina. En el esquema 2 presento la línea genealógica desde Nebrija (1492) hasta Castro (1557), basándome en el esquema de Hamann (2015 y *Explore Mesolore*).

Esquema 2. Genealogía del vocabulario castellano-matlatzinca (1557)



Como se observa en el esquema, el vocabulario de Castro está basado en el de Molina (1555), el cual, a su vez, está basado en una re-edición de 1545 elaborada en Granada, España, del vocabulario castellano-latín de Nebrija (1495). En la genealogía de las traducciones de Nebrija (1492) presentada por Hamann (2015:6-7), se puede observar que la versión de Molina (1555) es la tercera traducción del vocabulario a lenguas americanas, ya que antes se realizaron el vocabulario trilingüe español-latín-náhuatl de 1540 atribuido a Sahagún (Hamann 2015 y Téllez 2010) y el vocabulario castellano náhuatl atribuido a Olmos de 1547 (Hamann 2015),²⁴ pero basándose en otras

²⁴ Aunque Hamann (2015) incluye el vocabulario atribuido a Olmos en la genealogía de las traducciones de Nebrija (1495), es importante señalar que no se trata de un vocabulario con estructura similar a este, ni a los de Molina (1555) y Castro (1557), sino que es una lista de verbos náhuatl-castellano y castellano-náhuatl

re-ediciones de Nebrija (1495). Como ya había señalado, el vocabulario de Castro (1557) es uno de los vocabularios más tempranos de lenguas distintas al náhuatl, en Mesoamérica.

En cuanto a la relación entre el vocabulario de Molina (1555) y el de Castro (1557), llama la atención, entre otras cosas, que el vocabulario matlatzinca se haya terminado de hacer en enero de 1557 y que el vocabulario de Molina se haya terminado de imprimir en mayo de 1555. Esto implica que las equivalencias del matlatzinca se agregaron en menos de dos años. A partir de esto surgen varias reflexiones, una es que ambos frailes eran franciscanos y aunque no estaban en la misma provincia, es posible que sí estuvieran en contacto y que por eso Castro haya tenido un rápido acceso al material de Molina. La segunda reflexión es que seguramente Castro ya había hecho un vocabulario u otros documentos en matlatzinca colonial, los cuales le sirvieron como base para las equivalencias que encontramos en el ejemplar de Molina (1555), lo cual mencioné como argumento para la hipótesis de que los sermonarios fueron elaborados o coordinados por Castro y que antecedieron al vocabulario. Por lo tanto, también considero los sermonarios como textos relacionados con el vocabulario, lo cual muestro en el esquema 2.

Smith-Stark (2002) señala que "El vocabulario de Molina no es simplemente una aplicación ciega del modelo de Nebrija a otra lengua; representa el resultado de una reflexión lingüística madura sobre el problema de cómo registrar el léxico de una lengua tan diferente a las europeas más familiares" (2002:534). A partir del análisis que he elaborado del vocabulario de Castro (1557) planteo el mismo señalamiento, es decir, tampoco se trata de una aplicación ciega, sino que la obra es el resultado de trabajo lingüístico profundo.

El origen del texto es relevante en tanto que los diferentes autores fueron siguiendo pautas planteadas por el autor anterior. Smith-Stark (2002) hace una comparación de los vocabularios de Nebrija (1495) y Molina (1555) a partir de la cual señala semejanzas y diferencias en diferentes niveles, por ejemplo en el uso de las grafías, la flexión gramatical de las equivalencias, el número y estructura de las entradas y equivalencias, entre otras cosas. Entre las

(Olmos 1985[1547]). Además, existe una controversia sobre la autoría de este vocabulario que se puede revisar en Dakin (2016).

pautas que se utilizaron tenemos que las entradas en castellano del vocabulario de Nebrija (1495) están en infinitivo, en el caso de los verbos y los sustantivos aparecen no poseídos. Asimismo Knapp (c.p.) menciona que en Nebrija (1495) las equivalencias nominales en latín aparecen con las declinaciones de caso nominativo y genitivo, mientras que las verbales están conjugadas en primera y segunda persona singular en modo indicativo o realis. Por otro lado, en el náhuatl registrado por Molina (1555) la forma de cita de los verbos es en primera persona, generalmente en singular en modo realis y en los nominales poseídos es en primera persona singular o plural (Valiñas, c.p.). Cabe mencionar que en Urbano (1990[1560]), las equivalencias verbales en otomí también aparecen en primera persona (Knapp c.p.), aunque este es un vocabulario posterior a Castro (1557), también tiene como texto de origen el vocabulario de Nebrija (1495) y también fue hecho por un franciscano. Así pues, esto ayuda al análisis de la morfología encontrada en el vocabulario de Castro (1557), en tanto que lo esperado es que la tendencia sea que las equivalencias en matlatzinca estén en primera persona, lo cual abordaré en el apartado sobre análisis morfológico.

2.2.4 Otras adendas en el mismo libro

Como ya mencioné, el ejemplar de Molina (1555) no solo tiene las equivalencias de matlatzinca manuscritas, también tiene un calendario en náhuatl, una secuencia de años, dos listas de palabras en castellano y náhuatl y una cuenta también en náhuatl. En el recto de la segunda hoja del libro, están escritos los nombres de los días del calendario náhuatl (figura 5). Aparecen los trece nombres de los días repetidos en cuatro columnas, en cada se va desfasando el nombre inicial.

VICAR VMPENVA IN ME

rica Hapotsualli, in yehuecauh icthas Hatoctiaya Suebuetque
 in ceenzin Hapotsualli, yee nauhpá motueptisuiya, in iuh nauh
 teme Hanehnemitiyâ, in ixquichica matlapa omexpa ye motue
 ueptisui. Yee cacan nocahuitiuh in Castillan Hapotsualli in iuz
 yenicam motepanti sui.

1. Acatl.	1. Tecpatl.	1. Calli.	1. Tochtli.
2. Tecpatl.	2. calli.	2. Tochtli.	2. Acatl.
3. Calli.	3. Tochtli.	3. Acatl.	3. Tecpatl.
4. Tochtli.	4. Acatl.	4. Tecpatl.	4. Calli.
5. Acatl.	5. Tecpatl.	5. Calli.	5. Tochtli.
6. Tecpatl.	6. Calli.	6. tochtli.	6. acatl.
7. calli.	7. Tochtli.	7. acatl.	7. tecpatl.
8. Tochtli.	8. Acatl.	8. tecpatl.	8. calli.
9. Acatl.	9. Tecpatl.	9. calli.	9. tochtli.
10. Tecpatl.	10. calli.	10. Tochtli.	10. Acatl.
11. Calli.	11. Tochtli.	11. acatl.	11. tecpatl.
12. Tochtli.	12. Acatl.	12. tecpatl.	12. calli.
13. Acatl.	13. Tecpatl.	13. calli.	13. tochtli.

Figura 5. Calendario náhuatl en el recto de la segunda hoja del vocabulario (1557)

Por otro lado, al final del documento se encuentra escrita a mano una secuencia de años escritos con números (figura 6), una lista de términos para piedras (figura 7), una cuenta y un vocabulario. Estos tres últimos están escritos en castellano y náhuatl.

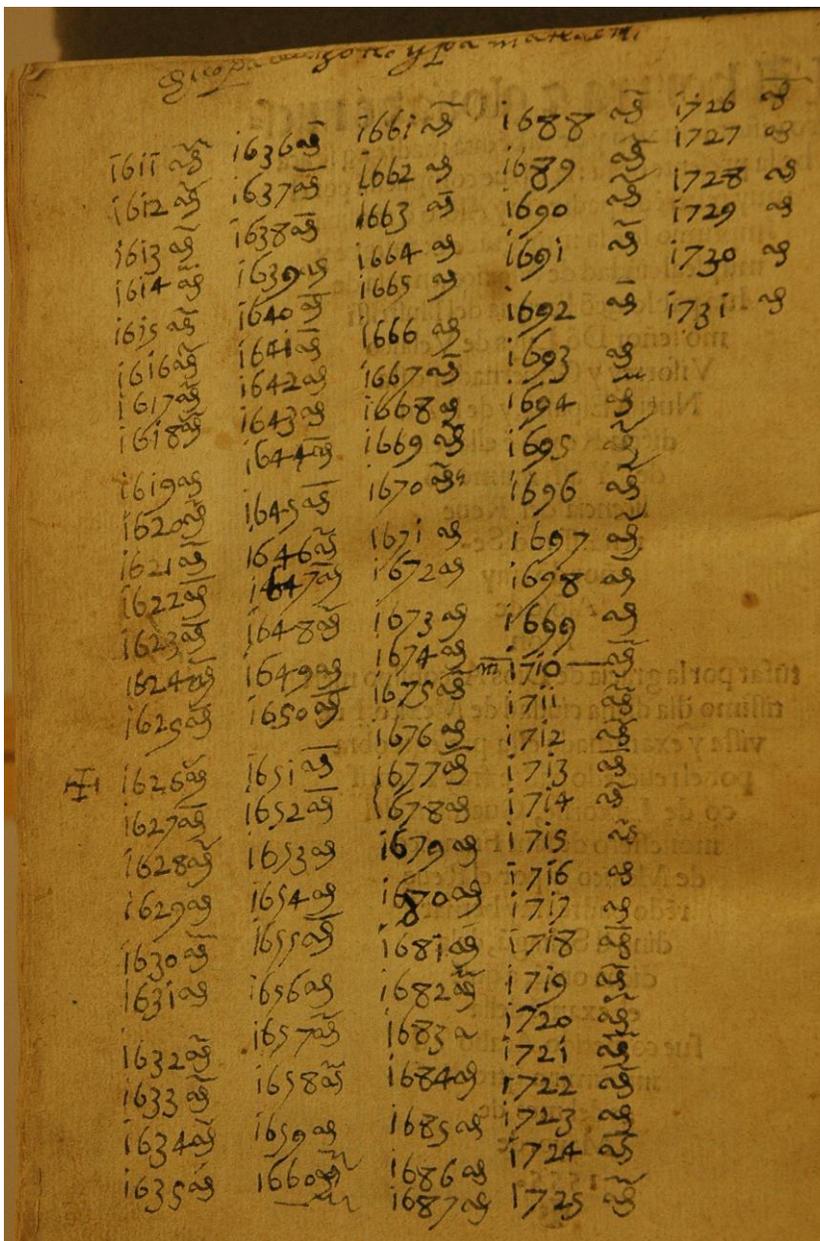


Figura 6. Secuencia de años escrita al final del libro.

La letra de todas estas adiciones en náhuatl no es igual a la de las equivalencias en matlatzinca y como ya indiqué, parece de una época posterior, muy probablemente del siglo XVII. No aparece

ningún nombre ni firma para estas formas agregadas. Llama la atención la lista de años, ya que inicia en 1611 y termina en 1731, más de 100 años. La lista está hecha con una sola mano, es decir, no parece que los años hayan sido escritos por distintos usuarios al paso del tiempo. Sin embargo, el hecho de que se hayan agregado las formas posteriores en náhuatl y la lista de años, da la impresión de que el libro fue usado durante mucho tiempo.

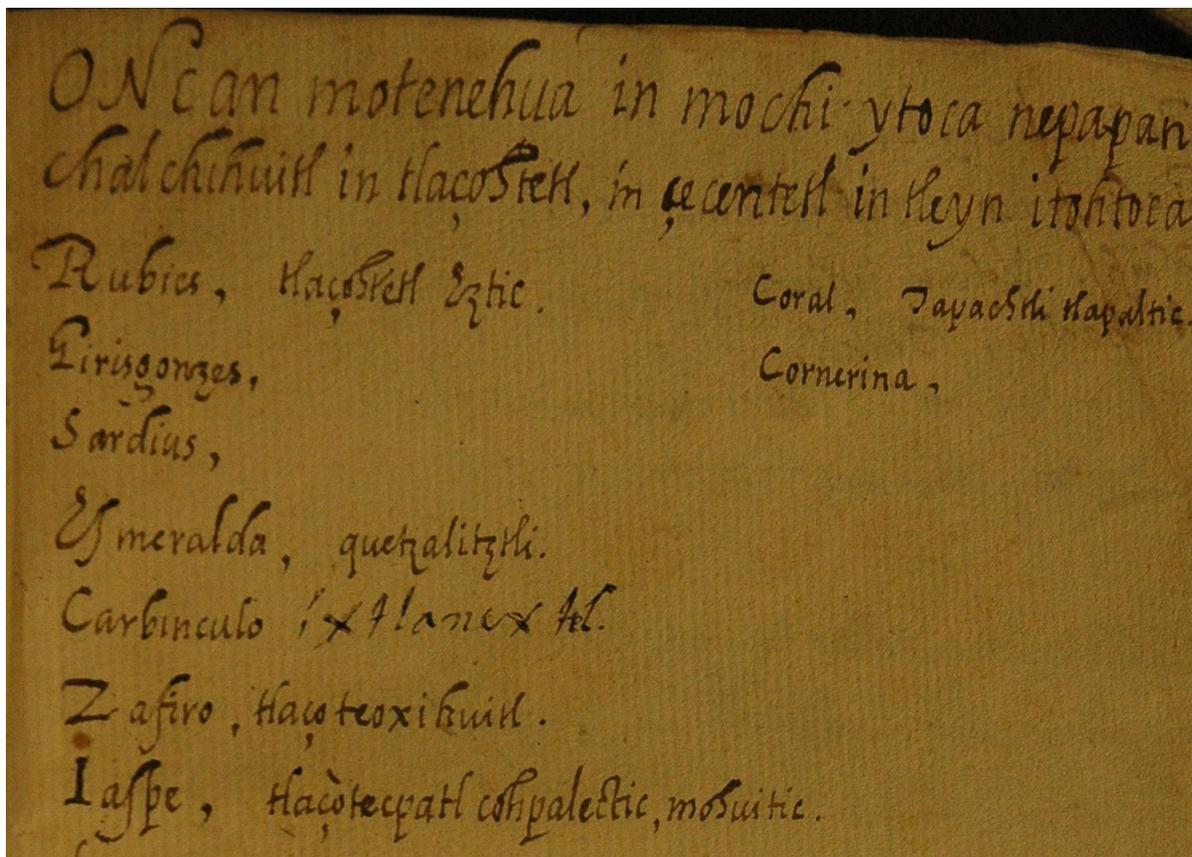


Figura 7. Fragmento de la lista de piedras escrita al final del libro

3. SISTEMATIZACIÓN DE LOS DATOS Y FORMACIÓN DEL CORPUS

El corpus analizado lo conformé interpretando y transformando el registro del vocabulario de fray Andrés de Castro en datos lingüísticos. Lo que describo en este capítulo es la metodología específica que seguí para formar el *corpus* y los criterios que consideré para identificar las grafías y grafemas utilizados en el documento, la fonetización de los grafemas, la regularización gráfica, la identificación de significados léxicos y gramaticales, y la delimitación de fronteras de palabra y de constituyentes sintácticos. También muestro las convenciones para presentar los ejemplos a lo largo del análisis. De manera resumida, los pasos que seguí para transformar el registro del matlatzinca colonial de Castro (1557) en datos lingüísticos son:

- a) Formación de una base de datos con las equivalencias léxicas y fraseológicas.
- b) Transcripción paleográfica e identificación de grafemas.
- c) Fonetización
- d) Regularización gráfica del registro.
- e) Interpretación de significados.
- f) Identificación de constituyentes sintácticos y morfológicos.

Esta metodología se complementa con la información expuesta en el capítulo 2, sobre el contexto histórico-social, los datos biográficos de los autores y la descripción general del documento. Por ejemplo, conocer la vida de fray Andrés de Castro me permitió proponer que sus conocimientos sobre gramática y ortografía del latín y el castellano le ayudaron a comprender la gramática del matlatzinca colonial y a formular las estrategias para su registro gráfico. Por otro lado, como ya mencioné, el hecho de que el vocabulario tenga como antecedente tanto a Nebrija (1492 y 1495) como a Molina (1555), da pautas sobre el uso de las grafías y la estructura gramatical de las equivalencias en matlatzinca, entre otras cosas.

Como fuente de datos cuento con dos tipos de reproducciones fotográficas del documento original,²⁵ además de una copia de la transcripción paleográfica de Schuller y otra copia de la transcripción paleográfica elaborada por Bartholomew, la cual se encuentra en varias versiones (mecanoscrita y en *Word*). Esta última es la que utilicé para formar las bases de datos en diferentes programas. Una vez que conformé las bases de datos con la transcripción de Bartholomew, cotejé las entradas y equivalencias analizadas con las diferentes reproducciones del original e hice cambios cuando fue necesario. Asimismo en algunos casos de lectura complicada también recurrí a la paleografía elaborada por Schuller. El cotejo con el original me permitió problematizar diferentes aspectos implicados en la transcripción paleográfica e identificar un grafema que no se distinguió en las paleografías de Schuller y Bartholomew (ver apartado 3.2).

3.1 LAS BASES DE DATOS

El vocabulario está formado por tres equivalencias en matlatzinca, en promedio, para un poco más de 13,000 entradas del castellano, de acuerdo con Schuller (1930:181) son entre 25,000 y 30,000 equivalencias en matlatzinca. Es por ello que fue necesario usar cuatro programas distintos para trabajar con los datos, los cuales tienen diferentes objetivos. El primer programa lo desarrolló el Dr. Thouvenot específicamente para hacer reemplazos de grafías de forma automática, para cambiar, por ejemplo, la secuencia gráfica de la transcripción paleográfica <tt> por su representante fonético [t'].²⁶ También cuento con los programas *Gran Diccionario Náhuatl* y *Temoa*,²⁷ en los cuales el mismo Dr. Thouvenot incorporó la transcripción paleográfica realizada por la Dra. Bartholomew y la versión con las regularizaciones gráficas. Estos programas los utilicé para hacer búsquedas de grafías y secuencias gráficas, palabras, etc. Por último, he conformado una base de

²⁵ Una de las reproducciones la realicé en la biblioteca de la Universidad de Cornell, son fotos a color de todo el vocabulario. La otra es en blanco y negro en formato Tiff y me la proporcionó el *Proyecto para la Documentación de las Lenguas de Mesoamérica* para esta investigación.

²⁶ Este programa lo desarrolló el Dr. Marc Thouvenot durante su curso en el Posgrado en Estudios Mesoamericanos de la UNAM en el 2012.

²⁷ Cuento con la versión del 18/08/2009. La información sobre estos programas se puede consultar en línea en la página: <http://www.gdn.unam.mx/termino/search>

datos en el programa *Toolbox*²⁸ con información morfológica, fonológica y léxica de cada equivalencia analizada. En el ejemplo 1 muestro la estructura de una entrada en esta base de datos.

1. Ejemplo de una entrada de la base de datos en *Toolbox*²⁹

Lexema	neriwi
Segmentación morfológica	ne-riwi
Glosa	P-hijo
Traducción	hijos
Estructura sintáctica	FN
Transcripción paleográfica	nerivy
Castellano	hijos y hijas
Clases de palabra	NOM
Núcleo	riwi 'hijo'
Fonetización	y / i, v / w
Información	Cotj.
Sílaba CV	CV.CV.CV

La información que está integrada en las entradas analizadas es: la equivalencia en matlatzinca reescrita a partir de la interpretación fonética regularizada con la etiqueta 'lexema'³⁰ en el primer campo; en el segundo, la segmentación morfológica; en el tercero, la glosa; en el cuarto, la traducción que propongo a partir de las glosas; en el quinto, la estructura sintáctica a la que pertenece; en el sexto, la transcripción paleográfica de la equivalencia; en el séptimo, la entrada en castellano en la que aparece la equivalencia; en el octavo, las categorías de palabra; en el noveno, el núcleo de la estructura; en el décimo, los cambios hechos entre las grafías de la transcripción y la representación fonética; en el décimo primero, la información relevante para entender la equivalencia y la indicación de que la equivalencia se cotejó con el original. Y, finalmente tenemos la representación CV y la división silábica. De esta forma, la base de datos está integrada por el

²⁸ Programa del Instituto Lingüístico de Verano, descargado de: <http://www-01.sil.org/computing/toolbox/index.htm>.

²⁹ P: plural, NOM: nominal.

³⁰ El programa exige que la etiqueta del primer campo sea 'lexema' para poder reconocer cada entrada, aunque en esta base de datos no corresponde a los lexemas.

análisis lingüístico que elaboré para la investigación de esta tesis, la cual se puede ampliar para estudios posteriores.

3.2 TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA, INTERPRETACIÓN FONÉTICA Y REGULARIZACIÓN

Lo que entiendo por interpretación fonética es proponer un sonido de la lengua registrada para cada grafema utilizado en el documento y es un paso obligado para transformar el registro en datos lingüísticos. A partir de la interpretación fonética es que realizo el análisis fonológico que presento en el capítulo 4.

Fray Andrés de Castro contaba con una formación académica que le proporcionó recursos para registrar el matlatzinca colonial. Además ya he indicado que los hablantes de matlatzinca, náhuatl y los amanuenses, también estaban pasando por un proceso de aprendizaje en la escritura y lectura, entre otras cosas. En el vocabulario, utilizaron los alfabetos del latín y el castellano y siguieron en su mayoría las normas de escritura que se estaban estandarizando para el castellano. También emplearon estrategias nuevas para registrar sonidos ajenos a dichas lenguas, lo cual señala Bartholomew (1992:22). El registro del vocabulario es una transcripción porque estaban tratando de escribir lo que escuchaban. El grado de sistematicidad y regularidad que se observa en la transcripción son reflejo de la conciencia lingüística que desarrollaron tanto en el nivel fonológico como en el nivel de la escritura.

Hay tres criterios que sirven como base para proponer el valor fonético de cada grafema: a) la sistematicidad del uso de los grafemas y sus alógrafos, lo cual se observa como tendencia general, aunque no en el 100% del documento; b) el conocimiento de los autores sobre distintos sistemas de escritura; y por último, c) la fonología y fonética del matlatzinca y el ocuilteco actuales. Ahora bien, una tarea previa a la fonetización es la identificación de grafemas y sus alógrafos, la cual está sumamente relacionada con la paleografía, por lo tanto en el siguiente apartado me centro en dicha tarea.

3.2.1 Transcripción paleográfica e identificación de grafemas

Cada letra a mano tiene variaciones en su trazo y mientras dichas variaciones no impliquen un valor distinto, entonces se utiliza una misma letra para representarla en la transcripción paleográfica. Estas variaciones se pueden deber a que fueron escritas por distintos amanuenses o a que había diferentes estilos de una misma grafía, los cuales fueron compartidos por los diferentes amanuenses. Por otro lado, diferentes grafías o secuencias gráficas podían utilizarse para representar un mismo sonido. Para mayor claridad, utilizo el concepto de grafema entendiéndolo como la unidad mínima dentro de un sistema escrito en la que confluyen rasgos visuales distintivos, la cual representaré entre líneas verticales como |a|. ³¹ Los grafemas pueden estar formados por una grafía o una combinación de grafías con valor monografemático, ³² y tienen variantes en su realización concreta que se llaman alógrafos que represento entre corchetes angulares como <a>. ³³ Estos pueden ser sistemáticos, los cuales dependen de los contextos de distribución, o pueden ser asistemáticos debido a variaciones en los trazos, ya sea por estilos o por amanuenses. En la transcripción paleográfica represento los alógrafos sistemáticos, es decir no represento los diferentes estilos ni trazos de cada alógrafo. ³⁴ La fonetización que presento en el apartado 2.2 es a partir de los grafemas y sus alógrafos.

A manera de ejemplo y por la dificultad que han implicado en su paleografía, presento el caso de la grafía que represento como <h> ³⁵ y el grafema que represento como |k|. En el original hay grafías con distintas formas que tanto Bartholomew como Schuller transcribieron como <h> en el entendido de que se trata de variaciones de la misma grafía. En los ejemplos 2, 3 y 4 podemos

³¹ Esta definición es diferente a la de Carrera (1998:28) y Arias (2011:206-207) y la formulé junto con el Mtro. Leopoldo Valiñas a partir de los principios de la fonología estructural funcionalista.

³² El término 'monografemático' es una adaptación del término 'monofonemático' propuesto por Trubetzkoy (1973[1939]). En este sentido, una secuencia de grafías puede tener valor monografemático si constituyen un solo grafema o poligrafemático si corresponden a un grafemas distintos.

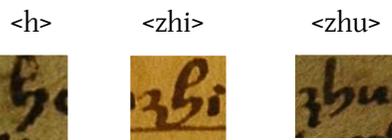
³³ También utilizo los corchetes angulares para la transcripción paleográfica de las entradas en castellano en los ejemplos.

³⁴ Es importante notar que las grafías que utilizo para la transcripción paleográfica se ajustan a la tipografía de las fuentes que utilizo en esta tesis. Por ejemplo, en la transcripción utilizo la letra <a> que en el original es más parecida a la letra <a>.

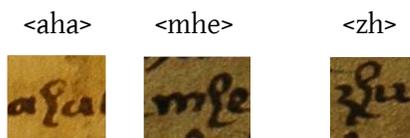
³⁵ Las grafías utilizadas en la transcripción aparecen representadas entre corchetes angulares <>, la fonetización aparece entre corchetes cuadrados [].

observar los trazos de estas grafías o alógrafos en el documento original, los cuales agrupo en tres estilos.

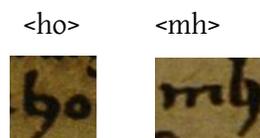
2. Estilo 1



3. Estilo 2



4. Estilo 3

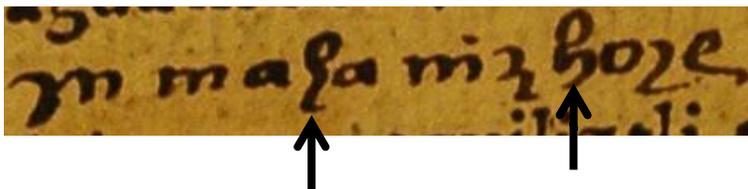


Los tres estilos y sus variaciones en trazos están representados como <h> en la transcripción paleográfica, por lo tanto no es posible hacer un conteo automático con los programas para saber su frecuencia o distribución específica. Así pues, a partir de las fotografías del documento original, realicé un conteo de las apariciones de cada estilo por contextos, revisando aproximadamente 4,500 equivalencias en todo el vocabulario.³⁶ Los resultados del conteo indican que los tres estilos representan a la grafía <h> y señalan algunas tendencias: a) el estilo 1 es el que más se usa en la mayoría de los contextos considerados, en especial antes de vocal <hV>; b) el estilo 2 aparece con más frecuencia después de vocal <Vh> y en particular entre vocales idénticas <VhV>; y, c) el estilo 3 es el menos frecuente. Además, propongo que los estilos no dependen de los amanuenses, ya que

³⁶ Los contextos considerados fueron: a) como parte del grafema <ch>, b) en inicio de palabra seguida de vocal <#hV>, c) entre vocales idénticas <VhV>, d) después de vocal seguida de consonante <VhC> o final de palabra <Vh#>, e) después del grafema <g> y f) antes de vocal <u> y otra vocal <huV>. Los criterios para considerar estos contextos responden tanto a los grafemas como a los sonidos y fonemas.

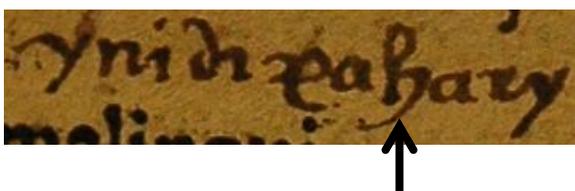
en una misma equivalencia puede aparecer más de uno, como se observa en los ejemplos 5 y 6. En las equivalencias de los incisos del ejemplo 6 también se muestra que los estilos alternan entre sí en los diferentes registros de una misma palabra como se observa en la palabra <pahary> 'caballo'. Cabe señalar que la grafía <h>, independientemente del estilo, podía formar parte de diferentes grafemas que tenían valores fonéticos distintos, por ejemplo |h| y |ch|, entre otros, los cuales presento en el apartado 2.2 sobre interpretación fonética.

5. <yn ma~~h~~a niz ~~h~~oye> <Plato para agua manos>

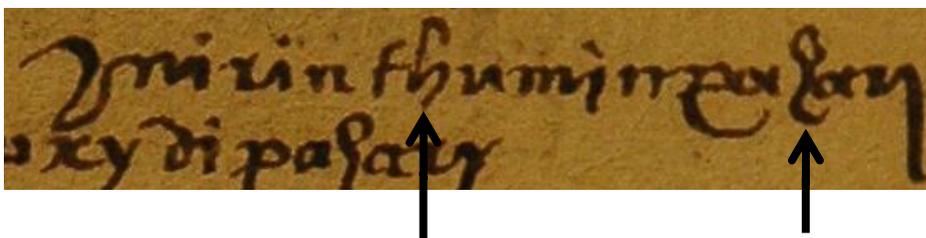


6. <pahary> 'caballo'

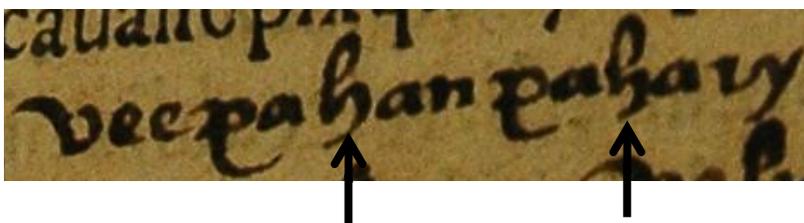
6a. <yni di pa~~h~~ary> <cabestro>



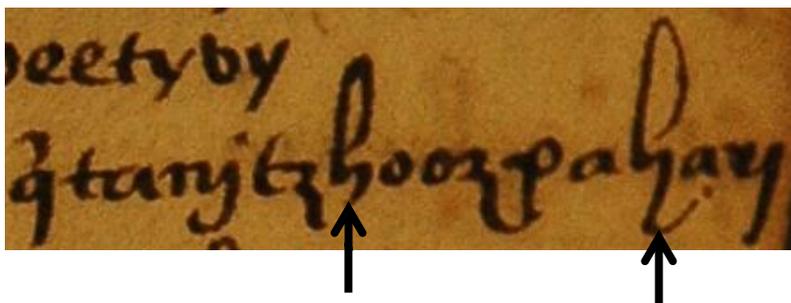
6b. <yni rin thumi n~~h~~ary> <cabestro>



6c. <vee pa~~h~~an pa~~h~~ary> <cauallerizo>

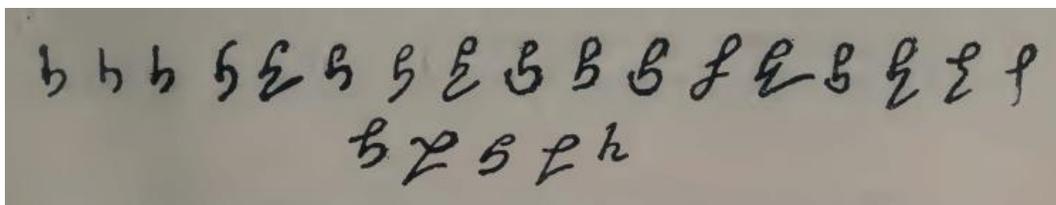


6d. <qui tani tzhooz **pahary**> <caminar a cauallo>



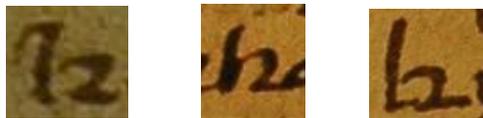
A continuación presento la imagen de diferentes alógrafos del grafema |h| de la escritura del castellano, registrados en el manual de paleografía de Muñoz y Rivero (1880). Se trata de las minúsculas para el siglo XVII, que si bien son posteriores a la fecha del vocabulario matlatzinca, incluyen alógrafos muy similares a los que presenté, especialmente a los de los estilos 1 y 2.

7. Graffías correspondientes al grafema |h| del castellano del siglo XVII (Muñoz y Rivero 1880)



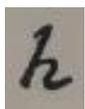
Por otro lado, tenemos la grafía que identifiqué y representé como <k>, la cual Bartholomew y Schuller transcribieron como <h> y en algunos casos también como <tz>. Por los contextos de aparición es posible determinar que la grafía forma parte de dos grafemas, uno es |k| con uso exclusivo para el sonido velar glotalizado y el otro es |ku| que representaba al sonido labio-velar glotalizado (los argumentos sobre la interpretación fonética los presento en el apartado 3.2.2.2). En el ejemplo 8 se pueden observar tres trazos distintos de este grafema.

8. Alógrafos del grafema |k|



Es posible determinar el valor fonético de los grafemas |k| y |ku| por las palabras en las que aparecen, sin embargo no es sencillo identificarlos por su forma. Como ya mencioné Bartholomew y Schuller interpretaron a la grafía <k> como alógrafos <h> o <tz>. Al revisar manuales de paleografía (Muñoz y Rivero 1880 y Bribiesca 2002) encuentro que los alógrafos del grafema |k| del castellano tienen más similitudes con los alógrafos del grafema |h| del castellano. En el ejemplo 9 presento uno de los alógrafos del grafema |h| del castellano del siglo XVII, registrado por Muñoz y Rivero (1880). Sería posible considerar los trazos que identifiqué como correspondientes al grafema |k| como un estilo más de los alógrafos de |h|, sin embargo, no hay alternancia entre ellos, como sí sucede entre los tres estilos de |h| ya presentados.

9. Alógrafo del grafema |h| en el siglo XVII (Muñoz y Rivero 1880).



El grafema |k| no era común en latín y castellano, aunque Nebrija (2014[1542]:25) sí lo presenta como parte del alfabeto latino. Tampoco se utilizó en la escritura del náhuatl en la época colonial. De acuerdo con el Dr. Erik Velázquez (c.p.), los diferentes alógrafos que aparecen en el vocabulario matlatzinca (1557) no corresponden a los que se encuentran en documentos de lenguas mayas en los que se utilizó el grafema |k|. Aunado a esto, tampoco encuentro similitudes con las grafías que presenta Muñoz y Rivero (1880) para el grafema |k|, ni en mayúsculas ni en minúsculas (ejemplo 10).

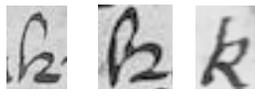
10. Alógrafos del grafema |K| en mayúsculas, del siglo XVII (Muñoz y Rivero 1880).



Sin embargo, en los documentos de la HSA y BNF, se encuentran los grafemas |k| y |ku| con diferentes trazos, algunos más parecidos a los que se muestran en el ejemplo 10 y otros a los que

aparecen en el vocabulario de Castro (1557). En la tabla 3 se pueden observar estas variaciones con el mismo trazo como base, lo cual me permite confirmar que se trata de alógrafos de los grafemas |k| o |ku|.

Tabla 3. Comparación de los alógrafos del grafema |k| en el vocabulario de Castro (1557) y los sermonarios de la BNF y HSA.

Vocabulario Castro (1557)	Sermonario BNF, <i>Americain</i> 20	Sermonario HSA, NS3-4	Sermonario HSA, NS3-7
			

El uso del grafema |k| para registrar el matlatzinca colonial es innovador para el registro de lenguas indígenas del centro de México, por el valor fonético que se le dio, distinto al que menciona Nebrija (2014[1542]:25) para el latín y el castellano. Hace falta determinar si el estilo de los alógrafos en sí, es una innovación o si está relacionado con alógrafos del grafema |k| que se realizaban en la época para el latín o el castellano, aunque no aparezcan en los manuales de paleografía que he consultado.

Así pues, la representación de los alógrafos en la transcripción paleográfica implica la regularización de las variaciones en el trazo y los diferentes estilos, y es a partir de los grafemas y sus alógrafos sistemáticos que hago la interpretación fonética.

3.2.2 Interpretación fonética

Para realizar la interpretación fonética de los grafemas considero varios factores involucrados en el registro, ya que por un lado estaban las lenguas que hablaban o conocían los involucrados en el proceso de elaboración del vocabulario, incluyendo variantes específicas del castellano, el matlatzinca y el náhuatl, y por otro lado estaban los recursos gráficos que conocían para escribirlas, en este caso me refiero al latín, el castellano y el náhuatl. Si bien es cierto que la o las

lenguas que hablaba fray Andrés de Castro fueron un filtro para su percepción e interpretación de los sonidos del matlatzinca registrado, considero que no se trató de un factor determinante que afectara el registro en el vocabulario, ya que no debemos olvidar varios elementos mencionados con anterioridad: a) además de su lengua y variante materna, que podemos suponer fue la del castellano de Castilla la vieja (véase propuesta de Parodi 1995 sobre el desarrollo del castellano desde sus orígenes), Castro viajó a Salamanca y posteriormente a América, conviviendo en ambos casos con personas de distinto origen y por lo tanto estuvo en contacto con diferentes lenguas, como el náhuatl clásico,³⁷ lo cual seguramente tuvo repercusiones en su habla o al menos en su sensibilidad para la percepción de sonidos diferentes; b) para cuando se elaboró el vocabulario, el fraile ya conocía el matlatzinca y ya había hecho otros documentos, por lo tanto, su percepción no era la de alguien nuevo con la lengua; y por último, c) Castro no realizó la obra solo, así que seguramente su percepción no era la única importante, sino también la de los otros participantes, entre ellos hablantes de matlatzinca, que como ya indiqué, recibían formación en gramática, lectura y escritura del castellano y sus propias lenguas. Este último punto ya lo ha señalado Smith-Stark (2004) al tratar el tema del rol de los hablantes nativos en la elaboración de documentos coloniales, de hecho el mismo autor señala que los frailes especialistas en estos temas, esperaban que hubiera sonidos ajenos al castellano y a los que conocían del latín (2004:9).

Ahora bien, respecto a los recursos gráficos que se utilizaron considero que el conocimiento que tenía Castro sobre los usos de las letras fue un factor importante, ya que por su formación sabía de gramática y escritura al menos del castellano y del latín. Respecto a esto, Smith-Stark (2004) describe los usos que le dieron los frailes a las diferentes letras para registrar los sonidos de las lenguas de América y explica que en muchos casos podemos encontrar el fundamento de estos en los capítulos sobre letras del libro primero de la gramática de Nebrija (2014[1542]). Además, también es importante considerar como antecedente las estrategias que ya se utilizaban para escribir el náhuatl clásico, especialmente las que empleó Molina (1555), algunas

³⁷ Hago referencia al náhuatl clásico en el entendido de que era la lengua náhuatl escrita, estandarizada para usos religiosos, administrativos y académicos (Valiñas, comunicación personal).

de las cuales explica en su obra. Así pues, los grafemas utilizados en el vocabulario de 1557 para registrar el matlatzinca siguen varias de las pautas que describe Smith-Stark (2004) para las lenguas de América y las descritas específicamente para el náhuatl (Rodríguez 2014 y Valiñas³⁸). Lo interesante en este caso es que el vocabulario matlatzinca (1557) es uno de los documentos más tempranos en una lengua diferente al náhuatl, por lo tanto es innovador en las estrategias para registrar los sonidos inexistentes en el latín, el castellano y el náhuatl, como el caso del grafema |k|. A continuación presento los grafemas que se utilizaron en el vocabulario con una imagen de sus alógrafos, su representación en la transcripción paleográfica y su interpretación fonética.

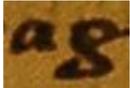
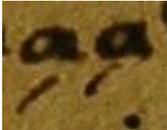
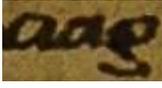
3.2.2.1 Interpretación fonética de los grafemas vocálicos

En este apartado comienzo por presentar los grafemas empleados para los sonidos vocálicos basándome en lo que es más consistente en el documento. Los grafemas y alógrafos utilizados para registrar las vocales del matlatzinca colonial son los mismos utilizados para las vocales del latín y el castellano, <a>, <e>, <i>, <o> y <u>, incluyendo al alógrafo <y>. Además, se utilizó el grafema |a| con sus alógrafos <ã> y <ag>, para representar a la vocal central media y el grafema |u| con su alógrafo <ũ> para la vocal central alta. Por otro lado, identifiqué a las secuencias de dos grafías vocálicas idénticas como un solo grafema y las interpreto como duración vocálica. A continuación, presento los alógrafos, su fonetización y una muestra del trazo original, organizándolos por clases de grafemas.

En la tabla 4 presento al grafema |a| con el valor fonético de la vocal [a], el cual tenía como único alógrafo <a> y al grafema |aa| con el valor de [aa], cuyo alógrafo era <aa>. Además, en la misma tabla, muestro los grafemas |a| y |ãã| que tenían los valores de las vocales [ə] y [əə], respectivamente. Para el primero de estos se encuentran dos alógrafos <ã> y <ag>, mientras que para el segundo los alógrafos son <ãã> y <aag>. En el último caso se puede notar que para representar la duración solo se repite la vocal <a>.

³⁸ Materiales de los cursos de náhuatl clásico I, II y III, impartidos en los posgrados de Antropología y Estudios Mesoamericanos de la UNAM.

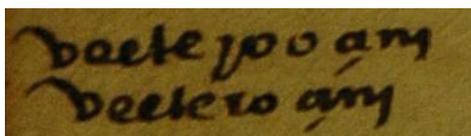
Tabla 4. Interpretación fonética de los grafemas |a|, |aa|, |a| y |aa|.

Grafemas	a [a]	aa [aa]	a [ə]		aa [əə]	
Alógrafos	<a>	<aa>	<a>	<ag>	<aa>	<aag>
Trazos						

El grafema |a| representa a la vocal central media [ə] (ejemplo 11), sin embargo, al comparar con registros actuales (Cazés 1967, Escalante y Hernández 1999, Pérez 2007 y mis datos de campo) encontramos que el alógrafo <a> también se utiliza para la vocal central alta [i]. Esto puede deberse a problemas en la percepción de dichos sonidos, pero también podría estar relacionado con cambios sincrónicos o diacrónicos en la altura vocálica, como los que se presentaban entre las vocales /u/ y /o/ (véase el capítulo 4). Bartholomew (1992) propone que además de los alógrafos con la cedilla, se utilizaron otros recursos para las vocales centrales como la secuencia <Vg>, pero como indiqué, <ag> solo se utilizó para la vocal central media [ə]. En el ejemplo 11 se puede observar el alógrafo <a> en la base <añi> [ʔəni] en la palabra 'pollero' y en el ejemplo 12 el alógrafo <ag> en la palabra <hagtii> 'hilar', que en matlatzinca actual es /həti/.

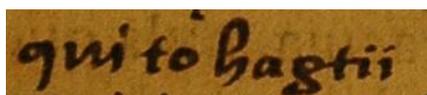
11. <veete yoo aany>, <veetero aany> <Pollero que los cura>

[weeteyooʔəni], [weeteroʔəni]



12. <qui to hagtii> <hilar>

[quitohəti]



Los alógrafos <a>, <ag>, <aq> y <aag> son los más sistemáticos, sin embargo, también se encuentran variando con la grafía <a> y la secuencia <aa>, respectivamente, en las mismas palabras. Es probable que se tratara de vacilaciones gráficas, ya que todos estos alógrafos tenían como base a la misma grafía <a>, lo cual pudo generar errores al escribirlos. Sin embargo, la alternancia también podría deberse a cambios diacrónicos o sincrónicos.

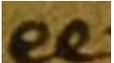
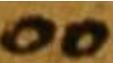
En la tabla 5 presento el grafema |i|, con sus alógrafos <i>, <j>, <y> e <ý>, los cuales se usaban para representar a la vocal [i]. El alógrafo <j> alterna con <i> al interior y final de la palabra, mientras que <y> representa a las vocales altas [i] al principio y final de palabra y en pocos casos al interior, aunque la tendencia es que al interior aparezcan los alógrafos <i> o <j>. El alógrafo <y> aparece en muy pocos casos y no hay un contexto que lo condicione. Además tenemos el grafema |ii| con los alógrafos <ii>, <jj> y <yy>, para representar duración.

Tabla 5. Interpretación fonética de los grafemas |i| y |ii|.

Grafemas	i [i]				ii [ii]		
Alógrafos	<i>	<j>	<y>	ý	<ii>	<jj>	<yy>
Trazos							

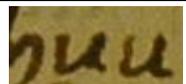
La representación de las vocales medias anterior y posterior no presenta problemas, ya que se utilizan los grafemas vocálicos |e| y |o|, como en latín, castellano y náhuatl, y con los mismos alógrafos <e> para [e] y <o> para [o] (tabla 6). Además de los grafemas |ee| y |oo| formados por las grafías dobles, para representar la duración.

Tabla 6. Interpretación fonética de los grafemas |e|, |ee|, |o| y |oo|.

Grafemas	e [e]	ee [ee]	o [o]	oo [oo]
Alógrafos	<e>	<ee>	<o>	<oo>
Trazos				

El grafema |u| con su único alógrafo <u> representa la vocal alta posterior [u] en todas las posiciones de la palabra (tabla 7). En la escritura del castellano se utilizaba el alógrafo <v> para representar la vocal [u] a principio de palabra, lo cual se puede observar en las mismas entradas del vocabulario de Molina (1555). Pero este uso no lo encontramos en el registro del matlatzinca ya que no aparece la vocal [u] a inicio de palabra, esto debido a la estructura de las equivalencias del matlatzinca y a las reglas silábicas, las cuales presento en el apartado sobre características fonológicas del capítulo 4. El grafema para representar a la vocal central posterior [ɨ] está basado en la grafía <u>, a la cual se le agregó una cedilla, quedando como |ɥ|. Además tenemos los grafemas formados por las grafías dobles |uu| y |ɥɥ| para representar la duración en las vocales correspondientes [uu] y [ɨɨ].

Tabla 7. Interpretación fonética de los grafemas |u|, |ɥ|, |uu| y |ɥɥ|

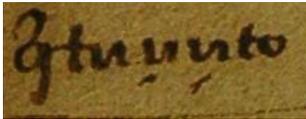
Grafemas	u [u]	uu [uu]	ɥ [ɨ]	ɥɥ [ɨɨ]
Alógrafos	<u>	<uu>	<ɥ>	<ɥɥ>
Trazos				

El grafema |ɥ| representaba la vocal central alta [ɨ] (ejemplo 13), sin embargo, al igual que con el grafema |a|, encontramos que tenía otros valores. Comparando con registros actuales (Cazés 1967, Escalante y Hernández 1999, Pérez 2007 y mis datos de campo) resulta que el alógrafo <ɥ> se utiliza también en palabras que actualmente tienen la vocal anterior alta [i]. Como en el caso anterior, esto no significa que se trate de errores en el registro del vocabulario de 1557, ya que podría deberse a cambios sincrónicos o diacrónicos. Además se encuentran algunas palabras en las que los alógrafos <ɥ> y <ɥɥ> varían con <u> y <uu>. Es posible que esto se deba a vacilaciones gráficas, ya que dichos alógrafos tienen como base la misma grafía <u>, pero también podría tratarse de cambios sincrónicos o diacrónicos. Como ya había mencionado, Bartholomew (1992) propuso que el recurso <Vg> se utilizaba para la central alta, sin embargo, hasta ahora no he encontrado

ejemplos de dicho uso. Por otro lado, solo he localizado un ejemplo en el que se utiliza la grafía <v> con cedilla <y> alternando con la <u>, el cual se puede observar en el ejemplo 14, en comparación con el ejemplo 13.

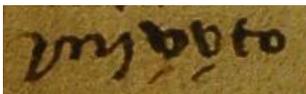
13. <qtu **uy**to> <Cimiento hazer assi>

[kitu?#to]



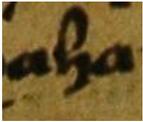
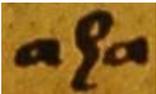
14. <yni **yy**to> <Cimiento pared lo que ay hasta ygualar con la tierra>

[?ini?#to]



En relación con las vocales y secuencias vocálicas, tenemos las secuencias del tipo <V^hV> con vocales idénticas. Como mostraré en el capítulo 4 sobre características fonológicas, en este tipo de secuencias no es sencilla la interpretación fonética y fonológica de la grafía <h> ni como una aspiración [h], ni como un cierre glotal <ʔ>. Propongo que estas secuencias de grafías sí corresponden a grafemas con diferentes vocales, por ejemplo |aha|, |ehe|, |oho| y así para todas, esto a pesar de que su fonetización sea complicada. En la tabla 8 muestro ejemplos de la realización del grafema |aha| con los dos trazos que corresponden a los estilos 1 y 2 de la grafía <h> presentados en el apartado 3.2.1 sobre transcripción paleográfica. Asimismo, representaré estas secuencias en el nivel fonético como [V^hV] y discutiré su valor fonológico en el capítulo 4 sobre características fonológicas.

Tabla 8. Interpretación fonética de los grafemas |VhV|

Grafema	aha [a ^h a]	
Alógrafos	<aha>	<aha>
Trazos	estilo 1 	estilo 2 

En suma tenemos que el registro de las vocales se hizo con grafemas y alógrafos que ya existían con el mismo valor en el latín, el castellano y el náhuatl, y se innovaron tres tipos de recursos: a) las vocales con cedilla o caudadas <ạ> y <ụ> para las vocales centrales, b) la secuencia <ag> para la vocal central media, y c) las secuencias <VhV> con vocales idénticas.

Los recursos que he mostrado son los que se encuentran de forma más sistemática, sin embargo, en muchos casos no se registraron las diferencias, por ejemplo podemos encontrar una misma palabra con la vocal <ạ> o con la vocal <a>, sin que podamos atribuirlo a variación alofónica, sino solo variaciones en el registro. A esto se debe que propongo una regularización de la fonetización, a parte de la transcripción paleográfica. Por ejemplo, cuando una misma palabra se encuentra registrada algunas veces con una de las vocales caudadas, regularizo la representación fonética de dicha palabra con la vocal caudada correspondiente. Por otro lado, si una misma palabra aparece a veces con vocal individual y a veces con vocal doble, regularizo la representación fonética con vocal doble, si no se trata de una variación alofónica.

3.2.2.2 Interpretación fonética de los grafemas consonánticos

La fonetización de los grafemas consonánticos es más compleja que la de las vocales. Inicio con los grafemas que se pueden interpretar de forma sencilla: |p|, |b|, |t|, |d|, |r|, |y|, |m| y |n|, a los cuales les doy el valor fonético de [p], [β], [t], [d], [r], [y], [m] y [n], respectivamente (tabla 9). El grafema |b| del castellano representaba a la consonante bilabial oclusiva [b] en dicha lengua, sin embargo,

considero que en el matlatzinca colonial representaba a la consonante bilabial continua [β] y solo después de consonantes nasales representaba a la oclusiva [b] (en el capítulo 4 describo las razones fonológicas). Fonetizo al grafema |y| como consonante palatal sonora [y] cuando aparece ante vocales, ya que en este contexto sí tiene valor consonántico.

Tabla 9. Interpretación fonética de los grafemas |p|, |t|, |b|, |d|, |r|, |y|, |m| y |n|

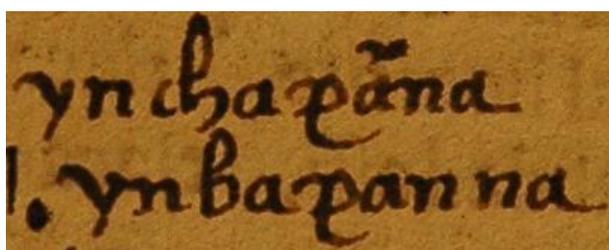
Grafema	p [p]	t [t]	b [β] ~ [b]	d [d]	r [r]	y [y]	m [m]	n [n]
Alógrafo	<p>	<t>		<d>	<r>	<y>	<m>	<n>
Trazo								

En la tabla 9 se puede observar que cada grafema tiene solo un alógrafo sistemático con variaciones en su trazo. La consonante nasal alveolar [n] en posición posvocálica también aparece registrada como tilde sobre la vocal que le antecede. En el ejemplo 15 muestro dos equivalencias, en la primera se observa la nasal como tilde sobre la vocal anterior <ã> y en la segunda se observa la consonante <n>. Este era un recurso común en la escritura que se puede observar en Nebrija (1542) para el castellano y en Molina (1555) para el castellano y el náhuatl.

15a. <yn chapãna> <Beçote pequeño> 15b. <ynbapanna> <Beçote grande y largo>

[ʔijɯãpanna]

[ʔimbapanna]



Las grafías <m> y <n> presentan un comportamiento particular cuando aparecen antes de otra consonante. Esto se debe a que las consonantes nasales se asimilaban al punto de articulación de la siguiente consonante (ver capítulo 4). Es por ello que la tendencia es que antes de consonantes

bilabiales aparezca la grafía <m> y antes del resto de las consonantes e incluso antes de bilabiales, se escribiera la grafía <n>, la cual en ese caso representaba no solo a una nasal alveolar [n], sino también a las consonantes bilabial [m], palatal [ɲ] y la velar [ŋ]. En los ejemplos 15a y 15b se puede observar que la grafía <n> está antes de las grafías que representaban a la palatal [č] y la bilabial [b], respectivamente. Este tipo de comportamiento se puede interpretar como el de un archigrafema |N|. Es decir, en el contexto específico de posición preconsonántica, los grafemas |m| y |n| pierden la oposición y por lo tanto su realización puede ser <m> o <n>, de las cuales la más generalizada en cualquier contexto es <n>, mientras que <m>, solo aparece antes de los grafemas que representan consonantes bilabiales.

Interpreto el grafema |ch| como palatal africada sorda [č], el grafema |z| como fricativa alveolar sorda [s] y |tz| como alveolar africada sorda [tʃ], como se observa en la tabla 10. El grafema |z| tiene dos alógrafos <z> y <ç>, este último aparece aproximadamente 10 veces en todo el vocabulario. Además, existen alternancias entre los grafemas |z| y |tz| que sí representan diferentes alófonos, ya que hay cambios fonológicos en las consonantes alveolares africadas (/ç, ç^h, ç'/), entre el matlatzinca colonial y el matlatzinca actual, los cuales no se presentan en el ocuilteco actual (ver capítulo 4). Interpreto el grafema |x| como la consonante palatal fricativa [š]. Un caso particular para este último grafema, es la representación de forma abreviada de la secuencia |xi| como <x̣>, que interpreto como [ši].

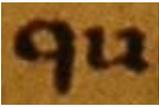
Tabla 10. Interpretación fonética de los grafemas |ch|, |z|, |tz|, |x| y la secuencia |xi|

Grafema	ch [č]	z [s]		tz [tʃ]	x [š]	xi [ši]
Alógrafo	<ch>	<z>	<ç>	<tz>	<x>	<x̣>
Trazo						

Cabe señalar que el grafema |tz| no se utilizaba para el latín y el castellano, pero sí para el náhuatl. Molina (1571) explica en el prólogo del *Arte de la lengua mexicana y castellana* que lo tomó del hebreo: “esta lengua tiene vna letra hebrayca, que es tsade. La qual se ha de escreuir con .t y , f, o con .t. y 3: y ase de pronunciar como.t.y.f.diziedo.mimitztlacotla[...]” (1571:5).³⁹

Interpreto el grafema |c| como velar oclusiva sorda [k], el cual se representa como <c> ante las vocales <a>, <o>, <u> y antes de consonante, y como <qu> ante las vocales <e> e <i> (tabla 11). Además hay casos en los que el alógrafo <c> alternaba con la grafía <g> que representaba a la consonante [k] antes de consonante (coda interna).⁴⁰ El grafema |cu|, representado como <cu> ante las vocales <a>, <e>, <i>, corresponde a la consonante velar oclusiva velar labializada [k^w]. Al hacer búsquedas en todo el vocabulario solamente aparece una vez la secuencia <qua> con el valor de [k^wa] y no hay evidencia de que la secuencia <que> haya representado [k^we]. La secuencia de los alógrafos <qui> también se podía representar de forma abreviada como <q̇>.

Tabla 11. Interpretación fonética de los grafemas |c|, |cu| y la secuencia |ci|

Grafema	c [k]	ci [ki]	cu [k ^w]
Alógrafo	<c> / _a, o, u, C	<qu> / _i, e	<q̇>
Trazo			

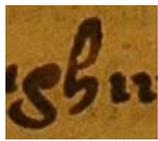
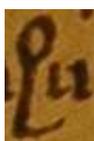
El grafema |v| representaba a la consonante labio-velar [w] y tenía los alógrafos <v>, <ghu> y <hu> (tabla 12). Al hacer búsquedas de estas representaciones en las bases de datos resulta que el más común es <v>, después le sigue <ghu> y el menos común es <hu>. Quiero señalar que en algunos casos no es claro si la grafía <v> se puede interpretar como [β] o si hubo un cambio diacrónico de

³⁹ Reescrito con ortografía y convenciones actuales: Esta lengua tiene una letra hebraica que es 'tsade'. La cual se ha de escribir con <t> y <s> o con <t> y <z> y se ha de pronunciar como [t] y [s] diciendo <mimitztlazotla> [...].

⁴⁰ En español actual los fonemas /k/ y /g/ se neutralizan en posición preconsonántica y su archifonema se puede realizar como sordo o sonoro. Seguramente lo mismo sucedía en el castellano, lo cual posibilita que la grafía <g> se hubiera utilizado en otras lenguas para registrar el sonido sordo [k].

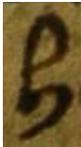
/w/ a / β /, ya que en contextos muy específicos del matlatzinca y ocuilteco actuales las palabras correspondientes tienen [β]. También hay variación gráfica entre los grafemas |v| y |b|, que se podría explicar por los cambios diacrónicos del castellano de finales de la edad media, ya que algunas variantes perdieron la oposición entre los fonemas /v/ y /b/ (Parodi 1995). Como consecuencia los grafemas |v| y |b| que representaban a dichos fonemas en el castellano, quedaron con el mismo valor fonético y fonológico, por lo tanto, al utilizarse en los sistemas de escritura de otras lenguas, cabía la posibilidad de que se usaran de manera indistinta.

Tabla 12. Interpretación fonética del grafema |v|

Grafema	v [w]		
Alógrafo	<v>	<ghu>	<hu>
Trazo			

La grafía <h> se encuentra funcionando de manera individual con diferentes valores fonéticos, o en conjunto con otras grafías formando parte de los grafemas que representaban a las consonantes aspiradas, los cuales describo en los siguientes párrafos. En su representación individual, podía estar registrando tres sonidos distintos, que son la consonante glotal aspirada [h] (también propuesto por Bartholomew 1992:26), la consonante velar continua [x] o la consonante glotal oclusiva [ʔ], esto implica que no se puede proponer a qué grafema corresponde (tabla 13). En la siguiente tabla presento los tres estilos de trazos de esta grafía (ver apartado 2.1). Como ya mencioné las variaciones se debían a distintos estilos y manos, pero estos no correspondían a la representación de diferentes sonidos, ni dependían del contexto de aparición, por lo tanto no hay evidencia interna sistemática que permita reconocer si se estaba representando a la aspirada [h], la velar continua [x] o el cierre glotal [ʔ].

Tabla 13. Interpretación fonética de la grafía <h>

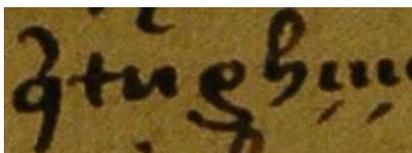
Grafía	<h> [h] ~ [ʔ] ~ [x]	<h> [h] ~ [ʔ] ~ [x]	<h> [h] ~ [ʔ] ~ [x]
Trazo	estilo 1 	estilo 2 	estilo 3 

Es importante señalar que en algunas variantes del castellano de la época había diferentes realizaciones de la consonante glotal aspirada /h/ que pasó por un proceso de desfonologización (Parodi 1995). Bartholomew (1992) describe las consecuencias de dicho cambio diacrónico en el registro del matlatzinca colonial. Debido a este proceso de desfonologización es posible que la grafía <h> tuviera varios valores que podían corresponder a los sonidos ya señalados.

Existen algunos casos en los que se observa que la secuencia <gh> también se utilizó para registrar a la consonante glotal aspirada [h] o a la velar continua [x], como en la palabra 'entrar' en el ejemplo 16. Pérez (2007) registra las correspondencias de esta palabra tanto en matlatzinca como en ocuilteco actuales con la consonante glotal aspirada [h], lo cual permite fonetizar la secuencia de esta forma, aunque también se podían realizar con la consonante [x].

16. < ʔtughu > <Entrar>, matlatzinca actual [hiʔi], ocuilteco actual [hi:]⁴¹

[kituhi:]



Al hacer una búsqueda a partir del matlatzinca y ocuilteco actuales encuentro el ejemplo de 'cortar' que en matlatzinca actual inicia con cierre glotal [ʔ], en ocuilteco actual inicia con la

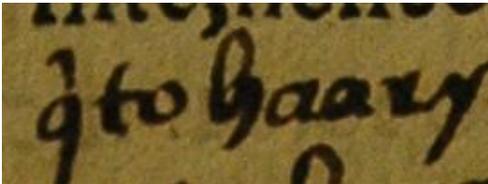
⁴¹ Las formas actuales las registra Pérez 2007. Modifiqué las grafías empleadas por la autora para la representación fonética, con el fin de ajustarlas a las convenciones gráficas que utilizo a lo largo de la tesis para la representación fonética y fonológica.

aspirada [h] y en el vocabulario colonial está registrado con la grafía <h> en el ejemplo 17. En este caso es posible darle el valor fonético de cierre glotal [ʔ], sin embargo, como ya señalé no hay evidencia interna que permita saber en qué palabras se debe interpretar de esta forma.

17. <h> [ʔ]

<q̣to^haary> <Cortar algo>, matlatzinca actual [ʔaari], ocuilteco actual [haali]

[kitoʔaari]

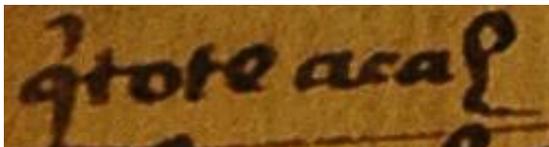


Otro recurso con el que se registró la consonante glotal oclusiva [ʔ] era dejar espacio entre dos vocales como se observa en el ejemplo 18. Propongo esta interpretación basándome en las reglas fonotácticas de la lengua, ya que por un lado no se permitían secuencias de vocales diferentes y tampoco se permitían vocales a inicio de palabra *#V (trato estos temas en el capítulo 4). Aunado a esto, tanto en matlatzinca como en ocuilteco actuales las correspondencias de 'medir' inician con la consonante glotal oclusiva [ʔ].

18. <V V> [ʔ]

<q̣tote acah> <Medir algo>, matlatzinca [ʔak^ha], ocuilteco actual [ʔaaki]⁴²

[kitoteʔak^ha]

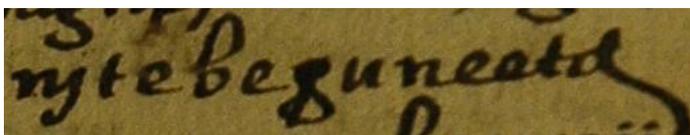


⁴² Las formas actuales las registra Pérez 2007, para presentar los ejemplos regularizo la representación.

En las equivalencias de los ejemplos 19 y 20 se puede observar que se optó por usar el espacio entre las vocales en lugar de la grafía <g> en casos en los que podemos suponer que había un cierre glotal. En el ejemplo 19 se observa la <g> tachada y en el 20 ya no aparece.

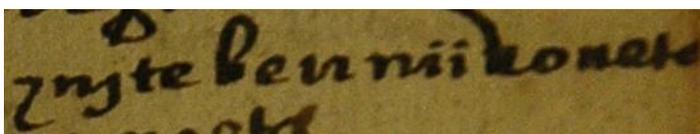
19. <nj te be g u neeta> <maridable cosa>

[niteβeʔu neeta]



20. <ynj te be u nii ro neeta> <maridable vida>

[ʔiniteβeʔu niro neeta]



La grafía <h> después de consonante |Ch| indica una aspiración, en este caso es parte de diferentes grafemas (tablas 14a, 14b y 14c). De esta manera tenemos |ph| para la bilabial aspirada [p^h], |th| para la alveolar aspirada [t^h], |chh| para la palatal aspirada [ç^h], |tzh| para la africada aspirada [tʃ^h], |zh| para la fricativa aspirada [s^h], la secuencia |cVh| para la velar aspirada [k^h] y el grafema |cuVh| para la velar labializada aspirada [k^{wh}]. Los grafemas |mh| y |nh| representaban a las consonantes nasales aspiradas que se podían realizar como sordas o preaspiradas, sin embargo en este punto las represento de forma simplificada como [m̥] y [n̥], respectivamente (ver el capítulo 4). El grafema |yh| representa a la consonante palatal continua sorda [y̥], mientras que |gh| representa a la consonante labiovelar continua sorda [w̥].

Tabla 14a. Interpretación fonética de los grafemas |ph|, |th|, |chh|, |tzh| y |zh|

Grafema	ph [p ^h]	th [t ^h]	chh [ç ^h]	tzh [tʰ]	zh [s ^h]
Alógrafo	<ph>	<th>	<chh>	<tzh>	<zh>
Trazo					

Tabla 14b. Interpretación fonética de los grafemas |mh|, |nh|, |yh| y |ghu|

Grafema	mh [m̥]	nh [n̥]	yh [y̥]	ghu [w̥]
Alógrafo	<mh>	<nh>	<yh>	<ghu>
Trazo				

Tabla 14c. Interpretación fonética de los grafemas |cVh| y |cuVh|

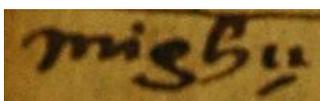
Grafema	cVh [k ^h]	cuVh [k ^{wh}]
Alógrafo	<cVh>	<cuVh>
Trazo		

Los grafemas |cVh| y |cuVh| llaman la atención de manera particular por ser grafemas formados por varias grafías y ser discontinuos. En ambos grafemas, la posición de la grafía <h> no es inmediata a las grafías <c> y <cu>, respectivamente. De esta manera se evitó que se confundiera el grafema |ch| que representa a la consonante palatal africada con la representación de las consonantes oclusivas velares aspiradas, esta estrategia también es una innovación del vocabulario.

Existen algunas excepciones para el grafema <gh>, ya que también se utilizó para registrar la consonante aspirada [h] como he indicado en párrafos anteriores, y a la consonante velar oclusiva aspirada [k^h]. Por ejemplo, en el vocabulario matlatzinca (1557) la palabra 'pescado' aparece como <ghu>, mientras que Uribe (s.f.) registra <kh~~u~~> para el matlatzinca de Mexicaltzingo (ejemplo 21). De acuerdo con la descripción del mismo autor, esta forma se fonetiza como [k^hi]. Cabe señalar que en el matlatzinca y ocuilteco actuales no hay registro de la palabra correspondiente, por lo tanto solo contamos con el dato de Uribe (s.f.) para proponer una posible fonetización. En el vocabulario de Basalenque (1975[1642]b:214) encontramos la correspondencia como <gih>. Llama la atención que tanto en el vocabulario matlatzinca de (1557) como en el de Basalenque (1975[1642]a, b) esté registrada la misma palabra con la grafía <g>, esto podría ser evidencia de un alófono del fonema /k^h/ (ver capítulo 4).

21. <yni gh~~u~~> <Pece o pescado generalmente>, matlatzinca de Mexicaltzingo <kh~~u~~> [k^hi]⁴³

[ʔinik^hi] ~ [ʔinig^hi] (?)



Cabe señalar que en el vocabulario también hay algunos casos en los que se utilizaron otras secuencias gráficas para registrar a la consonante velar aspirada [k^h]. Por ejemplo 'bien' aparece como <chahaty> y 'espejo' como <cuhty>, que en matlatzinca actual corresponden a [k^hatii] y [k^huti], respectivamente.

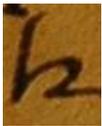
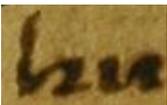
El uso de los grafemas del tipo |Ch| para las aspiradas se encuentra explicado por Nebrija al presentar las letras y la pronunciación de las lenguas griega y latina, para esta última señala que “La *p*, *ph*, *b*, suenan expediendo la boz, después de los beços apretados más o menos; por que la *p* suena limpia de aspiración; la *ph*, espessa; la *b*, en medio, por que comparada a la *ph* es sotil,

⁴³ Registro de Uribe (s.f.)

comparada a la *p* es gruesa” (2014[1492]:27-28).⁴⁴ La secuencia <ch> en el griego y latín también representaba un sonido aspirado, pero en castellano correspondía a la palatal africada [č]. De acuerdo con Nebrija en esta lengua su "pronunciación suena en las primeras letras destas diciones *chapín, chico*, la cual assí es es propria de nuestra lengua, que ni judíos ni moros ni griegos ni latinos la conocen por suia..." (2014[1492]:27-28). Como ya indiqué, en el vocabulario matlatzinca (1557) se representó la consonante aspirada correspondiente [č^h], con el grafema |chh|.

Interpreto los grafemas formados por consonantes dobles como consonantes glotalizadas, como se observa en la tabla 15. El grafema |pp| representa a la labial glotalizada [pʰ] y |tt| a la alveolar glotalizada [tʰ]. La consonante velar glotalizada se representaba con un grafema específico que represento como |k| en la transcripción, y la velar labializada glotalizada se registró con el mismo grafema más la vocal <u>, quedando como |ku|. Es posible que se haya buscado un recurso distinto al de las consonantes dobles en tanto que la secuencia <cc>, tenía el valor de [ks] ante las vocales <i> y <e> tanto en latín como en castellano. Nebrija (1492) no describe este recurso, sin embargo lo utiliza en palabras como <accidente> a lo largo de su gramática. Por otro lado, los sonidos africados glotalizados no se distinguieron en el registro de sus correspondientes no glotalizados. Las consonantes [çʰ], [sʰ] y [čʰ] se representaron como |tz|, |z| y |ch| respectivamente. No repito estas representaciones ya que las mostré anteriormente.

Tabla 15. Interpretación fonética de los grafemas |pp|, |tt|, |k| y |ku|

Grafema	pp [pʰ]	tt [tʰ]	k [kʰ]	ku [kʰ ^w]
Alógrafo	<pp>	<tt>	<k>	<ku>
Trazo				

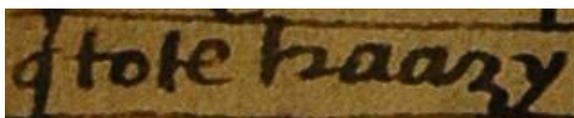
⁴⁴ Reescrito con ortografía y convenciones actuales: La <p, ph, b> suenan expidiendo la voz, después los labios apretados más o menos, por que la <p> suena limpia de aspiración, la <ph> espesa y la en medio, por que comparada con la <ph> es sutil pero comparada con la <p> es gruesa.

Existen tres argumentos para proponer que los grafemas |k| y |ku| representaban a las consonantes [k'] y [kʷ], los cuales expongo a continuación. El primero es que al hacer búsquedas de palabras en el vocabulario colonial, a partir del matlatzinca y el ocuilteco actuales, encontré correspondencias entre palabras con los sonidos [k'] y [kʷ] y palabras con las grafías |k| y |ku| en el vocabulario colonial, como en las palabras 'tañer' o 'tocar' (un instrumento) y 'llorar' (ejemplos 22a y 22b).

22a. <k> [k']

<ꞥ tote kaazy> <tañer>, mataltzinca actual: [k'aʔ'i] 'tocar'⁴⁵

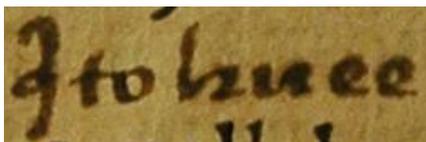
[kitotek'aas'i]



22b. <ku> [kʷ]

<ꞥ to kuee> <llorar generalmente>, matlatzinca actual [kʷ'e'e], ocuilteco actual [kʷ'ee]⁴⁶

[kitokʷ'ee]



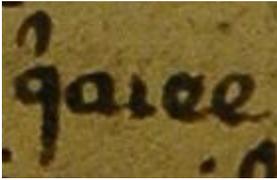
El segundo argumento es que en el mismo vocabulario de Castro, encuentro que una misma palabra está registrada en unas entradas sistemáticamente con <ku> y en otras aparece con la secuencia <cu> en su lugar, como en los ejemplos de 'gañir' y 'balar' (23a y 23b) en los que aparece la misma forma de [kʷ'ee] 'llorar'. Esto indica que había alternancia con alógrafos que conservaban la representación de rasgos similares, en este caso velar oclusivo sordo y labializado. Cabe señalar que en las palabras que tienen los sonidos velares no glotalizados [k] y [kʷ], no hay alternancia en su registro con los grafemas |k| y |ku|.

⁴⁵ No especifico la fuente cuando los ejemplos provienen de datos elicitados por mí.

⁴⁶ Las formas actuales las registra Pérez 2007, para presentar los ejemplos regularizo la representación.

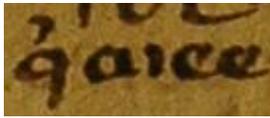
23a. <q̇cuae> <balar la oueja>

[kik^wee]



23b. <q̇ cuee> <gañir el perro o raposo>

[ki k^wee]



Como tercer y último argumento, al buscar las palabras que tienen los grafemas <k> y <ku> en el vocabulario de Basalenque (1975[1642]a), aparecen registradas con los grafemas <c> o <cu> (ejemplos 24 a y b), al igual que las no glotalizadas, ya que este fraile no distinguió las consonantes glotalizadas. Sin embargo, es evidente que se reconocen los rasgos oclusivo, sordo, velar y labiovelar.

24a. <c> [k^l], Basalenque (1975[1642]b:264):

<qui tu cahatzi> <tañer campana o puerta>

[kituk^la^haʔ^li]

24b. <cu> [k^w], Basalenque (1975[1642]a:166):

<qui tu cueh> <llo ro dando aullidos>

[kituk^we]

Además descarto la posibilidad de que <k> sea otro estilo de la grafía <h> en tanto que no hay alternancias en su uso en el vocabulario (ver apartado 3.2.1 sobre la transcripción paleográfica).

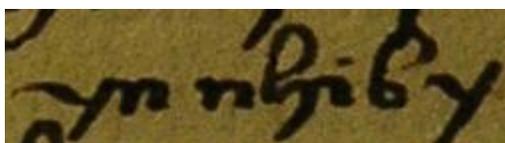
Por otro lado si se tratara de un estilo de la grafía <h> se tendría que explicar un cambio diacrónico ya sea desde [h] o desde [ʔ] del matlatzinca colonial hacia [k'] del matlatzinca y ocuilteco actuales y de [hu] o [ʔu] hacia [kʷ] en matlatzinca y ocuilteco actuales. Estos cambios son altamente marcados y se esperaría que hubiera evidencia de los contextos particulares que los condicionaron o provocaron, lo cual no sucede.

En cuanto a la nasal alveolar glotalizada, encuentro que no es un sonido muy frecuente y que no hay una estrategia sistemática para registrarlo, es decir, no hay un grafema establecido. Cabe aclarar que las secuencias de dos grafías idénticas <mm> o <nn>, no registraban a las consonantes nasales glotalizadas [m'] [n'], sino secuencias de dos consonantes nasales [mm] y [nn], respectivamente. Al hacer búsquedas a partir del matlatzinca actual, resulta que en algunos casos se utilizó la secuencia consonántica <nh> (ejemplo 25 y 26). También en el ejemplo 26 observamos la secuencia <ny y> en la que no se registró, y en otros solo se registró como <n> (ejemplo 27). Es importante señalar que las correspondencias de estas palabras en ocuilteco no tienen la consonante nasal alveolar glotalizada [n'] sino un sonido o secuencia correspondiente. El hecho de que el registro colonial en algunos casos sea <nh> me permite proponer que sí se trataba de la consonante glotalizada con la posibilidad de que hubiera también una alternancia alofónica.

25. <nh> [n']

<yn **nh**iby> <zorra o raposa>, matlatzinca actual [n'iβi], ocuilteco actual [ma'ɪli]⁴⁷

[ʔin n'iβi]

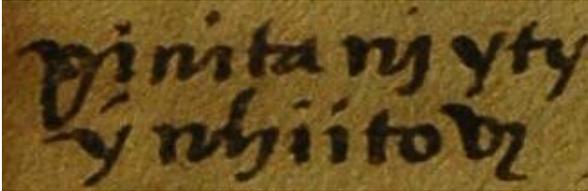


⁴⁷ Las formas actuales de este y el siguiente ejemplo, las registra Pérez 2007, para presentar los ejemplos regularizo la representación.

26. <ny y> [nin'i], <nhi> [n'i]

<pinita **nj yty**>, <y **nhiitovy**> <hacia el cielo>, matlatzinca actual [n'iti], ocuilteco actual [m'iiti]

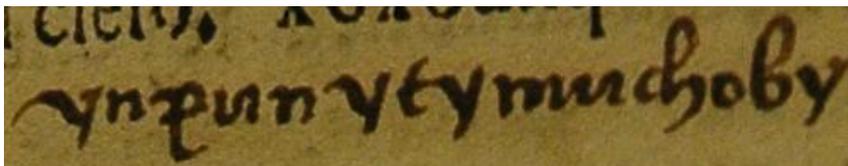
[pinita **n'iti**], [ʔin **n'iitowi**>



27. <n y>

<ynpun ytymuchoby> <Azul color del cielo>

[ʔin pun'iti mučoβi]



En suma, para el registro de las consonantes encontramos que se utilizaron grafemas formados por grafías, que ya se utilizaban para el griego, el latín y el castellano con el mismo valor. Asimismo, se utilizaban grafemas formados por secuencias de grafías empleadas para el náhuatl como [tz] que provenía del hebreo. También hay grafemas formados por secuencias que no se utilizaban ni en el náhuatl ni en el castellano, pero que su uso se puede explicar por el griego y el latín de acuerdo a los capítulos sobre letras del primer libro de la gramática de Nebrija (2014[1542]:26-28) como las consonantes seguidas de <h> para las aspiradas como [th] y [ph]. Además, el recurso de utilizar las consonantes dobles, lo menciona Nebrija (2014[1542]:34, 44-45), aunque con otro valor y no lo indica exactamente para las consonantes [tt], [pp] que se utilizan en el vocabulario matlatzinca (1557) para las glotalizadas. Entre los recursos innovadores más notables están la representación de [k'] que implicó el uso del grafema [k] con un valor distinto al que se le atribuía en latín y castellano, y la representación de las consonantes [k^h] y [k^{wh}] con las

secuencias <cVh> y <cuVh>, respectivamente. Por último tenemos las diferentes estrategias para registrar el cierre glotal y la aspiración aunque no se encuentran de forma del todo sistemática.

Al igual que en el caso de las vocales parto de las propuestas de interpretación fonética, realizando la regularización de la representación de cada equivalencia. Algunos ejemplos ya los mencioné, como la restitución del cierre glotal [ʔ] cuando hay secuencias de vocales distintas o cuando la evidencia del matlatzinca y el ocuilteco actuales lo permite. Por otro lado, si una palabra se registró con consonante aspirada o glotalizada en algunos casos y en otros no, la regularizo con la forma aspirada o glotalizada. En términos generales, cuando hay alternancias gráficas en el registro, regularizo la forma más marcada. Por tratarse de una fonetización, el registro de los alófonos se mantiene.

3.3 DELIMITACIÓN DE SIGNIFICADOS LÉXICOS Y GRAMATICALES

Los significados de las equivalencias en el matlatzinca del vocabulario de 1557, no corresponden al significado de las entradas del castellano, por lo tanto es ineludible hacer una interpretación de los mismos, a partir de la cual propongo los significados léxicos y gramaticales correspondientes.⁴⁸ Es importante comprender que hay dos ejercicios de traducción involucrados, el primero lo llevaron a cabo el fraile y los hablantes de matlatzinca y náhuatl, el segundo es el que he realizado como parte del análisis que aquí presento.⁴⁹ Ambas traducciones son interlingüísticas (Jakobson 1984[1975]:69), es decir, de una lengua a otra, sin embargo los objetivos y las metodologías empleadas son muy distintas.

⁴⁸ Las equivalencias son significados (análogos o distintos) en dos lenguas (una de origen y otra meta) que corresponden unos a otros a través de lo designado, o sea, coinciden en la función de designación. Son significados análogos o distintos ya que no hay correspondencias uno a uno. Por otra parte, la entrada es el significado de la lengua origen a partir del cual se buscan las equivalencias en la lengua meta. Tanto los significados de las entradas como los de las equivalencias pueden estar expresados por diferentes tipos de significantes lingüísticos, como palabras, frases u oraciones (cf. Coseriu 1991).

⁴⁹ Los procesos de traducción no se pueden generalizar para el trabajo con documentos coloniales, por ejemplo Rodríguez (2014) describe tipos de traducciones y procesos diferentes para el caso de las fuentes sahuaguntinas.

En primer lugar, el objetivo de la traducción al elaborar el vocabulario estaba relacionado directamente con la evangelización, mientras que el objetivo en esta tesis es el del análisis lingüístico por sí mismo.

En segundo lugar, las lenguas involucradas en la traducción del vocabulario eran el castellano, el matlatzinca y el náhuatl correspondientes a la época y al contexto cultural, social y político, además del náhuatl clásico. Al hacer las traducciones para el análisis lingüístico que aquí presento hay más lenguas y épocas en cuestión, ya que se trata del castellano, el matlatzinca colonial registrado en el vocabulario, el náhuatl clásico (principalmente el registrado por Molina 1555), el español actual⁵⁰ y el matlatzinca actual.

En tercer lugar, la traducción para el vocabulario fue hecha por un grupo de participantes que hablaban y/o conocían las lenguas involucradas y que estaban pasando por un fuerte proceso de contacto cultural. Esto es relevante porque de acuerdo con Coseriu (1991) la pregunta de la traducción es "¿Cómo se denomina el mismo hecho o el mismo estado de cosas en otra lengua, en la misma situación?" (1991:222). Esto implica que debían comprender el hecho o el estado de cosas que querían traducir. Si bien, no compartían los mismos conocimientos del mundo para comprender tales hechos o estados de cosas, al estar juntos tenían la oportunidad de describirlos y así encontrar diferentes equivalencias para designarlos, a pesar de que no hubiera una comprensión completa. Es por ello que hay equivalencias para la gran mayoría de las entradas del castellano, a pesar de que se trate de palabras o frases que designan elementos concretos como 'piedra' o tan abstractos y complejos como los términos religiosos. En contraste con la situación descrita, al hacer las traducciones para el análisis lingüístico, no hay hablantes de ninguna de las lenguas señaladas, solamente están los vocabularios y diccionarios de la época en los que se registraron. Así que no hay un conocimiento del mundo compartido con los hablantes del matlatzinca registrado en el vocabulario, ni con los de las otras lenguas. Lo que sí hay son

⁵⁰ En este caso me refiero de una forma general al 'español actual', sin especificar comunalectos, ya que no solo se trata del español al que tengo acceso en mi comunidad de habla o el de San Francisco Oxtotilpan, sino también al que se puede encontrar en diccionarios y en otras fuentes de datos.

hablantes, diccionarios y descripciones gramaticales de las lenguas actuales relacionadas. Es por ello que utilizo una serie de estrategias que describo en los siguientes párrafos para proponer las traducciones léxicas y gramaticales.

En cuarto lugar, Coseriu plantea que al hacer traducciones no hay una correspondencia uno a uno entre las equivalencias ya que "ciertos contenidos de la lengua A corresponden sólo en parte a ciertos contenidos de la lengua B, que a su vez corresponden también a otros contenidos de la lengua A, que por su parte corresponden también a otros contenidos de la lengua B[...]" (1991:217). Lo cual aplica tanto para las traducciones léxicas como para las gramaticales. A esto se debe que, por un lado, en el vocabulario castellano-matlatzinca de 1557, están registradas en promedio tres equivalencias en matlatzinca para cada entrada en castellano. Cada una de las equivalencias del matlatzinca corresponden a ciertos contenidos de la entrada en castellano. Por el otro lado, al hacer las propuestas de traducciones tanto léxicas como gramaticales en el análisis que aquí desarrollo, elijo una de las posibilidades, asumiendo que solo corresponde a ciertos contenidos de la equivalencia en matlatzinca colonial. Esto explica que en algunos casos la entrada en castellano en la que aparece una equivalencia y la traducción que propongo son similares y en otros no.

En quinto y último lugar, Jakobson señala que las traducciones tanto léxicas como gramaticales se pueden adaptar y amplificar "mediante el uso de préstamos, calcos semánticos, neologismos, adaptaciones semánticas o de circunloquios" (1984[1975]:71). Los circunloquios entendidos como el parafraseo o descripción de algo en lugar del uso de una sola palabra o morfema para expresarlo. Todos los recursos mencionados por este autor se encuentran a lo largo del vocabulario castellano-matlatzinca de 1557. En el análisis lingüístico, el contenido gramatical se codifica con terminología especializada a manera de glosas, mientras que para el contenido léxico, en algunos casos utilizo formas del castellano y en otros, formas que se encuentran en el español actual, las cuales pueden requerir de especificaciones como los diferentes tipos de verbos 'lavar' que se tiene que traducir como 'lavar X' o 'lavar Y' porque en el matlatzinca colonial había

diferentes radicales dependiendo de lo que se lavaba o de cómo se lavaba (véase el capítulo 6 sobre verbos).

El contexto es el que aporta mayor información para interpretar el significado, sin embargo, en este caso por tratarse de un vocabulario el contexto no es suficiente, por ello fue necesario utilizar las siguientes estrategias: a) hacer búsquedas de formas matlatzincas en el mismo vocabulario para encontrar apariciones recurrentes en entradas del castellano con significados similares; b) considerar el significado de las entradas en castellano de la época a partir del *Diccionario de Autoridades* y el *Diccionario de la lengua española (DLE)*;⁵¹ c) buscar el significado de algunas equivalencias en náhuatl de Molina (1555); d) comparar significados con el vocabulario de Basalenque (1975[1642]a, b) y Guevara (1862[1638]); y finalmente, e) comparar las formas de las equivalencias con el matlatzinca y el ocuilteco actuales, ya sea por búsquedas en vocabularios (principalmente Pérez 2007) o por elicitación en el caso del matlatzinca. Es importante señalar que el objetivo de la elicitación no fue encontrar formas iguales en el matlatzinca colonial y el matlatzinca actual, sino que es un recurso más para acercarme a los significados de las equivalencias coloniales. Las estrategias expuestas no corresponden a pasos ordenados y no las utilicé en todos los casos, ya que no siempre fue posible.

Una muestra de este proceso es el de la entrada <yjares> (ejemplos 28, 29a y 29b) que actualmente se escribe como <ijada> en el *DLE*. De acuerdo con el *Diccionario de Autoridades* y el *DLE* esta palabra refiere al "espacio lateral entre la última costilla falsa y la cadera". Leí la equivalencia a Guadalupe González, quien es hablante de matlatzinca, pero no la reconoció, le pregunté por un nombre para esa parte del cuerpo señalándola y diciéndole que podía ser también para un animal. Lo reflexionó un poco y me preguntó si me refería a una forma parecida *šatiya* que significa 'panza hueca'. En las búsquedas dentro del mismo vocabulario encontré una de las equivalencias para 'mollera', que tiene la misma forma que aparece en <yjares>, <xaaty>. A partir de conjuntar todos

⁵¹ Principalmente utilicé la 22.^a edición del *Diccionario de la lengua española* del año 2001 (consulta en línea: <http://lema.rae.es/drae2001/>). Aunque también consulté la 23.^a del año 2014 (consulta en línea: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>).

estos elementos, propongo que la forma que encontré en <yjares> significa 'cavidad'. La equivalencia <botto xaatyy> es 'nuestra cavidad', mientras que la equivalencia para mollera dice 'nuestra cavidad de la frente'.

28. <xaaty> ~ <xaatyy> [šaati] 'hueco' (?)

-ijada, ijares: cada uno de los espacios a los costados, entre la última costilla y la cadera (DLE).

-SFO: šatiya 'panza hueca' t^hešatiya 'mi panza hueca'

ø-šat-ya

ø-t^he-šat-ya

s-cavidad-panza

s-1s.POS⁵²-cavidad-panza

29a. βot'ošaati tə <botto xaaty tə>

ø-βot'o-šaat ø-tə

M-1P.POS-cavidad s-frente

'nuestra cavidad de la frente' <mollera de la cabeza>

29b. βot'ošaati <botto xaatyy>

ø-βot'o-šaat

M-1P.POS-cavidad

'nuestra cavidad' <yjares>

Los ejemplos de <confite> (30) y <vanco> (31) son muestra de que la búsqueda de significados a partir de las equivalencias del náhuatl también es productiva, ya que en muchos casos los significados de las equivalencias del matlatzinca son más cercanos a los del náhuatl que a los del castellano. En los ejemplos 30 y 31 tenemos equivalencias muy similares en significado entre el matlatzinca y el náhuatl, que al parecer refieren a la forma del referente de la entrada en castellano. En el primer caso se utiliza 'perro de madera' como un tipo de banco que pudo tener una forma semejante a la de un perro de madera. En 38 se alude a la semejanza en forma entre los dulces llamados 'confite' y la caca o desperdicio de los conejos. Cabe señalar que la forma en

⁵² 1: primera persona, S: singular, POS: posesivo, SFO: matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan.

náhuatl del ejemplo 38 *quauh itzcuintli* está agregada a mano en el vocabulario, es decir, no forma parte de las equivalencias de Molina (1555).

30. <Vanco>

mtz	<yn zaa zhiny>	'perro de madera'
nah	<quauh itzcuintli>	'perro de madera'

31. <Confites>

mtz	<yn pa hag cuah>	'desperdicio de conejo'
nah	<tochcuitla izquitl>	'caca de conejo tostada'

Un caso de significado gramatical es la forma *neeta*, que cuando aparece, generalmente aparece el sufijo *-yo* 'abstracto' o 'inalienable' en el náhuatl clásico, en entradas del castellano con sustantivos abstractos del mismo vocabulario de Molina (1555), lo cual se observa en el ejemplo 32. Al buscar esta forma en Basalenque (1975[1642]a) encontré *neheta*, como "partícula de generalidad" con el ejemplo *aquiz Christo neheta* cuyo significado propuesto es 'cristiandad'. En este caso no encuentro una correspondencia en el matlatzinca y ocuilteco actuales, sin embargo, considerando los datos mencionados, propongo que *neeta* es un morfema derivativo que forma sustantivos abstractos.

32. <neeta> [neeta] 'morfema derivativo para formar sustantivos abstractos'

-nah: *-yō* 'abstracto', 'inalienable', 'colectivo'.

-Castellano: aparecen sustantivos abstractos.

-Basalenque (1975[1642]a): *neheta*, partícula de generalidad, ejemplo: *aquiz Christo neheta* dirá cristiandad.

-No hay una correspondencia clara en matlatzinca y ocuilteco actuales.

A partir de aplicar las estrategias mencionadas junto con el análisis morfológico, propongo un significado aproximado, que represento entre comillas simples (' ') en los ejemplos que muestro en esta tesis. En cada ejemplo, represento la entrada en castellano de cada equivalencia entre

corchetes angulares (< >) para que se pueda comparar con el significado delimitado a partir del análisis.

3.4 DELIMITACIÓN DE LAS FRONTERAS DE PALABRA Y CONSTITUYENTES SINTÁCTICOS

Otra de las tareas para transformar el registro en un corpus lingüístico es delimitar las fronteras de palabra y los constituyentes sintácticos. Bartholomew realizó una segmentación morfológica, principalmente de los prefijos flexivos, al hacer la transcripción paleográfica. Al cotejar cada entrada analizada realicé modificaciones de acuerdo a los espacios en el registro original. Independientemente de los objetivos de Bartholomew para segmentar, es un hecho que en el documento original no es claro cuando hay o no espacios entre morfemas y palabras, por esta razón es necesario delimitar, en primer lugar las fronteras de palabra y reconocer los núcleos morfológicos. Para identificar las fronteras de palabra me basé en estructuras morfológicas recurrentes y procesos fonológicos. Una vez identificadas las fronteras de palabra fue posible delimitar los constituyentes sintácticos de las frases.

33. <Roca en la mar>

Dos palabras:

Una palabra:

33a. <yni ye vi ntavi>

[ʔiniyewi ntawi]

ʔin ni-yew tawi

N M-peña agua

33b. <yni ye tavy>

[ʔiniyetawi]

ʔin ni-ye-tawi

N M-peña-agua

En la construcción del ejemplo 33a se puede observar que la palabra nominal 'peña' es bisilábica *ye.wi*. Por otro lado, en la equivalencia del ejemplo 33b el nominal 'peña' aparece como *ye*, sin la sílaba final /wi/. Lo que propongo es que en el primer caso 33a se trata de dos palabras, cada una proyectando una FN, mientras que en el ejemplo en 33b es una palabra compuesta formada por dos radicales nominales.

3.5 ESTRUCTURA Y CONVENCIONES DE LOS EJEMPLOS

En los siguientes capítulos presentaré ejemplos de acuerdo a los temas tratados por lo que habrá algunas variaciones, pero en términos generales seguiré las siguientes convenciones. Utilizo corchetes angulares (<>) para presentar la transcripción paleográfica del matlatzinca y del castellano; la forma regularizada irá sin indicación; en los casos en que sea relevante señalar una forma fonética o fonológica más precisa aparecerá entre corchetes ([]) o diagonales (/ /), respectivamente. La segmentación morfológica se presenta con la forma regularizada y dependiendo del nivel de análisis represento formas base o formas que ya son resultado de algunos procesos fonológicos. En la representación, el espacio significa frontera de palabra y el guion (-) frontera de morfemas. El significado en español que propongo a partir de las traducciones y glosas, aparece entre comillas simples y se adecua tanto a la equivalencia en matlatzinca como a la gramaticalidad del español. En términos generales la estructura de los ejemplos está basada en las convenciones para presentar glosas interlineales.⁵³ En la primer línea aparece la forma regularizada junto con la transcripción paleográfica, en la segunda línea está la segmentación morfológica con la forma regularizada. En la tercer línea presento las glosas y en la última línea aparece el significado que propongo junto con la transcripción paleográfica de la entrada correspondiente.

⁵³ Leipzig Glossing Rules, consultado en línea en: <https://www.eva.mpg.de/lingua/resources/glossing-rules.php>

4. CARACTERÍSTICAS FONOLÓGICAS GENERALES

En este apartado presento las características fonológicas generales de la sílaba, las particularidades prosódicas, el sistema vocálico y el consonántico, con restricciones y procesos en cada caso.

4.1 ESTRUCTURA SILÁBICA

Las sílabas del matlatzinca registrado en el vocabulario de Castro (1557) podían ser del tipo CV o CVC. Estos tipos silábicos implican que no se permitían sílabas desnudas *V(C). El tipo de sílaba CV se podía encontrar en cualquier posición de la palabra fonológica, mientras que la sílaba del tipo CVC no podía aparecer en final de palabra, en tanto que la lengua no permitía consonantes en esta posición (*C#). En el esquema 3 se pueden observar de forma resumida el tipo de sílaba y las restricciones.

Esquema 3. Tipos de sílaba y restricciones

-Tipos de sílaba: CV, CVC

-Restricciones silábicas: *V(C), *C#, *\$CCC, *CC\$

En el apartado 4.5 describo algunos procesos fonológicos relacionados con las restricciones silábicas presentadas. El núcleo silábico podía estar ocupado por cualquiera de las vocales del sistema con las diferentes particularidades prosódicas (V, VV, V^hV) y podía ser monomoraico o bimoraico. Planteo que se trataba de una lengua que contaba moras porque era una lengua tonal (ver apartado 4.2) y de acuerdo con Trubetzkoy (1973[1939]:183) este tipo de lenguas cuentan moras.

En la posición de inicio silábico no se permitían más de dos consonantes (*\$CCC), mientras que en la de coda no se permitía más de una (*CC\$). El inicio silábico simple podía estar ocupado por cualquiera de las consonantes del sistema. En los inicios ramificados, cualquiera de las consonantes del sistema podía ocupar la posición más cercana al núcleo, mientras que la posición

más alejada solo podía estar ocupada por el archifonema nasal /N/. Los inicios ramificados se encuentran en principio de palabra o en posición interna cuando la sílaba anterior es cerrada. Por otro lado, la tendencia era que en la posición de coda únicamente hubiera consonantes no aspiradas y no glotalizadas. Al final del apartado 4.4 sobre el sistema consonántico, describo los sistemas parciales para cada una de las posiciones silábicas y presento ejemplos.

Cabe notar que a lo largo del vocabulario están registradas secuencias del tipo <V> y <VC>, que podrían interpretarse como sílabas del tipo V(C). En particular llama la atención la secuencia <yn> ya que es una de las más recurrentes apareciendo al inicio de las frases nominales. En estos casos considero que no se registró el cierre glotal inicial, en cuyo caso, como mencioné en los criterios para la fonetización, interpreto las formas que inician con <V> como [ʔV], lo cual fonológicamente corresponde a sílabas del tipo CV(C).

4.2 PARTICULARIDADES PROSÓDICAS

Las particularidades prosódicas del matlatzinca registrado en el vocabulario de Castro (1557) eran las de tono, geminación y posiblemente glotalización. Asumo que se trataba de una lengua tonal en tanto que el matlatzinca y el ocuilteco actuales lo son, al igual que el resto de las lenguas otopames. Sin embargo, no hay datos que indiquen que se haya registrado el tono en el vocabulario. Existe la posibilidad de que la percepción del tono haya influido en el registro de las vocales, por ejemplo en la duración o en el uso de la grafía <h> en las secuencias <VhV>, sin embargo esto no pasa de forma sistemática. Es muy importante tomar en cuenta el tono, en tanto que en matlatzinca y ocuilteco actuales distingue morfemas con la misma estructura segmental, tanto léxicos como gramaticales. Además hay categorías cuyo único exponente es el tono, como la inclusividad y exclusividad en verbos y en posesivos. Así pues, al describir la estructura morfológica de los nominales y los verbos, este tema tendrá especial relevancia, ya que seguramente en el matlatzinca colonial registrado por Castro (1557) el tono tenía funciones muy similares.

En el registro de Castro (1557) se encuentran vocales cortas /V/ y secuencias de vocales idénticas <VV> para cada una de las vocales del sistema. Las secuencias de vocales idénticas eran bimoraicas y se asociaban a un solo núcleo silábico, por lo tanto se trata de vocales geminadas. Estas vocales tienden a aparecer en las raíces léxicas, sin embargo se encuentran en morfemas apreciativos como el aumentativo /maa-/ y en morfemas derivativos como /neeta/, que forma nominales abstractos. En los siguientes ejemplos (del 1 al 7) se pueden observar las vocales geminadas en contextos fonológicos similares contrastando con las vocales cortas. En la primera línea presento las formas fonológicas, en la segunda aparece la fonetizada, en la tercera la transcripción paleográfica y al final el significado.

1a. /t'oo/	1b. /t'o/
[t'oo]	[t'o]
<ttoo>	<tto>
'vara'	'piojo'

2a. /k ^w eeβ/	2b. /k ^w eβ/
[k ^w eeβi]	[k ^w eβi]
<cueeby>	<cueby>
'raer'	'ataviarse'

3a. /t ^h uuk/	3b. /t ^h uβ/
[t ^h uuki]	[t ^h uβi]
<thuuqui>	<thuby>
'palidecer'	'carbón'

4a. /ɕaa/	4b. /ɕa/
[ɕaa]	[ɕa]
<tzaa>	<tza>
'comer'	'madera'

5a. / <i>ɔiit</i> /	5b. / <i>ɔiɔ</i> /
[<i>ɔiiti</i>]	[<i>ɔiɔi</i>]
< <i>tzity</i> >	< <i>tzitzy</i> >
'contar'	'comer'

6a. / <i>hi̯i</i> /	6b. / <i>k^hi</i> /
[<i>hi̯i</i>]	[<i>k^hi</i>]
< <i>ghu̯u</i> > ⁵⁴	< <i>ghu</i> > ⁵⁵
'entrar'	'pez'

7a. / <i>təət</i> /	7b. / <i>tən</i> /
[<i>təəti</i>]	[<i>təni</i>]
< <i>təəty</i> >	< <i>təny</i> >
'mancha'	'flor'

Como evidencia externa para apoyar la propuesta de que la cantidad vocálica sí era fonológica, tenemos que también se presenta en el matlatzinca registrado en otros documentos coloniales, así como en el matlatzinca y ocuilteco actuales, y se reconstruye para el protoatzinca (Bartholomew 1989, Pérez 2007). Pérez (2007) señala que es posible reconstruir las vocales largas fonológicas en el protoatzinca porque se presentan en el matlatzinca y el ocuilteco actuales, aunque en muchos casos no son regulares las correspondencias entre las cognadas en las que se presentan las vocales geminadas. Esto mismo sucede entre el matlatzinca colonial registrado por Castro (1557) y el matlatzinca y ocuilteco actuales. Si bien todas las lenguas tienen vocales geminadas, estas no aparecen en las mismas cognadas en la mayoría de los casos. Posiblemente esto se relaciona con un proceso diacrónico de reducción moráica propuesto por Bartholomew (1992), aunque hace falta un análisis más profundo sobre el tema.

⁵⁴ En Pérez (2007) 'entrar' está registrado como [hi̯i] en matlatzinca actual y [hi̯i] en ocuilteco actual.

⁵⁵ En Uribe Villegas (s.f.) 'pez' está registrado como [k^hi] en matlatzinca de Mexicaltzingo, no hay registros en las otras lenguas atzincas actuales.

Es importante señalar que en el mismo documento se registra variación entre vocales cortas y geminadas, esto se puede deber a diferentes razones, como problemas en la percepción, vacilaciones en la escritura o alofonías. En el ejemplo 8 presento algunas de estas alternancias. En el primero se trata de la palabra *βaani* 'casa', con vocal geminada, registrada tanto con vocal doble como con vocal simple.

8. /βaan/

[βaani] <baany> ~ [bani] <bani>

'casa'

En el registro también se encuentran secuencias <VhV> con vocales idénticas. Bartholomew (1992) describe que la <h> de estas secuencias correspondía a una consonante aspirada [h] que se perdió en el matlatzinca actual. Propongo que en las secuencias <VhV> con vocales idénticas, la grafía <h> no representaba una consonante, sino que toda la secuencia representaba un núcleo silábico. Ese tipo de núcleo silábico tenía vocal geminada, sin embargo, aun no tengo claro qué representaba la grafía <h>. Es importante mencionar que en algunos casos el grafema <h> sí tenía valor consonántico en las secuencias <VhV>, es decir, en algunos casos la secuencia sí se interpretaría como dos sílabas /CV.CV/.

La evidencia externa muestra que la interpretación de las secuencias gráficas <VhV> no es sencilla. Por un lado, en matlatzinca actual hay vocales rearticuladas /V'V/ fonológicas, mientras que en ocuilteco actual las secuencias [V'V] son alófonos de las vocales largas /VV/ (Muntzel 1986:46). Las reconstrucciones propuestas por Bartholomew (1965, 1989) no explican este tipo de núcleos. Pérez (2007) muestra en su análisis fonológico diacrónico, que la tendencia general es que las vocales rearticuladas del matlatzinca correspondan a vocales largas del ocuilteco y en muy pocos casos a vocales cortas, pero no hay una propuesta clara de reconstrucción para el protoatzinca. Al comparar las palabras registradas por Castro (1557) ya sea como <VV> o <VhV> con las palabras cognadas del matlatzinca y ocuilteco actuales, se observa que efectivamente no tienen el mismo tipo de vocales. En la tabla 16 muestro ejemplos de los diferentes tipos de

secuencias vocálicas registradas en el vocabulario de Castro (1557) y los registros de Pérez (2007) de matlatzinca y ocuilteco actuales.⁵⁶ Las secuencias <VhV> únicamente no se registran en palabras monosilábicas, es por ello que no aparecen en la tabla. Se puede observar que cuando Castro (1557) registró <VhV> en matlatzinca tenemos /VV/ y en ocuilteco /Vh/.⁵⁷ Mientras que, cuando se registró <VV> en el vocabulario colonial, en matlatzinca tenemos /V'V/, /VV/ o /Vʔ/, y vocal geminada /VV/ en ocuilteco actual. Por último en los registros de Castro con vocal /V/, en matlatzinca y ocuilteco hay /VV/ o /V/ pero no en las mismas cognadas.

Tabla 16. Correspondencias entre Castro (1557), mataltzinca actual y ocuilteco actual (Perez 2007)

	Castro	matlatzinca	ocuilteco	español
V^hV	[pa ^h ari] <pahari>	paari	mbahli	venado
	[ma ^h ati] <mahaty>	maati	mahti	mortero /plato
	[ča ^h aβi] <chahaby>	čaaβi	čahbi	bajar
	[ta ^h ati] <tahaty>	taati	tahti	reirse
	[šu ^h uči] <xuhuchi>	šuuči	šuhii	lavar
VV	[mii] <mąą>	mi'i	mii	agujero
	[hi] <ghuų>	hi'i	hi	entrar /meter
	[doo] <doo>	roo	loo	tuza
	[pæti] <pąąty>	mpəʔti	mbəətii	hígado
	[šooki] <xooqui>	šooki	šooki	abrir
	[n̥ooči] <n̥hoochy>	n ^h uuči	n ^h iiči	apagar
V	[ro] <ro>	roo	lo	caña
	[ʔe] <tze>	se	ʔe	hielo
	[čə] <cha>	čə	čə	oreja
	[ʔəti] <ąty>	ʔəti	ʔətii	oir
	[ʔiwi] <ųvy>	ʔiwi	ʔii	dormir
	[siβi] <siby>	siβi	ʔi	diente

⁵⁶ Utilizo los registros de Perez (2007) porque tiene fines comparativos, por lo tanto siguió los mismos criterios para las dos lenguas. La representación de las vocales largas de Perez es <V:>, la cambié por <VV> para facilitar la comparación con el registro colonial. También modifiqué la representación de algunas grafías para seguir las convenciones que utilizo a lo largo de la tesis.

⁵⁷ Perez (2007) considera que en el ocuilteco la aspiración es un fonema consonántico en la posición de coda silábica en las secuencias /VhC/. Sin embargo, es necesario hacer otro tipo de pruebas y análisis para corroborar dicho valor fonológico, ya que la aspiración también podría ser parte del núcleo silábico, como vocal sorda o como particularidad prosódica.

Aunque la comparación entre las tres lenguas no permite hacer una interpretación fonética ni fonológica precisa de las secuencias <VhV>, es posible afirmar que se trataba de núcleos silábicos bimoraicos con una particularidad prosódica asociada que pudo ser la misma geminación con la segunda mora ensordecida o un rasgo glotal.

En el vocabulario están registradas alternancias entre <VV> y <VhV> en algunos casos en el mismo contexto fonológico y en otros con distintos contextos fonológicos y con diferencias morfológicas. En los incisos del ejemplo 9 se pueden observar los términos para 'sesta' y 'seis', en el primer caso como <toovy> y en el segundo como <tohovy>. En las equivalencias del ejemplo 10 tenemos la misma alternancia en el verbo 'despertar', pero con diferencias flexivas. Sin embargo, estas alternancias no son lo suficientemente sistemáticas para proponer una regla de alofonía ni para proponer que no es una alternancia sino un exponente morfológico.

9a. [pi ra^hatoowi] <py raha toovy>
 /pi ra^hatoow/
 PRP seis
 'en seis' <Sesmo por sesta parte>

9b. [ʔin pi βera^hato^howi] <yn pi berahatohovy>
 /ʔin pi βera^hato^how/
 N PRP sexto
 'sesta (parte)' <Sesmo por sesta parte>

10a. [kitonuu] <ḳtonuu>
 /ki to-nuu/
 κ 1SN.A-despertar
 'despierto' <Despertarse>

10b. [kitoβenu^huta] <ḳ to benuhuta>
 /ki to-βe-nu^hu-ta/
 κ 1SN.A-CAUS-despertar-AP
 'lo hago despertar' <Despertar a otro>

Partiendo de que sí se estaba registrando la realización de una particularidad prosódica, represento estas secuencias como [V^hV] en el nivel fonético al igual que en el fonológico, aunque no sea posible proponer de qué particularidad se trataba.

4.3 SISTEMA VOCÁLICO

En este apartado describo el sistema vocálico con relación a la calidad vocálica. Las grafías utilizadas para registrar los sonidos vocálicos las expuse de forma detallada en el capítulo 3. A partir de la fonetización de los datos registrados en el vocabulario, resultan siete sonidos vocálicos [a], [e], [o], [i], [u], [ə], [i] que corresponden a los fonemas /a, e, o, i, u, ə, i/, respectivamente. En los incisos de los ejemplos del 11 al 16 se pueden observar dichas vocales con su realización menos marcada en contextos segmentales y silábicos similares, lo cual demuestra que son fonológicas.

11a. /mət/ [mət̪i] <mat̪y> 'sarna'	11b. /mat/ [mat̪i] <maty> 'información'	11c. /mut/ [mut̪i] <muty> 'cuñada'	11d. /mot/ [mot̪i] <moty> 'sacrificio'
12a. /t ^h am/ [t ^h ami] <thamy> 'comprar'	12b. /t ^h em/ [t ^h emi] <themy> 'faltar'	12c. /t ^h im/ [t ^h imi] <thumy> ~ <th̥umy> 'hilo'	12d. /t ^h um/ [t ^h umi] <thumy> 'muerto de hambre'
13a. /mii/ [mii] <mii> 'chile'	13b. /mo ^h o/ [mo ^h o] <moho, mohoo, moo> 'calabaza'	13c. /mii/ [mii] ⁵⁸ <mu̥y> 'agujero'	

⁵⁸ En matlatzinca actual 'agujero' es [mi'i] y en ocuilteco actual es [mii] (Pérez (2007).

14a. /t̪iw/	14b. /t̪ən/	14c. /ton/
[t̪iwi]	[t̪əni]	[toni]
<t̪vy>	<t̪ny> ~ <tany>	<tony>
'espinilla'	'flor'	'mayordomo'

15a. /ʃim ^h əw/	15b. /βum ^h aw/	15c. /m ^h ew/
[ʃim̩əwi]	[βum̩awi]	[m̩ewi]
<xi mh̩vy>	<bu mh̩vy>	<mhevy>
'mariposa'	'escudo'	'tortilla'

16a. /ʔən/	16b. /ʔen/	16c. /ʔiw/
[ʔəni]	[ʔeni]	[ʔiwi]
<əny>	<eny>	<vy>
'pollo'	'vicioso'	'dormir'

Así pues, el matlatzinca colonial registrado en el vocabulario de Castro (1557) tenía un sistema triangular de tres grados de apertura y tres clases de timbre, como se muestra en el esquema 4. Todas estas vocales podían ser geminadas o no.

Esquema 4. Sistema vocálico del matlatzinca registrado en Castro (1557).

	agudo	bemolizado	grave
+ difuso	i	ɨ	u
- difuso	e	ɘ	o
denso	a		

Además de la evidencia interna en la que me baso para esta propuesta, existe evidencia externa que soporta el análisis:

- 1) Encontramos el mismo sistema vocálico registrado en otros documentos coloniales.

Los frailes Guevara (1862[1638]) y Basalenque (1975[1642]a, b) registraron estas vocales en sus obras utilizando secuencias gráficas como <eu> o <eg> para la vocal /ə/ y <iu> o <ig> para la vocal /i/, entre otras.⁵⁹

2) Las lenguas matlatzinca y ocuilteco actuales tienen el mismo sistema vocálico.

De acuerdo con las descripciones de Bartholomew (1965, 1989), Muntzel (1986), Pérez (2007) y Pascacio (2006), los sistemas vocálicos del matlatzinca y el ocuilteco son iguales entre sí y son iguales al colonial, se trata de sistemas triangulares con tres grados de apertura y tres clases de timbre (véase esquema 5).

Esquema 5. Fonemas vocálicos del matlatzinca y el ocuilteco.

	agudo	bemolizado	grave
+ difuso	i	ɨ	u
- difuso	e	ə	o
denso	a		

3) Dicho sistema se reconstruye para el protoatzinca.

Pérez (2007) reconstruye este mismo sistema en su análisis fonológico diacrónico y sincrónico del matlatzinca y el ocuilteco. Por otro lado, al observar la reconstrucción del protootopame propuesta por Bartholomew (1965) y su desarrollo hacia las lenguas hijas, también encontramos que propone estas mismas vocales para el estado de lengua que corresponde al protoatzinca, aunque no haga una reconstrucción explícita o específica de esta etapa. Posteriormente la misma Bartholomew (1989) en un artículo dedicado específicamente al sistema vocálico del protootopame y su desarrollo en el matlatzinca, propone el mismo sistema triangular de siete vocales, incluyendo las dos centrales.

Dentro del sistema vocálico del matlatzinca colonial, la vocal aguda difusa /i/ tenía función táctica, ya que se insertaba cuando había consonantes a final de palabra, como mencioné en el apartado 4.1 sobre la sílaba. A esto se debe que muchas palabras terminaban con dicha vocal.

⁵⁹ En relación a este tema se pueden revisar la interpretación fonética y propuestas de análisis de Bartholomew (1992)

Cabe aclarar que también hay vocales /i/ en dicha posición que están desde la forma base de los morfemas.

Hay algunas alternancias vocálicas registradas en el vocabulario que sí son alofonías, una de ellas se presenta entre las vocales graves /o/ y /u/. Esta alofonía se relaciona con cambios diacrónicos entre el matlatzinca registrado y las lenguas actuales, ya que muchos morfemas que tenían vocal /o/ actualmente tienen vocal /u/. En las equivalencias de los incisos del ejemplo 17 se pueden observar esta alternancia. La forma base en dichos ejemplos es /ruho/ y las vocales tienden a asimilarse, realizándose como [ruho], [ruhu] o [roho], aunque no está registrada la forma [rohu]. De hecho esta es una prueba para saber que en *ruho* 'camino' la secuencia <VhV> corresponde a dos sílabas [ru.hu], ya que cuando se trata de los núcleos silábicos del tipo /V^hV/ no hay alternancias en la calidad de ninguna de las moras. El cambio en las formas del ejemplo 17 se puede explicar como una asimilación. Sin embargo, en otros casos se presenta la alternancia aunque no haya otra vocal grave en las sílabas próximas, incluso en contextos muy similares, como en las equivalencias del ejemplo 18 con la forma *noo* 'cabeza'.

17a. [ʔinduho] <yn duho>

ʔin ø-**ruho**

N s-camino

'camino' <Camino tal>

17b. [ʔintəroho] <yn ta roho>

ʔin ø-tə-**ruho**/

N s-ancho-camino

'camino ancho' <Camino ancho>

17c. [ʔindo^oho čiy^haβi] <yndoho chyyhaby>

ʔin ø-**ruho** čiy^haβ

N s-camino sangre

'camino de sangre' <Vena generalmente>

17d. [ʔinitemeerruhu] <yni temeeruhu>
ʔin ni-temee **ruho**
N M-rodeo camino
'rodeo de camino' <Rodeo de camino>

18a. [ʔinnooye] <yn nooye>
ʔin ø-noo-ye
N S-cabeza-mano
'cabeza de la mano' <Dedo de la mano>

18b. [ʔiβot'uteta^ha nuuye] <y bottutetaha nuuye>
ʔin ø-βot'u-teta^ha-noo-ye
N S-1P.POS-entre-cabeza-brazo
'nuestro entre.los.dedos' <Entre los dedos>

Es necesario distinguir entre dos tipos de vocales /o/, las que alternaban con la vocal /u/ y que en matlatzinca y ocuilteco actual corresponden a /u/ y las que no presentaban variación y que se mantuvieron como /o/ en las lenguas actuales. Por otro lado, es esperado que esta no fuera la única alternancia en cuanto a la calidad vocálica, sin embargo, no hay registros de alternancias del mismo tipo entre las vocales /i/ y /e/, además no hay un cambio diacrónico relacionado. Por otro lado, encontramos variaciones entre las vocales <ą> <ag>, <ų> y <a>. Es posible que algunas no fueran solo por la dificultad del registro de las vocales centrales sino que también hubiera procesos alofónicos similares a los de las vocales graves, pero es necesario hacer un estudio minucioso solamente de dichas variaciones para distinguir si eran gráficas o alofónicas. En este último caso tampoco hay evidencia de cambios diacrónicos relacionados, una de las dificultades para identificarlos es que entre los autores actuales no siempre hay consenso en el registro de las vocales centrales.

4.4 SISTEMA CONSONÁNTICO

En este apartado describo las correlaciones que forman el sistema consonántico del matlatzinca registrado en el vocabulario de Castro (1557), junto con los alófonos. Las correlaciones que forman el sistema consonántico son, nasal:oral, tenso:flojo, interrumpido:continuo y glotalizado:no glotalizado. Además, la serie de las consonantes difusas agudas se dividen en estridente:mate y la de las densas graves en bemolizado:no bemolizado. A continuación represento el sistema consonántico en el esquema 6.

Esquema 6. Fonemas consonánticos del matlatzinca registrado en el vocabulario de 1557

	Agudo			Grave			Glotal	Líquido
	Difuso		Denso			Difuso		
		Estridente		Bemolizado				
Interrumpidos	t	ɬ	č	k ^w	k	p	ʔ	r
Tensos	t ^h	ɬ ^h	č ^h	k ^{wh}	k ^h	p ^h		
Glotalizados	t'	ɬ'	č'	k ^{w'}	k'	p'		
Continuos	y	š		w		β	h	
Tensos	y ^h			w ^h				
Nasales	n			m				
Tensos	n ^h			m ^h				
Glotalizados	n'			m'				

Las series de localización que conformaban el sistema consonántico eran alveolares o agudas-difusas, palatales o agudas-densas, velares o graves-densas, labiales o graves-difusas y las glotales. La líquida estaba fuera de las series de localización. Las correlaciones distintivas del sistema eran nasal:oral, interrumpido:continuo, tenso:flojo, glotalizado:no glotalizado, estridente:mate y bemolizado:no bemolizado.

La oposición estridente:mate solo era distintiva para las consonantes agudas. En el grupo de las agudas-interrumpas, se oponían las consonantes difusas y densas, y dentro de las difusas se oponían las estridentes y mates. Mientras que en el grupo de las agudas-continuas, no era distintiva la oposición denso:difuso y la oposición pertinente era estridente:mate, es por ello que las consonantes /y/ y /y^h/ se ubican en el esquema con las agudas-mate y la consonante /š/ con las agudas-estridentes. Por otro lado, la oposición bemolizado:no bemolizado era distintiva para las consonantes graves-densas-interrumpas. Mientras que para las graves-densas-continuas no era distintiva la oposición denso:difuso y la oposición pertinente era bemolizado:no bemolizado.

El fonema grave-difuso-nasal-glotalizado /m'/ aparece en un círculo punteado porque es posible que ya no hubiera formado parte del sistema fonológico para cuando se realizó el vocabulario. Al hacer la fonetización de las grafías y las secuencias gráficas (capítulo 3) no encontré evidencia de que se hubiera registrado. A partir de búsquedas desde el matlatzinca y el ocuilteco actuales, resulta que las correspondencias del ocuilteco tienen el fonema /m'/ y las del matlatzinca actual y el colonial registrado en el vocabulario tienen el fonema /n'/. Por lo tanto, puede ser que para cuando se elaboró el vocabulario la oposición /m' : n'/ ya se hubiera defonologizado.

Es probable que la consonante glotal-continua /h/ tuviera dos alófonos, uno glotal [h] y otro velar [x]. Esto implica que el estatus fonológico de dicho fonema no sea del todo claro, ya que por ejemplo, podría tratarse de un fonema grave-denso-continuo /x/. Es importante recordar que debido al proceso de defonologización del fonema glotal-continuo /h/ del castellano, es posible que no se hubieran distinguido un sonido velar [x] de uno glotal [h]. En el registro se utilizaron la grafía <h> y la secuencia <gh> en los mismos contextos y en las mismas palabras. Por otro lado los mismos alófonos se presentan para los fonemas correspondientes en las lenguas actuales, aunque no hay acuerdo sobre su valor fonológico. Propongo que el fonema correspondiente en matlatzinca y ocuilteco actuales, es grave-denso-continuo /x/ (Pascacio 2006, 2011), sin embargo Pérez (2007) lo trata como glotal /h/ en ambas lenguas y Muntzel (1986) lo considera también

como glotal en el ocuilteco actual. Así pues, podemos asumir que en el matlatzinca registrado en el vocabulario de 1557, se trataba de un fonema con dos alófonos [x] y [h] al igual que en las lenguas actuales, los cuales no se distinguieron en el registro. A pesar de que aun no encuentro evidencia suficiente en el vocabulario que indique si se trataba de un fonema glotal o velar, propongo que era un fonema glotal por dos razones. La primera es por el arreglo completo de los fonemas que postulo, en el que para las consonantes graves-continuas no hay oposición entre densas y difusas, lo cual mantiene el paralelismo estructural con las consonantes agudas. La segunda es histórica, ya que para las lenguas hermanas la correspondencia también es una glotal /h/ y en el protootopame Bartholomew (1965) reconstruye un fonema glotal.

En seguida presento cada uno de los fonemas por series de localización, junto con sus alófonos y ejemplos. Estos son los fonemas que pueden ocupar la posición de inicio silábico, al final de este apartado describo los sistemas parciales que corresponden a la posición de coda y a la posición más alejada al núcleo en inicios ramificados.

Los fonemas agudos-difusos-interruptos-mate /t/, /t^h/ y /t'/ solo tenían un alófono que se realizaba en todos los contextos (tabla 17). Los fonemas agudos-continuos-mate /y/, /y^h/solamente tienen registrado un alófono respectivamente, que se realiza en todos los contextos. Sin embargo, aunque no hay evidencia en el vocabulario, es posible que el fonema agudo-continuo-mate-tenso /y^h/ se realizara como preaspirado o sordo, como sugiere la representación de Basalenque en <ínhiabi> [ʔnyabi] 'sol' (1975[1642]a:258) y como sucede en el matlatzinca actual donde la forma cognada se realiza como [y̠aβi]. Aunque no hay evidencia de su registro en el vocabulario, represento su realización fonética como [y̠].

Tabla 17. Consonantes agudas-difusas-interruptas-mate: /t, t^h, t'/, y aguda-continua-mate: /y, y^h/

Fonema	Alófono	ejemplo
/t/	[t]	/təw/ 'cantar' [kitotəwi] 'canto' <ḡtotəvy>
		/tən/ 'flor'

		[ʔinentəni] 'flores' <ymentəny> <vergel>
/t ^h /	[t ^h]	/rut ^h an/ 'pájaro' [ʔindut ^h ani] 'pájaro' <yn duthani> <paxaro generalmente>
		/t ^h ii/ 'zapato' [ʔint ^h ii] 'zapato' <yn thii> <çapato>
/t'/	[t']	/çit'i/ 'castañuela' [ʔiniçit'i] 'castañuela' <yni tzitty> <castañuelas de tierra>
		/t'em/ 'atole' [ʔint'emi] 'atole' <yn ttemi> <puchas>
/y/	[y]	/yəə/ 'hablar' [kitoyəə] 'hablo' <çtoyəə> <hablar>
		/yoš/ 'gusano' [ʔiŋyoši] 'gusano' <yn yoxi> 'gusano de rosa'
/y ^h /	[y ^h]	/y ^h aβ/ 'sol' [ʔiray ^h aβi] 'todo sol' <y rayhabi> <dia>
		/y ^h et/ 'temporada de lluvias' [ʔiŋy ^h eti] 'temporada de lluvias' <yn yhety> <verano>

Los fonemas agudos-difusos-estridentes /ç/, /ç^h/, /ç'/ tenían dos alófonos, uno africado [ç], [ç^h], [ç'] y otro sin la oclusión, es decir, fricativo [s], [s^h], [s'], respectivamente (tabla 18). En los ejemplos se puede observar que la alternancia entre los alófonos es en los mismos contextos. Como señalé en el capítulo 3, no se registraron las consonantes glotalizadas de esta serie, sin embargo las fonetizo y regularizo a partir de las correspondencias en matlatzinca y ocuilteco

actuales. Por otro lado el fonema agudo-continuo-estridente /š/ tiene un solo alófono [š] que se realizaba en todos los contextos.

Tabla 18. Consonantes agudas-difusas-interruptas-estridentes: /ɕ, ɕ^h, ɕ'/ y aguda-continua-estridente: /š/

fonema	alófono	ejemplo	
/ɕ/	[ɕ]	/ku ^h uɕaa/ 'cerco de madera' [ʔiniku ^h uɕaa] 'cerco de madera' <yni cuhu tzaa> <antepecho de madera>	
		/ɕam/ 'chiquihuite' [ʔinɕami] 'chiquihuite' <yntzamy> <canasta de otras cañas>	
	[s]	/č ^h oɕaa/ 'hongo de árbol' [ʔijɕ ^h osaa] 'hongo de árbol' <yn chhozaa> <hongo de arbol>	
		/ɕam/ 'chiquihuite' [ʔinsami] 'chiquihuite' <yntzamy> <canasta o canastillo>	
		/ɕ ^h /	/ɕ ^h in/ 'perro' [ʔimɸoɕ ^h ini] 'hijo del perro' <yn mhotzhini> <cachorro perro>
			/ɕ ^h ew/ 'capulín' [ʔindanɕ ^h ewi] 'un capulín' <yn dantzhevi> <Grano de algun razimo>
[s ^h]	/ɕ ^h o/ 'metal' [ʔint ^h iis ^h o] 'zapato de metal' <yn thiizho> <Herradura de bestia>		
	/ɕ ^h in/ 'perro' [ʔins ^h ini] 'perro' <in zhini> <perro o perra>		
	/ɕ'/	/həɕ'/ 'cerro' [ʔintahəɕ'i] 'cerro de agua' <yn tahagtzi> <ola grande>	

		/tun ʔ / 'anudar' [kitotun ʔ 'i] 'lo anudo' <q̄to tuntzi> <Añudar algo>
	[s']	/hæ ʔ / 'cerro' [ʔiŋəs'i] 'cerro' <yn hagzy> <Sierra o monte de alto>
		/ ʔ iina/ 'puerco' [ʔins'iina] 'puerco' <in ziina> <Puerco o puerca>
/š/	[š]	/yoš/ 'gusano' [ʔijyoši] 'gusano' <yn yoxi> <gusano de rosa>
		/ši/ 'hierba' [ʔijši] 'hierba' <yn xy> 'eruaje'

Los fonemas agudos-densos /č/, /č^h/, /č'/ solo tienen registrado un alófono [č], [č^h], [č'] en todos los contextos (tabla 19). Vale la pena recordar que en el registro no se distinguieron la consonante glotalizada /č'/ y la no glotalizada /č/, ya que para ambas se utilizó el grafema <ch>, por esta razón las fonetizo a partir del matlatzinca y el ocuilteco actuales. En el matlatzinca actual el fonema /č/ se puede sonorizar después de nasal, esto mismo pudo suceder en el matlatzinca colonial, sin embargo no hay registro.

Tabla 19. Consonantes agudas-densas-interruptas: /č, č^h, č'/

Fonema	Alófono	ejemplo
/č/	[č]	/šu ^h uč/ 'lavar (trastes)' [kitošu ^h uči] 'lo lavo' <q̄toxuhuchi> <fregar, lauar los vasos>
		/čo ^ʔ / 'verde' [ʔijčo ^ʔ k ^w aa] 'rana verde' <yn cho cuaa> <rana que se cria entre las yeruas verdezica y peq̄ña>
/č ^h /	[č ^h]	/č ^h iw/ 'hormiga'

		[ʔimboč ^h iwi] 'hormiga negra' <yn bochhuvy> <hormiga ponçoñosa>
		/č ^h ow/ 'hongo' [ʔintajč ^h owi] 'hongo borracho' <yn tan chhovy> <hongo que emborracha>
/č'/	[č']	/č'ikum/ 'lagartija' [ʔintoč'ikumi] 'lagartijita' <ynto chicumi> <lagartija>
		/č'imp ^h ow/ 'tripa' [ʔijnč'imp ^h owi] 'tripa' <yinchinphovy> <tripas>

Los fonemas /p/, /p^h/ y /p'/ solo tienen un alófono que se realiza en cualquier contexto, en los ejemplos de la tabla 20 aparecen en posición intervocálica y después de consonante nasal. En el matlatzinca y ocuilteco actuales existen los alófonos [b] y [β] del fonema /β/, el primero se realiza después de consonante nasal y el segundo en los demás contextos. Aunque estas dos realizaciones no están registradas en el vocabulario, es esperado que sí se hayan presentado, por lo tanto, las represento en el nivel fonético como [b] después de nasales y [β] en los demás contextos.

Tabla 20. Consonantes graves-difusas-interruptas: /p, p^h, p'/ y grave-continua-no bemolizada /β/

Fonema	Alófono	Ejemplo
/p/	[p]	/pew/ 'robar' [kitopewi] 'lo robo' <q̄topevi> 'hurtar'
		/paa/ 'abeja' [ʔimpa] 'abeja' <ympaa> <abeja montesa de miel'
/p ^h /	[p ^h]	/šip ^h əək/ 'pluma' [ʔijnšip ^h əəki] 'pluma' <yn xi phaaq> <pluma de aue>
		/p ^h ow/ 'excremento' [ʔimp ^h owi] 'excremento'

		<yn p ^h ovi> <estiercol>
/p'/	[p']	/p'eeč/ 'quemar', 'arder' [kip'eeči] '(se) quema', 'arde' <ǫppeechy> <Encenderse mucha paja junta monton de leña y arder con gran furia y ruido>
		/p'iš/ 'berruga' [ʔimp'iši] 'berruga' <yn ppyxy> <berruga>
/b/	[β]	/βaan/ 'casa' [neβaani] 'casas' <nebaani> <casa>
	[b]	/βaan/ 'casa' [ʔimbaani] 'casa' <yn baanj> 'casa'

En el matlatzinca actual la serie de consonantes graves-difusas orales y nasales se bemolizan cuando les sigue una vocal bemolizada /i/ o /ə/. Asimismo, en el vocabulario de Basalenque (1975[1642]a) está registrado este cambio con el grafema <u> en formas como <muig> [mwii] 'agujero' y <buee> [βwəə] 'luna' que fonológicamente serían /mi:/ y /βəə/, respectivamente. En el vocabulario de 1557 no es evidente que esté registrada dicha alofonía, aunque llama la atención que en particular la palabra para 'luna' se registra como <bbąą> con la variación <bb> ~ . Esta alternancia entre consonante doble y simple podría estar indicando una alofonía, probablemente la bemolización, pero no se encuentra en otras palabras, así que no se puede corroborar.

Las consonantes que forman la serie de los fonemas graves-densos-interruptos /k/, /k^h/, /k'/, tienen un solo alófono [k], [k^h] y [k'], respectivamente, registrado en todos los contextos (tabla 21). Es posible que hubiera un alófono más para el fonema tenso /k^h/ el cual estaría registrado en las palabras con el radical para 'pez' /k^hi/, que aparecen como <ghi>. Aunque la secuencia <gh> se pudo fonetizar con distintos valores, en este caso la interpreto como [k^h] apoyándome en el registro de Uribe (s.f.) [k^hi] 'pez' en el matlatzinca de Mexicaltzingo. Sin

embargo, en el vocabulario colonial, la forma para 'pez' aparece con la secuencia <gh> después de nasal y en posición intervocálica lo que implica que no se puede establecer una regla para la alofonía. Además, la secuencia <gh> no alterna con el grafema <cVh> con el cual se registró el alófono [k^h] en el resto del vocabulario. Por lo tanto, no se puede corroborar si <gh> era una estrategia más para el registro del alófono [k^h] o si realmente se estaba registrando un alófono del fonema /k^h/, en cualquier caso llama la atención que se usara de forma sistemática para 'pez' y no para otras palabras.

Tabla 21. Consonantes graves-densas-interruptas-no bemolizadas: /k, k^h, k'/

Fonema	Alófono	ejemplo
/k/	[k]	/keer/ 'disputar' [kitokeedita] 'disputar con alguien' <ḡ to queedita> <disputar con otro>
		/çinkə/ 'arete' [ʔinsinçə] 'arete' <ynzinca> <Çarcillo>
/k ^h /	[k ^h]	/ʔak ^h a/ 'medir' [kitoteʔak ^h a] 'lo hago medir' (?) <ḡtote acah> <medir algo>
		/k ^h ənmo ^h o/ 'amarillo' [ʔinç ^h əmmo ^h o] 'amarillo' <yn cahn moho> <Amarillo assi>
/k'/	[k']	/k'aaç/ 'tocar' [kitotek'aas'i] 'lo hago tocar' <ḡtotekaazy> <tañer atabal>
		/k'iiç/ 'garganta' [ʔinçk'iiçari huwi] 'garganta de ave' <yn kuu bary ghuvy> <Papo de papudo>

Los fonemas graves-densos-interruptos-bemolizados /k^w/, /k^{wh}/, /k^{w'}/, solo tenían un alófono registrado en todos los contextos [k^w], [k^{wh}], [k^{w'}], respectivamente (tabla 22). La consonante grave-continua-bemolizada /w/ se realizaba como [w], mientras que la tensa /w^h/ probablemente

se realizaba como preaspirada [ʰw] o sorda [w̥] como sucede en el matlatzinca actual, sin embargo, en el vocabulario no hay registros de dichas alofonías, por lo cual generalizo su representación fonética como [w̥].

Tabla 22. Consonantes graves-densas-interrumpidas-bemolizadas: /k^w, k^{wh}, k^{wi}/ y graves-continuas-bemolizadas /w, w^h/.

Fonema	Alofono	ejemplo
/k ^w /	[k ^w]	/k ^w eeč/ 'escoba' [ʔinik ^w eeči] 'escoba' <yni cueechy> <Escoba para barrer>
		/k ^w aa/ 'rana' [ʔiŋk ^w aa] 'rana' <yn cuaa> <rana otra>
/k ^{wh} /	[k ^{wh}]	/k ^{wh} a/ 'conejo' [ʔintak ^{wh} a] 'conejo' <yn ta cuah> <Liebre animal>
		/k ^{wh} en-/ '1PN.A' [kik ^{wh} ententitomi] 'nos hacemos amigos' <ʔcuehtentytomi> <Amigos hazer a algunos>
/k ^{wi} /	[k ^{wi}]	/k ^{wi} ač/ 'hervir' [kitek ^{wi} as'iki] 'lo hago hervir' <ʔtekuazič> <Heruir>
		/k ^{wi} ee/ 'llanto' [ʔiŋk ^{wi} ee t ^h əwi] 'canto con llanto' <yn kuee thavi> <Guayas, canto de dolor>
/w/	[w]	/wer/ 'coser' [kitoweri] 'coso' <ʔ to very> <Coser>
		/we/ 'escribir' [kiŋweta] 'le escribe a alguien' <ʔnveta> <Escriptura contra otro>
/w ^h /	[w̥]	/w ^h aš/ 'rodear' [kitotewaši] 'rodeo' <ʔtoteghuaš> <Andar en procesion>

		/w ^h aat/ 'cajón' [ʔiŋw ^h aati ɕ ^h o] 'cofre de hierro' <yn ghuaaty tzh> <Cofre>
--	--	---

Los fonemas nasales eran parte de las series de localización agudas y graves difusas, y participaban de las correlaciones de aspiración y glotalización (tabla 23). Como mencioné anteriormente, el fonema grave-denso-glotalizado /m'/ no se encuentra registrado, probablemente ya se había defonologizado para cuando se realizó el vocabulario. Es muy posible que las consonantes nasales tensas se realizaran como preaspiradas o sordas. Aunque el registro es muy regular con los grafemas [m^h] y [n^h], respectivamente, represento las nasales aspiradas como sordas en el nivel fonético. En los siguientes ejemplos muestro las realizaciones en contextos de oposición y más adelante muestro las realizaciones cuando se neutralizan en posición preconsonántica.

Tabla 23. Consonantes nasales: /m, m^h, m', n, n^h, n'/

Fonema	Alófono	ejemplo
/m/	[m]	/mena/ 'afilar' [kitotemena] 'lo hago afilar' <qtotemena> <Afilarse cosa de hierro>
		/mii/ 'chile' [ʔimmii] 'chile' <yn mii> <Axi pimienta de la tierra>
/m ^h /	[m̥]	/m ^h uuta/ 'hija' [wem̥uuta] 'hija' <ve mhuunta> <Hija>
		/m ^h oo/ 'señorear' [kitom̥oo] 'señoreo' <q̣ to mhoo> <Señorear>
/n/	[n]	/nap/ 'parar' [kitotonapi] 'lo hago parse' <qtotonapy> <Poner enhiesto>

		/noo/ 'cabeza' [ʔimbot'ono] 'nuestra cabeza' <ynbo ttono> <Cabeça generalmente>
/n ^h /	[ŋ]	/n ^h o/ 'ala' [ʔinŋo] 'ala' <yn nho> <Ala para bolar>
		/n ^h iš/ 'silbar' [kituŋiši] 'silbo' <ʔ tu nhixxy> <Siluar>
/n/	[n']	/n'iβ/ 'zorrillo' [ʔinn'iβi] 'zorrillo' <yn nhiby> <Zorra o rraposa>
		/n'it/ 'cielo' [ʔinn'iti] 'cielo' <yny yty> <Cielo>

El fonema líquido /r/ tiene dos alófonos, después de consonante nasal se realiza como [d], entre vocales se puede realizar como [d] o [r] y en los demás contextos como [r], en la tabla 24 presento ejemplos de cada alófono. Propongo que el grafema |r| representaba al alófono vibrante simple [r] y no a uno múltiple por las realizaciones de los fonemas correspondientes en ocuilteco y matlatzinca actual, aunque tampoco hay acuerdo sobre su estatus fonológico (Pascacio 2006, Pérez 2007 y Muntzel 1986). El hecho de que en el vocabulario de 1557 se registre un alófono interrumpido [d] permite proponer que para dicha época la oposición interrumpido:continuo no era distintiva para este fonema, por lo que no lo integro en las series agudas.

Tabla 24. Fonema líquido /r/

Fonema	Alófono	ejemplo
/r/	[r]	/rop/ 'acordar' [kitoropi] 'lo acuerdo' <ʔtoropy> <acordar deliberar algo>
		/ʔur/ 'vender'

		[kituʔuri] 'lo vendo' <qtu ury> <vender>
[d]		/kɪr/ 'arrastrar' [kitokidi] 'lo arrastro' <quitocudi> <Arrastrar algo>
		/rim/ 'carne' [ʔindimi] 'carne' <yndimy> <carne>

Las consonantes glotales son dos, una interrumpida /ʔ/ y otra continua /h/, con un solo alófono registrado [ʔ] y [h], respectivamente, como se observa en la tabla 25. Como indiqué en el apartado sobre fonetización consonántica (capítulo 3), los alófonos de estos fonemas se registraron con diferentes recursos y no de forma sistemática, por ejemplo con espacios en la escritura o con la grafía <h> para el glotal-interrumpido y con la misma grafía <h> o la secuencia <gh> para el continuo, entre otros. Asimismo también he señalado que seguramente había un alófono velar [x] para la consonante continua /h/, sin embargo no se registró. Es por ello que en adelante solo lo interpreto y regularizo como [h]. Por otro lado, lo esperado es que cuando el fonema glotal-interrumpido estuviera después de consonante /C.ʔ/, se realizara como glotalización de la consonante. Mientras que el fonema aspirado /h/ se podía realizar como aspiración o ensordecimiento en las secuencias /C.h/.

Tabla 25. Consonantes glotales /ʔ, h/

Fonema	Alófono	ejemplo
/ʔ/	[ʔ]	/ʃuʔən/ 'gallina' [ʔiniʃuʔəni] 'gallina' <yni xu ʔny> <Gallina>
		/ʔiw/ 'dormir' [kituʔiwi] 'duermo' <qtu ʔvy> <Cast Dormir>
/h/	[h]	/hii/ 'entrar' [kituhii] 'entro'

		<q̇tughuq̇> <Entrar>
		/həɕ'/ 'cerro'
		[ʔiŋəs'i] 'cerro'
		<yn hagzy> <Sierra o monte de alto>

El sistema consonántico descrito corresponde a la posición de inicio silábico, en la cual se podían presentar todos los fonemas señalados, mientras que para la posición de coda había un sistema parcial, al igual que en la posición más alejada al núcleo silábico en inicios ramificados. La posición más alejada al núcleo silábico en los inicios ramificados, solo podía estar ocupada por el archifonema /N/, cuya realización podía ser [n], [m], [ŋ] o [ɲ], ya que se asimilaba al punto de articulación de la siguiente consonante.

Por otro lado, el sistema de la posición de coda estaba limitado por las consonantes que se permitían o no en la posición posvocálica de los templete morfológicos (McCarthy 1979, Spencer 1991) de las raíces nominales y verbales. Los templete de las raíces nominales eran CV, CVC, CVV, CVVC y CV^hVC, mientras que los de las raíces verbales podían ser CVC, CVV, CVVC o CV^hVC. Todos los fonemas del sistema consonántico podían ocupar la posición prevocálica de los templete. Las consonantes que ocupaban la posición posvocálica eran /p, t, y, ɕ, ɕ', č, š, k, β, w, n, m, ʔ, h, r/. De esta manera, se puede generalizar que no había consonantes aspiradas, ocupando la posición posvocálica de los templete morfológicos y de las glotalizadas solo se encuentra el fonema /ɕ'/.

La mayoría de las codas silábicas resultan de la silabificación de los templete CVC dentro de palabras en las que les seguía otra consonante. Así pues, en tanto que las consonantes posvocálicas de las raíces con templete CVC estaban limitadas, al silabificarse como coda, se mantenía dicha distribución, pero además las consonantes /r/ y /y/ se elidían o al menos no están registradas en la posición de coda, y había algunas neutralizaciones.

Las consonantes agudas-densas-estridentes /č/ y /š/ se neutralizaban en posición de coda y el archifonema correspondiente se realizaba como [č] o [š]. Las consonantes nasales en posición

de coda se neutralizaban y la realización del archifonema /N/ dependía del punto de articulación de la siguiente consonante. El sonido [m] está registrado antes de [p] y [b], y en el resto de las posiciones se generaliza la representación con el grafema |n|, aunque fueran diferentes realizaciones.

En el apartado 3.2.2.2 sobre la interpretación fonética de las consonantes, describí que no se distinguieron claramente las consonantes [ç'] y [ç], por lo tanto no es posible reconocer cómo se realizaba el fonema /ç'/ en la posición de coda. Por otro lado, debido a las estrategias de registro, tampoco se pueden identificar las realizaciones de los fonemas glotales /h, ʔ/ en la posición de coda. En los ejemplos del 19 al 28 presento palabras con algunos de los fonemas señalados en la posición de coda y sus realizaciones. Tanto en el nivel fonológico como en el fonético, represento las palabras considerando el constituyente de frase fonológica. En el nivel fonológico aparecen las formas ya silabificadas, después de inserciones o elisiones, no son las formas base. En el nivel fonético muestro las realizaciones.

19. [ʔi.ni.č**p**.nee.ta] <ynichapneeta>
 /ʔi.ni.č**p**.nee.ta/
 'salto' <salto generalmente>

20. [wee.pa^h**at**.me.rin.te.no] <veepahatmeryn teno>
 /wee.pa^h**at**.me.riN.te.no/
 'el que guarda ganado' <vaquero>

21. [ʔij.š**iç**.mo^ho] <ynx̣tzmoho>
 /ʔiN.š**iç**.mo^ho/
 'calabaza' <calabaça generalmente>

22. [ʔi.ni.š^ha**s**.p^ho.wi] <yni xahaz phovj>
 /ʔi.ni.š^ha**ç**.p^ho.wi/
 'lleno de excremento' <merdoso>

23. [nim.pač.do.t^ha.ni] <njn pach dothanj>
/niN.pač.ro.t^ha.ni/
'pegamento para cazar pájaros' <Liga para tomar aues>

24. [ʔi.ni.pok.ʔi.ʔi] <yini poctzitziz>
[ʔi.ni.pok.ʔi.ʔi]
'pago por comida' <Escote en el comer pagando cada vno su parte>

25. [ʔi.ni.te.βaaβ.nee.ta] <yini te baabneeta>
/ʔi.ni.te.βaaβ.nee.ta/
'tropezón' <Estropieço o tropeçon>

26. [ʔin.t'oš.ʔən.ta.wi] <yin ttox ąntavy>
/ʔiN.t'oš.ʔəN.ta.wi/
'pollo blanco de agua' <garça aue>

27. [ʔi.ni.yow.nee.ta] <yini yovneeta>
/ʔi.ni.yow.nee.ta/
'sequedad' <secura>

28. [ʔi.nin.t^huŋ.ši.pa^ha.ri] <yini n thum xipahary>
/ʔi.niN.t^huN.ši.pa^ha.ri/
'cuerda de piel' <Correa de cuero>

La secuencia de los fonemas en posición de coda interna, seguida de cualquiera de las consonantes del sistema en posición de inicio de la sílaba siguiente, forma diferentes grupos de dos consonantes. De estos, las secuencias de consonantes idénticas que se encuentran registradas con mayor frecuencia en el vocabulario son las de estridentes como /š.š/, /ç.ç/ y /š.č/, además de las del archifonema nasal seguido de los fonemas nasales /N.n/ y /N.m/. Las secuencias de otro tipo

de consonantes idénticas o muy similares no están registradas o tienen muy baja frecuencia (10 casos máximo).

29. [ʔin.t'oš.m^opoo] <yn ttoxnpoo>
/ʔiN.t'oš.N^opoo/
'ratón blanco' <raton>

30. [ki.to.šeč.nta] <q̣ to xech nta>
/ki.to.šeč.Nta/
'suelto a alguien' <soltar de prision>

También hay grupos de tres consonantes que se encuentran cuando hay inicios ramificados en posición interna, anteceditos por sílaba cerrada. En los ejemplos 29 y 30 se pueden observar palabras con este tipo de secuencias. En todo el vocabulario estén registradas al rededor de diez palabras con grupos de tres consonantes.

4.5 PALABRA Y FRASE FONOLÓGICA

Los procesos fonológicos como inserciones, elisiones y la resilabificación abarcan la palabra morfológica y otras palabras superficialmente adyacentes. Para distinguir estos niveles de palabra utilizo los conceptos de palabra fonológica y frase fonológica. Considero a la frase fonológica como una unidad sintagmática fonológica que se extiende más allá de los límites de la palabra morfológica. Así pues, la palabra fonológica es la que coincide con la palabra morfológica afijal más los clíticos, mientras que la frase fonológica es la que incluye a otras palabras morfológicas adyacentes. En particular en el matlatzinca colonial, propongo que en el ámbito nominal, los determinantes y cuantificadores se anexaban al margen izquierdo de la siguiente palabra morfológica (nominal o adjetiva) formando una sola frase fonológica. Por otro lado, el morfema derivativo *neeta*,⁶⁰ se anexaba al margen derecho de la palabra nominal. Mientras que en el ámbito

⁶⁰ El estatus morfológico del morfema *neeta* no está determinado, aunque su función es derivativa, no tiene un comportamiento afijal claro, lo cual llama la atención. Los procesos derivativos no son parte de los objetivos

verbal, el morfema *ki* y otras formas adverbiales se integraban por el margen izquierdo a la palabra morfológica verbal, formando una frase fonológica.

Uno de los procesos más generalizados en el nivel de la palabra fonológica se debe a la restricción que no permitía sílabas cerradas en final de palabra *CVC#, la cual presenté en el apartado 4.1 sobre las características de la sílaba. Si al silabificarse la palabra fonológica quedaba una sílaba CVC en final de palabra, se insertaba la vocal /i/ al final y se resilabificaba como CV.Ci para no violar la restricción. A esto se debe que en muchos casos las palabras terminaban con la vocal /i/. En los ejemplos 31 y 32 se pueden observar las formas base *taw* 'agua' y *čop* 'banco', que al silabificarse terminan en consonante, por lo que se inserta la vocal /i/ y se resilabifican. En los dos ejemplos presento la forma base con su templete, después la silabificación, la inserción de /i/ y al final la palabra fonológica resilabificada.

Forma base	Silabificación	Inserción de /i/	Resilabificación
31. /taw/ → CVC	/taw/ → *CVC#	/tawi/ → CVCV	/ta.wi/ → CV.CV# <tavy> 'agua'
32. /čop/ → CVC	/čop/ → *CVC#	/čopi/ → CVCV	/čo.pi/ → CV.CV# <chopy> 'banco'

Al observar las frases fonológicas, es notorio que en algunos casos en los que se esperaría que la palabra fonológica terminara en la vocal /i/, por el proceso descrito, la vocal no se presenta. Esto sucede al final de palabras nominales, numerales, adjetivales o verbales cuando les sigue un nominal, o en los nominales cuando les sigue el morfema *neeta*. En los ejemplos 33, 34 y 35, no está la vocal /i/ al final de palabra, al interior de la frase fonológica. Esto podría indicar que el proceso de inserción se presenta a nivel de frase fonológica y no de palabra fonológica. En los ejemplos del 33 al 35 se observa esta opción de análisis. En cada caso represento las formas base en el nivel de

de esta tesis, es por ello que no presento más información sobre este morfema. Lo relevante aquí es que se comporta como una palabra independiente que forma parte de la frase fonológica de las FN en las que aparece.

la segmentación morfológica, en el nivel fonológico represento las formas ya silabificadas, incluyendo a los archifonemas pertinentes, y en el fonético las realizaciones. Otra posibilidad es que sí se insertara la vocal en la palabra fonológica y que hubiera un proceso de elisión posterior en la frase fonológica, sin embargo, con los datos del vocabulario no es posible probar ninguna de las opciones.

33. [ʔi.nin.t^huŋ.ši.pa^ha.ri] <yni n thum xipahary>
 /ʔi.niN.t^huN.ši.pa^ha.ri/
 ʔin ni-t^hum ø-šipa^har
 N M-cuerda s-piel
 'cuerda de piel' <Correa de cuero>

34. [ki.ʔaaø.ni.t'o.si.βi] <q̣ aatz nitto ziby>
 /ki.ʔaaø.ni.t'o.øi.βi/
 ki ø-ʔaaø ni-t'o-øiβ
 K 3SN.A-salir M-1S.POS-diente
 'sale mi diente' <Nacer los dientes>

35. [ʔim.bu.hok.t'oš.me] <yn bu hog ttoxme>
 /ʔiN.βu.hok.t'oš.me/
 ʔin βu-hok ø-t'ošme
 N ADJ-limpiar s-plata
 'plata limpia' <Plata cendrada>

En las frases de los ejemplos de 36, 37 y 38, no solo no se observa la vocal /i/ en final de palabra al interior de la frase fonológica, sino que tampoco aparece la consonante final. Esto sucede de manera generalizada con la consonante /r/ y de forma opcional con las otras consonantes. Nuevamente no queda claro si la elisión se presenta desde que se silabificaba la palabra fonológica o si es un proceso en el nivel de la frase fonológica.

36. [pi.čo.neeta] <pi cho neeta>
 /pi.čo.nee.ta/
 pi ø-čo^r neeta
 PRP S-banco NOM.ABS
 'en la estanci' <Estancia donde alguno esta>

37. [ku.n^hom.bəə] <cunhonbaa>
 /ku.n^hoN.βəə/
 kun^how ø-βəə
 cuatro s-luna
 'cuatro lunas' <Cuatro meses>

38. [ʔi.ni.ča^ha.nee.ta] <yini chaha neeta>
 /ʔiN.ni.ča^ha.t.nee.ta/
 ʔin ni-ča^hat neeta
 N M-bajar NOM.ABS
 'bajar' <Decendimiento assi>

Otro elemento fonológico que se observa en el nivel de palabra y frase fonológica es el archifonema nasal que en este caso represento como /N/, entre morfemas y entre palabras, el cual, aparentemente, no forma parte de las formas base de los morfemas, sino que parece una inserción. La equivalencia del ejemplo 39 tiene como núcleo morfológico un radical compuesto formado por las raíces /ma^hat/ 'plato' y /ʔaa/ 'madera'. Entre ambas raíces se inserta el archifonema nasal /N/ que se realiza como [n]. La FN que presento en el ejemplo 40 tiene la palabra nominal *tošme* 'plata' y después la palabra adjetiva *βuneči* 'agua'. Entre las dos palabras se inserta el archifonema /N/ realizándose como [m].

42. [ʔim.maa.ma^han.saa] <yin maa mahanzaa>
 /ʔiN.maa.ma^ha.Nʔaa/
 ʔin ø-maa-ma^ha-ʔaa
 N S-AU-plato-madera
 'plato grande de madera' <Batea para lauar oro>

43. [ʔin.t'oš.mem.bu.ne.či] <ynttoxmen bunechy>
/ʔiN.t'oš.meN.βu.ne.či/
ʔin ø-t'ošme βuneč
N s-plata marcardo
'plata marcada' <Plata marcada>

Es importante dejar claro que no hay suficiente regularidad en los contextos de aparición del archifonema nasal entre morfemas y palabras, por lo que no es posible proponer una regla de inserción. Por esta razón queda abierta la posibilidad de que este archifonema no respondiera a razones fonológicas, sino morfológicas o sintácticas, es por ello que lo represento como /N/, para distinguirlo de cualquier otro archifonema nasal y mantengo su representación en el nivel de la segmentación morfológica.

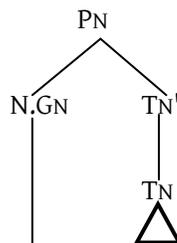
5. DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA DE LA PALABRA NOMINAL

El presente capítulo es sobre la morfología flexiva de la palabra nominal del matlatzinca registrado en el vocabulario de 1557. También incluyo a los morfemas apreciativos a pesar de no ser flexivos por que son parte de los morfemas que se afijan al tema nominal (TN). Es importante indicar que en el vocabulario no se registraron palabras nominales aisladas sino que siempre forman parte de frases. Por lo tanto, para contextualizar la descripción, al final del capítulo señalo las características sintácticas generales de las FN, así como de las FD y FP que llevan una FN como complemento.

5.1 ESTRUCTURA MORFOLÓGICA DE PALABRA NOMINAL

La estructura morfológica de la palabra nominal del matlatzinca colonial registrado por Castro (1557) estaba formada por el TN y por un morfema que expresaba número (N) y género (GN) que se prefijaba al TN' formando la palabra nominal (PN) que equivale al nivel TN''; estos eran los únicos elementos obligatorios. La propuesta de análisis que aquí presento, está basada en la descripción morfológica de Buenrostro (2010), Avilés (2010) y Valiñas (2010). En el esquema 7 muestro la estructura morfológica de la palabra nominal sin desarrollar la estructura interna del TN.

Esquema 7. Estructura morfológica de la palabra nominal.



El TN de las palabras que forman parte de las equivalencias en los ejemplos 1 y 2, tiene como núcleo a las raíces *æaa* 'árbol' y *t^ham* 'dinero'. En el primer caso lleva el prefijo de número y género en singular no marcado *ø*- 's' y en el segundo, tiene el prefijo de número y género en plural *ne*- 'p'.

1. ʔin ʔaa <yn tzaa>⁶¹

ʔin [∅-[ʔaa]_{TN'}]_{PN}

N s-árbol

'árbol' <Arbol generalmente>

2. ʔinnet^hami <yn ne thamy>

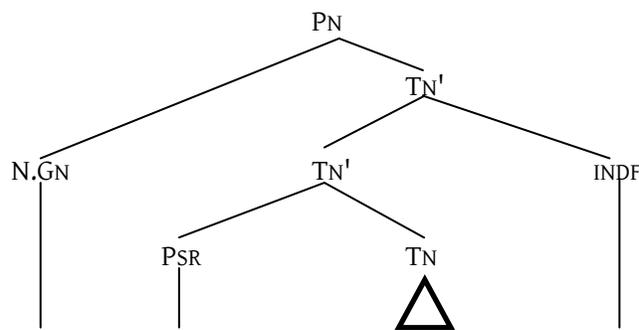
ʔin [ne-[t^hami]_{TN'}]_{PN}

N P-moneda

'monedas' <Moneda>

En la palabra nominal poseída se afijaban los prefijos que expresaban el número y género del poseedor (PSR) o el sufijo de poseedor indefinido (INDF), en el nivel TN' ocupando una posición más cercana al TN que los morfemas de número y género del nominal. Seguramente los prefijos de número y género del poseedor también expresaban la categoría de exclusividad, como sucede con las lenguas atzincas actuales, sin embargo no hay registro de sus exponentes ni segmentales ni tonales. Los prefijos posesivos y el sufijo de poseedor indefinido no están registrados en una misma equivalencia en el vocabulario, lo cual podría indicar que no podían coaparecer. Represento la estructura morfológica de la palabra nominal poseída en el esquema 8.

Esquema 8. Estructura morfológica de palabra nominal poseída.



⁶¹ En los ejemplos de los capítulos 5 y 6 represento las formas fonéticas y en el nivel de la segmentación morfológica presento las formas base de los morfemas.

En las palabras nominales de las equivalencias que se observan en los ejemplos 3 y 4, el núcleo del TN está ocupado por los nominales *n^hopi* 'sesos' y *ye* 'mano', respectivamente. La palabra nominal del ejemplo 3 tiene el prefijo que expresa al poseedor en primera persona plural *βot'o* '1P.POS' y el prefijo de número y género en singular no marcado *∅*- 'S'. Por otro lado, la palabra nominal en el ejemplo 4 lleva el prefijo de poseedor en primera persona singular *t'o*- '1S.POS' y el prefijo de número y género plural no marcado *ne*- 'P'. En la equivalencia del ejemplo 5, el núcleo del TN nominal es la raíz *moo* 'pie', está sufijado el morfema de poseedor indefinido *-ta* 'INDF' y aparece el prefijo de número y género *ne*- 'P'. En este último ejemplo se puede observar que no se presentan los prefijos posesivos junto con el sufijo de poseedor indefinido.

3. *ʔimbot'oŋopi* <*yn bo ttonhopi*>

ʔin [*∅*-[*βot'o*-[*n^hopi*]_{TN,TN'}]_{PN}]

N S-1P.POS sesos

'nuestros sesos' <Sesos por meollos>

4. *ʔinet'oye* <*ynettoye*>

ʔin [*ne*-[*t'o*-[*ye*]_{TN,TN'}]_{PN}]

N P- 1S.POS-mano

'mis brazos' <A los lados (mis)>

5. *ʔinemoota* <*ynemoota*>

ʔin [*ne*-[[*moo*]_{TN}-*ta*]_{TN',PN}]

N P-pie-INDF

'pies de alguien' <A los pies de alguno>

En los siguientes apartados describo las características generales de las raíces nominales incluyendo la composición con raíces que refieren a partes del cuerpo por ser la más recurrente. Posteriormente describo los prefijos de número y género, después los morfemas que expresaban al poseedor y finalmente, presento la descripción de los morfemas apreciativos que se prefijaban en el nivel TN.

5.2 RAÍCES NOMINALES

El templete morfológico (Mac Carthy 1979, Spencer 1991) de las raíces nominales podía ser CV, CVC, CVV y en menor frecuencia CVVC y CV^hVC. La primer consonante del templete podía ser cualquiera de las del sistema fonológico descrito, mientras que para la segunda consonante había un sistema parcial, ya que en dicha posición no aparecen consonantes aspiradas y la única consonante glotalizada que se registra es /ǀ/, como indiqué en el apartado 4.4 sobre sistema consonántico. En los ejemplos del 6 al 10 se pueden observar raíces con cada uno de los templetos propuestos. Primero represento la forma base de la raíz con su templete y después una equivalencia en la que aparece como núcleo de la palabra nominal.

6. CV	1a. t'o 'piojo' CV ʔint'o <yn tto> ʔin ø- t'o N s-piojo 'piojo' <Piojo>	1b. k ^h i 'pez' CV nik ^h i <nighu> ni- k^hi M-pez 'pez' <Pescado propiamente>	1c. ye 'brazo' CV ʔijnye <yn ye> ʔin ø- ye N s-brazo 'brazo' <Braço generalmente>
7. CVC	2a. taw 'agua' CVC ʔintawi <yn tavy> ʔin ø- taw N s-agua 'agua' <Agua>	2b. č ^h op 'banco' CVC ʔijnč ^h opi <yn chopy> ʔin ø- č^hop N s-banco 'banco' <Assentadero>	2C. rim 'carne' CVC ʔindimi <yndimy> ʔin ø- rim N s-carne 'carne' <Carne>
8. CVV	3a. paa 'abeja' CVV ʔimpaa <ym paa> ʔin ø- paa N s-abeja 'abeja' <Abeja montesa de miel>	3b. t'oo CVV ʔint'oo <yn ttoo> ʔin ø- t'oo N s-vara 'vara' <Vara>	3b. č'aa 'cuervo' CVV ʔijnč'aa <yn chaa> ʔin ø- č'aa N s-cuervo 'cuervo' <Cueruo>

9. CV _i V _i C	4a. βaan 'casa' CVVC	4b. pəət 'hígado' CVVC
	ʔimbaani <yn baany> ʔin ø-βaan N s-casa 'casa' <Casa>	ʔimpəəti <yn pəəty> ʔin ø-pəət N s-hígado 'hígado' <Higado>
10. CV ^h VC	6a. pa ^h ar 'venado' CV ^h VC	6b. te ^h eč 'mazorca' CV ^h VC
	ʔimpa ^h ari <yn pahary> ʔin ø-pa ^h ar N s-venado 'venado' <Cieruo>	nite ^h eči <ni tehechi> ni-te ^h eč M-mazorca 'mazorca' <Maçorca con hojas>

Los temas nominales podían tener como núcleo un radical compuesto por dos raíces. Entre los más recurrentes en el vocabulario, estaban los formados por una raíz que refería a partes del cuerpo, la cual ocupaba la posición de núcleo, y otra raíz nominal periférica ubicada a la derecha del núcleo. Estos compuestos tenían una relación de significado del tipo '*parte-todo*'. A continuación muestro ejemplos (del 11 al 16) de equivalencias en las que aparecen palabras nominales que tienen como núcleo este tipo de radicales. Incluyo a la raíz *šii* que también es muy común estos compuestos, aunque no corresponde a una parte del cuerpo sino a 'hierba' o 'pasto'. Represento las alternancias en la longitud vocálica, en tanto que no hay una motivación evidente para dichas alternancias, una posibilidad es que se tratara de la percepción de cambios tonales relacionados con la secuencia de las dos raíces en los radicales compuestos.

11. *šii* 'hierba', 'pasto', 'cubierta de X'

11a. ʔijnšičaa <yn xytzaa>

ʔin ø-šii-čaa

N s-cubierta-árbol

'cubierta del árbol', 'enzino' <Enzina>

11b. ?ijŋšiino <yn xii no>

?in ø-**ši**i-noo

N s-cubierta-cabeza

'cabello' <Pelo de la cabeça>

12. *ɕii* 'cola', 'base de X'

12a. ?in *ɕiiku*^huwi <yn tzii cuhuvy>

?in ø-**ɕii**-ku^huw

N s-base-puerta

'base de la puerta' <Lumbral de puerta, lo baxo>

12b. ?in *ɕimoo* <yntzimoo>

?in ø-**ɕii**-moo

N s-base-pie

'base del pie' <A los pies de arboles o cosas assi>

13. *naa* 'boca', 'orilla de X'

13a. ?immaanaatawi <yn maa naatavy>

?in ø-maa-**naa**-taw

N S-AUM-orilla-agua

'orilla del agua grande' <Costa de mar o orilla>

13b. ?in naaŋaa <yn naa nhaa>

?in ø-**naa**-n^haa

N s-orilla-ropa

'orilla de la ropa' <Orilla de la vestidura>

14. *noo* 'cabeza', 'punta de X'

14a. ?innoβaani <yn no baani>

?in ø-**noo**-βaan

N s-punta-casa

'punta de la casa' <Açutea o açotea>

14b. ?innoha^hati <yn no ahaty>

?in ø-**noo**-ha^hat

N s-punta-tuna

'punta de tuna' <Espina>

15. či 'ano-recto', 'conducto de X'

15a. ?inčimp^howi <ynchinphovy>

?in ø-**či**-Np^how

N s-conducto-excremento

'conducto de excremento' <Tripas>

16. pi 'adentro de X'

16a. ?impiβaani <yn pi baanj>

?in ø-**pi**-βaan

N s-interior-casa

'interior de la casa' <Dentro de casa>

16b. bot'opina <botto pina>

ø-bot'o-**pi**-na

S-1P.POS interior-boca

'nuestro interior de la boca' <Paladar>

Los radicales nominales compuestos aquí descritos son los más comunes y su comportamiento es similar al de los que están formados por raíces que no refieren a partes del cuerpo. Aunque también hay composición a nivel de frase, no la describiré en tanto que está fuera de los objetivos de esta investigación.

5.3 MORFEMAS DE NÚMERO Y GÉNERO

El prefijo *ni-* expresaba el número singular junto con el género marcado y el prefijo *ø-* el singular con el género no marcado. Glosó como *m* al prefijo de singular marcado *ni-*, en oposición al de

singular no marcado \emptyset - que glosó simplemente como s. Los morfemas *te-* y *ne-* expresaban el número dual y plural, respectivamente, sin marcar oposiciones de género. Respecto a la categoría de género, es importante apuntar que la trato en un sentido amplio de acuerdo con Jakobson (1984[1957]:313) quien la define como la caracterización cualitativa de los participantes del discurso (expresados como nominales). La tendencia era que los nominales abstractos y los que referían a fenómenos climáticos, entre otros, pertenecieran al género marcado. Al género no marcado pertenecían la mayoría de los nominales, por ejemplo los que referían a animados, tanto humanos como no humanos, y a inanimados. En la tabla 26 muestro el paradigma completo de prefijos de número y género. El prefijo de dual *te-* 'D' se registró en escasos ejemplos de la sección de la "Cuenta según la lengua mexicana", pero dado que también existe en el matlatzinca actual y que está descrito y registrado por Basalenque (1975[1642]a), propongo que sí formaba parte del paradigma de número.

Tabla 26. Prefijos de número y género

Género Número	No marcado	Marcado
S	\emptyset - 's'	ni- 'M'
D	te- 'D'	
P	ne- 'P'	

En los siguientes ejemplos presento equivalencias con nominales en singular no marcado \emptyset - 's' y nominales con el prefijo de singular marcado *ni-* 'M', que cumplen con las tendencias de género señaladas. Las equivalencias de los incisos del ejemplo 17 tienen nominales que llevan el prefijo de singular no marcado. Mientras que en las palabras nominales de las construcciones en los incisos del ejemplo 18, aparece el prefijo de género marcado *ni-* 'M'. El núcleo en la palabra nominal de la equivalencia en el ejemplo 18a es el nominal 'granizo', que cumple con la característica de referir a cuestiones climáticas. En el ejemplo 18b la equivalencia está formada por el nominal y el morfema derivativo *neeta*, que forma nominales abstractos. Por último, en 18c el nominal es

'escoba' el cual es un ejemplo de que un gran conjunto de los nominales derivados de verbos entran en el género marcado.

17a. ?inŋaa <yn nhaa>

?in \emptyset -n^haa

N **S**-manta

'manta' <Manta generalmente>

17b. ?inda^ha βaani <yn da ha baa ni>

?in ra^ha \emptyset -βaan

N uno **S**-casa⁶²

'una casa' <Familia>

17c. we šuwi <ve xui>

we \emptyset -šuw

FS **S**-mujer

'mujer' <Hembra en cualquier genero>

18a. ?ininto <yni nto>

?in **ni**-to

N **M**-granizo

'granizo' <Granizo>

18b. ?ini ?alkalde neeta <yni alcalde neeta>

?in **ni**-?alkalde neeta

N **M**-alcalde NOM.ABS

'alcaldía' <Alcaldia>

18c. ?inik^{wh}eeči <yni cueechy>

?in **ni**-k^{wh}eeč

N **M**-escoba

'escoba' <Escoba para barrer>

⁶² El cuantificador ra^ha se puede interpretar como 'un', 'uno', 'todo' o 'todos' dependiendo el contexto.

En las frases de los ejemplos 19 al 23 se observan nominales en singular ya sea no marcado o marcado, en oposición a las formas en plural. El prefijo de plural es el mismo independientemente del género que se expresa en los nominales en singular, como se nota en los ejemplos.

19a. ?ijŋši <yn xy>
 ?in ~~ø~~-ši
 N S-hierba
 'hierba' <Eruaje>

19b. ?in neši <yn ne xy>
 ?in **ne**-ši
 N P-hierba
 'hierbas' <Eruaçal>

20a. ?imbaani <yn baanj>
 ?in ~~ø~~-βaan
 N S-casa
 'casa' <Casa>

20b. neβaani <nebaanj>
ne-βaan
 P-casa
 'casas' <Morada>

21a. ?ijŋčə <yŋcha>
 ?in ~~ø~~-čə
 N S-oreja
 'oreja', 'lado' <A los lados>

21b. ?i neŋčə <yŋencha>
 ?in **ne**-čə
 N P-oreja
 'orejas', 'lados' <A los lados>

22a. weriwi <ve rivy>
 wee ~~ø~~-riw
 FS S-hijo
 'hijo' <Hijo generalmente>

22b. neriwi <ne rivy>
ne-riw
 P-hijo
 'hijos' <Hijos, hijas y nietos>

23a. ni^hami <nithami>
ni-t^ham
 M-moneda
 'moneda' <Moneda>

23b. ?innet^hami <yn ne thamy>
 ?in **ne**-t^ham
 N P-moneda
 'monedas' <Moneda>

El hecho de que el prefijo dual *te-* 'd' se haya registrado en escasas equivalencias, indica que no se distinguió plenamente del plural al hacer el registro del vocabulario. Seguramente esto se debe a que el dual no se expresaba ni en castellano ni en náhuatl clásico. Los siguientes ejemplos están

anotados en la sección de la "Cuenta según la lengua mexicana" del vocabulario. El nominal de la equivalencia del ejemplo 24a aparece en singular no marcado con el cuantificador numeral *rawi* 'uno'. En el ejemplo de 24b el nominal tiene el prefijo *te-* 'D' y el cuantificador numeral *nowi* 'dos', en este caso llama la atención que el numeral también lleve el prefijo *te-* 'D', sin embargo, no trataré la morfosintaxis de los cuantificadores, ya que no está dentro de los objetivos de esta investigación.

24a. *?indan?əni* <yndan *əny*>

?in raw NØ-?ən

N uno S-gallina

'una gallina' <1 Vno o vna. Para contar gallinas, veuos, cacao...>

24b. *tenote?əni* <teno *te əny*>

te-now te-?ən

D-dos D-gallina

'dos gallinas' <2 dos. Para contar gallinas, veuos, cacao...>

Aunque no hay muchos más ejemplos en los que se haya registrado el número dual y la equivalencia del ejemplo 24b llama la atención por tener el numeral, lo que permite corroborar que el dual se expresaba con el prefijo *te-* 'D', es la evidencia externa del matlatzinca registrado por Basalenque (1975[1642]a) y del matlatzinca actual, como ya indiqué.

5.4 MORFEMAS POSESIVOS

El poseedor se marcaba en la palabra nominal con los prefijos de persona y número del poseedor o con el sufijo de poseedor indefinido *-ta* 'INDF'. Los prefijos posesivos expresaban primera, segunda o tercera persona, junto con el número singular, dual o plural. Seguramente la categoría de exclusividad se marcaba con tono en los prefijos posesivos de primera persona dual y plural, como sucede en las lenguas atzincas actuales, sin embargo, ya he mencionado que en el vocabulario no se registró el tono y por lo tanto no hay evidencia. Había dos prefijos distintos

para el posesivo de primera persona singular, uno para los sustantivos inherentemente relacionales y otro para los que no lo eran. No hay pruebas de esta distinción en los morfemas de primera dual y plural, ni en los de segunda y tercera persona. En el vocabulario están registrados los prefijos de primera persona en singular *t'o-* '1S.POS' y *t^he-* '1S.POS', dual *βet'o-* '1D.POS' y plural *βot'o-* '1P.POS'. Para la segunda persona solamente se encuentra el prefijo plural *ro-* y para la tercera encontramos los de singular *ni-* ~ *niri-* y plural *ro-* ~ *rori-*. Los prefijos *ro-* '2D.POS' y *ro-* '3P.POS' tienen la misma forma segmental, pero probablemente se distinguían por tono, como en las lenguas atzincas actuales. Así pues, no está registrado el paradigma completo de los prefijos de persona y número del poseedor, en la tabla 28 presento los que sí se encuentran.

Tabla 28. Prefijos posesivos del matlatzinca registrado.

Número	singular	dual	plural
Persona			
primera	<i>t^he-</i> '1S.POS' <i>t'o-</i> '1S.POS' (I.RL)	<i>βet'o-</i> '1D.POS'	<i>βot'o-</i> '1P.POS'
segunda			<i>ro-</i> '2P.POS'
tercera	<i>ni-</i> ~ <i>niri-</i> '3S.POS'		<i>ro-</i> ~ <i>rori-</i> '3P.POS'

Como se puede observar en la tabla anterior, hay dos morfemas para la tercera persona en singular y dos en plural, al igual que con la primera persona singular. Sin embargo, por los casos en los que se presentan, no es posible proponer si su uso respondía a la diferencia entre los nominales inherentemente relacionales y los que no lo son.

A continuación muestro ejemplos de nominales poseídos, en los casos en los que se registró el mismo nominal en su forma no posída, también incluyo en los ejemplos para mostrar la oposición, pero no siempre están registrados. En los ejemplos de 25 a 28 presento equivalencias con los prefijos posesivos de primera persona. Los nominales *ta* 'ojo' y *ye* 'brazo' en las frase de ejemplos 25b y 25d llevan el prefijo *t'o-* '1S.POS' por ser inherentemente relacionales, mientras que los nominales *t'ami* 'trabajo' y *tehawi* 'armadura' tienen el prefijo *t^he-* '1S.POS', ya que no son inherentemente relacionales. Los nominales inherentemente relacionales podían estar poseídos o

no poseídos como se observa en los incisos (a) y (c) del ejemplo 25. Los morfemas de dual y plural aparecen únicamente en equivalencias que refieren a partes del cuerpo, es por ello que no hay pruebas de que hubiera otros para los que no son inherentemente relacionales. El prefijo *bet'o-* '1D.POS' aparece solamente en la equivalencia del ejemplo 27. La correspondencia de este prefijo en el matlatzinca actual es *bet'o-* '1D.POS', lo cual apoya que en el colonial expresaba la primera persona dual.

25. *t'o-*

25a. *?inta* <yn ta>

?in \emptyset -ojo

N S-ojo

'ojo' <Ojo con que vemos>

25b. *kitotočaa nit'ota* <*qtoto chaa nittota*>

ki to-to-čaa ni-t'o-ta

K 1SN.A-CAUS-abrir M-1S.POS-ojo

'abro mi ojo' <Abrir los ojos>

25c. *?inye* <yn ye>

?in \emptyset -ye

N S-brazo

'brazo' <Braço generalmente>

25d. *?inet'oye* <*ynettoye*>

?in ne-t'o-ye

N S-1S.POS-brazo

'mis brazos' <A los lados (mis)>⁶³

26. *t^he-*

26a. *nit^he t'ami* <*njt^he ttamy*>

ni-t^he-t'am

M-1S.POS-trabajo

'mi trabajo' <Perteneceer me a mi oficio>

26b. *kitotosoosi nit^hetehawi* <*q̄ toto zoozi ni thet^haghui*>

ki to-to- $\emptyset\emptyset\emptyset$ - \emptyset ni-t^he-tehaw

K 1SN.A-CAUS-quitar-30 M-1S.POS-armadura

'lo hago quitar mi armadura' <Desarmarse>

⁶³ La entrada de esta equivalencia es <a los lados> pero justo antes de la equivalencia aparece a mano el pronombre posesivo de primera persona del español <mis>.

27. *βet'o-*

27a. ki k^wentepaa pimbet'oye <q̣ cuentepaapin bettoye>

ki k^wen-te-paa pi NØ-βet'o-ye

K 1DN.A-REFL-trabar PRP S-1D.POS-mano

'trabados por nuestra mano' <Dançar asidos de las manos>

28. *βot'o-*

28a. βot'uriŋi <bottu rynhi>

Ø-βot'o-rin^{hi}

S-1P.POS-espalda

'nuestra espalda' <Trasera parte>

28b. ʔin šiita <yn xiita>

ʔin Ø-šii-ta

N S-cubierta-ojo

'pestaña' <pestaña>

28c. ʔimβot'o šiita <ynbotto xiita>

ʔin Ø-βot'o-šii-ta

N S-1P.POS-cubierta-ojo

'nuestra pestaña' <Pestaña>

El prefijo *ro-* '2P.POS' está registrado únicamente en la equivalencia del ejemplo 29, cuya entrada en castellano refiere a la segunda persona <Vuestra cosa>, esto permite proponer que la forma en matlatzinca también refería a una segunda persona. Nuevamente, por tratarse de un registro únicos, es necesario recurrir a la correspondencia del matlatzinca actual, la cual es *ro-* '2P.POS', lo que corrobora que seguramente se trataba de la segunda persona plural.

29. *ro-*

29a. ʔindomaači <yn do maachy>

ʔin Ø-ro-maač

N S-2P.POS-propiedad

'su propiedad' <Vuestra cosa>

Las construcciones que se observan en los ejemplos de 30 al 33, presentan los prefijos posesivos de tercera persona. Para la tercera persona singular se registraron las formas *ni-* '3S.POS' y *niri-*

'3s.POS' (ejemplos 30 y 31) y para la plural se registraron *ro-* '3P.POS' y *niri-* '3P.POS'. En los datos del vocabulario no hay información suficiente que indique cuál es la diferencia entre las dos formas de primera persona y las dos de tercera persona.

30. *ni-*

30a. *ʔininteno* <yninteno>

ʔin *∅-ni*-nteno

N S-**3S.POS**-cuerno

'su cuerno' <Cuerno de animal>

30b. *ʔinido* <yni ro>

ʔin *∅-ni*-ro

N S-**3S.POS**-hueso

'su hueso' <Veso de animal>

31. *niri-*

31a. *niriʔii no haʔ'i* <ni ry tzii no hatzi>

∅-niri-ʔii *∅-noo*-haʔ'

S-**3S.POS**-alto S-cabeza-cerro

'su altura de la punta del cerro' <Altura o cumbre de sierra>

31b. *ʔinirise ns'iina* <yni ry ze nzyyna>

ʔin *∅-niri*-ʔe *∅-∅'*iina

N S-**3S.POS**-sebo S-puerco

'su sebo del puerco' <Manteca de puercos>

32. *ro-*

32a. *ʔin ɲaa* <yn nhaa>

ʔin *∅-n^haa*

N S-ropa

'ropa' <Vestidura generalmente>

32b. *ʔindoɲaa neɲoo* <yn do nhaa nemhoo>

ʔin *∅-ro*-n^haa ne-m^hoo

N S-**3P.POS**-ropa P-señor

'su ropa de los señores' <Vestidura real>

32c. wen ɲimi <ven nhimj>

wee N- \emptyset -n^him

FS s-pariente

'pariente' <Tio, hermano de abuelo o auela>

32d. we roɲimi <vero nhimj>

wee \emptyset -ro-n^him

FS s-3P.POS-pariente

'su pariente' <Nieto o nieta>

33. rori-

33a. ʔindoriɕis nerot^hanti <yn do rytziz nerothanty>

ʔin \emptyset -rori-ɕiɕ ne-rot^hant

N s-3P.POS-papada P-pájaro

'su papada de los pájaros' <Papo de las aues>

33b. nesata roritey^hiki <nezata rory te yhiɕ>

ne-ɕata \emptyset -rori-tey^hik

P-animal s-3P.POS-escondite

'sus escondites de los animales' <Escondrijo de fieras>

El morfema *wee* presenta un comportamiento particular en los nominales de parentesco poseídos, lo cual indica que es posible que estuviera gramaticalizado como parte de los prefijos posesivos para términos de parentesco, en seguida muestro algunos ejemplos. Todas las construcciones en los incisos del ejemplo 34 tienen el nominal *riwi* 'hijo'. En el ejemplo 34a aparece en su forma no poseída con el DET *wee* que está registrado únicamente en las FN que tienen como núcleo nominales que refieren a una subclase de nominales humanos con función social (FS, ver apartado 5.7). El ejemplo de 34b tiene el mismo nominal en plural sin el DET, ya que el DET *wee* únicamente está registrado en las FN en singular. En 34c se trata del mismo nominal pero en una construcción posesiva con el prefijo *t'o-* '1s.POS' y el morfema *wee*, lo cual muestra que en los nominales poseídos en singular sí conviven el determinante y el prefijo posesivo. Sin embargo, al observar esta equivalencia junto con la del ejemplo 34e, es posible interpretar que el morfema *wee* podría estar gramaticalizado como parte de los prefijos posesivos. En el ejemplo 34d el mismo nominal aparece también con el morfema *wee*, pero esta vez se trata no del hijo de un humano, sino de un

animal, por lo cual se dificulta interpretarlo como el DET para una subclase de humanos y no se presenta ninguno de los morfemas posesivos ya identificados en la construcción. Hay dos propuestas para analizar estos morfemas en dichos ejemplos: a) tanto en 34c como en 34e el morfema *wee* corresponde al DET para una subclase de humanos pero en particular en la equivalencia del ejemplo 34d, el DET estaría permitido por el nominal que refiere a 'hijo' y la posesión estaría expresada por pura yuxtaposición sin prefijos posesivos; y, b) cabe la posibilidad de que hubiera una serie de prefijos posesivos que funcionaran específicamente para términos de parentesco, de los cuales estarían registrados en el vocabulario *wet'o-* para primera persona singular y *we-* para la tercera persona singular. En los ejemplos de 34d y 34f presento la segmentación morfológica y glosa correspondientes a dicha propuesta, aunque por el momento no hay mayor evidencia que apunte cuál sería el análisis más adecuado.

34a. *we riwi* <ve rivy>

wee \emptyset -riw

FS s-hijo

'hijo' <Hijo generalmente>

34b. *neriwi* <nerivj>

ne-riw

P-hijo

'hijos' <Hijos y hijas>

34c. *we t'oriwi* <ve ttoriuui>

wee \emptyset -t'o-riw

FS s-1s.POS-hijo

'mi hijo' <Hijo generalmente>

34d. *we t'oriwi* <ve ttoriuui>

\emptyset -**wet'**o-riw

s-**1S.POS.PAR** hijo

'mi hijo' <Hijo generalmente>

34e. ?imbuβet'ami ?impa^ha we diwi <yn bu bettamy yn paha ve divi>
 ?in ø-βuβet'am ?in ø-pa^har **wee** ø-riw
 N S-manso N S-venado **FS** S-hijo
 'hijo del venado manso' <Hijo de animal manso>

34f. ?imbuβet'ami ?impa^ha we diwi <yn bu bettamy yn paha ve divi>
 ?in ø-βuβet'am ?in ø-pa^har ø-**we**-riw
 N S-manso N S-venado S-**3S.POS.PAR**-hijo
 'hijo del venado manso' <Hijo de animal manso>

Las lenguas atzincas actuales tampoco aportan mayor evidencia, ya que al revisar las diferentes descripciones del sistema posesivo del matlatzinca y el ocuilteco actuales (Andrews 1945, Muntzel 1986 y Pérez 2007), no queda claro si las correspondencias del morfema *wee* colonial, están gramaticalizadas como parte de los prefijos posesivos en singular para los términos de parentesco o no.

El prefijo *wa-* está registrado en el vocabulario colonial únicamente en dos equivalencias de la entrada para <Auelo o aguelo>. Con esta información se podría identificar como un prefijo posesivo particular para la primera persona singular, sin embargo, como ya mencioné, hay otros prefijos que expresaban este valor. En las construcciones de los incisos del ejemplo 35 se puede observar que en la misma entrada el nominal *čohimi* 'abuelo' se registra en tres equivalencias distintas, la del ejemplo 35a con el DET *?in* sin posesivos, la del inciso (b) con el DET *wee* sin posesivos y la del inciso (c) con el morfema *wa* sin otros morfemas posesivos. Solamente para la construcción del ejemplo 35c se especifica con una nota a mano <mio>, indicando que es una forma poseída en primera persona singular. Es importante notar que en las dos equivalencias en las que se registró el prefijo *wa-*, no coaparece ni con los DET, ni con otros prefijos posesivos.

35a. ?inčohimi <yn cho hi my>
 ?in ø-čo-him
 N S-REV-pariente
 'abuelo' <Auelo o aguelo>

35b. wee čohimi <vee cho himi>

wee ø-čo-him

N S-REV-pariente

'abuelo' <Auelo o aguelo>

35c. wačohimi <vacho hi mi>

ø-wa-čo-him

S-1S.POS.REV-REV-pariente

'mi abuelo' <Auelo o aguelo (mio)>

Basalenque señala que "hay una partícula *hua* que vale tanto como *hue te* y antes es partícula de tanto respeto que cuando el grado de parentesco es inferior no dice al superior *huetē*, sino *hua*[...]" (1975[1642]a:28).⁶⁴ De acuerdo con este autor, los términos de parentesco que podían llevar esta forma son los que corresponden a 'bisabuelo', 'bisabuela', 'abuelo', 'abuela', 'padre', 'madre', 'padrastro', 'madrastra', 'tío', 'tía' y 'hermano mayor', todos en primera persona singular. Por otro lado, Muntzel (1986) y Pérez (2007) presentan un prefijo *wa-* para términos de parentesco en ocuilteco actual. La correspondencia está registrada en matlatzinca actual solamente en los términos *watani* 'papá' y *waniwi* 'mamá' (Andrews 1945 y Hernández⁶⁵).

Por último, el sufijo *-ta* expresa un poseedor indefinido sin distinguir si el nominal poseído es inherentemente relacional o no. Los ejemplos 36, 37 y 38 muestran nominales en diferentes tipos de construcciones. En los ejemplos 36a y 37a no están poseídos, en las equivalencias de los ejemplos 36b, 37b y 38a, llevan los prefijos posesivos y en las de los ejemplos 36c, 37c y 38b, tienen el sufijo *-ta* 'INDF'. Como ya mencioné, todos los nominales, incluyendo a los inherentemente relacionales, podían aparecer sin morfemas posesivos, lo cual se corrobora en las equivalencias de los ejemplos 36a y 37a. Los prefijos posesivos y el sufijo de poseedor indefinido

⁶⁴ Las formas fonetizadas son [we t^he] para <hue te> y [wa] para <hua>.

⁶⁵ Versión 2016 para dictamen del *Material para la enseñanza de la lengua matlatzinca como L2*, elaborado por Daniel Hernández como parte del proyecto "Fortalecimiento a las prácticas de enseñanza Aprendizaje de las Lenguas Indígenas como segundas lenguas" del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

no coaparecen en ninguna FD en todo el vocabulario, esto indica que seguramente son mutuamente excluyentes.

36a. ?in mo <yn mo>

?in ø-moo

N S-pie

'pie' <Pie con que anda el animal>

36b. pi t'omoo <pittomoo>

pi ø-t'o-moo

PRP S-**1S.POS**-pie

'en mi pie' <A los pies de alguno (mis)>

36c. ?inemoota <ynemoota>

?in ne-moo-ta

N P-pie-**INDF**

'pies de alguien' <A los pies de alguno>

37a. ?inpi <yn py>

?in ø-pi

N S-estómago

'estómago' <Ventre>

37b. kit'ipit'opi <qtty pittopy>

ki ø-t'i pi ø-t'o-pi

K 3SN.A-doler PRP S-**1S.POS**-estómago

'me duele en mi estómago' <Doler las tripas>

37c. ?impita <yn pita>

?in ø-pi-ta

N S-interior-**INDF**

'interior de algo' <Dentro de algo o entre algo>

38a. ʔimbot'ono <ynbo ttono>
ʔin ø-βot'o-noo
N S-1P.POS-cabeza
'nuestra cabeza' <Cabeça generalmente>

38b. ʔinnoota <yn noota>
ʔin ø-noo-ta
N S-cabeza-INDF
'cabeza de alguien' <Cabeça cortada>

El exponente de número singular con género marcado *ni-* se comporta de una manera particular en los nominales poseídos con los prefijos de primera persona singular *t'o-* '1s.POS' y *t^he-* '1s.POS'. En las frases de los ejemplos 39b y 40b se puede observar que dicho morfema se prefija a nominales que en su forma no poseída llevarían el singular no marcado *ø-*, como se muestra en los ejemplos 39a y 40a.

39a. ʔin ta <yn ta>
ʔin ø-ta
N S-ojo
'ojo' <Ojo con que vemos>

39b. ki totočaa nit'ota <qtoto chaa nittota>
ki to-to-čaa ni-t'o-ta
K 1SN.A-CAUS-abrir M-1S.POS-ojo
'abro mi ojo' <Abrir los ojos>

40a. ʔinsiβi <yn ziby>
ʔin ø-ziβ
N S-diente
'diente' <Diente>

40b. kiʔaaʒ nit'osiβi <q̣ aatz nitto ziby>

ki ø-ʔaaʒ **ni-t'o-**ʒiβ

κ 3SN.A-salir **M-1S.POS**-diente

'sale mi diente' <Nacer los dientes>

Cabe notar que en las construcciones de 39b y 40b, la FD poseída forma parte de una construcción mayor y está pospuesta a la palabra verbal. Por lo tanto queda en duda si el comportamiento del prefijo *ni-* se relaciona con la posesión o con otro aspecto morfosintáctico.

5.5 MORFEMAS APRECIATIVOS

Los prefijos apreciativos expresaban dimensión y al igual que en otras lenguas, posiblemente tuvieron valores afectivos o peyorativos, lo cual sucede en el matlatzinca actual. Estos morfemas se prefijaban en el nivel del TN', eran los más cercanos al TN tanto en los nominales no poseídos como en los poseídos. En este apartado muestro ejemplos de los prefijos apreciativos más recurrentes en el vocabulario, presentando principalmente su valor dimensional, ya que los otros valores no son transparentes en este tipo de corpus. Los prefijos apreciativos más recurrentes en el vocabulario son los aumentativos *βa-* 'largo' (AU.L), *maa-* 'grande' (AU), *tee-* 'grande' (AU), *tə-* 'ancho' (AU.A) y los diminutivos *t'o-* 'pequeño' (DIM), *t^he-* 'pequeño' (DIM) y *čo-* ~ *ču-* con valor reverencial (REV). En los ejemplos que van del número 41 al 47 se pueden observar equivalencias en las que la palabra nominal está formada por un tema nominal y un prefijo apreciativo (incisos b), cada ejemplo aparece con la forma correspondiente sin los prefijos apreciativos (incisos a). En la equivalencia del ejemplo 44d se puede observar el orden entre los afijos posesivos y los apreciativos, esto es relevante, ya que la mayoría de los afijos apreciativos se registran en palabras nominales no poseídas y en singular no marcado.

41. *βa-* 'largo'

41a. *ʔimbaani*

ʔin ø-βaan

N s-casa

'casa' <Casa>

41b. *ʔimbaβaani* <yn ba baanj>

ʔin ø-βa-βaan

N s-**AU.L**- casa

'casota' <Sala larga>

41c. *ʔint^haβi* <yn thabj>

ʔin ø-t^haβ

N s-flecha

'flecha' <Frecha o flecha>

41d. *ʔimbat^haβi* <yn bathaby>

ʔin ø-βa-t^haβ

N s-**AU.L**- flecha

'flechota' <Frecha o flecha>

42. *maa-* 'grande'

42a. *ʔinwaši* <yn ghuaxy>

ʔin ø-w^haš

N s-calabaza redonda

'calabaza redonda' <Calabaça redonda>

42b. *ʔim maawaši* <ynmaaghuax>

ʔin ø-maa-w^haš

N s-**AU**-calabaza redonda

'calabazota redonda' <Calabaça redonda>

42c. *ʔiṅəs'i* <yn hagzy>

ʔin ø-həʔ'

N s-cerro

'cerro' <Sierra o monte de alto>

42d. *ʔimmaahəs'i* <yn maa hagzy>

ʔin ø-maa-həʔ'

N s-**AU**-cerro

'cerrote' <Cibdad o ciudad>

43. *tee-* 'grande'

43a. *ʔimbaani* <yn baanj>

ʔin ø-βaan

N s-casa

'casa' <Casa>

43b. *ʔinteβaani* <ȳtebaany>

ʔin ø-tee-βaan

N s-**AU**-casa

'casota' <Casa real>

43d. *ʔinyaa* <yn yaa>

ʔin ø-yaa

N s-pecho

'pecho' <Pecho parte del cuerpo>

43e. *ʔinteeyaʔəni* <yn teeya ʔni>

ʔin ø-tee-ya-ʔən

N s-**AU**-pecho-pollo

'pechote de pollo' <Papada de gallo>

44. tə- 'ancho'

44a. ?induho <yn duho>

?in ø-ruho

N s-camino

'camino' <Camino tal>

44b. ?intəroho <yn ta roho>

?in ø-tə-ruho

N s-AU.A-camino

'caminote' <Camino ancho>

44c. ?in nooye <yn nooye>

?in ø-noo-ye

N s-cabeza-mano

'dedote de la mano' <Dedo de la mano>

44d. ?in bot'otənnooye <yn botto tan nooye>

?in ø-bot'o-tə-Nnoo-ye

N s-1P.POS-AU.A-cabeza-mano

'nuestro dedote de la mano' <Pulgar de la mano>

45. t'o 'pequeño'

45a. ?insapoo <yn zapoo>

?in ø-ɕapoo

N s-tumor

'tumor' <Encordio>

45b. ?int'osapoo <yn ttozapoo>

?in ø-t'o-ɕapoo

N s-DIM-tumor

'tumorcito' <Encordio pequeño>

45c. ?insipi <yn zipy>

?in ø-ɕip

N s-fuego

'fuego' <Huego generalmente>

45d. ?int'osipi <yn tto zipy>

?in ø-t'o-ɕip

N s-DIM-fuego

'fueguito' <Huego pequeño>

45e. weᵐaa <ve mhaa>

wee ø-m^haa

FS s-hombre

'hombre' <Varon>

45f. wet'oᵐaa <ve tto mhaa>

wee ø-t'o-m^haa

FS s-DIM-hombre

'hombrecito', 'anciano' <Anciano hombre>

46. t^he- 'pequeño'

46a. ?impoo <ynpoo>

?in ø-poo

N s-ratón

'ratón' <Raton>

46b. ?int^hepoo <yn the poo>

?in ø-t^he-poo

N s-DIM ratón

'ratoncito' <Ratoncillo>

46c. ?immo <yn mo>
?in ø-mo
N S-pie
'pie' <Pie con que anda el animal>

46d. ?int^hemo
?in ø-t^he-mo
N S-DIM-pie
'piecito' <Pie pequeño>

47. ču- ~ čo- reverencial

47a. we manewi <vemanevy>
wee ø-ma-new
FS S-AU-madre
'madre grande' <Madre>

47b. we čunewi <ve chu nevy>
wee ø-č^o-new
FS S-REV-madre
'madrecita' <Madre>

47c. we ntaa <ve ntaa>
wee ø-taa
FS S-padre
'padre' <Padre>

47d. ?ijⁿčotaa <yn cho taa>
?in ø-č^o-taa
N S-REV-padre
'padrecito' <Padre>

Cabe señalar que identifiqué este tipo de morfemas como apreciativos a partir de propuestas de análisis para las lenguas romances. Por ejemplo, Lázaro (1999) identifica a los sufijos aumentativos y diminutivos del español como morfemas apreciativos. En el matlatzinca colonial los afijos presentados tenían estos valores de aumentativo o diminutivo y, como ya mencioné, seguramente tenían valores afectivos o peyorativos. Un ejemplo del valor afectivo se observa en el ejemplo 45f, con la forma para 'anciano' en la que la forma *t'o-* parece funcionar con un valor de cariño o respeto y no de dimensión. Por otro lado, únicamente he encontrado al prefijo *čo-* ~ *ču-* registrado con su valor reverencial, como se observa en las construcciones de los ejemplos 47b y 47d. Lázaro (1999) trata a los morfemas apreciativos como derivativos, sin embargo, en este análisis considero que no son derivativos, ni flexivos, ya que de acuerdo con los criterios propuestos por diferentes teóricos, los cuales compilan y revisan Álvarez (2006) y Valiñas⁶⁶ no se comportan ni como flexión ni como derivación, si no que tienen características particulares. Las

⁶⁶ Materiales del curso de morfofonología impartido en la maestría de lingüística hispánica de la UNAM.

principales diferencias, entre otras, son que los morfemas apreciativos no son obligatorios como los flexivos, ni cambian la categoría de palabra como los derivativos.⁶⁷

A manera de resumen de la descripción de la morfología nominal, presento en la tabla 29 todos los morfemas que he descrito hasta ahora como parte de la palabra nominal, incluyendo los distintos tipos de templetas de las raíces. Los exponentes de los valores dentro de cada categoría están ordenados por columnas, de acuerdo a la posición que ocupaban dentro de la estructura de palabra morfológica.

Tabla 29. Morfemas nominales

N.GN	PSR	APR	RAÍZ	PSR.INDF
∅- 'S'	t ^h e- '1S.POS'	βaa- 'AU.L'	CV	-ta 'INDF'
ni- 'M'	t'o- '1S.POS' (I.RL)	maa- 'AU'	CVC	
te- D'	wa- '1S.POS.REV	tee- 'AU'	CVV	
ne 'P'	βet'o- '1D.POS'	tə- 'AU.A'	CVVC	
	βot'o- '1P.POS'	t'o- 'DIM'	CV ^h CVC	
	ro- '2P.POS'	t ^h e- 'DIM'		
	ni- '3S.POS'	ču- ~ čo- 'REV'		
	niri- '3S.POS' (?)			
	ro- '3P.POS'			
	rori- '3P.POS' (?)			

Los morfemas que describí y que represento en la tabla 29 son los que se presentan con mayor sistematicidad en el registro y que cuentan con más evidencia para interpretarlos. Es por ello que los posibles prefijos posesivos para términos de parentesco *wet'o-* '1S.POS.PR' y *we-* '3S.POS.PR' no

⁶⁷ Los criterios indicados por Álvarez (2006) son: a) aplicabilidad plena, b) regularidad y transparencia semántica, c) obligatoriedad, d) control morfemático, e) transcategorialidad morfemática, f) denotación morfemática, g) cierre morfológico, h) exponencia múltiple, i) capacidad iterativa.

están integrados. Por otro lado, es muy probable que haya otros morfemas apreciativos registrados en el vocabulario.

5.6 ESTRUCTURA DE LA FN, LA FD Y LA FP

Se han planteado diferentes posturas teóricas sobre la estructura sintáctica de las FN, FD y FP, como sintetizan Coene y D'hults (2003). La descripción que presento a continuación se apega a algunas de estas propuestas, por ejemplo a la existencia de la FD. Sin embargo la discusión teórica sobre dichos modelos no es objetivo de esta investigación, sino que los utilizo para dar un sustento estructural a la descripción, asumiendo que las estructuras sintácticas son binarias, jerárquicas y con un núcleo léxico o gramatical en los diferentes tipos de frases.

La tendencia general es que en el vocabulario de Castro (1557) las FN estuvieran formadas solo por el núcleo sin ningún tipo de modificador. Además de este tipo de FN, en menor medida se encuentran las que estaban formadas por un nominal modificado por una FA, por una FQ o por una FD. En las equivalencias de los ejemplos del 48 al 51 se pueden observar construcciones formadas por una FN que tienen como núcleo a los nominales *pa^hari* 'venado', *nentāni* 'flores', *bejubon* 'camisero' y *nize* 'hielo', respectivamente, sin ningún otro elemento formando parte de la FN.⁶⁸

48. ?impa^hari <yn pahary>
[?in [ø-pa^har]_{FN}]_{FD}
N S-venado
'venado' <Cieruo>

49. ?inentāni <ymentāny>
[?in [ne-ntān]_{FN}]_{FD}
N P-flores
'flores' <Vergel>

⁶⁸ En los ejemplos de esta sección, utilizo los corchetes en la segunda línea para marcar los constituyentes sintácticos.

50. *wee βexubon* <vee ve *Iubon*>

[*wee* [∅-β*exubon*]_{FN}]_{FD}

FS s-camisero

'camisero' (persona que hace camisas) <Iubetero sastre que los haze>

51. *ʔiniŋe* <yni tze>

[ʔin [ni-ŋe]_{FN}]_{FD}

N M-hielo

'hielo' <Yelo o elada>

Las FN de las equivalencias en los ejemplos 52 y 53 están modificadas por una FA que tiene como núcleo al adjetivo *buneči* 'marcada' en el primer caso, y *təm^{hi}* 'ancho', en el segundo. En las frases de los ejemplos 52a y 53 la FA antecede al núcleo de la FN, pero en 52b se puede observar que también pueden aparecer después.

52a. *ʔimbuneči t'ošme* <yn bu nechi ttoxme>

[ʔin [[β*buneč*]_{FA} ∅-t'ošme]_{FN}]_{FD}

N marcado s-plata

'plata marcada' <Plata marcada>

52b. *ʔint'ošme mbuneči* <ynttoxmen bunechy>

[ʔin [∅-t'ošme [Nβ*buneč*]_{FA}]_{FN}]_{FD}

N s-plata marcarda

'plata marcada' <Plata marcada>

53. *ʔintəŋi roho* <yn tamhi roho>

[ʔin [[təm^{hi}]_{FA} ∅-ruho]_{FN}]_{FD}

N ancho s-camino

'camino ancho' <Camino ancho>

Por otro lado, las FN de los ejemplos 54 y 55 tienen ocupada la posición de especificador por FQ.

Los cuantificadores numerales *ra^ha* 'uno' y *kot'a* 'cinco' son núcleos de las FQ que aparecen como

especificador en estos ejemplos. No hay registros en el vocabulario que indiquen que la FQ pudiera ir después de la FN.

54. $\text{ʔinda}^{\text{h}}\text{a } \text{m}^{\text{h}}\text{iidibawi}$ <yn daha mhiidibavi>

$[\text{ʔin } [[\text{ra}^{\text{h}}\text{a}]_{\text{FQ}} \text{ } \emptyset\text{-m}^{\text{h}}\text{iiribaw}]_{\text{FN}}]_{\text{FD}}$

N uno s-hoja.de.papel

'una hoja de papel' <Hoja de libro>

55. $\text{ʔi}\eta\text{kot}'\text{a } \text{ʔ}\text{əni}$ <yn co tta ηnj >

$[\text{ʔin } [[\text{kot}'\text{a}]_{\text{FQ}} \text{ } \emptyset\text{-ʔ}\text{əni}]_{\text{FN}}]_{\text{FD}}$

N cinco s-gallina⁶⁹

'cinco gallinas' <5 cinco>

La gran mayoría de las FN registradas ocupaban la posición de complemento de FD. En las equivalencias de los ejemplos del 48 al 55 se puede notar que todas ellas están formadas por una FD con la posición de núcleo ocupada. Los morfemas más recurrentes en la posición de núcleo de la FD eran *ʔin* con sus alomorfos (registrados como <yn>, <ym>, <y>, <n>, <m>), y *wee* con sus alomorfos (registrados como <vee>, <ve> y <be>). Aunque los morfemas *ʔin* y *wee* son los más frecuentes en la posición de núcleo de FD, su función semántica no está clara. El único rasgo evidente es que el morfema *wee* aparece cuando la FN tiene como núcleo una palabra nominal que refiere a humanos con función social y que el morfema *ʔin* se utiliza en los demás casos. En los siguientes párrafos, mientras continúo con la descripción de la estructura de las FN, FD y FP, indico el comportamiento de dichos morfemas y en el apartado 5.7 presento una serie de características y posibles funciones.

Las equivalencias también podían estar formadas por una FN y una FD que funcionaba como modificador con una relación de significado *tipo-de* o *parte-todo*, lo cual se observa en las frases de los ejemplos del 56 al 59. En las frases de los ejemplos 56, 57, 58a y 59 el nominal a la

⁶⁹ Lo relevante de este ejemplo es mostrar la estructura de una FN modificada por una FQ, sin embargo, es notorio que los prefijos de número funcionan de una manera particular en estas construcciones, ya que el nominal no lleva el prefijo de plural, como sería esperado.

izquierda es el núcleo de la FN principal y a la derecha se encuentra la FD modificadora, mientras que en la frase del ejemplo 58b, la FD modificadora está a la izquierda. La equivalencia del ejemplo 59 tiene ocupada la posición de núcleo de la FD modificadora, mientras que en las de los ejemplos del 56 al 58 no está llena. Considero que la nasal [n] en la forma [nt^humi] del ejemplo 59b, corresponde a la nasal que se inserta entre palabras, la FD modificadora no tiene ocupada la posición DET y el DET ?in, es el de la FD principal, aunque no hay pruebas para corroborarlo.

56. ?im mačiro *ɰaa* <yn machirotzaa>

[?in [ø-mačiro [ø-ɰaa]_{FD}]_{FN}]_{FD}

N s-miel s-madera

'miel de madera' <Abeja de miel que cria dentro en el arbol>

57. ?in ɰoto rot^hani <yn nhotorothanj>

[?in [ø-n^hoto [ø-rot^han]_{FD}]_{FN}]_{FD}

N s-huevo s-pájaro

'huevo de pájaro' <Nidal hueuo del nido>

58a. ?inint^huŋšipa^hari <yni n thun xypahary>

[?in [ni-nt^hum [ø-šipa^har]_{FD}]_{FN}]_{FD}

N M-cuerda s-piel

'cuerda de piel' <Coyunda de bueyes>

58b. ?iŋšipa^hari nt^humi <ynx̣pahary nthumy>

[?in [[ø-šipa^har]_{FD} Nø-t^hum]_{FN}]_{FD}

N s-piel s-cuerda

'cuerda de piel' <Coyunda de bueyes>

59. ?innaa ?intawi <yn naa yn tavy>

[?in [ø-naa [?in ø-taw]_{FD}]_{FN}]_{FD}

N s-orilla N s-agua

'orilla del agua' <Costa de mar o orilla, Orilla de la mar>

La relación de significado entre las frases que conforman las equivalencias de los ejemplos que van del número 56 al 58 es *tipo-de* y en el ejemplo 59 es *parte-todo*, ya que la FN tiene como núcleo al sustantivo relacional *naa* 'orilla de X'. El hecho de que la frase del ejemplo 59 tenga un nominal relacional puede implicar características sintácticas distintas, lo cual explicaría que en esa construcción sí esté ocupada la posición DET de la frase modificadora. Aunque también puede ser que no se permitieran dos DET juntos, lo cual sucedería si en las construcciones de los ejemplos 56 al 58 estuviera ocupada la posición del núcleo de las FD modificadoras.

Las construcciones posesivas estaban formadas por la FD poseedora como complemento de la FN que expresaba al poseído. En las equivalencias de los ejemplos que van del 60 al 62 se observa que la FD que expresaba al poseedor está a la derecha de la FN que expresaba al poseído. Como se puede notar, la FD que expresaba al poseedor no tenía ocupada la posición de núcleo, mientras que la FD principal sí. En el núcleo de las FN poseídas, se marcaban las categorías de número y persona del poseedor con diferentes prefijos. Es importante apuntar que este tipo de marcación indica que el matlatzinca colonial era una lengua del tipo *head marking* (Nichols 1986), lo cual coincide con el tipo de marcación en las construcciones verbales (ver capítulo 6).

60. ?in doŋaa neŋoo <yn do nhaa nemhoo>

[?in [ø-ro-n^haa]_{FN} [ne-m^hoo]_{FD}]_{FD}

N S-3P.POS-ropa P-señores

'ropa de los señores' <Vestidura real>

61. ?inirise ns'iina <yni ry ze nzyyna>

[?in [ø-niri-øe]_{FN} [Nø-ø'iina]_{FD}]_{FD}

N S-3S.POS-grasa S-puerco

'su grasa del puerco' <Manteca de puercos>

62. ?in doriŋiø nerot^hani <yn do rytziz nerothany>

[?in [ø-rori-ŋiø]_{FN} [ne-rot^han]_{FD}]_{FD}

N S-3P.POS-papada P-pájaro

'papada de los pájaros' <Papo de las aves>

Por otro lado, las FD también podían aparecer como complemento de FP, haciendo referencia a lugar, modo o tiempo. En estas construcciones la posición DET estaba vacía. La preposición *pi* es la más utilizada en el vocabulario pero también hay otras como *puu*, *βa* y *βe*. Glosó todas estas preposiciones como PRP y propongo traducciones aproximadas en cada caso, ya que, como he repetido, la información sintáctica es escasa. Las equivalencias de los ejemplos del número 63 al 66 tienen como complemento de la FV una FP cuyo complemento es una FD. Cabe señalar que en este tipo de construcciones, las FP podían aparecer antes o después del verbo.

63. *piriŋi hæſ kitopa* <pirynhy hagz ð to pa>

[**pi** [rin^{hi} [ø-hæʔ]_{FD}]_{FP}] [*ki to-pa*]_{FV}

PRP atrás S-cerro K 1SN.A-ir

'voy hacia atrás del cerro' <Passar assi ala otra parte de sierra>

64. *puuŋi kitonoo* <puu nghu qui to noo>

[**puu** [ø-hii]_{FD}]_{FP} [*ki to-noo-ø*]_{FV}

PRP S-entrada K 1SN.A-ver-30

'veo hacia la entrada' <Mirar adentro>

65. *βe miita kiçori* <bemhiita ðchory>

[**βe** [ø-m^{hi}iita]_{FD}]_{FP} [*ki ø-çor*]_{FV}

PRP S-rostro K 3SN.A-estar

'está en el rostro' o 'está al frente' <Manifiesto>

66. *ki k^wentepaa pi mbet'oye* <ð cuentepaapin bettoye>

ki k^wen-te-paa [**pi** [Nø-βet'o-ye]_{FD}]_{FP}

K 1DN.A-REFL-trabar PRP S-1D.POS-mano

'trabados por nuestras manos' <Dançar asidos de las manos>

En el registro del vocabulario, hay construcciones que solo están conformadas por la FP con su complemento. Es importante apuntar que en algunas equivalencias se registraron las mismas FD como complemento de FP con DET nulo y también como FD con la posición DET ocupada. Los

ejemplos 67 y 68 corresponden a dos equivalencias que aparecen dentro de la entrada <Frontera o delantera de la casa>, ambas formadas por la misma FN, sin embargo en el ejemplo 67 la construcción completa es una FD, mientras que en 68 es una FP con su complemento.

67. ?in təβaani <yn taa baany>

[?in [∅-təə-βaan]_{FN}]_{FD}

N s-frente-casa

'frente de la casa' <Frontera o delantera de la casa>

68. pi ntə nbaani <pi ntan baany>

[pi [[∅-təə-Nβaan]_{FN}]_{FD}]_{FP}

PRP s-frente-casa

'enfrente de la casa' <Frontera o delantera de la casa>

En este apartado he presentado características generales de las FN, FD y FP como aparecen registradas con mayor recurrencia. Sin embargo, existen frases de los tres tipos más complejas y con otros elementos que podían ocupar la posición de los núcleos correspondientes. Por ejemplo, cuantificadores que ocupaban la posición de DET y otras preposiciones que podían ser núcleos de FP. Estos temas quedan pendientes para otros estudios, en tanto que el objetivo de este apartado es solamente presentar características sintácticas generales para contextualizar la descripción morfológica de la palabra nominal.

5.7 MORFEMAS ?IN Y WEE

En este apartado presento una caracterización de los morfemas ?in y wee a partir del comportamiento señalado en la descripción de la estructura sintáctica de las FN, FD y FP. Propongo que el morfema ?in era un DET, solamente por criterios sintácticos, ya que ocupaba la posición de núcleo de FD. No formaba parte de la palabra nominal, prueba de ello es que entre un nominal y el morfema ?in podía haber adjetivos o cuantificadores como palabras independientes,

lo cual se observó en las equivalencias modificadas por FA y FQ de los ejemplos del 52 al 55, y en el ejemplo 69 que muestro a continuación.

69. *ʔin* da^ha maa-pa^hari <yn daha maa pahary>

[*ʔin* [[ra^ha]_{FQ} ø-maa-pa^har]_{FN}]_{FD}

N uno S-AU-venado

'un venado grande' <Marfil, elefante>

El morfema *wee* 'fs' era mutuamente excluyente con *ʔin* 'N', además se comportaba de manera muy similar a este, es por ello que planteo que formaban parte de un mismo paradigma de determinantes. El DET *wee* 'fs' se utilizaba en construcciones con FN que tenían como núcleo una sub-clase dentro de los nominales humanos como *wee šuwi* 'mujer' y *wee t'ami* 'trabajador', que implican una función social (fs), mientras que el DET *ʔin* 'N' se utilizaba en los demás casos. Por otra parte, el DET *wee* 'fs' no aparecía con nominales en dual y plural, pero el DET *ʔin* 'N' sí se presentaba independientemente del número del nominal.

Si bien los morfemas mencionados ocupaban la posición de núcleo de FD, su función semántica y sintáctica no queda clara, ya que no hay oposición con otros morfemas como núcleo de la FD con la posición de complemento ocupada. La tendencia que se observa es que el DET *ʔin* 'N' y sus alomorfos aparecen en la mayoría de las equivalencias formadas únicamente por una FD con la posición de complemento llena, ya sea poseída o no, modificada o no. Sin embargo están registradas algunas equivalencias de ese tipo con DET nulo.

El determinante *wee* 'fs' tenía dos alomorfos [*we*] y [*wee*] que se registraron como <vee>, <ve> y <be>. Los alomorfos del morfema *ʔin* 'N' eran del tipo [*ʔiN*], [*ʔi*] o [*N*], resgistrados como <yn>, <ym>, <y>, <n>, <m>. La nasal en cuestión se asimilaba a la consonante inicial de la palabra siguiente, así que se podía realizar como [*m*], [*n*], [*ɲ*] o [*ŋ*] (véase el apartado 4.4). Los alomorfos del tipo [*ʔiN*] aparecían a inicio de las FD sin otros constituyentes antes, en estas mismas equivalencias pero en menor medida se registra el alomorfo sin la consonante nasal [*ʔi*]. Los alomorfos del tipo [*N*], se realizaban generalmente en las FD a las que les antecede otro

constituyente. Son pocas las equivalencias idénticas en las que solo cambia la realización del determinante. En el ejemplo 70 tenemos dos registros de la misma equivalencia, uno con el alomorfo [ʔijɪ] y el otro con [ʔi].

70. [ʔijɪyoomomesa] <yn yhoo mo mesa> ~ [ʔi yomemomesa] <y yho me mo mesa>
 [ʔin [[y^hoo ø-mo]_{FD} ø-mesa]_{FN}]_{FD}
 N tres s-pie s-mesa
 'mesa de tres pies' <Mesa de tres pies>

Otra dificultad para reconocer la función de el determinante *ʔin* 'N' es que se confunde con la nasal /N/ que se inserta entre morfemas y palabras (apartado 4.5), porque en su realización no hay ninguna diferencia. Es necesario contar con una descripción más profunda de las características sintácticas de las FD para poder definir con mayor claridad la distribución de los determinantes *ʔin* 'N' y *wee* 'FS' y su función semántica.

Las correspondencias de estos morfemas en las lenguas atzincas actuales, solo han sido analizadas por Gómez (2015) para el matlatzinca actual. La autora prueba que el morfema *N-* no está relacionado con la expresión de la definitud y propone que es un marcador de caso absoluto.⁷⁰ Con los datos del vocabulario matlatzinca de 1557, no es posible hacer pruebas sobre definitud. En el siguiente apartado describo algunos aspectos que se pueden observar en cuanto a la marcación de caso, los cuales no indican que los determinantes aquí tratados hayan sido exponentes de caso en el matlatzinca colonial, pero su distribución sí estaba condicionada por el caso de las FD.

5.8 SISTEMA DE CASO

A partir del comportamiento general de las FN, FD y FP descrito en el apartado 5.7, es posible notar un sistema de marcación de caso (Jakobson 1984[1975], Blake 1994 y Tapia 2006). La

⁷⁰ Gómez (2015:120-125) propone que el morfema *N-* del matlatzinca actual, es una marca de caso absoluto por las similitudes que encuentra con el caso absoluto en las descripciones del náhuatl clásico. De acuerdo con Valiñas, el caso tradicionalmente llamado absoluto corresponde al caso sintáctico (materiales de los cursos de náhuatl clásico de los posgrados en Antropología y en Estudios Mesoamericanos de la UNAM).

distribución de las marcas correspondía al caso sintáctico, el relacional y el local estativo (Tapia 2006:64-101).

Los casos sintácticos indican la relación que existe entre el verbo y sus argumentos. En las lenguas hay diferentes tipos de sistemas de marcación de casos sintácticos como el nominativo en oposición al acusativo o el absoluto en oposición al ergativo, entre otros (Tapia 2006:64-101). De acuerdo con la descripción de la morfología verbal que presento en el capítulo 6, la mayoría de los verbos tenían un alineamiento nominativo-acusativo. Este tipo de alineamiento implica que las FD que expresaban a los argumentos del verbo podían tener caso nominativo o acusativo. Aunque por tratarse de una lengua de objeto primario lo adecuado es referirse al caso de objeto en lugar del acusativo (Tapia 2006:70). También se encuentra una pequeña clase de verbos que presenta un alineamiento activo-estativo, lo cual supone diferencias en la distinción de caso de las FD que expresan a los argumentos de estos verbos. Hasta ahora no he encontrado evidencia sistemática de exponentes afijales, clíticos o sintácticos que marcaran los diferentes casos sintácticos en las FD. Esto no indica que no los hubiera, sino que no son claros por el tipo de corpus.

Una característica que se puede observar en las FD con cualquiera de los casos sintácticos es que podían tener ocupada la posición DET por los morfemas *wee* 'FS' o *?in* 'N', o podían tener el DET nulo. No es posible proponer que los determinantes *wee* 'FS' y *?in* 'N' fueran exponentes del caso sintáctico porque su presencia no era obligatoria en las FD con dicho caso. Aunque su distribución sí era distinta en las FD con caso relacional o local estativo, lo cual describo en los siguientes párrafos.

El caso relacional se marcaba en las construcciones posesivas con los afijos posesivos en el núcleo de la FN poseída. En estas construcciones, las FD que expresaban al poseedor tenían DET nulo. La construcción posesiva completa tenía caso sintáctico, por lo que la posición DET de la FD principal podía estar ocupado o no, como ya señalé. Cabe aclarar que en las construcciones formadas por una FN modificada por una FD, esta última podía tener o no ocupado el DET, pero no llevaba ninguna otra marca. Por último, el caso local estativo estaba marcado por las

preposiciones. La tendencia era que las FD complemento de FP no tuvieran ocupada la posición DET. La distribución de marcas de caso que acabo de exponer se basa en el comportamiento general de las frases, pero se debe corroborar y detallar con otros documentos coloniales que cuenten con mayor información sintáctica, como los sermonarios.

.

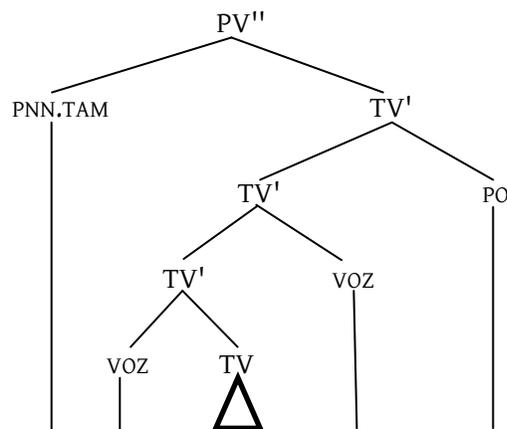
6. DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA DE LA PALABRA VERBAL

En este capítulo describo la estructura morfológica de la palabra verbal, las características de las raíces verbales y los exponentes que marcaban las categorías de tiempo-aspecto-modo, voz y las de persona y número de los argumentos sujeto y objeto del verbo. Para contextualizar esta descripción, al final del capítulo, presento algunas características generales de la estructura de la oración simple y la FV, como son el tipo de marcación y el orden de los constituyentes.

6.1 ESTRUCTURA MORFOLÓGICA DE LA PALABRA VERBAL

En la estructura morfológica de la palabra verbal, los prefijos de voz se afijaban en el nivel de TV' siendo los más cercanos al TV, en una posición más lejana se sufijaba el morfema de voz antipasiva (AP). Después se sufijaban los morfemas de persona del argumento con caso objeto (PO). Finalmente, se prefijaban los morfemas que expresaban persona y número del argumento con caso nominativo, junto con las categorías de tiempo, aspecto y modo (PNN.TAM) en el nivel TV'' que equivale al de la PV (esquema 9). Los elementos obligatorios eran el TV, una marca de voz y el un prefijo de PNN.TAM. Al igual que en el caso de la palabra nominal, esta propuesta de análisis sigue los presupuestos morfológicos planteados por Buenrostro (2010), Avilés (2010) y Valiñas (2010).

Esquema 9. Estructura morfológica de la palabra verbal



La marcación de los argumentos con función de sujeto y objeto en la palabra verbal, indica que se trataba de una lengua del tipo *head marking* (Nichols 1986). En la oración del ejemplo 1, se puede observar que el prefijo *ron-* '3PN.A' tiene concordancia con la FD sujeto *nešuw* 'señoras'. En el verbo del ejemplo de 2, el sujeto es una tercera persona singular marcada con el prefijo \emptyset - y el objeto se expresa con el sufijo *-ki* '10'. En la equivalencia del ejemplo 3, aparece el prefijo de voz *be-* 'CAUS' y el sufijo de voz *-ta* 'AP'. La ausencia de morfemas de voz en las construcciones de los ejemplos 1 y 2 expresa la configuración menos marcada del verbo de acuerdo a su valencia, es por ello que considero su obligatoriedad aunque en este caso no represento un morfema cero \emptyset .

1. *kironŋə^{hə} nešuw* <ŋron nhaha nexuy>
 ki **ron-n^{hə}ə** ne-šuw
 κ **3PN.A**-bailar P-mujer
 'Las mujeres bailan' <Dançar las mugeres>

2. *kik^wakiki* <ŋ cuaŋ ŋ>
 ki \emptyset -k^wak-**ki**
 κ **3SN.A**-herir-**10**
 'me hiero' <Herido ser del rayo>

3. *ki toβekaašβita* <ŋ to be caaxbi ta>
 ki to-βe-kaašβ-ta
 κ **1SN.A-CAUS**-desmayar-**AP**
 'hago que se desmaye' <Hazer desmayar a otro>

Además de los elementos señalados, se podían prefijar direccionales en el nivel TV' que se afijaban entre el sufijo de voz antipasiva y el de PO. En los siguientes apartados describo las características generales de los radicales verbales y de la flexión verbal, incluyendo a los direccionales.

6.2 RAÍCES VERBALES

Los templetos de las raíces verbales eran CVC, CVV, CVVC o CV^hVC. Cualquiera de las consonantes del sistema fonológico del matlatzinca registrado podía ocupar la posición prevocálica, mientras que la posvocálica solo la ocupaban consonantes no aspiradas y en general las no glotalizadas, salvo el fonema /ø/ (véase el apartado 4.4), al igual que con los templetos de las raíces nominales. A continuación presento ejemplos (del 4 al 7) de raíces verbales con cada uno de los templetos señalados y una equivalencia en la que ocupan la posición de núcleo.

4. CVC	4a. ?ur 'vender' CVC	4b. kuβ 'correr' CVC	4c. čoč 'dañar' CVC
	kitu?uri <qtu ury> ki tu- ?ur -ø K 1SN.A-vender-3O 'lo vendo' <Vender>	kitotekuβi <qtotecubi> ki to-te- kuβ K 1SN.A-REFL-correr 'corro' <Correr>	kičoči <q chochi> ki ø- čoč K 3SN.A-dañar 'se daña' <Dañarse algo>
5. CVV	5a. k ^w ee 'llorar' CVV		
	kitok ^w ee <q to kuee> ki to- k^wee K 1SN.A-llorar 'lloro' <Llorar generalmente>		
6. CVVC	6a. šook 'abrir' CVVC	6b. soos 'desvestir' CVVC	
	kitošooki <qui to xooqui> ki to- šook -ø K 1SN.A-abrir-3O 'lo abro' <Abrir>	kitotesoos nit ^h ekalsas <qtotezooz nithecalcas> ki to-te- soos ni-t ^h e-kalsas K 1SN.A-REFL-quitar M-1S.POS calza 'me quito mis calzas' <Descalçarse las calças>	

6c. k'aat 'topar'
CVVC

kitotek'aati <q̄to te kaaty>
ki to-te-**k'aat**
K 1SN.A-REFL-topar
'me topo' <Topar con la cabeça>

7. CV^hVC

7a. šu^huč 'lavar'
CV^hVC

kitošu^hučī <q̄to xuhuchi>
ki to-**šu^huč-ø**
K 1SN.A-lavar-30
'lo lavo (trastes)' <Fregar, lavar los
vasos>

7c. ta^hat 'reir'
CV^hVC

kitota^hati <q̄ to tahaty>
ki to-**ta^hat**
K 1SN.A-reir
'rio' <Reyr>

7b. ta^hač 'levantar'
CV^hVC

kitota^hači <q̄to tahachy>
ki to-**ta^hač-ø**
K 1SN.A-levantar-30
'lo levanto' <Leuantar otra cosa>

La consonante final de los templetos CVC, CVVC y CV^hVC era un elemento léxico que matizaba el tipo de acción o el tipo de objeto que recibía la acción. Bartholomew (1965) identifica estos elementos como parte de los radicales y les llama formativos de raíz, de acuerdo con su análisis estos morfemas estaban lexicalizados en el proto-otopame, es decir, ya no eran productivos en el matlatzinca colonial. Debido a la lexicalización de este elemento como parte de la raíz es que la mayoría de los verbos tienen templetos con consonante posvocálica.

En las equivalencias de los ejemplos 8 y 9 se pueden observar palabras con las raíces *šut* 'escoger' y *šur* 'escoger' que solo se distinguen por la consonante final del templete. Por otro lado, en los ejemplos 10 y 11 las palabras verbales tienen como núcleo a las raíces *šu^huč* 'lavar' y *šu^huβ*

'lavar X' en las que cambia la consonante final del templete. No es posible tener mayor detalle sobre las diferencias de significado entre cada par de ejemplos, ni por las entradas en castellano, ni por las equivalencias en las que aparecen. Además, seguramente estaban relacionadas las raíces de ambos pares, ya que los primeros tienen la secuencia /šu/ y los segundos /šuhu/.

8. kitošuti <quj to xuty>

ki to-**šut**-ø

K 1SN.A-**escoger**-30

'lo escojo X' <Coger algo en el suelo>

9. kitošuri <q̣ to xury>

ki to-**šur**-ø

K 1SN.A-**escoger**-30

'lo escojo X' <Coger algo en el suelo>

10. kitošuhuchi <q̣toxuhuchi>

ki to-**šuhuč**-ø

K 1SN.A-**lavar**-30

'lo lavo X' <Fregar, lauar los vasos>

11. ki tošuhubi <q̣ to xuhuby>

ki to-**šuhub**-ø

K 1SN.A-**lavar**

'lo lavo X' <Fregar, lauar los vasos>

Basalénque sí especifica algunos de estos significados como <xuhubí> 'lavar el cuerpo o parte de él y no ropa'; <xuhuchí> 'lavar, fregar o limpiar algún vaso o vasija' y <xurí> 'escoger' (1975[1642]a:299-230). En la tabla 30 presento las cognadas relacionadas con los verbos de los ejemplos de 7 a 10, en matlatzinca y ocuilteco actuales. En estos ejemplos se puede observar que las diferencias en la forma fonológica radican en la o las consonantes en la posición posvocálica

del templete y en las particularidades prosódicas. Respecto a los significados, queda claro que no se trata de sinónimos (datos tomados de Bartholomew 1965, Pérez 2007 y recopilados en campo):

Tabla 30. Cognadas verbales del matlatzinca y el ocuilteco actuales.

matlatzinca	ocuilteco	español
šut	šuht	'bañarse' o 'lavar carne'
šur	šuu ^{pl} , šuu ^{hl}	'limpiar' o 'escoger' cosas como frijoles, hierbas, etc.
šuβ		'lavar' la mesa
šuut	šuht	'lavar'
šuuč		'lavar' platos o cosas así

En el vocabulario de 1557 se registran algunos verbos con raíces sin consonante posvocálica, pero se trata de radicales denominales que conservaban el templete del nominal que era base para la derivación. Como ya he mencionado en esta tesis no describo la derivación, así que no abundaré sobre dichos templetes. Por otro lado, en el caso de la palabra verbal no describo la composición por que en el corpus no se distinguen claramente la incorporación de objeto a nivel morfológico, de la que se presenta a nivel de frase por yuxtaposición, ni de las FV con objeto no incorporado.

6.3 PREFIJOS DE PERSONA-NÚMERO-NOMINATIVO Y TIEMPO-MODO-ASPECTO

En el vocabulario matlatzinca de 1557 no se registraron paradigmas completos de la flexión verbal por lo que no es posible identificar sus exponentes y sus valores gramaticales con certeza. Los trabajos de Carranza (2013) para el matlatzinca actual y Martínez (2012) para el ocuilteco actual, muestran que en dichas lenguas hay una compleja interacción de las categorías de persona, número y exclusividad de los argumentos verbales con las de tiempo, aspecto y modo, además de las de voz. En el matlatzinca registrado en el vocabulario de 1557 se observa que las categorías de persona, número y caso nominativo del argumento sujeto se marcaban junto con las de tiempo, aspecto y modo en los mismos prefijos.

Respecto a la delimitación y segmentación de los exponentes, quiero señalar que tanto Bartholomew (1970) como Carranza (2013) han propuesto para el matlatzinca actual, que en

algunos casos sí se pueden segmentar los exponentes de las categorías de PN y exclusividad del sujeto de las de TAM en prefijos distintos, identificando procesos fonológicos entre los morfemas correspondientes. Es posible que en el matlatzinca colonial también se pudieran segmentar dichas categorías, sin embargo, como ya he señalado no hay paradigmas completos y por lo tanto no hay evidencia suficiente. Aunado a esto, en la morfología verbal del matlatzinca y ocuilteco actuales el tono también tiene un papel relevante, lo cual debió ser así en el matlatzinca colonial.

Los valores de las categorías que señalan al argumento sujeto eran primera, segunda y tercera persona en singular, dual y plural en caso nominativo. La oposición entre inclusivo y exclusivo seguramente se marcaba con afijos segmentales o autosegmentales, como sucede en las lenguas atzincas actuales, pero no hay registro en el vocabulario.

Los valores de las categorías de modo, tiempo y aspecto no se pueden determinar a partir de la evidencia interna. Es por ello que he optado por identificar un paradigma que expresa ciertos valores de las categorías TAM que glosó en conjunto como A, sin detallar cada valor. El conjunto de valores A es el que se registra con mayor frecuencia en los prefijos de PNN.TAM, pero también se encuentran algunos morfemas con otros valores que se pueden identificar como pertenecientes a otros paradigmas. Comenzaré por describir el paradigma A y posteriormente presentaré algunos morfemas que pertenecen a otros paradigmas.

El paradigma que glosó como A tiene el valor de modo indicativo o realis, como señala Molina (1555) para las formas en náhuatl. Además se trata del modo menos marcado, por lo que es esperado que sea el que se utilizó en el registro. En cuanto a las categorías de tiempo y aspecto, el mismo autor menciona que las equivalencias en náhuatl están en presente, por lo que seguramente sucede lo mismo con las del matlatzinca. Las correspondencias del paradigma A del matlatzinca actual, están en presente imperfecto del modo realis (Carranza 2013).

En la tabla 31 muestro los morfemas que pertenecen al paradigma del TAM identificado como A. Los morfemas de primera persona singular, dual y plural en TAM A eran *to-* '1SN.A', *k^wen-* '1DN.A' y *k^{wh}en-* '1PN.A', respectivamente. Para la segunda persona solo se registró la forma plural

čen- '2PN.A', mientras que la tercera persona tenemos los morfemas \emptyset - '3SN.A' para singular y ron- '3PN.A' para plural. Los prefijos más recurrentes en las construcciones verbales son to- '1SN.A' y \emptyset - '3SN.A'.

Tabla 31. Paradigma de morfemas de PNN.TAM

TAM	A		
número persona	singular	dual	plural
1	to- '1SN.A'	k ^w en- '1DN.A'	k ^{wh} en- '1PN.A'
2		čen- '2DN.A'	
3	\emptyset - '3SN.A'		ron- '3PN.A'

Las construcciones de los siguientes ejemplos (de 12 a 14) muestran palabras verbales con los morfemas \emptyset - '3SN.A' y to- '1SN.A'. La FV del ejemplo 12 solo está registrada en tercera persona porque el verbo *ma^haβi* 'llover' es impersonal. Las equivalencias de los ejemplos 13 y 14 tienen como núcleo los verbos 'despertarse' y 'llorar', en los incisos (a) con el prefijo \emptyset - '3SN.A' y en los incisos (b) con el prefijo to- '1SN.A'.

12. ki ma^haβi <q̇ mahabi>
 ki \emptyset -ma^haβ
 κ 3SN.A- llover
 'llueve' <Llouer>

13a. kinuu <q̇nuu>
 ki \emptyset -nuu
 κ 3SN.A- despertarse
 'se despierta' <Despierto>

13b. kitonuu <q̇tonuu>
 ki to-nuu
 κ 1SN.A- despertarse
 'me despierto' <Despertarse>

14a. kik^{wi}ee <q̣ cuee>
ki \emptyset -k^{wi}ee
κ **3SN.A**- llorar
'llora' <Gañir el perro o raposo>

14b. kitok^{wi}ee <qui to kuee>
ki **to**-k^{wi}ee
κ **1SN.A**- llorar
'lloro' <Llorar generalmente>

La evidencia principal para identificar estos morfemas como tercera y primera persona es la información que proporciona Molina (1555) y la flexión de las equivalencias correspondientes en náhuatl clásico del mismo Molina. En el caso de la tercera persona, también he tomado en cuenta que se trata de la forma menos marcada de todo el paradigma. En el matlatzinca actual se encuentran correspondencias de estos morfemas, las cuales son *tu-* que expresa la primera persona en singular y \emptyset - a la tercera persona.

El núcleo de las equivalencias del ejemplo 15 es el verbo *pimi* 'tirar' que en el inciso (a) lleva el prefijo *to-* '1SN.A' y en el (b) tiene el prefijo *k^wen-* '1DN.A'. Esta misma oposición se puede observar en las FV de los ejemplos de 14 con el verbo *k'aati* 'topar', con el prefijo *to-* '1SN.A' en el inciso (a) y con el morfema *k^wen-* '1DN.A' en el (b). El prefijo *k^wen-* también podría identificarse como marca de tercera persona, ya que las correspondencias del morfema de tercera persona dual en matlatzinca actual y en el registro de Basalenque (1975[1642]a) comparten la forma segmental /k^wen/. En este caso, la evidencia que apoya la glosa de primera persona la dan las equivalencias correspondientes en náhuatl, las cuales están en primera persona plural.

15a. kitopimi <q̣topymy>
ki **to**-pim- \emptyset
κ **1SN.A**-tirar-3o
'le tiro' <Tirar con piedras>

15b. da^ha kik^wempimi <daha q̄cuenpymy>

ra^ha ki k^wen-pim-∅

todos κ 2DN.A-tirar-3o

'todos le tiramos' <Tirar dos juntamente y acertar ambos a lo que tiran>

Propongo que el prefijo *k^wen-* está en dual en oposición a *k^{wh}en-* en plural por la información que arrojan las entradas en castellano y por evidencia del matlatzinca y el ocuilteco actuales. La construcción del ejemplo 15b tiene al cuantificador *ra^ha* 'todos' con función pronominal como sujeto, aunque dicho cuantificador no distingue entre dual y plural, la entrada en castellano especifica que el sujeto son dos personas ya que utiliza la forma <ambos>. Al igual que en los ejemplos anteriores, las equivalencias de los incisos (a) y (b) están en primera persona singular y dual. En la entrada del ejemplo 16b también se utiliza la forma <ambos>, aunque el sujeto no está explícito como FD en la equivalencia en matlatzinca.

16a. kitotek'aati <q̄to te kaaty>

ki to-te-k'aat

κ 1SN.A-REFL-topar

me topo <Topar con la cabeça>

16b. kik^wentek'aati <q̄cuen te kaaty>

ki k^wen-te-k'aat

κ 1DN.A-REFL-topar

'nos topamos' <Toparse assi ambos>

En los siguientes ejemplos se puede observar el prefijo de primera persona plural *k^{wh}en-* 'PN.A' en oposición al de primera persona singular *to-* '1SN.A'. Las FV de los ejemplos 17 y 18 tienen como núcleo a los verbos *nooqui* 'caer' y *titomi* 'hacer amigos', respectivamente. Las palabras verbales de los incisos (a) presentan el prefijo *to-* '1SN.A' y las de los incisos (b), el prefijo *k^{wh}en-* 'PN.A'. Las entradas correspondientes a las equivalencias de los ejemplos 17b y 18b hacen referencia a sujetos en plural, en la primera con el cuantificador <muchos> y en la segunda con <algunos>.

17a. kitonooki <ḳtonooḳ>
ki **to**-nook
K **1SN.A**-caer
'caigo' <Caer generalmente>

17b. kik^{wh}entonooki <ḳcuenhtonooḳ>
ki **k^{wh}en**-to-nook-∅
K **1PN.A**-CAUS-caer-S
'lo hacemos caer' <Echarse muchos con una>

18a. kitoβentitonta <ḳtobentytonta>
ki **to**-βe-titom-ta
K **1SN.A**-CAUS-amigüear-AP
'hago conciliar a alguien' <Amigos hazer a algunos>

18b. kik^{wh}ententitomi <ḳcuehntentytomi>
ki **k^{wh}en**-te-titom-∅
K **1PN.A**-CAUS-amigüear-S
'lo hacemos conciliar' <Amigos hazer a algunos>

Los morfemas de primera persona dual *k^wen-* '1DN.A' y plural *k^{wh}en-* '1PN.A' del TAM A, se distinguen porque la consonante inicial del prefijo de plural está aspirada y la de dual no. Esta diferencia se corrobora en la obra de Basalénque (1975[1642]a), en la que se registra el morfema de primera persona dual *k^wen-* como <cuén> '1DN.A' y el de plural como *k^{wh}en-* <cuehen> '1PN.A'. Asimismo, tanto en matlatzinca como en ocuilteco actuales los morfemas de primera persona plural tienen la primer consonante del morfema aspirada, mientras que los de dual no.

El prefijo *čen-* '2DN.A' está registrado solo en el caso que presento en el ejemplo 19b. En el documento original, hay una nota a mano justo antes de esta equivalencia, que dice <2ª psona> 'segunda persona'. En el matlatzinca actual y en los documentos de Guevara (1862[1638]) y Basalénque (1975[1642]a), la mayoría de los morfemas de PNA.TAM de segunda persona, inician con

la consonante /č/, lo cual corrobora que en el matlatzinca registrado en el vocabulario de 1557 se trataba de un morfema de segunda persona.

19a. kit^hotooki <č^hthotooč^h>

ki **to**-ho-took

K **1SN.A**-DIR-regresar

'regreso desde/hacia' <Bolverse de donde fue>

19b. kičontooki <č^hchontooč^h>

ki **čen**-ho-took

K **2DN.A**-DIR-volver

'regresan desde/hacia' <Bolverse de donde fue, 2a psona>

A partir del ejemplo 19 y otros ejemplos que mostraré en el apartado 6.7 sobre direccionales, se pueden proponer cambios fonológicos que se presentan cuando coaparecen los prefijos de PNN.TAM con el direccional *ho-* 'DIR'. Es decir, las formas /t^ho/ y /čon/ que se observan en los ejemplos 19a y 19b son resultado de procesos fonológicos entre el prefijo *to-* y el direccional *ho-* (/toho/) y entre el prefijo de segunda *čen-* y el direccional *ho-* (/čenho/). Por otro lado, en el vocabulario no está registrada la oposición que permita proponer que el prefijo está en dual. Como ya mencioné, en las lenguas atzincas se distingue la oposición entre dual y plural en los morfemas verbales de primera persona por la aspiración de la consonante inicial del morfema y lo mismo sucede con los de segunda persona. Así pues, *k^wen-* '1DN.A' y *čen-* '2DN.A' correspondían a las formas duales y *k^{wh}en-* '1PN.A' y *č^hen-* '2PN.A', a las plurales.

El prefijo *ron-* '3SN.A' se puede observar en las construcciones con los verbos *n^hə^həβi* 'bailar' y *mewi* 'cambiar' en los ejemplos 20b y 21b, en oposición a los ejemplos 20a y 21a en los que se encuentran las mismas construcciones con el prefijo *to-* '1SN.A'. Generalmente las equivalencias en las que se registró el prefijo *ron-* '3SN.A' pertenecen a entradas en las que se indica un sujeto plural y en algunos casos, el sujeto plural también está explícito como FD en la frase en matlatzinca, como en el ejemplo 20b.

20a. kitonə^həβi <ḳto nhahaby>

ki **to**-n^hə^həβ

κ **1SN.A**-bailar

'bailo' <Dançar o bailar>

20b. kironḡa^ha nešuwī <ḳron nhaha nexuy>

ki **ron**-n^hə^həβ ne-šuw

κ **3PN.A**-bailar P-mujer

'bailan las mujeres' <Dançar las mugeres>

21a. kitotemewi <ḳ to te mevy>

ki **to**-te-mew

κ **1SN.A**-REFL-cambiar

'me cambio' <Trocar>

21b. kirontemewi <ḳrontemevy>

ki **ron**-te-mew

κ **3PN.A**-REFL-cambiar

'se cambian' <Trocar selos que trabajan>

Tanto en matlatzinca actual como en el registro de Basalenque (1975[1642]a, b) se encuentran correspondencias de este morfema, el cual se distingue de las correspondencias del morfema en primera persona dual que comparten la forma segmental /k^wen/ '3PN.A'.

Los morfemas hasta aquí descritos son los que identifiqué como TAM A. A continuación describo el prefijo *ta-* que expresaba a la primera persona singular, pero con diferentes valores de las categorías TAM, las cuales glosé como B. Este prefijo se puede observar en las equivalencias de los ejemplos 22b y 23b, con algunas diferencias respecto a las construcciones de los ejemplos 22a y 23a con el prefijo *to-* '1SN.A'. El núcleo de las FV en los ejemplos 22a y 22b es el verbo *ta^hati* 'reir' que en el segundo caso lleva, además del prefijo *ta-* '1SN.B', el sufijo de voz antipasiva *-ta* 'AP'. Considerando que el verbo *ta^hati* 'reir' es de valencia 1, sería esperado que hubiera una base

causativa a partir de la cual se hubiera formado la antipasiva, pero en este caso no aparece ningún prefijo de voz causativa, esto de acuerdo con la descripción que presento en el apartado 6.6. Aunque esto llama la atención, no parece estar relacionado directamente con el significado del morfema *ta-* '1SN.A'. En los ejemplos 23a y 23b, el núcleo de la construcción es el verbo *took* 'volver', también de valencia 1, que en la equivalencia del ejemplo 23b tiene el direccional *pu-* 'DIR'. En este caso no hay ninguna marca de cambio de voz.

22a. *kitota^hati* <ḳ to tahaty>

ki **to**-*ta^hat*

κ **1SN.A**-reir

'me río' <Reyr>

22b. *kitata^hanta* <ḳ ta tahanta>

ki **ta**-*ta^hat*-ta

κ **1SN.B**-reir-AP

'me reí de alguien' <Reyr de otro>

23a. *kitutooki* <ḳtutooḳ>

ki **to**-took

κ **1SN.A**-regresar

'regreso desde/hacia' <Tornar dedo fuiste>

23b. *kitaputooki* <ḳ ta pu tooḳ>

ki **ta**-pu-took

κ **1SN.B**-DIR-regresar

'regresé desde/hacia' <Tornar dedo fuiste>

Basalenque (1975[1642]a:137) señala que la partícula <ta> marca tanto a la primera como a la tercera persona singular en los verbos, aunque debido a la terminología empleada por el autor, no queda claro el TAM al que refiere. En el matlatzinca actual, tanto Bartholomew (1970) como Carranza (2013) señalan al prefijo *ta?*- como marca de la primera persona singular en pasado

perfecto del modo realis. Cabe señalar que no hay evidencia en el registro colonial que indique si el prefijo era [taʔ] con el cierre glotal o no.

6.4 SUFIJOS DE PERSONA-OBJETO

Los sufijos de persona expresaban primera, segunda o tercera persona del argumento con caso de objeto, aunque en el vocabulario solamente están registrados los morfemas de primera y tercera persona. En todas las apariciones están en singular, por lo tanto no hay evidencia de si también marcaban número y exclusividad o no.

El sufijo *-ki* '10' marcaba a la primera persona singular y la tercera persona singular se expresaba con el morfema *-ø* '30'. Los verbos de las equivalencias en los ejemplos 24 y 25 tienen el sufijo *-ki* '10'. En las FV de los ejemplos 26 y 27 se puede observar que la tercera persona singular objeto se expresa con el morfema *-ø* '30'. Es importante señalar que los sufijos de objeto no coaparecen con los argumentos con función de objeto expresados como FD.

24. kik^wakiki <ḳ cuaḳ ḳ>

ki ø-k^wak-**ki**

K 3SN.A-herir-10

'me hiero' <Herido ser del rayo>

25. ki rontosetiki <ḳ ron to zetyqui>

ki ron-to-øet-**ki**

K 3PN.A-CAUS-apretar-10

'hacen que me apriete' <Apretar la gente a alguno>

26. ki tuʔuri <ḳtu ury>

ki to-ʔur-ø

K 1SN.A-vender-30

'lo vendo' <Vender>

27. kitotami <ḳ totamy>
ki to-tam-∅
κ 1SN.A-comprar-30
'lo compro' <Comprar algo>

En matlatzinca actual las marcas de número y exclusividad del objeto se sufijan después de los morfemas de persona, no hay evidencia de estos morfemas en el matlatzinca colonial registrado en el vocabulario matlatzinca (1557), pero es posible que fueran sufijos que se pospusieran a los de persona.

6.5 SISTEMA DE ALINEAMIENTO

Es importante señalar que describo el sistema de alineamiento a partir del comportamiento que se observa en los morfemas del TAM A por ser el paradigma más completo. En términos generales, la marcación de los argumentos S de los verbos de valencia 1 y de los argumentos A y P de los verbos de valencia 2, permite afirmar que el matlatzinca colonial era una lengua con un sistema de alineamiento nominativo-acusativo, ya que los argumentos S y A se marcaban igual, y P diferente (Comrie 1989). Las equivalencias de los verbos de 28 a 30 tienen como núcleo a los verbos de valencia 1 *k^wee* 'llorar', *n^hə^həβi* 'bailar' y *čapi* 'saltar'. En todos estos ejemplos el argumento S se expresa con los prefijos PNN.A descritos en los apartados anteriores.

28a. kik^wee <ḳ cuee>
ki ∅-k^wee
κ 3SN.A-llorar
'llora' <Gañir el perro o raposo>

28b. kitok^wee <ḳ to kuee>
ki to-k^wee
κ 1SN.A-llorar
'lloro' <Llorar generalmente>

29. kitočapi <č to chapy>

ki **to-čap**

κ **1SN.A-saltar**

'salto' <Saltar>

30a. kiton^hə^həβi <čto nhahaby>

ki **to-n^hə^həβ**

κ **1SN.A-bailar**

'bailo' <Dançar o bailar>

30b. kiron^hə^hə nešuwī <čron nhaha nexuy>

ki **ron-n^hə^həβ ne-šuw**

κ **3PN.A-bailar P-mujer**

'bailan las mujeres' <Dançar las mugeres>

El núcleo de las equivalencia en los ejemplos 31 y 32 son los verbos *šepi* 'cosechar' y *m^heβi* 'herir', de valencia 2, y el verbo *pewi* 'robar' de valencia 3. En estos ejemplos se puede observar que el argumento A de los verbos de valencia 2 y 3, se expresa con los mismos prefijos PNN.A que el argumento S de los verbos de valencia 1. Mientras que el argumento P se marca con los sufijos PO.

31a. ki tošepi <č to xepy>

ki **to-šep-∅**

κ **1SN.A-cosechar-3o**

'lo cosecho' <Coger mayz>

31b. ki m^heβiki <čmhebič>

ki **∅-m^heβ-ki**

κ **3SN.A-azotar-1o**

'me azota' <Herido ser del rayo>

32. ki topewi <ḡtopevi>

ki to-pew-∅

κ 1SN.A-robar-3o

'le robo' <Hurtar>

Entre los verbos de valencia 1 cuyo único argumento es tipo paciente (SP) se observa un comportamiento que podría estar indicando otro tipo de alineamiento. En los siguientes ejemplos trato estos verbos como si siguieran el patrón de alineamiento nominativo-acusativo con el fin de mostrar las inconsistencias y posteriormente analizarlos con el alineamiento activo-estativo. El argumento SP de los verbos *yo^howi* 'secarse' (deshidratarse) y *yoo* 'crecer', en las construcciones de los ejemplos 33a, 34a y 35a, está expresado como sujeto con el prefijo ∅- '3SN.A', como se esperaría de acuerdo a lo ya descrito. En las construcciones en los ejemplos 33b, 34b y 35b, con los verbos *yo^howi* 'secarse' (deshidratarse), *yoo* 'crecer' y *t^huuki* 'palidecer',⁷¹ aparece el sufijo que corresponde al argumento objeto -ki '1o'.

33a. kiyowi <ḡyovi>

ki ∅-yo^how

κ 3SN.A-secar

'se seca' <Agostarse algo generalmente>

33b. kiyoh^hoki <ḡyohoḡ>

ki ∅-yo^how-ki

κ 3SN.A-secar-1o

'me seca' / 'hace que me seque' <Secarse>

34a. kiyoo <ḡyoo>

ki ∅-yoo

κ 3SN.A-crecer

'crece' <Crece el río>

⁷¹ El significado 'palidecer' solo es uno de los relacionados con la forma *thuuki* ya que se trata de varios síntomas relacionados con algunas enfermedades como ponerse rígido, pálido, temblar, etc.

34b. kiyooki <ḳ yooḳ>
ki ∅-yoo-**ki**
κ 3SN.A-crecer-10
'me crece' / 'me hace crecer' <Crecer el hombre>

35a. kit^huuki <ḳthuuḳ>
ki ∅-t^huuk
κ 3SN.A-palidecer
'palidece' <Atarecido o aterido>

35b. ki t^huukiki <qui thuuqui qui>
ki ∅-t^huuk-**ki**
κ 3SN.A-palidecer-10
'me palidece' / 'me hace palidecer' <Blanco pararse el rostro de enfermedad>, <morir de frio>

Analizando estos ejemplos con el patrón nominativo-acusativo, resulta que en estas construcciones hay dos argumentos, el sujeto estaría marcado con el prefijo ∅- '3SN.A' y el objeto con el sufijo de objeto -ki '10'. La traducción es complicada ya que parecería que tienen una lectura causativa pero no hay marcas evidentes de cambio de voz. El argumento sujeto de estas construcciones sería el causante, lo cual llama la atención por el tipo de verbos, ya que en los ejemplos de los incisos (a) se esperaría que los argumentos sujetos fueran elementos como el sol, el aire, la lluvia o la enfermedad.

Otra alternativa de análisis es que los verbos que tienen un argumento SP, como los de los ejemplos anteriores, marcan dicho argumento igual que al argumento P de los verbos de valencia 2, mientras que los que tienen un argumento S activo lo marcan igual que el argumento A de los verbos de valencia 2. Esto da pie a considerar que hubiera un sistema de alineamiento activo-estativo (Mithun 1991), en los ejemplos 36, 37 y 38, muestro las equivalencias analizándolas de acuerdo con este tipo de alineamiento. En las construcciones de los incisos (a), propongo que está

sufijado el morfema -ø '3SP', mientras que en las de los incisos (b) se encuentra el sufijo -ki '1SP'.

Gloso ambos sufijos como SP, ya que se trata del sujeto y no del objeto.

36a. kiyowi <q̣yovi>

ki yo^how-ø

κ secar-3SP

'se seca' <Agostarse algo generalmente>

36b. kiyo^hoki <q̣yohoq̣>

ki yo^how-ki

κ secar-1SP

'me seco' <Secarse>

37a. kiyoo <q̣yoo>

ki yoo-ø

κ crecer-3SP

'crece' <Crecer el río>

37b. kiyooki <q̣yooq̣>

ki yoo-ki

κ crecer-1SP

'crezco' <Crecer el hombre>

38a. kit^huuki <q̣thuuq̣>

ki t^huuk- ø

κ palidecer-3SP

'palidece' <Atarecido o aterido>

38b. ki t^huukiki <qui thuuqui qui>

ki t^huuk-ki

κ palidecer-1SP

'palidezco' <Blanco pararse el rostro de enfermedad>

Esta propuesta de análisis deja algunos cuestionamientos sobre la estructura de palabra ya que se tendría que indicar si en los verbos con este tipo de alineamiento queda vacía la posición de los prefijos PNN.TAM o si se tendría que proponer una estructura de palabra distinta. En ambos casos habría que señalar cómo es que se estarían expresando las categorías TAM. Así pues, el sistema de alineamiento no se puede identificar plenamente con los datos registrados en el vocabulario matlatzinca de 1557. La mayoría de las construcciones indican un alineamiento nominativo-acusativo, pero hay un subgrupo de los verbos de valencia 1 con un comportamiento distinto, el cual podría señalar un alineamiento activo-estativo.⁷² Para el análisis de voz que presento en el siguiente apartado, glosó a los verbos con argumento SP con el patrón de marcación activo-estativo.

6.6 SISTEMA DE VOZ⁷³

Al igual que con el sistema de alineamiento, describo el sistema de voz tomando en cuenta los morfemas del TAM A. La tendencia era que los argumentos no estuvieran explícitos, es por ello que no es posible comprender toda la configuración morfosintáctica relacionada con cada tipo de voz, sino solo los afijos involucrados. Los morfemas de voz ocupaban la posición más inmediata al TV en la estructura de palabra morfológica. La voz causativa se podía expresar morfológicamente con los prefijos $\beta e-$ 'CAUS', $te-$ 'CAUS' y $to-$ 'CAUS', el contexto de las palabras verbales registradas en el vocabulario, no permite reconocer cuál es la diferencia morfosintáctica o semántica entre estos prefijos. La voz reflexiva se marcaba con el prefijo $te-$ 'REFL', que aparece registrado de la misma manera que el morfema causativo <te>, sin embargo es posible que hayan tenido algún rasgo o

⁷² La existencia de dos tipos de alineamiento para las lenguas atzincas y otras otopames ya ha sido descrito por otros autores: Pérez (2007) plantea que el matlatzinca y el ocuilteco actuales tienen un alineamiento nominativo-acusativo y que algunos verbos presentan un comportamiento ergativo-absolutivo; Martínez (2011) indica que el ocuilteco tiene un alineamiento nominativo-acusativo y un grupo de verbos presenta un alineamiento ergativo-absolutivo. Palancar (2008) describe que el otomí tiene un alineamiento nominativo-acusativo, pero que los verbos de valencia 1 se dividen en dos clases, los que presentan un comportamiento nominativo-acusativo y otros que tienen una marcación del tipo activo-estativo.

⁷³ En diferentes teorías lingüísticas se trata la voz como derivación o como flexión. En este análisis asumo que es una categoría flexiva, de acuerdo con los criterios de Álvarez (2006).

tono diferente. La voz antipasiva se expresaba con el sufijo *-ta* 'AP'. La gran mayoría de los verbos en el vocabulario matlatzinca de 1557, se registraron con cambios de voz, sin embargo no aparecen con todos los afijos que he identificado y algunos no se encuentran en su configuración menos marcada. A continuación describo cada uno de los tipos de voz considerando la valencia, a excepción de los impersonales o de valencia 0 que no se registraron con cambios de voz.

a) Verbos de valencia 1 con argumento SP:

Las construcciones del ejemplo 39 tienen como núcleo al verbo *č^hoβi* 'caer'. La equivalencia del ejemplo 39a presenta la configuración de voz menos marcada para este tipo de verbos, el sujeto está marcado con el sufijo *-ki* '1SP'. En el ejemplo 39b el verbo está en voz causativa con el prefijo *βe-* 'CAUS' y en el ejemplo 39c también, pero con el prefijo *te-* 'CAUS'. Como se puede notar, además de los prefijos que expresan la voz causativa, cambia la marcación de los argumentos, ya que el sujeto se marca con los prefijos de PNN.A y el objeto con los sufijos PO.

39a. ki č^hoβiki <čtochohobič>
 ki č^hoβ-kī
 K caer-1SP
 'me caigo' <Caer descansando>

39b. ki toβeč^hoβi <čtobechohoby>
 ki to-βe-č^hoβ-ø
 K 1SN.A-CAUS-caer-3O
 'lo hago caer' <Assolar pueblo>

39c. ki toteč^hoβi <čtotechohoby>
 ki to-te-č^hoβ-ø
 K 1SN.A-CAUS-caer-3O
 'lo hago caer' <Derribar o destruir obra generalmente>

Las equivalencias de los ejemplos 40 y 41 tienen como núcleo los verbos *yo^howi* 'secarse' y *yoo* 'crecer' de valencia 1 con argumento SP. En los incisos (a) de cada ejemplo están los verbos en su configuración de voz menos marcada. En las equivalencias de los incisos (b) aparecen los mismos verbos en voz causativa con el prefijo *βe-* 'CAUS' y con el sufijo de voz antipasiva *-ta* 'AP'. Por otro lado, las construcciones de los ejemplos 40c y 41c están en voz causativa pero expresada con el prefijo *te-* 'CAUS'. Al igual que en las frases del ejemplo 39 se observa que los verbos en voz causativa marcan al argumento sujeto con los prefijos PNN.A y al objeto con los sufijos PO.

40a. *kiyowi* <ḳyovi>

ki *yo^how-∅*

κ *secar-3SP*

'se seca' <Agostarse algo generalmente>

40b. *kitobeyo^hota* <ḳtobeyohota>

ki to-**βe**-*yo^how-ta*

κ 1SN.A-**CAUS**-*secar -AP*

'hago que se seque alguien' <Enflaquecer a otro>

40c. *kitoteyowi* <ḳtote yovy>

ki to-**te**-*yo^how-∅*

κ 1SN.A-**CAUS**-*secar-3o*

'hago que se seque' <Enxugar algo>

41a. *kiyoo* <ḳyoo>

ki *yoo-∅*

κ *crecer-3SP*

'crece' <Crecer el río>

41b. *kitobeyoota* <ḳ tobeyoota>

ki to-**βe**-*yoo-ta*

κ 1SN.A-**CAUS**-*crecer-AP*

'hago crecer a alguien' <Criar niño>

41c. kitoteyoo βet'ammi <ḳ to te yoo be ttanmy>

ki to-**te**-yoo βet'anm

κ 1SN.A-CAUS-crecer persona

'hago crecer a una persona' <Criar niño>

Los ejemplos anteriores muestran que los verbos de valencia 1 con argumento SP pueden cambiar a voz causativa con los prefijos βe- 'CAUS' o te- 'CAUS'. Con ambos recursos se modifica la configuración del verbo, marcando al sujeto con los prefijos de PNN.TAM y al objeto con los sufijos PN. Los verbos causativos con el prefijo te- 'CAUS' pueden tener el objeto expresado con sufijos o con FD, en contraste con los que tienen el prefijo βe- 'CAUS' que en ningún caso se registran con el objeto expresado como FD. Por otro lado, la voz antipasiva solo se presenta en los causativos que llevan el prefijo βe- 'CAUS'. Es esperado que en los verbos de valencia 1, la voz antipasiva únicamente se pueda formar a partir de las formas causativas, pero no queda claro por qué no se registra con el prefijo te- 'CAUS'. No he identificado verbos de valencia 1 con argumento SP en voz causativa marcada con el prefijo to- y tampoco reflexivos.

b) Verbos de valencia 1 con argumento SA:

El verbo ?ari 'salir' de valencia 1 con argumento SA, aparece en el ejemplo 42a con la configuración de voz menos marcada. En la construcción del ejemplo 42b, el mismo verbo se registra en voz causativa con el prefijo βe- 'CAUS' y en voz antipasiva con el sufijo -ta 'AP'. En el ejemplo 42c, el verbo está en voz causativa marcada con el prefijo te- 'CAUS' y por último en 42d, aparece en voz causativa con el prefijo to- 'CAUS'. En el vocabulario, la equivalencia del ejemplo 42d tiene una nota a mano que dice <actiuo>, lo cual sucede con muchas de las formas causativas con el prefijo to- 'CAUS'.

42a. ki to?ari <ḳto ary>

ki to-?ar

κ 1SN.A-salir

'salgo' <Salir>

42b. ki toβeʔadita <qtobeadita>
ki to-βe-ʔar-ta
K 1SN.A-CAUS-salir-AP
'hago salir algo' <Sacar lo guardado>, <Echar a otro de casa'

42c. ki toteʔari <q̄ tote ary>
ki to-te-ʔar-∅
k 1SN.A-CAUS-salir-3O
'lo hago salir' <Sacar algo fuera>

42d. ki totoʔari <q̄ totoary>⁷⁴
ki to-to-ʔar-∅
K 1SN.A-CAUS-salir-3O
'lo hago salir' <Echar a otro de casa>

Las frases del ejemplo 43 tienen como núcleo al verbo *tuwi* 'morir'. En los incisos (b) y (c), el verbo está en voz causativa marcada con el prefijo *te-* 'CAUS', en el primer caso el objeto se expresa con el sufijo *-∅* '3o' y en el segundo como FD. En el ejemplo 43d, el mismo verbo está en voz reflexiva con el prefijo *te-* 'REFL' y el pronombre reflexivo *mare^he* 'PRN.REFL' refiere al argumento objeto.

43a. ki totuwi <qtotuvy>
ki to-tuw
K 1SN.A-morir
'muero' <Morir>

43b. ki totetuwi <q̄ totetuvy>
ki to-te-tuw-∅
K 1SN.A-CAUS- morir-3O
'lo hago morir' <Matar sacrificando animales o aues>

⁷⁴ Esta equivalencia está anotada en el margen interno, lo cual dificulta su lectura. Schuller y Bartholomew la transcriben de la misma manera, pero Schuller escribe a un lado <illegible>.

43c. kitotetopa^hari <ḡtotetopahary>
ki to-**te**-tuw pa^har
K 1SN.A-**CAUS** -morir venado
'hago morir al venado' <Matar animales o fieras>

43d. mare^he kitotetowi <marehe ḡtotetovy>
mare^he ki to-**te**-tuw
PRN.REFL K 1SN.A-**REFL**- morir
'me hago morir a mi mismo' <Matar a si mismo>

Las construcciones en los diferentes incisos del ejemplo 44 tienen como núcleo al verbo *napi* 'levantarse' de valencia 1 con argumento SA. En el inciso (a) el verbo se encuentra sin cambios de voz, en el (b), en voz causativa marcada por el prefijo *to-* 'CAUS' y en el (d), en voz reflexiva.

44a. kitonapi <ḡtonapy>
ki to-nap
K 1SN.A-levantarse
'me levanto' <Enhiesto estar>

44b. kitotonapi <ḡtotonapy>
ki to-**to**-nap-∅
K 1SN.A-**CAUS**-levantarse-3o
'lo hago que se levante' <Poner enhiesto>

44c. ki tenapi <ḡ te napy>
ki ∅-**te**-nap
K 3SN.A-**REFL**-levantarse
'se levanta' <Pararse la perra cachonda o yegua>

A partir de los ejemplos anteriores se puede notar que los verbos de valencia 1 con argumento SA, se registran en voz causativa con los afijos *βe-* 'CAUS', *te-* 'CAUS', *to-* 'CAUS' y en voz reflexiva con el prefijo *te-* 'REFL'. Asimismo, se observa que la voz antipasiva *ta-* 'AP' solamente aparece con los

causativos que llevan el prefijo *βe-* 'CAUS', al igual que con los verbos de valencia 1 con argumento SP. Además, las construcciones causativas con el prefijo *te-* 'CAUS', son las únicas registradas con el objeto expresado por una FD, tal como sucede con los verbos de valencia 1 con argumento SP.

c) Verbos de valencia 2:

Las equivalencias de los ejemplos del 45a al 45e tienen como núcleo al verbo *k^waki* 'herir' de valencia 2. En las construcciones de los incisos (a) y (b) se puede observar al verbo en su configuración de voz menos marcada. La frase del inciso (c) muestra al verbo en voz causativa marcada por el prefijo *βe-* 'CAUS' y con el sufijo *-ta* 'AP' de voz antipasiva. En el inciso (d) el verbo *k^waki* 'herir' aparece con el prefijo de voz causativa *to-* 'CAUS'. Las equivalencias de los incisos (c) y (d) tienen una frase que señala el lugar dónde se realiza la acción, en el primer caso es una FD yuxtapuesta y en el segundo es una FP. Por último en el inciso (e), se encuentra sufijado el morfema *ta-* 'CAUS' de voz antipasiva.

45a. ki k^wakiki <ꞑcuaꞑꞑ>
 ki ø-k^wak-ki
 κ 3SN.A-herir-10
 'me hiero' <Herido ser del rayo>

45b. ki tok^waki <ꞑuj to cuaꞑuj>
 ki to-k^wak-ø
 κ 1SN.A-herir-30
 'lo hiero' <Golpear o herir>

45c. ki toβek^wanta ꞑita <ꞑ to be kuenta mhita>
 ki to-βe-k^wak-ta ø-m^hi-ta
 κ 1SN.A-CAUS-herir-AP s-cara-INDF
 'hago que se hiera alguien en su cara (de alguien)' <Abofetear>

45d. ki totok^{wl}a piṃi <ḳto to kuapi mhi>
 ki to-**to**-k^{wl}ak-ø pi ø-m^{hi}
 K 1SN.A-CAUS-herir-3O PRP S-cara
 'lo hago hierse en la cara' <Abofetear>

45e. ki tok^{wl}anta <qujto cuanta>
 ki to-k^{wl}ak-**ta**
 K 1SN.A=herir-AP
 'hiero a alguien' <Herir>

El verbo *yeeri* 'dividir', de valencia 2, aparece como núcleo de las equivalencias en los incisos del ejemplo 46. En el inciso (a), el verbo no tiene marcas de cambio de voz y ambos argumentos corresponden a la tercera persona singular. La construcción del inciso (b) está en voz causativa con el prefijo *βe-* 'CAUS' y tiene sufijado el morfema de antipasiva *-ta* 'AP'. Las equivalencias de los incisos (c) y (d) se encuentran en voz causativa marcada por el prefijo *te-* 'CAUS', en la primera el objeto se expresa con el sufijo *-ki* '1SN.A' y en la segunda con el sufijo *-ø* '3O'. Finalmente, en el inciso (e), la palabra verbal lleva el sufijo de voz antipasiva *-ta* 'AP'.

46a. ki yeeri <ḳ yeery>
 ki ø-yeer-ø
 K 3SN.A- dividir-3O
 'lo divide' <Diuidirse>

46b. ki toβeyeedita <ḳtobeyeedita>
 ki to-**βe**-yeer-**ta**
 K 1SN.A-CAUS-dividir-AP
 'hago que alguien lo divida' <Dar a medias>

46c. ki teyeeki <ḳ te yeeḳ>
 ki ø-**te**-yeer-ki
 K 3SN.A-CAUS-dividir-1O
 'hace que me divida' <Henderse por si mismo>

46d. ki totyeeri <qtotyeery>
ki to-**te**-yeer-∅
K 1SN.A-CAUS-dividir-3o
'hago que se divida' <Diuidir algo>

46e. ki toyeerinta <qujtoyeery ntaa>
ki to-yeer-**ta**
K 1SN.A-dividir-AP
'divido algo' <Dar a medias>

Enseguida muestro ejemplos con el verbo *kooti* 'cerrar' para mostrar la voz reflexiva en verbos de valencia 2. La equivalencia del ejemplo 47a tiene como núcleo al verbo *kooti* 'cerrar' sin cambios de voz. En el ejemplo 47b, el verbo aparece con el sufijo *-ta* 'AP' de voz antipasiva. El verbo en el ejemplo 47c está en voz reflexiva expresada por el prefijo *te-* 'REFL'.

47a. ki tokooti <q to cooty>
ki to-koot-∅
K 1SN.A-cerrar-3o
'lo cierro' <Cerrar generalmente>

47b. ki tokootita <q tocootyta>
ki to-koot-**ta**
K 1SN.A-cerrar-AP
'encierro a alguien' <Encerrar a alguno>

47c. ki totokooti <qto te cooty>
ki to-**te**-koot
K 1SN.A-REFL-cerrar
'me encierro' <Encerrarse>

En las construcciones de los siguientes ejemplos (48a, 48b, 48c y 48d) se encuentra el verbo de valencia 2 *ti^hini* 'juntar', que también se registró en voz reflexiva, además de la causativa y la

antipasiva, pero no aparece sin cambios de voz. En la equivalencia del inciso (a) el verbo está en voz causativa marcada con el prefijo *βe-* 'CAUS' y en voz antipasiva con el sufijo *-ta* 'AP'. En el inciso (b) se observa el verbo *tihini* 'juntar' en voz caustativa pero con el prefijo *te-* 'CAUS'. Las construcciones de los incisos (c) y (d) están en voz reflexiva. En el inciso (c) el sujeto corresponde a la primera persona dual *k^we-* '1DN.A', lo cual permite darle una lectura de recíproco. La equivalencia del ejemplo (d) tiene el sujeto explícito como FD y es posible que el verbo también se pueda interpretar como recíproco.

48a. ki toβeti^hinta <qtobetyhinta>

ki to-βe-ti^hin-ta

κ 1SN.A-CAUS-juntar-AP

'hago que alguien lo junte' <Ayuntarse carnalmente a muger>

48b. ki toteti^hini <qtotetyhinj>

ki to-te-ti^hin-∅

κ 1SN.A-CAUS-juntar-3o

'hago que lo junte' <Iuntar o ayuntar vna cosa con otra>

48c. ki k^wenteti^hini <q̄cuentetyhini>

ki k^wen-te-ti^hin

κ 1DN.A-REFL-juntar

'nos juntamos' <Ayuntarse carnalmente a muger>

48d. ki teti^hini ntawi <qtetyhini ntavy>

ki ∅-te-ti^hin ?in ∅-taw

κ 3SN.A-REFL-juntar N S-agua

'se junta el agua' <Ayuntarse los rios>

Los diferentes ejemplos de verbos de valencia 2 muestran que se pueden formar causativos con los tres morfemas reconocidos (*βe-* 'CAUS', *te-* 'CAUS' y *to-* 'CAUS'). El prefijo *βe-* 'CAUS' coaparece en todos los casos con el sufijo de antipasiva *-ta* 'AP', en contraste con los verbos de valencia 1 en los

que sí se registra dicho prefijo sin la marca de voz antipasiva. Además, en los verbos de valencia 2 sí está registrada la voz antipasiva sin que esté presente ningún prefijo de voz causativa.

d) Verbos de valencia 3:

Los verbos de valencia tres son los que se registraron con menor frecuencia en el vocabulario y no aparecen con diferentes cambios de voz. En la construcción del ejemplo 49a se encuentra el verbo *pari* 'dar' en su configuración menos marcada con el objeto expresado como FD, mientras que en el ejemplo 49b lleva el sufijo *-ta* 'AP' de voz antipasiva. La equivalencia del ejemplo 50 tiene como núcleo al verbo *pewi* 'robar' de valencia 3, en su configuración menos marcada, ya que no se observa ninguno de los afijos de voz, pero en este caso el objeto está marcado con el sufijo *-ø* '30'.

49a. ki topari ništa <q̄topary nixta>

ki to-par n^{hi}šši-ta

κ 1SN.A-dar s-itacate-INDF

'le doy su comida a alguien' <Bastecer proveer a otro para el camino>

49b. kitopanta <qui to panta>

ki to-par-ta

κ 1SN.A-dar-AP

'le doy algo a alguien' <Dar algo a alguno>, <repartir>

50. ki topewi <q̄topevi>

ki to-pew-ø

κ SN.A-robar-30

'le robo algo a alguien' <Hurtar>

En los ejemplos anteriores se observa que los verbos de valencia 3 en su configuración menos marcada podían tener el objeto expresado como FD o con los sufijos de objeto. Así como con los verbos de valencia 2, no es necesario que los verbos estén en voz causativa para formar la

antivasiva. De hecho, al hacer búsquedas en el del vocabulario de 1557, no se identifican dichos verbos en voz causativa.

6.7 DIRECCIONALES

En el vocabulario están registrados al menos dos morfemas que funcionaban como direccionales en la palabra verbal, los cuales son *ho-* 'DIR' y *pu-* 'DIR'. Estos morfemas no eran obligatorios y se prefijaban al TV' en el nivel entre el sufijo de voz antipasiva y los sufijos de persona. Aunque aparecen en muy pocas equivalencias, propongo que se trata de direccionales en tanto que están prefijados a verbos de movimiento como *tooki* 'regresar', *punči* 'regresar', además de los verbos *nuu* 'mirar' y *zoopi* 'saludar' (en el sentido de visitar). La evidencia interna no permite detallar el sentido de cada direccional, por lo tanto, glosó ambos morfemas como DIR y en la traducción matizo el significado con las preposiciones 'desde/hacia' o con los verbos 'ir/venir', dependiendo de cada caso.

Las equivalencias con el verbo *tooki* 'regresar', posiblemente forman el paradigma verbal más completo en todo el vocabulario, ya que se agregaron las formas flexionadas en primera y tercera persona singular, las de primera y tercera plural y el único registro de segunda persona dual. Es por ello que en los ejemplos del 51a al 51f presento todas estas equivalencias. Además, dichas construcciones dan evidencia de procesos fonológicos entre los sufijos de PNA.TAM y el direccional *ho-* 'DIR'. La construcción del ejemplo 51a, sirve de evidencia de que la forma segmental del direccional es *ho-* 'DIR', ya que el prefijo de tercera persona singular A es \emptyset y por lo tanto no hay ningún proceso fonológico involucrado. La equivalencia del ejemplo 51b tiene como núcleo al verbo *tooki* 'regresar' con el prefijo *to-* '1SN.A' sin el direccional, mientras que en el ejemplo 51c, sí está prefijado el direccional *ho-* 'DIR' y se puede observar que de la secuencia /toho/, resulta la forma /t^ho/. En las equivalencias de los ejemplos 51d y 51e se registra el mismo verbo con el direccional *ho-* 'DIR' y los prefijos *k^{wh}en-* '1PN.A' y *čen-* '2DN.A'. Con estos prefijos también se presentan procesos fonológicos, de la secuencia /k^{wh}enho/ resulta la forma /k^hon/ y

de la secuencia /čenho/ resulta /čon/. En ambos casos la nasal se mantiene en la posición final, lo cual se podría explicar si el proceso solo involucra a la primer secuencia CV de ambos morfemas. En la construcción del ejemplo 51f, el direccional coaparece con el prefijo *ron-* '3PN.A', sin cambios fonológicos, la nasal se mantiene como consonante final del prefijo y se encuentra otra nasal entre el direccional y el radical, que interpreto como la que se inserta entre morfemas. En el inciso (g), se registra la forma [qui k'otooqui], junto con las anteriores, por lo que asumo que está prefijado el direccional *ho-*, aunque no está claro cuál sería el morfema PNN.TAM involucrado. Es posible que se trate de una primera persona en caso acusativo, ya que el morfema inicia con una consonante velar, pero se registró con el grafema <k> con valor de glotalizada [k'], es por ello que se dificulta reconocer al morfema.

51a. kihotooki <ḡhotooḡ>
 ki **o**-**ho**-took
 K 3SN.A-**DIR**-regresar
 'regresa desde/hacia' <Boluerse de donde fue>

51b. kitutooki <ḡtutooḡ>
 ki to-took
 K 1SN.A-regresar
 'regreso' <Tornar dedo fuiste>

51c. kit^hotooki <ḡthotooḡ>
 ki to-**ho**-took
 K 1SN.A-**DIR**-regresar
 'regreso desde/hacia' <Boluerse de donde fue>

51d. kik^hontooki <ḡ cohn tooḡ>
 ki k^{wh}-en-**ho**-took
 K 1PN.A-**DIR**-regresar
 'regresamos desde/hacia' <Boluerse de donde fue>

51e. kičontooki <č̣ chontooč̣>
ki č̣en-**ho**-took
K 2DN.A-**DIR**-regresar
'regresan desde/hacia' <Bolverse de donde fue>

51f. kirohontooki <č̣ rohon tooč̣>
ki ron-**ho**-took
K 3PN.A-**DIR**-regresar
'regresan desde/hacia' <Bolverse de donde fue>

51g. ki k'otooki <č̣ko tooč̣>
ki k'-**ho**-took
K 1?N.?-volver
'regresamos desde/hacia' <Bolverse de donde fue>

La evidencia externa no aporta mayor información sobre los direccionales, ya que no quedan claras las correspondencias ni en forma ni en función. Diferentes autores han identificado las posibles correspondencias de este morfema en otras lenguas atzincas, pero no las han descrito. Basalenque (1975[1642]a:127) da cuenta de varias partículas con la forma *ho*, con los significados 'allá' o 'de allá o allí'. Bartholomew (1970:2-8) identifica una serie de morfemas que expresan el TAM *removed future*, los cuales tienen la secuencia /ho/ como parte de su forma segmental. Carranza (2013:43) analiza al morfema *hòʔ-* como potencial lejano y propone que en el potencial no lejano se distingue el perfecto endocéntrico (*h-* y *ʔ-*) del perfecto exocéntrico (*h-*). De acuerdo con el autor, estos últimos indican la dirección de la acción.

Por otro lado, el direccional *pu-* se puede observar prefijado al mismo verbo *tookí* 'regresar' en el ejemplo 52, y a los verbos *punči* 'regresar', *noo* 'mirar' y *zoopi* 'saludar' en los ejemplos del 53 al 55. La palabra verbal en el ejemplo 53b muestra que los afijos de voz ocupaban una posición más cercana que la de los direccionales, al TV. Llama la atención que el direccional *pu-* aparezca solamente en verbos con el prefijo *ta-* '1SN.B', que es el único que he identificado

como TAM B, sin embargo no hay datos que señalen si había algún tipo de implicación de significado entre dichos morfemas o no. En contraste con el direccional *ho-*, no se notan procesos fonológicos que involucren la presencia del direccional *pu-*.

52. kitaputooki <ḳ ta pu tooḳ>

ki ta-**pu**-took

κ 1SN.B-**DIR**-regresar

'regresé desde/hacia' <Tornar dedo fuiste>

53a. kitotepujči <ḳ to te punchy>

ki to-te-punč

κ 1SN.A-REFL-regresar

'me regreso' <Tornar dedo fuiste>

53b. kitaputepujči <ḳtaputepunchy>

ki ta-**pu**-te-punč

κ 1SN.B-**DIR**-REFL-regresar

'me regresé desde/hacia' <Tornar dedo fuiste>

54a. kitonoo <ḳtonoo>

ki to-noo-∅

κ 1SN.A-mirar-30

'miro' <Abrir los ojos>

54b. kitapunoota <ḳ ta pu noo ta>

ki ta-**pu**-noo-ta

κ 1SN.B-**DIR**-mirar-AP

'miré a alguien desde/hacia', 'fui/viné a mirar a alguien' <Visitar yr a ver>

55a. kitusoonta <ḳ tu zoonta>

ki to-∅oop-ta

κ 1SN.A-saludar-AP

'saludo a alguien' <Saludar a alguno>

55b. kitapusoonta <q̄ta puzoonta>
ki ta-**pu**-zoop-ta
κ 1SN.B-**DIR**-saludar-AP
'saludé a alguien desde/hacia', 'fui/viné a saludar' <Visitar yr a ver>

La información sobre las correspondencias de este direccional también es escasa. Basalencque (1975[1642]:133) menciona a la partícula *pu* y describe que refiere a 'allí' o 'de allí'. Por su parte, Bartholomew (1970) presenta ejemplos del matlatzinca actual, con un morfema *pu*, al que le atribuye el significado de "*sequential o removed*", pero tampoco lo describe.

6.8 AUXILIARES

Los verbos como 'estar' o 'estar.sentado' y 'estar.acostado' podían funcionar como auxiliares sin su carga léxica, expresando los aspectos estativo o progresivo. Los auxiliares ocupaban la posición anterior a los verbos con la carga léxica. En estas construcciones, los prefijos de PNA.TAM y voz se afijaban al auxiliar y el verbo con la carga léxica no llevaba dichos prefijos. No hay datos que señalen a qué verbo se afijaban los sufijos de objeto y los direccionales. La equivalencia del ejemplo 56a tiene como núcleo al verbo *?iwi* 'dormir', la de 56b al verbo *čori* 'estar' o 'estar sentado' y en la del ejemplo 56c, aparece este último verbo como auxiliar del verbo *?iwi* 'dormir'. El núcleo de la equivalencia de 56d es el verbo *paari* 'estar.acostado', que en la equivalencia de 56e es auxiliar del verbo *?iwi* 'dormir'.

56a. ki tu?*iwi* <q̄tu uvy>
ki to-?*iw*
κ 1SN.A-dormir
'duermo' <Dormir>

56b. ki točori <q̄to chory>
ki to-čor
κ 1SN.A-estar
'me siento' <Sentarse>

56c. ki točori ?iwi < qtochory ɥvy>
ki to-čor ?iw
K 1SN.A-estar dormir
'estoy durmiendo' <Dormitando estar>

56d. ki toβaari <quito baary>
ki to-βaar
K 1SN.A-estar acostado
'me acuesto' <Acostarme o echarme>

56e. ki totepaari ?iwi <q tote paary ɥvy>
ki to-te-paar ?iw
K 1SN.A-REFL-**estar.acostado** dormir
'estoy acostado durmiendo' <Dormitando estar>

A manera de conclusión de la descripción de la morfología verbal, presento los morfemas verbales descritos en la tabla 32, para que se puedan observar los diferentes exponentes de cada categoría de forma conjunta. Solo abordé la morfología flexiva, además de características generales de las raíces, es por ello que en la tabla no represento a los radicales sino a las raíces con los diferentes tipos de templetos. Las categorías están arregladas por columnas de acuerdo a la posición que ocupan sus exponentes en la estructura de palabra morfológica, distinguiendo a los sufijos de los afijos.

Tabla 32. Morfemas verbales

PNN.TAM-	DIR-	VOZ-	RZ.VRB	-VOZ	-P.O
to- '1SN.A'	ho- 'DIR'	βe- 'CAUS'	CVC	-ta 'AP'	-ki '1o'
k ^w en- '1DN.A'	pu- 'DIR'	te- 'CAUS'	CVV		-∅ '3o'
k ^{wh} en- '1PN.A'		to- 'CAUS'	CVVC		
čen- '2DN.A'		te- 'REFL'	CV ^h VC		
∅- '3SN.A'					
ron- '3PN.A'					
ta- '1SN.B'					

Como he señalado, estos morfemas son los que se encuentran registrados de manera más sistemática o en contextos específicos que permiten analizarlos. A lo largo del vocabulario se registraron otros morfemas verbales, en algunos casos es posible reconocer sus correspondencias en las otras lenguas atzincas, sin embargo, no hay evidencia interna que de pautas para interpretarlos, es por ello que no los trato en esta descripción.

6.9 MORFEMA KI

El morfema *ki* 'κ' aparece en la mayoría de las construcciones verbales registradas en el vocabulario, pero su significado y función no son claros, es por ello que lo glosó como κ. Los contextos de aparición no permiten probar si es un clítico o una palabra independiente, pero sí dan evidencia de que no se trata de un afijo de la palabra verbal, esto siguiendo los criterios establecidos por Zwicky (1985). Este morfema coaparece con las diferentes marcas de PNA.TAM. Generalmente antecede a la palabra verbal, pero también se registra en predicados no verbales ante frases determinantes, adjetivas, adverbiales y preposicionales, lo cual señala que tenía función predicativa. En las equivalencias de los ejemplos del 57 al 59 el morfema *ki* 'κ', antecede a

diferentes FD, en las construcciones de los ejemplos del 60 al 61 está antes de FAdv y en el ejemplo 62 se presenta antes de una FP.

57. kiʔa <q̣a>

ki ø-ʔa

κ s-pulga

'es / está pulgoso' <Pulgoso lugar>

58. kit'əwi <q̣ttavy>

ki t'əw

κ 3S.PRN

'es él' <Este, esta, esto>

59. ki kaki nit'omayaa <q̣ caq̣ njtto mayaa>

ki kak ni-t'o-mayaa

κ 1S.PRN M-1S.POS-saber

'es mi saber' <Pertener me a mi oficio>

60. ki ɲii <qui nhii>

ki n^hii

κ aquí

'es / está aquí' <He aqui, adverbio>

61. kiβeča kitočori <quibecha quitochory>

ki βeča ki to-čor

κ cerca κ 1SN.A-estar

'estoy cerca' <Acompañar a alguno>

62. kipi^het^humpari <q̣ py zhe thunpary>

ki pi ø-ø^het^hunpar

κ PRP s-fruto tomate

'es en (tiempo del) fruto de tomate' <Vendimia tiempo de vendimiar>

Por otro lado, el morfema *ki* 'κ' no es compatible con la negación oracional *yaši* 'no'. De acuerdo con Jakobson (1984[1975]:314) dentro de la categoría de estado se encuentran los valores de afirmativo, supositivo, negativo e interrogativo. Este morfema podría estar expresando el estado afirmativo en oposición al negativo pero no es posible corroborarlo a partir de los datos registrados en el vocabulario. Las FV de los incisos (a) de los ejemplos del 63 al 65, llevan el morfema *ki* 'κ', y las de los incisos (b), tienen la negación *yaši* 'no'. Es importante notar que la palabra verbal en ambos tipos de construcciones tiene la misma estructura y morfología flexiva.

63a. *kitopəyaa* <ḳtopayaa>

ki to-pəyaa-ø

κ 1SN.A-saber-30

'lo sé' <Saber como quiera>

63b. *yaši topəyaa* <yaxi topa yaa>

yaši to-pəyaa-ø

NEG 1SN.A-saber-30

'no lo sé' <Olvidar generalmente>

64a. *ki tonawi* <ḳtonavy>

ki to-naw-ø

κ 1SN.A-querer-30

'lo quiero' <Querer por voluntad>

64b. *yaši tonawi* <yaxi to navy>

yaši to-naw-ø

NEG 1SN.A-querer-30

'no lo quiero' <No querer>

65a. *ki totečewi* <ḳtote chevy>

ki to-te-čew

κ 1SN.A-REFL-avergonzar

'me avergüenzo' <Verguença auer>

65b. *yaši totečewi* <yax̣ totechevy>

yaši to-te-čew

NEG 1SN.A-REFL-avergonzar

'no me avergüenzo' <Desuergonçarse>

El morfema *ki* se generalizó en el vocabulario como forma de cita para las construcciones verbales sin negación, al igual que en los vocabularios de Guevara (1862[1638]) y Basalenque (1975[1642]a, b). En las lenguas actuales no hay una correspondencia clara de este morfema, ni en su función ni en su forma.

6.10 ESTRUCTURA DE LA ORACIÓN SIMPLE Y LA FV

A lo largo del vocabulario se encuentran equivalencias formadas por verbos sin argumentos ni adjuntos explícitos como frases. En menor cantidad se encuentran las formadas por verbos con el argumento interno expresado como FD o con una FD o FP con función de adjunto. Las construcciones que incluyen al argumento sujeto explícito como FD, son aun menos. Hasta ahora solo he encontrado una oración con los argumentos sujeto y objeto explícitos como FD. El hecho de que la gran mayoría de las oraciones y FV, no tengan al argumento sujeto explícito como FD, es un dato que permite inferir que no era obligatorio que se expresara así. Sin embargo es necesario corroborarlo con otro tipo de documentos, como los sermonarios, en tanto que existe la posibilidad de que no se incluyeran los argumentos verbales por ser una convención de forma de cita para el vocabulario.

A continuación describo las tendencias que se observan en los diferentes tipos de FV y oraciones mencionadas. La oración del ejemplo 66, tiene tanto al sujeto como al objeto explícitos como FD y el orden que se observa es SVO. Es importante considerar que el sujeto no está expresado por una FD con una FN como complemento, sino por el cuantificador *ra^ha* 'todos' con función pronominal, por lo que no es posible hacer generalizaciones sobre el orden.

S V O

66. [*da^ha* *kik^wempiič* *?in tawi*] <daha q̣ cuen piich in tavy>
ra^ha *ki k^wen-piič* *?in ø-taw*
todos K 1DN.A-defecar N S-agua
'todos defecamos agua' <Mear con otros>

Por otro lado, las pocas equivalencias con oraciones cuyo único argumento explícito es el sujeto, tienen un orden VS o SV. El sujeto de las oraciones en los ejemplos 67, 68 y 69 se expresa con FD que tienen como complemento una FN, el orden en estas construcciones es VS. Mientras que en la oración 70 el orden es SV, pero en este caso el sujeto se expresa con una FD que tiene como núcleo al cuantificador *ra^ha* 'todos' con función pronominal. La forma de cita más utilizada en el

vocabulario es la de los verbos en primera persona, lo cual implica que únicamente en formas enfáticas estaría explícito el sujeto en primera o segunda persona.

V S

67. [ki ron n̄ə^hə ne šuwi] <ḡron nhaha nexuy>
 ki ron-n^hə^hə ne-šuw
 K 3PN.A-bailar P-mujer
 'Las mujeres bailaron' <Dançar las mugeres>

V S

68. [kiʔaaʔ nit'osiβi] <ḡ aatz nitto ziby>
 ki ø-ʔaaʔ ni-t'o-ʔiβ
 K 3SN.A-salir M-1S.POS-diente
 'sale mi diente' <Nacer los dientes>

V S

69. [kit^hoodi^h h̄n̄oto] <ḡ thoody n n̄o to>
 ki ø-t^hoor ʔin ø-n^hoto
 K 3SN.A-sonar N S-huevo
 'el huevo suena' <Veuo que suena por estar menguado>

S V

70. [da^ha kik^wenta^hati] <daha ḡcuentahaty>
 ra^ha ki k^wen-ta^hat
 todos K 1DN.A-reir
 'todos reimos' (D), <Reyr con otro>

Las FV con el argumento interno expresado como FD son más frecuentes y generalmente el orden es VO, al igual que en la oración del ejemplo 66, aunque también está registrado el orden OV en algunos casos. En las construcciones del ejemplo 71 al 74, se puede observar que las FD con función de objeto aparecen después del verbo y todas tienen como complemento una FN.

Mientras que en la frase del ejemplo 74, la FD con función de objeto antecede al verbo y tiene como núcleo al pronombre reflexivo *mare^he*.

V O

71. [kitohaači yeesaa] <ḡto aachi yeezaa>⁷⁵
 ki to-haač ø-yee-saa
 K 1SN.A-cortar s-rama-árbol
 'corto la rama del árbol' <Desmochar árbol>

V O

72. [kitotemeyaa pa^hari] <ḡtotemeyaa pahary>
 ki to-te-meyaa ø-pa^har
 K 1SN.A-CAUS-amansar s-caballo
 'hago que se amansen los caballos' <Domar cauallos>

V O

73. [kitot'e^heki ?in to] <ḡto ttehequy yn to>
 ki to-t'e^hek ?in ø-to
 K 1SN.A-tallar N s-piedra
 'tallo piedra' <Acecalar>

O V

74. [mare^he kitotetowi] <marehe ḡtotetovy>
 mare^he ki to-te-tow
 PRN.RFL K 1SN.A-REFL-matar
 'me mato a mi mismo' <Matar a si mesmo>

Los adjuntos de las FV se expresaban con una FD, como se observa en los ejemplos 75, 76 y 77, o con una FP, como en las equivalencias de los ejemplos 78a y 78b. La tendencia es que las FD

⁷⁵ La palabra <aachi> se podría fonetizar como [ʔaači] en tanto que inicia con vocal, sin embargo en matlatzinca actual es [ha'či] y en en ocuilteco actual es [haali], es por ello que la fonetizo como [haači].

antecedan al verbo y que las FP estén después. Sin embargo, en la construcción del ejemplo 78b, se atestigua que las FP también se pueden presentar antes del verbo. Por el tipo de corpus no es posible saber si las diferencias en el orden implican diferencias sintácticas o semánticas. Por otro lado, en la equivalencia del ejemplo 78b aparece la vocal <y> que fonetizo como [ʔi], antecediendo a la preposición *pi*, sin embargo no la identifiqué como DET en tanto que lo esperado es que no coaparezca con la preposición.

FD V

75. [ʔi βonʔi kitobenečita] <y bonhi ʔtobe nechita>
 ʔin ø-βon^h ki to-βe-neč-ta
 N S-divino K 1SN.A-CAUS-signal-AP
 'hago signal lo divino a alguien' <Crismar a alguno>

V FD

76. [kitopatita ʔimbatanme] <ʔto patyta yn batanme>
 ki to-pat-ta ʔin ø-βatanme
 K 1SN.A-adornar-AP N S-corona
 'adorno a alguien con corona' <Corona poner a otro>

FD V

77. [ʔin nita kitota^hati] <yn nita ʔ to tahaty>
 ʔin nita ki to-ta^hat
 N otro K 1SN.A-reir
 'me río de otro' <Reyr de otro>

FP V

78a. [pi hagam kitopimi] <pi hagam ʔtopymy>⁷⁶
 pi ø-hagam ki to-pim-ø
 PRP S-tierra K 1SN.A-echar-30
 'lo echo en tierra' <Echar algo en el suelo>

⁷⁶ La palabra 'tierra' está registrada como <hagmy>, no cuento con una propuesta de fonetización para la grafía <g> en esta palabra, es por ello que la mantengo en la fonetización y en la regularización. En matlatzinca actual es [hani] y en ocuilteco actual [ha] (Pérez 2007).

V FP

78b. [kitampimi] [ʔipihagmi] <qtan pymi ypi hagmi>
 ki ta-pim ʔi-pi hagm
 K 3SN.B-echar ʔ-PRP tierra
 'eché en tierra' <Arrojar algo en tierra con ympetu>

Lo descrito hasta aquí es el comportamiento más sistemático de las oraciones y FV registradas en el vocabulario matlatzinca de 1557. Sin embargo, al igual que con las construcciones nominales, hay sintagmas con mayor complejidad que no abordaré en esta investigación.

7. REFLEXIONES FINALES

En esta tesis describí el vocabulario castellano-matlatzinca de 1557 en dos planos, por un lado el de la obra y su contexto, y por el otro el de la lengua registrada en la obra. Cada uno de los capítulos de la tesis tiene sus resultados, sin embargo me parece importante mencionar los más relevantes. En los capítulos 2 y 3 presenté la metodología para el análisis y la descripción en los dos planos:

- a) Conocer el contexto histórico y social de los hablantes de la lengua registrada y en el que se produjo la obra.
- b) Conocer datos biográficos de los autores.
- c) Hacer una descripción general del documento sobre número de páginas, fechas, firmas, contenido, encuadernación, genealogía y estructura, entre otras características.
- d) Formación de una base de datos con las equivalencias léxicas y fraseológicas.
- e) Transcripción paleográfica e identificación de grafemas.
- f) Fonetización
- g) Regularización gráfica del registro.
- h) Interpretación de significados.
- i) Identificación de constituyentes sintácticos y morfológicos.
- j) Análisis de los datos a partir de la evidencia interna: formación de paradigmas, comparación de datos, etc.
- k) Consideración de la evidencia externa para sustentar las propuestas de análisis.

La descripción del contexto histórico y social en el que se produjo la obra, nos da un panorama histórico general de la situación de los hablantes de las lenguas atzincas. Además presenta información actualizada sobre las diferentes obras reportadas y localizadas hasta la fecha, sus características generales y la posible relación entre los tres sermonarios y el vocabulario matlatzinca-castellano de 1557.

Los recursos más importantes para el registro gráfico del matlatzinca colonial, son el uso de los grafemas del tipo |Ch| y |CC| para las consonantes aspiradas y glotalizadas. Además destaca el uso del grafema |k| para registrar a la consonante /k'/, ya que no es un recurso que se mencione ni en las obras antecesoras, ni en otros registros de lenguas otopames de la época. Aunado a esto, el uso de este grafema es una evidencia importante para proponer la relación entre los tres sermonarios y el *vocabulario matlatzinca-castellano* de 1557.

En el capítulo sobre fonología describí aspectos generales sobre la sílaba, las particularidades prosódicas, el sistema vocálico y el consonántico. Es evidente que por el tipo de corpus no es posible hacer una descripción más profunda, por lo que quedan muchos temas pendientes, pero uno de los que me parece más interesante es el de la fonetización e interpretación fonológica de las secuencias <VhV>.

La descripción morfológica se centró en la estructura de palabra, los tipos de raíces y los afijos no derivativos que se registraron con mayor sistematicidad, ya fuera por se registraron con más frecuencia o porque aparecen en contextos muy particulares que proporcionan pautas para analizarlos. Como parte de la descripción morfológica de la palabra nominal y la verbal presenté características generales de la oración simple y de las frases más sencillas. Aunque quedan pendientes muchos temas, tanto del nivel morfológico, como del sintáctico, lo aquí descrito sienta las bases para continuar con el análisis gramatical de las lenguas atzinca registradas en documentos coloniales.

Por último quiero destacar dos puntos que no forman parte de los objetivos del análisis pero que se fueron evidenciando durante el trabajo. El primero es que se encuentran muchas similitudes entre las equivalencias del náhuatl clásico y el matlatzinca, las cuales seguramente se deben a que el vocabulario matlatzinca se basa en el vocabulario de Molina (1555) y a que posiblemente la traducción al matlatzinca colonial fue a través del náhuatl clásico y no solo directamente del castellano. Sin embargo es importante considerar también que las similitudes podrían deberse al contacto entre los hablantes de las dos lenguas. El segundo punto, es que al

hacer el análisis morfológico y sustentarlo con evidencia externa, fue notorio que la lengua atzinca registrada en el vocabulario de 1557 es más similar al matlatzinca actual que al ocuilteco actual, lo cual se suma a la discusión sobre la diversificación de las lenguas atzincas.

REFERENCIAS

- Albores, Beatriz. 1991. *Notas de campo de Mexicaltzingo*. Manuscrito.
- Álvarez, Alvert. 2006. "Usos flexivos y derivativos del sufijo -wa en lengua yaqui". En: *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste: memorias, Tomo 1*. Hermosillo: Editorial UniSon. Pp: 53-80.
- Andrews, Henrietta. 1945. *Matlatzinca Kinship System*. Mecanoscrito.
- Arias, Beatriz. 2011. "De grafías, grafemas y otras figuras de las sibilantes novohispanas en el siglo XVI". En: *Cuadernos de la ALFAL*. Núm. 2, 2011, pp: 204-2014.
- Avilés, Emilio. 2010. "La estructura morfológica de la palabra verbal en el náhuatl del centro de Guerrero". En: Vázquez, María Eugenia (coord.) *Lingüística Mexicana*. México: Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada. Vol. V, Núm. 2, pp: 217-244.
- Barlow, Roberto H. 1984. "Apuntes para la Historia Antigua de Guerrero". En: *El Occidente de México. Cuarta Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centro América*. México: Sociedad Mexicana de Antropología. Pp: 180-190.
- Bartholomew, Doris A. 1965. *The reconstructon of Otopamean (México)*. Tesis de doctorado en lingüística. Chicago: The University of Chicago.
- Bartholomew, Doris A. 1989. "The Proto Otopamean vowel system and the development of Matlatzinca". En: Ritchie Key, Mary y Henry M. Hoenigswald (eds.). *General and Amerindian ethnolinguistics: In remembrance of Stanley Newman*. Berlín: Mouton Gruyter. Pp: 345-363.
- Bartholomew, Doris A. 1992. "Reverberaciones de la pérdida de la "h" en la transcripción del matlatzinca en los siglos XVI y XVII". En: Luna Traill, Elizabeth (coord.). *Scripta Philologica in Honorem Juan M. Lope Blanch*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Pp:17-37.
- Bartholomew, Doris A. 1994. "Panorama of studies in Otopamean languages". En Leonardo Manrique y Yolanda Lastra. (eds.) *Panorama de los estudios de las lenguas indígenas de México*. Ecuador: Abya-Yala. Colección Biblioteca Abya-Yala, 16. Tomo I, pp:335-377.

- Bartholomew, Doris. 1970. *Observations about Matlatzinca Grammar based on informant work done in May, 1966*. Mecanoscrito.
- Basalenque, Diego. 1640. *es Arte de la lengua matlaltzinga mui copioso y assi mismo una suma y arte abrebiado*. Charo, Michoacán. Manuscrito.
- Basalenque, Diego. 1642. *Arte y Vocabulario de la lengua matlatzinca vuelto a la castellana*. Charo, Michoacán. Manuscrito.
- Basalenque, Diego. 1975[1642]a. *Arte y Vocabulario de la lengua matlatzinca vuelto a la castellana*. Versión paleográfica de María Elena Bribiesca S. y estudio preliminar de Leonardo Manrique. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 33.
- Basalenque, Diego. 1975[1642]b. *Vocabulario de la lengua castellana vuelto a la matlatzinca*. Revisión paleográfica, nota introductoria y apéndice por Leonardo Manrique. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 33.
- Basalenque. 1962. *Arte de la lengua tarasca*. Morelia: Erandi, Gobierno de Michoacán.
- Basalenque. 1963. *Historia de la provincia de San Nicolas de Tolentino Michoacán del orden de N.P.S. Agustín*. Introducción y notas de José Bravo Ugarte. México: Editorial Jus.
- Blake, Barry J. 1994. *Case*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (eds.). 1999. *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa y Real Academia Española. Colección Nebrija y Bello. Tomo I, II y III.
- Bribiesca María Elena. 2002. *Texto de paleografía y diplomática*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Buenrostro, Cristina. 2010. "Estructura de la palabra verbal en chuj de San Mateo Ixtatán". En: Vázquez, María Eugenia (coord.) *Lingüística Mexicana*. México: Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada. Vol. V, Núm. 2, pp: 193-216.
- Carranza, Leonardo. 2013. *Flexión verbal en mataltzinca. Marcación de Persona-número y de Tiempo-aspecto-modo*. Tesis de maestría en Lingüística. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

- Carrasco, Pedro. 1979[1950]. *Los Otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.
- Carrasco, Pedro. 1998. "Los otopames en la historia antigua de Mesoamérica". En: Lastra, Yolanda y Noemí Quezada (eds.). *Estudios de Cultura Otopame*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de México. Núm. 1, pp:17-51.
- Carrera de la Red, Micaela. 1998. "Grafías y grafemas representativos de sibilantes en documentos dominicanos de los siglos XVI y XVII". En: Blecua, J. M., J. Gutiérrez y L. Sala (eds.). *Estudios de grafemática en el dominio hispánico*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Pp: 25-36.
- Caso, Alfonso. 1967. "Calendarios otomíes, matlatzincas y tarascos". En: *Los calendarios prehispánicos*. México: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México. Pp:209-252.
- Castro. 1557. *Vocabulario castellano-matlatzinca*. Manuscrito.
- Cazés, Daniel. 1967. "El pueblo matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan y su lengua". En: *Acta Anthropologica*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, Sociedad de Alumnos. Época 2a, Vol. III, Núm. 2.
- Cazés, Daniel. 1976. "Glotocronología hña-mclasinka-meco (otopame)". En *Amerindia. Revue D'Ethnolinguistique Amerindienne*. Francia: Structure et Dynamique des Langues. Núm. 1, pp: 65-115.
- Cazés, Daniel. 1977. "Materiales Lingüísticos para la reconstrucción de la cultura hña-maclasinca-meco (otopame)". En: *Amerindia. Revue D'Ethnolinguistique Amerindienne*. Francia: Structure et Dynamique des Langues. Núm. 2, pp: 71-101.
- Cazés, Daniel. 1983. "Las lenguas hña-maklasinka-meco (otopames)". En: Bernard Potier (coord.). *América Latina en sus lenguas indígenas*. UNESCO, Monte Ávila Editores. Pp: 243-257.
- Cazés, Daniel. 1971. "La lengua maclasinga de Nsampaanchu". En: *Journal de la Société des Américanistes*. Núm. 60, pp: 191-232.

- Cervantes de Salazar, Francisco. 1971. *Crónica de la Nueva España*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, Ediciones Atlas.
- Chomsky y Halle. 1979 [1968]. *Principios de fonología generativa*. Editorial Fundamentos, España.
- Clements, George N. y Samuel Jay Keyser .1983. *CV Phonology A Generative Theory of the Syllable*. Massachusetts: The MIT Press.
- Códice Florentino*. Libro X, f.130-132.
- Coene, Martin y Yves D'hulst (eds.). 2003. *From NP TO DP. Volume 1: The syntax and semantics of noun phrases*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Comrie, Bernard. 1989. *Language Universals and Linguistic Typology. Syntax and Morphology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Contreras Garcia, Irma. 1985. *Bibliografía sobre la castellanización de los grupos indígenas de la República Mexicana (siglos XV al XX)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Tomo I, II.
- Coseriu, Eugenio. 1991. *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*. Madrid: Editorial Gredos, Biblioteca Románica Hispánica.
- Dakin, Karen. 2016. "El Vocabulario atribuido a Olmos ¿una tarea de aprendiz?" En: Hernández, Esther y Pilar Máynez (eds.). *El Colegio de Tlatelolco. Síntesis de historias, lenguas y culturas*. México: Editorial Grupo Destiempos. Pp: 226-241.
- Escalante, Roberto y Marciano Hernández. 1999. *Matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan, Estado de México. Archivo de lenguas indígenas de México*. México: El Colegio de México, A.C. Núm. 23.
- Escalante, Roberto. 1996. "Cuatro siglos de estudios del matlatzinca". En: Muñoz, Héctor (ed.) *El significado de la diversidad lingüística y cultural*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Investigaciones lingüísticas 2, pp: 171-179.
- Ferreiro, Emilia. 1994. "Diversidad y procesos de alfabetización: de la celebración a la toma de conciencia". En: *Lectura y vida. Revista Latinoamericana de Lectura*. Año 15, Núm. 3. Consulta en línea: <http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a15n3/sumario>.

- Galeote, M. 2002. "Alonso de Molina, el Nebrija de las Indias: su labor lexicográfica". En: *Boletín de Filología*. Chile: Universidad de Chile. Vol. 39, Núm. 1, pp: 399-412. Consulta en línea: <http://www.boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/20528/21700>
- Galeote, Manuel. 2003. "Guardianes de las palabras: el Vocabulario bilingüe (1555) de Fray Alonso de Molina". En: *Anales del Museo de América*. España: Ministerio de Educación Cultura y Deporte: Subdirección General de Documentación y Publicaciones. Núm. 11, 2003, pp:137-154.
- Galeote, Manuel. 2004. "El primer Vocabulario (1555) de Alonso de Molina, primer Nebrija de las Indias". En: Corrales Zumbado, Cristóbal y otros (eds.). *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística*. Madrid: Arco Libros. Vol. I, pp:543-550.
- Galeote, Manuel. 2005. "El primer Nebrija de América: Fray Alonso de Molina". En: M. Lozano Ramírez (dir.). *Homenaje a José Joaquín Montes Giraldo: Estudios de dialectología, lexicografía, lingüística general, etnolingüística e historia cultural*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. Pp:397-427.
- García Castro, René. 1999. *Indios, territorio y poder en la provincia Matlatzinca. La negociación del espacio político de los pueblos otomianos, siglos XV-XVII*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- García Payón. 1974[1936]. *La Zona Arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los Matlatzincas*. Edición Facsimilar de la de 1936 preparada por Mario Colín. México: Talleres Gráficos de la Nación. Primera parte.
- García, Alma. 2004. *Matlatzincas*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Pueblos Indígenas del México Contemporáneo.
- Garone, Marina. 2014. *Historia de la tipografía colonial para lenguas indígenas*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Universidad Veracruzana.
- Gerhard, Peter. 1986[1972]. *Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Gómez, Berenice. 2015. *La expresión de la definitud en el matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan, Edo. Méx.* Tesis de Licenciatura en Lingüística. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- González, Lucia. 2017. *Los primeros vocabularios bilingües de la Nueva España. La génesis de una tradición lexicográfica mesoamericana.* Tesis de la maestría en Lingüística Hispánica. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gorenstein, Shirley y Helen Pollard. 1991. "Xanhari: Protohistoric tarascan routs". En: Trombold, Charles (ed.). *Ancient road networks and settlement hierarchies in the new world.* Cambridge: Cambridge University Press. Pp: 169-185.
- Guerrero, Alonso. 2013. *Fonología histórica del otomí. Escritura alfabética y representación segmental, siglos XVI-XIX.* Tesis de doctorado en lingüística. México: El Colegio de México, A.C.
- Guevara, Miguel. 1638. *Arte doctrinal y modo general para aprender la lengua matlatzinca.* Manuscrito.
- Guevara, Miguel. 1862[1638]. "Arte doctrinal y modo general para aprender la lengua matlatzinca". En: *Boletín de la sociedad mexicana de geografía y estadística.* México: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Tomo IX, pp:197-252.
- Hamann, Byron. "Introduction to the Molina Vocabulario". En: *Mesolore.* Rhode Island: Brown University. Consulta en línea en:
<<http://www.mesolore.org/tutorials/learn/20/Introduction-to-the-Molina-Vocabulario>>.
- Hamann, Byron. 2015. *The Translations of Nebrija. Language, culture, and circulation in the early modern world.* Massachusetts: University of Massachusetts Press.
- Haspelmath, Martin. 2002. *Understanding morphology.* London: Arnold.
- Hernández, Ascensión. 2008. "El arte de la lengua mexicana y castellana de fray Alonso de Molina: morfología y composición". En: León-Portilla *et al* (eds.). *Estudios de Cultura Náhuatl.* México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México. No. 39, pp: 167-206.

- Hernández, Daniel. (en prensa). *Material para la enseñanza de la lengua matlatzinca como L2*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Hiersemann, Karl W. 1914. *Rare Books and Manuscripts on Spain and Latin America of exceptional importance and value consisting of recent purchases of some of the choicest items of the libraries of Dr. Antonio Peñafiel, Director General de Estadística Mexicana, Sir TH. Phillips, Bart.F. R. S. ETC., and other collectors*. Leipzig: Karl W. Hiersemann. Book seller and Publisher, Königstr.
- Hopkins, Nicholas A. 1984. "Otomanguean Linguistic Prehistory". En: Josserand, J. Kathryn, Marcus Winter y Nicholas Hopkins (eds.). *Essays in otomanguean culture history*. Tennessee: Vanderbilt University. Publications in Anthropology. Núm. 31, pp: 25-64.
- Jakobson, Roman y Linda R. Waugh .1987 [1979]. *La forma sonora de la lengua*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jakobson, Roman y Morris, Halle. 1980[1956]. *Fundamentos del lenguaje*. Madrid: Ayuso.
- Jakobson, Roman. 1984[1975]. *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Kaufman, Terrence. 2015[1989]. *Early Oto-Mangean Homelands and Cultures: some premature hypotheses*. Mecanuscrito.
- Kenstowicz, Michael. 1994. *Phonology in Generative Grammar*. Massachusetts: Blackwell.
- Knapp, Michael H. 2013. *Doctrina y enseñanza de la lengua maçahua: Estudio filológico y edición interlineal. Seguidos de un esbozo gramatical*. México: Instituto Nacional de Lengua Indígenas.
- Lastra, Yolanda. 1992. "El vocabulario trilingüe de Fray Alonso Urbano". En: Luna Traill, Elizabeth (coord.). *Scripta Philologica in Honorem Juan M. Lope Blanch*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lastra, Yolanda, Doris Bartholomew (eds). 2001. *Códice de Huichapan. Paleografía y traducción*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lastra, Yolanda, Etna Pascacio y Leopoldo Valiñas (eds). 2017. *Vocabulario castellano-matlatzinca de fray Andrés de Castro (1557). Vocabulario español-matlatzinca de Roberto Escalante y Marciano*

- Hernández (circa 1973). México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lastra, Yolanda, Etna Pascacio y Leopoldo Valiñas. 2011. *Vocabulario castellano-matlatzinca de Fray Andrés de Castro (1557)*. Mecanuscrito.
- Lázaro Mora, F. 1999. "La derivación arpeciativa". En: Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa y Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello. Tomo: I, II y III.
- León, Nicolás. 1903a. "Los Matlatzinca". En: *Boletín del Museo Nacional de México*. México: Museo Nacional de México. Segunda Época, tomo I, pp: 57-82.
- León, Nicolás. 1903b. "Noticia de un dialecto nuevo del Matlatzinca". En: *Boletín del Museo Nacional de México*. México: Museo Nacional de México. Segunda Época, pp: 201-204.
- León, Nicolás. 2012[1886]. "Origen, estado actual y geografía del idioma pirinda o matlatzinca en el estado de Michoacán". En: Paredes, Carlos y Jorge Amós Martínez (coord). *...Alzaban banderas de papel. Los pueblos originarios del Oriente y la Tierra Caliente de Michoacán*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Lionnet, Andrés. 1986. *Un idioma extinto de Sonora: el eudeve*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Magaña. 2016. *Filiación étnica de Azcapotzalco: conformación de la zona tepaneca-azcapotzalca desde el siglo XII hasta la ascensión de Tezozomoc*. Tesis de licenciatura en etnohistoria. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Manrique, Leonardo. 1995. "Lingüística histórica". En: Linda Manzanilla, Leonardo López Luján (Coord.). *Historia antigua de México. El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, MAPorrúa. Vol. I, pp: 53-93.

- Martínez Añibarro y Rives, D. Manuel. 1889. *Intento de un diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la Provincia de Burgos*. Madrid: Imprenta y fundición de Manuel Tello. Impresor de Cámara de S.M. Don Evaristo, 8. Pp: 131-132.
- Martínez, Aileen. 2011. "Alineamiento morfosintáctico del tlahuica (*pjyɛkakjɔ*)". En: *Dimensión Antropológica*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Año 18, Vol. 53, Septiembre/diciembre, 2011, pp: 119-138.
- Martínez, Aileen. 2012. *Clases verbales, transitividad y valencia verbal en el pjyɛkakjɔ, tlahuica de San Juan Atzingo*. Tesis de doctorado en lingüística. México: El Colegio de México, A. C.
- McCarthy, John. 1979. *Formal problems in semitic phonology and morphology*. Tesis de doctorado en Lingüística. Harvard: Massachusetts Institute of Technology.
- Meléndez, Lucero. 2011. *El sistema de persona en el Protohuasteco*. Tesis de doctorado. México: Posgrado en Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mendieta, Fray Gerónimo. 1997[1596]. *Historia Eclesiástica Indiana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Cien de México. Tomo I y II.
- Mendoza Domínguez, Hermelando. 1998. *Alfabeto: Fot'una (matlatzinca)*. México: Departamento de Educación Indígena, Servicios Educativos Integrados al Estado de México.
- Ministerio de Fomento. 1877. *Cartas de Indias*. Madrid: Imprenta de Manuel G. Hernández.
- Mithun, Marianne. 1991. "Active/agentive Case Marking and Its Motivations". En: *Language*. Linguistic Society of America. Vol. 67, No. 3 (Sep. 1991), pp: 510-546.
- Mohar Betancourt, Luz María (directora de proyecto). 2009. *Amoxcalli. La casa de los libros*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Molina, Alonso de. 1555. *Aquí comienza un vocabulario en lengua castellana y mexicana*. México: Casa Juan Pablos.
- Molina, Alonso de. 1571. *Arte de la lengua mexicana y castellana, compuesto por el muy reverendo padre fray Alonso de Molina de la orden de Señor San Francisco*. México: Casa Juan Pablos.

- Molina, Alonso de. 1970[1555-1571]. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana castellana*. Estudio Preliminar de Miguel León-Portilla. México: Editorial Porrúa.
- Muntzel, Martha. 1986. *The Structure of Ocuilteco*. New York: University of New York Albany, Departamento de Antropología. Tesis de Doctorado.
- Muñoz y Rivero. 1880. *Manual de paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII: Método teórico-práctico para aprender a leer los documentos españoles de los siglos XII al XVII*. Madrid: Moreno y Rojas. Consulta en línea: <https://archive.org/details/manualdepaleogra00muoz>.
- Nebrija, Antonio de. 1951 [¿1495?]. *Vocabulario español-latino*. Madrid: Real Academia Española. Facsímil.
- Nebrija, Antonio de. 2014[1542]. *Gramática sobre la lengua castellana*. México: Academia Mexicana de la Lengua.
- Nichols, Johanna. 1986. "Head-Marking and Dependent-Marking Grammar". En: *Language*. Washington: Linguistic Society of America. Vol. 62, No. 1 (Mar., 1986), pp: 56-119.
- Olmos Andrés de. 1985[1547]. *Arte de la lengua mexicana*. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Omont, Henri Auguste. 1925. *Catalogue des manuscrits américains de la Bibliothèque nationale*. Francia: Bibliothèque nationale. Département des manuscrits. Pp: 10.
- Orozco y Berra, Manuel. 1965. "El Matlatzinca". En Mario Colin (ed.) *Toluca. Crónicas de una Ciudad, Antología*. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México. Pp:3-5.
- Palancar, Enrique. 2008. "The emergence of active/stative alignment in Otomi". En: Donohue, Mark y Søren Wichmann (eds.). *The Typology of Semantic Alingnment*. New York: Oxford University Press. Pp: 357-380.
- Paredes Martínez, Carlos. 2012. "Los matlatzincas de Charo. Su historia y su lengua". En: Carlos Paredes Martínez y Jorge Amos Martínez (coords.). *Alzaban banderas de papel. Los pueblos*

- originarios del Oriente y la Tierra Caliente de Michoacán*. Michoacán: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Pp: 188-225.
- Parodi, Claudia. 1995. *Orígenes del español Americano*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pascacio, Etna. 2006. *Fonología de la lengua matlatzinca*. Tesis de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Pascacio, Etna. 2010. "Notas lingüísticas sobre las lenguas atzincas". En: Lastra, Yolanda y Ana María Salazar (eds.). *Estudios de cultura otopame*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. Núm. 7, pp: 210-237.
- Pascacio, Etna. 2011. *Pronombres personales independientes del proto-atzinca: reconstrucción morfológica*. Tesis de Maestría. México: Posgrado en Estudios Mesoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pérez, Nancy. 2007. *Synchronic and Diachronic Matlatzinkan Phonology*. Tesis de doctorado en lingüística. Michigan: The University of Michigan.
- Piña Chan, Román. 1975. "Acerca de los matlatzincas y su cultura". En Román Piña Chan (ed.) *Teotenango: El antiguo lugar de la muralla. Memorias de las excavaciones arqueológicas*. México: Dirección de Turismo del Gobierno del Estado de México. Tomo II, pp: 543-572.
- Quezada, Noemí. 1996. *Los Matlatzincas. Época prehispánica y época colonial hasta 1650*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Quezada, Noemí. 1998. "Movimientos de población en el área matlatzinca durante la época prehispánica". En: Yolanda Lastra y Noemí Quezada (eds). *Estudios de Cultura Otopame*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de México. Núm. 1.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. España: Real Academia Española.
Consulta en línea: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>

- Real Academia Española. 2002 [1726]. *Diccionario de Autoridades*. Madrid: Editorial Gredos. Edición facsimilar. Tomos I, II y III.
- Reyes, Cayetano, *et al.* 1982. *Documentos mexicanos: cacchiqueles, mayas, matlatzincas, mixtecos y nahuas*. México: Archivo General de la Nación. Serie: guías y catálogos: 72. Tomo I.
- Ricard Robert. 1986. *La conquista espiritual de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, Andrea. 2014. *El paisaje festivo en el cempohuallapohualli de la cuenca de México del siglo XVI, según las fuentes sahaduntinas*. Tesis de doctorado. México: Posgrado en Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rojas, Teresa y Elsa Leticia Rea. 2002. *Vidas y bienes olvidados. Testamentos indígenas novohispanos*. México: Estudios Superiores en Antropología Social, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación. Vol. 4: Testamentos en castellano del siglo XVII.
- Romero Rangel, Laura. 2016. *El Vocabulario castellano-mexicano de Alonso de Molina: Estudio lexicográfico*. Tesis de doctorado en lingüística. México: El Colegio de México, A.C.
- Sabino, Rocío. 2010. "¿Somos ocuiltecos, atzincas, tlahuicas o piekakjo?". En: Lastra, Yolanda y Ana María Salazar (eds.). *Estudios de cultura otopame*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. Núm. 7, pp: 189-207.
- Salinas, M. 1921. "Datos para la historia de Toluca. Fray Andres de Castro". En: Rafael Aguilar y Santillan. *Memorias de la sociedad científica "Antonio Alzate"*. México: Sociedad Científica "Antonio Alzate". Tomo 39, 1920-1921, pp: 203-217.
- Santamarina, Carlos. 2006. *El sistema de dominación azteca: el imperio tepaneca*. Madrid: Fundación Universitaria Española. Alcalá, 93.
- Schuller, Rudolf. 1925. "Los indios matlatzincas y su lengua". En *Ethnos*. México. Secretaria de Educación Pública. 3ª época, T I, Núm. 5, pp: 105-114.
- Schuller, Rudolf. 1930. "An Unknown matlatsinka manuscript vocabulary of 1555-1557." En: *Indian Notes*. Vol. VIII, pp: 175-194.

- Schumann G., Otto. 1975. "Notas sobre la lengua ocuilteca y sus relaciones". En: Roman Piña Chan. *Teotenango: el antiguo lugar de la muralla. Memoria de las Excavaciones Arqueológicas*. México: Dirección de Turismo del Gobierno del Estado de México. Tomo II, pp: 529-539.
- Smith-Stark, Thomas. 1997a. *Plática indiferente para dondequiera*. México: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México, A.C. Mecanoscrito.
- Smith-Stark, Thomas. 1997b. *Notas sobre la transcripción y edición de documentos novohispanos de importancia lingüística*. México: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México, A.C. Mecanoscrito.
- Smith-Stark, Thomas. 2002. "El primer Nebrija Indiano. Apuntes sobre una nueva edición del vocabulario de Alonso de Molina. En: *Nueva Revista de Filología Hispánica*. México: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México, A.C. Vol. L, Núm. 2, julio-diciembre, 2002, pp: 531-541.
- Smith-Stark, Thomas. 2003. "La ortografía del zapoteco en el Vocabulario de fray Juan de Córdova". En: Romero Frizzi, Ma. de los Angeles (coord.). *Escritura zapoteca, 2,500 años de historia*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. Pp:175-239.
- Smith-Stark, Thomas. 2004. "Phonological description in New Spain". En: Otto Zwartjes y Cristina Altman (eds.). *Missionary linguistics II / lingüística misionera II. Orthography and phonology. Selected papers from the second international conference on missionary linguistics, Sao Paulo, 10-13 March 2004*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. Pp: 3-64.
- Soustelle, Jaques. 1993 [1937]. *La familia otomí-pame del México central*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Spencer, Andrew. 1991. *Morphological Theory. An Introduction to Word Structure in Generative Grammar*. Oxford: Blackwell.

- Tapia Berron, Mercedes Margarita. 2006. *EL caso morfológico en los sustantivos de las lenguas amerindias: un estudio aerotipológico*. Tesis de licenciatura en lingüística. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Téllez, Heréndira. 2010. *Vocabulario trilingüe en español-latín-náhuatl atribuido a fray Bernardino de Sahagún*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Torquemada, Juan de. 1775-1779[1615]. *Monarquía Indiana*. México: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México. Consultado en: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/catalogoiih/fichas/154.html>
- Trnka, B. et al. 1971[1931]. *El Círculo Lingüístico de Praga*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Trubetzkoy, N.S. 1973[1939]. *Principios de Fonología*. España: Editorial Cincel.
- Urbano, Alonso. (1990[1560]). *Arte breve de la lengua otomí y vocabulario trilingüe. Español-náhuatl-otomí*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Uribe Villegas, Oscar. s.f. *El idioma de San Mateo Mexicaltzingo*. Informante: Francisco Dámasco. Mecanoscrito.
- Valiñas, Leopoldo. 1981. *El náhuatl de la periferia occidental y la cosata del pacífico*. Tesis de licenciatura en Lingüística. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Valiñas, Leopoldo. 2000. "El matlatzinca y el ocuilteco, ¿eran ya lenguas distintas en el siglo XVI?", en *Estudios de cultura otopame*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. Núm. 2, pp:73-96.
- Valiñas, Leopoldo. 2010. "Historia lingüística: migraciones y asentamientos. Relaciones entre pueblos y lenguas". En: Rebeca Barriga y Pedro Martín Butragueño (coord.). *Historia sociolingüística de México*. México: El Colegio de México, A.C. Pp: 97-160.
- Valiñas, Leopoldo. 2010. "La estructura morfológica de la palabra verbal en proto-tepimano". En: Vázquez, María Eugenia (coord.) *Linguística Mexicana*. México: Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada. Vol. V, Núm. 2, pp: 245-265.

- Valiñas, Leopoldo. 2013. "El adjetivo y sus constituyentes en el náhuatl clásico. En: Pozas, Julia y Violeta Vázquez (eds.). *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*. México: El Colegio de México, A.C. Vol. 1, pp: 287-323.
- Velázquez. 2008. *Actitudes lingüísticas y usos del matlatzinca y el atzinca: desplazamientos de dos lenguas en el Estado de México*. Tesis del Doctorado en Lingüística. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Villavicencio, Frida. 2009. "De la paleografía a la edición crítica. ¿una ecdótica para lenguas indígenas?". En: Clark de Lara, Belem, Concepción Company, et al (eds.). *Crítica Textual. Un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*. México: El Colegio de México, A.C., Universidad Nacional Autónomas de México, Universidad Nacional Metropolitana. Pp: 279-295.
- Weeks, John M. (comp.) 1990. *Mesoamerican Ethnohistory in United States Libraries. Reconstruction of the Eilliam E. Gates Collection of Historical and Linguistic Manuscripts*. California: Labyrinthos.
- Weitlaner, R.J. 1953. "Proto-otomi matlatzinca: Reconstrucciones del proto-otomi III", en: *Memorias del Congreso Científico Mexicano*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. XII, pp:199-209.
- Weitlaner, Roberto J. 1948. "Etnografía del Estado de Guerrero". En: *El Occidente de México, Cuarta Reunión y Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centro América*. México: Sociedad Mexicana de Antropología. Pp: 206-207.
- Weitlaner. s.f. *Vocabulario español-matlatzinca*. Mecanoscrito.
- Zwartjes, Otto y Even Hovdhaugen. 2003. *Missionary linguistics / Lingüística Misionera*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Zwicky, Arnold. 1985. "Clitics and Particles". En: *Language*. Estados Unidos de Norteamérica: Linguistic Society of America. Vol. 61, Núm. 2 (Jun. 1985), pp:283-305.